



- Sigue el enlace awmi.net/sg764 para descargar los archivos PDF de las siguientes secciones de cada lección en esta guía de estudio:
 - Resumen de la Lección
 - Preguntas Para el Discipulado
 - Versículos
- Comparte tantas copias como quieras.
- Distribución gratuita.

iYa Lo Tienes!

{Así que Deja de Tratar
de Obtenerlo.}

Guía de Estudio

Andrew Wommack

"El texto bíblico fue tomado de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation Used by permission." (www.LBLA.com)

Las citas identificadas RV 1960 se tomaron de la versión Reina -Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Reina Valera Antigua- dominio público.

Las citas bíblicas identificadas NVI® fueron tomadas de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional ® NVI ®. Copyright © 1999 by Bíblica, Inc.TM *Used by permission. All rights reserved worldwide.*

Biblia del Jubileo 2000, © 2000, 2001, 2010. Used by permission.

Título en inglés: *You Already Got It!* – Study Guide
ISBN: 978-1-59548-2815

Copyright © 2018 por Andrew Wommack Ministries, Inc.
P.O. Box 3333
Colorado Springs, CO 80934-3333

Published by Andrew Wommack Ministries, Inc.

www.awmi.net

Edición en Español Copyright 2018

Impreso en los Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados bajo la Ley Internacional de Derechos de Autor. El contenido y/o la portada no pueden ser reproducidos, total ni parcialmente en ninguna forma, sin la autorización escrita de Andrew Wommack Ministries, Inc.

CONTENIDO

Cómo Usar Tu Guía de Estudio

LECCIÓN 1

¿Qué Tan Desesperado Estás?....1

LECCIÓN 2

Revisa Tu Receptor....17

LECCIÓN 3

Aceptado e Iluminado....39

LECCIÓN 4

Su Poder en Ti....57

LECCIÓN 5

La Gracia por Medio de la Fe....77

LECCIÓN 6

“Lo Que Tengo”....97

LECCIÓN 7

¡Lo Mejor de Dios!....117

LECCIÓN 8

Viendo en el Espíritu....135

LECCIÓN 9

El Mundo Espiritual es Real....155

LECCIÓN 10

Donde Dios se Mueve....171

LECCIÓN 11
La Respuesta Está en el Espíritu....191

LECCIÓN 12
Dios Ya lo Proveyó....207

LECCIÓN 13
El Campo de Batalla....223

LECCIÓN 14
¡Liberado!....243

LECCIÓN 15
La Procesión Triunfante....261

LECCIÓN 16
¡Proclama la Palabra!....281

LECCIÓN 17
Una Táctica del Diablo....297

LECCIÓN 18
Pon tu Fe a Trabajar....309

LECCIÓN 19
La Fe Sobrenatural....325

LECCIÓN 20
La Ley de la Fe....343

LECCIÓN 21
La Fe Habla....357

LECCIÓN 22
Recibir con Diligencia....375

LECCIÓN 23

La Incredulidad Contrarresta la Fe....389

LECCIÓN 24

Wigglesworth Tenía Menos....409

LECCIÓN 25

Lidia con tu Incredulidad....429

LECCIÓN 26

Sensible a Dios....443

Conclusión....456

Recibe a Jesucristo Como tu Salvador....457

Recibe el Espíritu Santo....458

El Autor....459

Otras Publicaciones de
Andrew Wommack....461

Introducción

Como el perro de la portada, la mayoría de los cristianos se pasan la vida buscando algo que ya tienen. Siempre están pidiéndole al Señor que haga algo, que los bendiga, que los sane, que los libere o que les dé prosperidad, pero, a decir verdad, están buscando algo que ya tienen. Creen que Dios puede *hacer* cualquier cosa, pero no que Él ya les dio (tiempo pasado) mucho.

Sin embargo, el libro de Efesios fue escrito a partir de una perspectiva totalmente distinta: en Cristo ya se logró todo y está disponible para el creyente vuelto a nacer. En ambos casos, ¡ya fue hecho y lo tenemos!

Un cristiano victorioso no está buscando la victoria, sino que la que ya se logró la refuerza con la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. No estamos tratando de ganar una batalla. ¡Venimos de una batalla ganada! Jesús ha vencido y nosotros hacemos cumplir su conquista (Romanos 8:37).

Como creyentes, no estamos tratando de obtener alguna cosa de parte de Dios; estamos peleando para recibir la manifestación total de lo que ya tenemos en Cristo. No tratamos de ser sanados; estamos peleando porque ya hemos sido sanados; y el diablo está tratando de robarnos la sanidad. No le rogamos a Dios que nos dé prosperidad económica; estamos peleando la buena batalla de fe para tener la prosperidad que nos fue dada y así manifestarla. No le estamos pidiendo a Dios que nos bendiga, porque Él ya ordenó Sus bendiciones sobre nosotros. Al creer que ya las tenemos, hablando y actuando como si ya lo tuviéramos, nos apropiamos de lo que el Señor nos ha dado.

¡YA FUE HECHO!

Comprender que Dios ya te ha bendecido, te ha sanado y te ha dado prosperidad, remueve la mentalidad legalista. Ya no batallarás más contra sentimientos de condenación e indignidad, porque reconocerás que ya se te dio todo; de hecho, mucho antes de que tú nacieras. Y como es un regalo (no se basa en tu comportamiento), tu dignidad o falta de ella no tiene nada que ver con esto.

¿Cómo puedes dudar que Dios te dará algo que sabes que Él ya te dio? ¡No puedes! La idea de que Él ya lo hizo elimina toda la duda. Ya no orarás: “Oh Dios, yo sé que Tú puedes, pero, por favor ¿lo harás por mí?” Sabrás que ya fue hecho. La pregunta es: ¿lo recibirás?

Si entiendes y aceptas estas verdades, ya no podrás operar en lo que llamamos “cristianismo” hoy en día. La afirmación de que “Dios *puede* sanarte, bendecirte, liberarte y darte prosperidad” aparentemente suena bien pero sólo es una promesa de lo que *podría* suceder. La Palabra declara: “Dios de antemano, te bendijo, te liberó y te dio prosperidad.” ¿Puedes ver la diferencia?

DISFRUTA LA PROVISIÓN DE DIOS

Este libro contiene las verdades que necesitas conocer para empezar a experimentar una mayor manifestación del poder de Dios en tu vida. Tu fe será vivificada, tu corazón animado y tus pies firmemente colocados en Su senda victoriosa.

Deja de actuar como el perro que persigue su cola y empieza a disfrutar ¡la abundante provisión de Dios!

Cómo Usar Tu Guía de Estudio

Ya sea que impartas una clase, que dirijas un grupo pequeño, que instruyas a alguien o que estudies *¡Ya lo Tienes!* por tu cuenta, esta guía de estudio ¡está diseñada para ti!

Aquí te enseñamos cómo funciona:

Cada lección consta de un **Resumen de la Lección**, una **Guía Para el Maestro**, unas **Preguntas Para el Discipulado**, las **Respuestas**, y los **Versículos**. Algunas lecciones también cuentan con **Información Adicional**.

El maestro lee la lección en voz alta. Mientras se lee la **Lección**, cada estudiante sigue la lectura con su propia copia del **Resumen de la Lección**.

Una vez que se leyó la **Lección**, entonces el maestro conduce un estudio Bíblico en grupo usando la **Guía Para el Maestro**. Simplemente lee en voz alta una por una las secciones enumeradas, a continuación, haz las preguntas correspondientes, y haz que el grupo las conteste. Después repite el proceso con cada sección. Para tu comodidad, las respuestas se dan dentro de los paréntesis.

Excepto por las preguntas y las respuestas correspondientes, la información de la **Guía de Estudio Para el Maestro** es la misma que la del **Resumen de la Lección**. Por lo tanto, el grupo debe usar su **Resumen de la Lección** para que les ayude a contestar las preguntas.

Cada vez que una pregunta mencione un versículo específico, asegúrate de que los miembros del grupo lo consulten en sus Biblias y que lo lean juntos antes de contestar la pregunta. Date libertad para interactuar con el grupo acerca de los versículos y los puntos de la **Lección** tanto como el tiempo lo permita. No permitas que un alumno en particular domine la plática, sino más bien trata de motivar a los más callados para que participen en la conversación de grupo. Tanto como te sea posible, mantén la plática centrada en las Escrituras y en los puntos de la **Lección** que se están considerando. Acuérdate, la meta es la comprensión (Mateo 13:19).

Las **Preguntas Para el Discipulado** se han dado para complementar el estudio y la meditación. Se han diseñado para que se usen como “tarea”, pero—a discreción del maestro—algunas veces también podrían ser útiles durante el estudio en grupo. Cada lección cuenta con las **Respuestas**. A manera de un repaso breve antes de entrar de lleno en la **Lección** en cuestión, el maestro podría revisar con el grupo las **Respuestas** de las **Preguntas para el Discipulado** del estudio anterior.

Algunas **Lecciones** también tienen **Información Adicional**. Esta sección, que está dirigida al maestro, contiene recomendaciones de otros recursos didácticos para el estudio adicional.

Para el estudio personal, lee la **lección** y revisa la **Guía Para el Maestro**. Después, contesta las **Preguntas Para el Discipulado** y revisa tu trabajo con las **Respuestas**. Para obtener el mayor provecho. Asegúrate de usar la **Información Adicional**.

Esquema para el Estudio en Grupo:

- I. De manera breve revisa el estudio anterior repasando las **Respuestas** de las **Preguntas Para el Discipulado** (la tarea).
- II. Lee la **Lección** que corresponde en voz alta.
 - A. Asegúrate de que cada estudiante tenga una copia del **Resumen de la Lección**.
 - B. Durante la lectura de la **Lección**, los estudiantes deben usar su **Resumen de la Lección** para acompañar la lectura.
- III. Después de que se leyó la **Lección**, conduce un estudio Bíblico en grupo usando la **Guía Para el Maestro**.
 - A. Lee completamente cada una de las secciones enumeradas (Parte superior).
 - B. Haga las preguntas correspondientes (Parte inferior).
 - C. Invite al grupo a que busquen y lean en voz alta cada versículo que se menciona de manera específica antes de que se conteste la pregunta.
 - D. Analice el versículo y la respuesta/asunto de la **Lección** como le parezca conveniente.
 - E. Repita el proceso leyendo las demás secciones enumeradas (Parte superior).
- IV. Distribuya las copias de las **Preguntas Para el Discipulado** para que se queden como tarea.

Materiales didácticos que se necesitan:

Guía de estudio, Biblia, y suficientes copias del **Resumen de la Lección**, las **Preguntas Para el Discipulado**, y los **Versículos** para cada estudiante. (Los archivos PDF del **Resumen de la Lección**, las **Preguntas Para el Discipulado**, y los **Versículos** pueden descargarse para imprimir copias siguiendo el enlace URL que se encuentra en la primera página de esta guía de estudio).

Esquema Para el Estudio Personal:

- I. Lea la **Lección**.
 - A. Lea la **Información Adicional**, si la hay.
 - B. Medite en los versículos que se dan, como lo desee.
- II. Revise la **Guía de Estudio Para el Maestro**.
- III. Conteste las **Preguntas Para el Discipulado**.
- IV. Compare su trabajo con las **Respuestas**.

Materiales Didácticos que se necesitan:

Guía de estudio, una Biblia, y algo con que escribir.

¿Qué tan Desesperado Estás?

LECCIÓN 1

En una ocasión, mientras ministraba en una iglesia, me llamó la atención la manera como el pastor y su congregación cantaban de todo corazón una canción que hablaba de cuán “desesperados estaban por” [la ayuda de] Dios. No me malinterpreten. A mí me gustan estas melodías y su mensaje en general. Sin embargo, prefiero cantar “estoy enamorado de Ti” en vez de “estoy desesperado por Ti”.

La palabra desesperado procede de la palabra en latín que significa “desesperación”. Revisemos estas definiciones del diccionario¹:

1. Precipitado o violento a causa de la desesperación, predispuesto a tomar cualquier riesgo.
2. Tomado como último recurso.
3. Casi sin esperanza, crítico, grave, verbigracia., una enfermedad sin esperanza.
4. Caracterizado por, que surge de, o que muestra desesperación; desalentado, verbigracia., una mirada desesperada de hambre.
5. En una situación insoportable por la necesidad o la ansiedad, verbigracia., desesperado por obtener reconocimiento.
6. Extremo debido al temor, el peligro, o un gran sufrimiento, verbigracia., desesperado por la necesidad.

“Los sinónimos de desesperación son; desesperanza, abatimiento, desaliento, depresión, desánimo, y congoja. Todos estos sustantivos denotan estados emocionales marcados por un espíritu abatido o la pérdida de la esperanza. La desesperación y la desesperanza enfatizan la ausencia total de la esperanza y con frecuencia implican un sentimiento de debilidad o de resignación. La desesperación implica la ausencia de un motivo para tener esperanza, pero añade la idea de contraatacar, con frecuencia a ciegas o precipitadamente”.

Cuando cantas: “Señor, estoy desesperado por Ti”, ¿a qué te refieres? ¿Estás diciendo, “Señor, estoy enamorado de Ti y te quiero a Ti más que a nadie?” Si así

¹ El autor basa su argumento en el *American Heritage Dictionary*.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

es, está bien. Pero, de acuerdo al diccionario, realmente estás diciendo: “Estoy desesperado debido a esta situación extremadamente insoportable. No hay asidero para la esperanza, pero de todas maneras estoy contraatacando ansiosa, atrevida y violentamente”. Si esto es lo que para ti significa estar “desesperado por el Señor,” ¡estás absolutamente equivocado!

¿HAMBRIENTO?

La única razón por la que un cristiano está desesperado es porque no ha entendido lo que Dios ya hizo. ¡El Señor ya nos bendijo, ya nos sanó, ya nos liberó y nos dio prosperidad! Él nos ama y nada podrá cambiar eso. La única razón para vivir sin esperanza, desvalido y desesperado, es porque no sabemos quiénes somos ni lo que poseemos en Cristo.

Necesitamos una revelación total de lo que Jesús ha hecho por nosotros. Eso no significa que nunca tendremos problemas. Pero, en medio de ellos podremos decir: “Padre, Tú ya me diste esto antes de que yo lo necesitara. Sé que está ahí, me acerco a Ti. ¡Gracias por revelármelo!” Los cristianos nunca deberían vivir sin esperanza ni con desesperación.

Cuando cantas: “Tengo hambre de Ti, Dios”, ¿Qué quieres decir? Si estás expresando deseo, está bien: “¡Dios, te amo y te quiero a Ti más que a nadie!” No obstante, un vistazo a la definición de *hambre* revela: “Deseo intenso de algo. Tener o padecer mucha penuria” (Diccionario El Pequeño Larousse 2008).

Mucha gente canta: “Dios, estoy desesperado y hambriento por Ti”; y eso quiere decir: “Soy tan miserable. La vida es terrible, pero estoy buscándote. Tú eres mi respuesta y creo que allá—en algún lugar—Tú vas a hacer algo para satisfacer mis necesidades”. ¡Esto es completamente opuesto a la revelación de la Palabra de Dios!

¿QUÉ ES LO QUE ESTÁ MAL CON ESTE CUADRO?

Cierta iglesia acababa de cantar canciones de lo muy “desesperados” y “hambrientos” que se sentían. “¡Oh Dios, necesitamos que actúes! Tócanos. ¡Por favor Señor, haz algo nuevo!” Me levanté para predicar y pregunté: “¿Cuántos de ustedes están hambrientos de Dios?” “¿Qué tan desesperado se sienten por Él?” Todos asintieron aplaudiendo ruidosamente emocionados.

A continuación, dije, “En Juan 6:35 Jesús dijo: *‘Yo soy el pan de la vida; el que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed’*”.

Les pregunté: “¿Qué es lo que está mal con este cuadro? Todos ustedes acaban de

ponerse de pie y reconocieron que están hambrientos y sedientos por Él. Sin embargo, esto dice que nunca jamás tendrás hambre o sed. Jesús le dijo a la mujer en el pozo lo mismo: *‘Pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna’* (Juan 4:14). Inmediatamente se quedaron tan callados que podía haberse escuchado caer un alfiler.

Ahora bien, no malinterpretes lo que te estoy diciendo. Yo utilizo el término “tener hambre de Dios” dando a entender que tienes un profundo anhelo de Él. Mi buen amigo, Bob Nichols, dice: “Mientras puedas vivir sin más de Dios, lo harás”. Y, “mientras puedas vivir sin más salud, lo harás”. Puedes agregar una cantidad de cosas diferentes como paz, gozo, prosperidad, etc. Pero el asunto es: debes tener hambre por un deseo y un enfoque fuertes hacia las cosas de Dios para poder experimentarlas.

El Señor no se acercará a aquellos que lo buscan pasivamente. Debemos seguirlo con todo nuestro corazón.

*“Porque yo sé los planes que tengo para vosotros”—declara el SEÑOR—
“planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una
esperanza... “Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de
todo corazón*

Jeremías 29:11; 13

Esta clase de hambre es santa.

Pero si por “hambre” quieres decir: “Oh Señor, estoy tan vacío. No tengo gozo, ni paz, ni esperanza. Dios, ¿dónde estás?” Esto no es correcto y no es fe. Esto es lo que hoy se ha proclamado y mostrado en el Cuerpo de Cristo como una experiencia “normal;” es como cuando una persona está sentada frente a un banquete. Todo lo que pudiera desear está ahí, pero sigue llorando: “¡Estoy tan hambriento!” Sólo quiere que le tengan lástima o que alguien le ponga la comida en la boca. Personalmente, no tengo simpatía por alguien que está sentado frente a tal banquete y llora por lo “desesperado” que está. Si estás hambriento, ¡come!

EXTRÁELO DE TU POZO

Dios ya nos ha dado todo. Hay un pozo de agua dadora de vida dentro de cada creyente. No es la culpa del Señor si nosotros estamos hambrientos y sedientos. No es tiempo de pedirle que venga y nos toque. ¡Es tiempo para que nosotros comencemos a tomar, comer y beber de lo que Él ya nos ha dado!

No estoy diciendo que un cristiano nunca tenga problemas o desánimo o que seamos siempre perfectos y que neguemos la realidad. Los creyentes experimentamos

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

hambre en el sentido de sentirnos vacíos y que Dios parece estar a millones de kilómetros de distancia. Pero, cuando te sientes así, está mal acercarte a Él diciendo: “Oh Señor, no siento tu amor. Por favor, ámame. ¡Haz algo para demostrar que te preocupas por mí!” Es como si hubieras dicho: “Dios, Tú no has hecho nada”, porque lo estás culpando por tus sentimientos de vacío y de hambre.

A través de la revelación contenida en este libro, he aprendido que Dios me ama infinitamente más de lo que yo alguna vez pudiera comprender o necesitar. Él no puede amarme más o darme más amor de lo que ya tengo. ¡Saber esto, me ha librado de la depresión y el desánimo, por más de cuarenta años!

Hubo momentos cuando estos sentimientos me tentaron. He tenido problemas y me han ocurrido cosas terribles, como a cualquiera. Hasta he tenido pensamientos como: “Hombre, sólo súbete a tu camioneta y conduce. ¡Nunca más regreses! ¡Ya no aguanto más! ¡Quisiera irme!” Aunque he tenido estos pensamientos, no cedo ante ellos, porque también tengo la revelación de que Dios me ama y me ha provisto de todo lo que necesito.

Así que, en vez de ceder a los sentimientos de vacío, al desánimo y a la desesperación, recuerdo la Palabra de Dios. Nunca digo: “Señor, así están las cosas. Ahora debes hacer algo nuevo para tocarme. Estoy buscando algo más de Ti”. Esto sería un insulto contra lo que Él ya hizo. En cambio, oro así: “Padre, esto está absolutamente mal. Juan 6:35 dice que yo nunca tendré hambre ni sed jamás. Sé que dentro de mí hay mucho amor, mucho gozo y mucha paz—todos los frutos del Espíritu (Gálatas 5:22-23). Todo lo que necesito está allí. Por lo tanto, Padre, yo sé que Tú ya hiciste tu parte. No es tu culpa si me sentí tentado con la depresión, el desánimo, para rendirme y renunciar. Es mi culpa. No me estoy enfocando en Ti. He permitido que mis ojos se aparten de Ti y los he puesto en los problemas de este mundo”. Me apartaré y pasaré un día, ayunando, orando y buscando a Dios. Lo que estoy haciendo es usufructuar lo que el Señor ya puso en mí. En vez de pedirle que me dé algo nuevo, estoy sacando la vida que Él ya me dio.

Por esto puedo decirte verdaderamente que no me he sentido deprimido en más de cuarenta años. Me ha tentado la depresión. He tenido sentimientos de depresión. Pero en 10 o en 15 minutos decido que no quiero sentirla y me niego a tenerla. Dios me ha dado tal gozo en mi interior que puedo decidir gozarme en todo tiempo (Filipenses 4:4).

¡PASIVO, NO!

La Palabra dice: “*Bendeciré al SEÑOR en todo tiempo; continuamente estará su alabanza en mi boca*” (Salmo 34:1).

No te está diciendo que “finjas hasta que lo logres”. Más bien, esto nos dice que debemos sacar lo que está adentro de nosotros.

Conforme he extraído el gozo que Dios ya depositó en mi espíritu nacido de nuevo, he vivido una vida totalmente victoriosa. En medio de la mayor adversidad, he experimentado un gozo y una paz constantes; y no es porque no haya sido tentado con lo otro, pero yo sé, en mi corazón, que Dios ya hizo Su parte.

No he sido pasivo ni he dicho: “Dios, te estoy esperando a Ti”. Eso es lo que mucha gente hace y languidecen mientras esperan por una epifanía. Cantan: “¡Estoy tan desesperado y hambriento! Oh Dios, ¿dónde estás? Soy sólo un pobre peregrino en el camino, y aquí se es tan miserable”. En cambio, oro así: “Padre, sé que esto no está bien. Esto no es lo que ya hiciste. Tu Palabra demuestra que Tú ya me has bendecido. ¡Te alabo por lo que ya hiciste!” Empiezo a poner mi atención en el Señor y en Su Palabra y extraigo Su vida abundante que está dentro de mí.

Por eso en más de cuarenta años no he tenido desánimo ni depresión que haya durado más que sólo un rato. Simplemente me niego a someterme ante eso o a permitir que afecte mi vida. ¡Esto es maravilloso!

Mucha gente anhela estos mismos resultados, pero por lo general piensan que la manera de lograrlos es pedirle pasivamente a Dios que haga algo y luego sentarse y esperar. Si las cosas no cambian y la victoria—la sanidad, la prosperidad, las bendiciones, la liberación—no vienen instantáneamente, se enojan con el Señor, preguntándole: “Dios, ¿por qué no estás haciendo algo?” Así no debe ser.

El Señor ya ha hecho todo; sin embargo, si tú no estás viendo que se manifiesta, no es que Dios no te lo haya dado—¡eres tú el que no lo ha recibido! Ven conmigo para llevarte en un viaje que te enseñará cómo recibir lo que Dios ya hizo por ti.

Resumen de la Lección

- I. ¡El Señor ya nos bendijo, ya nos sanó, ya nos liberó y nos dio prosperidad!
 - A. La única razón para vivir sin esperanza, desvalido y desesperado, es porque no sabemos quienes somos ni lo que poseemos en Cristo.
 - B. Necesitamos una revelación total de lo que Jesús ha hecho por nosotros.
 - C. Eso no significa que nunca tendremos problemas. Pero, en medio de ellos podremos decir: “Padre, Tú ya me diste esto antes de que yo lo necesitara. Sé que está ahí, me acerco a Ti. ¡Gracias por revelármelo!”
 - D. Los cristianos nunca deberían vivir sin esperanza ni con desesperación.

Jesús les dijo: Yo soy el pan de la vida; el que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed.

Juan 6:35

Pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna.

Juan 4:14

- E. El Señor no se acercará a aquellos que lo buscan pasivamente. Debemos seguirlo con todo nuestro corazón (Jeremías 29:11 y 13).

“Porque yo sé los planes que tengo para vosotros”—declara el SEÑOR—“planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza... “Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón.”

Jeremías 29:11; 13

- II. Dios ya nos ha dado todo.
 - A. Hay un pozo de agua dadora de vida dentro de cada creyente.
 - B. No es tiempo de pedirle que venga y nos toque.
 - C. ¡Es tiempo para que nosotros comencemos a tomar, comer y beber de lo que Él ya nos ha dado!

- III. A través de la revelación contenida en este libro, he aprendido que Dios me ama infinitamente más de lo que yo alguna vez pudiera comprender o necesitar.
- A. Hubo momentos cuando esos sentimientos me tentaron.
 - B. Aunque he tenido estos pensamientos, no cedo ante ellos, porque también tengo la revelación de que Dios me ama y me ha provisto de todo lo que necesito.
 - C. Así que, en vez de ceder a los sentimientos de vacío, al desánimo y a la desesperación, recuerdo la Palabra de Dios.
 - D. Me apartaré y pasaré un día, ayunando, orando y buscando a Dios.
 - E. Lo que estoy haciendo es usufructuar lo que el Señor ya puso en mí. En vez de pedirle que me dé algo nuevo, estoy sacando la vida que Él ya me dio.
- IV. Dios me ha dado tal gozo en mi interior que puedo decidir gozarme en todo tiempo (Filipenses 4:4).

Bendeciré al SEÑOR en todo tiempo; continuamente estará su alabanza en mi boca.

Salmo 34: 1

- A. Conforme he extraído el gozo que Dios ya depositó en mi espíritu nacido de nuevo, he vivido una vida totalmente victoriosa.
 - B. En medio de la mayor adversidad, he experimentado un gozo y una paz constante.
 - C. Y no es porque no haya sido tentado con lo otro, pero sé, en mi corazón, que Dios ya ha hecho Su parte.
 - D. Empiezo enfocarme en el Señor y en Su Palabra y extraigo Su vida abundante que está dentro de mí.
- V. El Señor ya ha hecho todo.
- A. Sin embargo, si tú no estás viendo que se manifiesta, no es que Dios no te lo haya dado—¡eres tú el que no lo ha recibido!
 - B. Ven conmigo para llevarte en un viaje que te enseñará cómo recibir lo que Dios ya hizo por ti.

Guía Para el Maestro

1. ¡El Señor ya nos bendijo, ya nos sanó, ya nos liberó y nos dio prosperidad! La única razón para vivir sin esperanza, desvalido y desesperado, es porque no sabemos quiénes somos ni lo que poseemos en Cristo. Necesitamos una revelación total de lo que Jesús ha hecho por nosotros. Eso no significa que nunca tendremos problemas. Pero, en medio de ellos podremos decir: “Padre, Tú ya me diste esto antes de que yo lo necesitara. Sé que está ahí, me acerco a Ti. ¡Gracias por revelármelo!” Los cristianos nunca deberían vivir sin esperanza ni con desesperación (Juan 6:35 y 4:14). El Señor no se acercará a aquellos que lo buscan pasivamente. Debemos buscarlo con todo nuestro corazón (Jeremías 29:11 y 13).

1a. Lee Juan 6:35, 4:14; Jeremías 29:11, y 13. ¿Cuál es la única razón para vivir sin esperanza, desvalido y desesperado?

Que no sabemos quiénes somos ni lo que poseemos en Cristo

1b. ¿El Señor se acerca a aquellos que lo buscan pasivamente?

No, debemos buscarlo con todo nuestro corazón

2. Dios ya nos ha dado todo. Hay una fuente de agua dadora de vida dentro de cada creyente. No es tiempo de pedirle que venga y nos toque. ¡Es tiempo para que nosotros comencemos a tomar, comer y beber de lo que Él ya nos ha dado!

2a. ¿Quién ya nos dio todo?

Dios

2b. ¿Qué hay en el interior de cada creyente vuelto a nacer?

Una fuente de agua dadora de vida

3. A través de la revelación contenida en este libro, aprenderemos que Dios nos ama infinitamente más de lo que jamás pudiéramos comprender o necesitar. Habrá momentos cuando esos sentimientos sean una tentación. Aunque tendremos esos pensamientos, no debemos ceder ante ellos, porque también tenemos la revelación de que Dios nos ama y nos ha provisto de todo lo que necesitamos. Así que, en vez de ceder a los sentimientos de vacío, al desánimo y a la desesperación, recordemos la Palabra de Dios. Nos apartaremos y pasaremos un día, ayunando, orando y buscando a Dios. Lo que estamos haciendo es usufructuar lo que el Señor ya puso en nosotros. En vez de pedirle que nos dé algo nuevo, estaremos sacando la vida que Él ya nos dio.

3a. En vez de ceder a los sentimientos de vacío, al desánimo y a la desesperación, ¿qué debemos recordar?

La Palabra de Dios

3b. ¿Qué estamos haciendo cuando nos apartamos y pasamos un día ayunando, orando, y buscando a Dios?

Estamos usufructuando lo que el Señor ya puso en nosotros

3c. En vez de pedirle que nos dé algo nuevo, ¿qué debemos sacar?

La vida que Él ya nos dio

4. Dios nos ha dado tal gozo en nuestro interior que podemos decidir gozarnos en todo tiempo (Filipenses 4:4 y Salmo 34:1). Conforme extraigamos el gozo que Dios ya depositó en nuestros espíritus nacidos de nuevo, viviremos una vida totalmente victoriosa. En medio de la mayor adversidad, experimentaremos un gozo y una paz continuos. No se trata de que nunca seamos tentados con lo otro, pero sabremos, en nuestros corazones, que Dios ya hizo Su parte. Empezaremos a enfocarnos en el Señor y en Su Palabra y a extraer Su vida abundante que ya está dentro de nosotros.

4a. Lee Filipenses 4:4 y Salmo 34:1. Conforme extraemos el gozo que Dios ya depositó en nuestros espíritus nacidos de nuevo, ¿qué sucederá?

Viviremos una vida totalmente victoriosa

4b. Para poder experimentar un gozo y una paz continuos en medio de la mayor adversidad, ¿qué debemos saber en nuestros corazones?

Que Dios ya hizo su parte

5. El Señor ya hizo todo. Sin embargo, si nosotros no estamos viendo que se manifiesta, no es que Dios no nos lo haya dado—¡somos nosotros los que no lo hemos recibido! Vayamos y emprendamos un viaje que nos enseñará cómo recibir lo que Dios ya hizo por nosotros.

5a. ¿Qué es lo que el Señor ya hizo?

Todo

5b. Si nosotros no estamos viendo que se manifiesta, ¿es Dios el que no ha dado o somos nosotros los que no hemos recibido?

Somos nosotros los que no hemos recibido

Preguntas Para el Discipulado

1. ¿Quién está hablando en Juan 6:35?

2. Jesús dijo que Él es, ¿qué?

3. Aquellos que se acercan a Él nunca tendrán ¿qué?

4. ¿Quién no volverá a tener sed jamás?

5. ¿Quién estaba hablando en Juan 4:14?

6. Aquel que beba del agua que Él le dará, ¿nunca qué?

7. ¿Quién da esta agua?

8. ¿Qué será en ellos esta agua?

9. ¿Brotará para qué?

10. Según Jeremías 29:11 y 13 (RV 1960), ¿quién está pensando en nosotros?

11. ¿Qué está pensando Él?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

12. ¿Para darnos qué?

13. ¿Cuándo lo buscaremos y lo encontraremos?

14. Según Gálatas 5:22-23, ¿cuál es el fruto del Espíritu?

15. Contra tal fruto, ¿no hay qué?

16. ¿Qué nos ordena Filipenses 4:4?

17. ¿Cuándo?

18. Según el Salmo 34:1, ¿a quién debemos bendecir?

19. ¿Cuándo?

20. ¿En dónde debe estar de continuo Su alabanza?

Respuestas

1. Jesús.
2. “El pan de vida.”
3. Hambre.
4. Los que en Él creen.
5. Jesús.
6. Tendrá sed.
7. Jesús.
8. Una fuente de agua.
9. Para vida eterna.
10. El Señor.
11. Pensamientos de paz, y no de mal.
12. El fin que esperamos.
13. Cuando lo busquemos de todo corazón.
14. Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio.
15. Ley.
16. Que nos regocijemos en el Señor.
17. Siempre.
18. Al Señor.
19. Continuamente.
20. En nuestras bocas.

Versículos

JUAN 6:35

Jesús les dijo: Yo soy el pan de la vida; el que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed.

JUAN 4:14

Pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna.

JEREMÍAS 29:11 Y 13, RV1960

Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis...y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.

GÁLATAS 5:22-23

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.

FILIPENSES 4:4

Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez lo diré: ¡Regocijaos!

SALMO 34:1

Bendeciré al SEÑOR en todo tiempo; continuamente estará su alabanza en mi boca.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

Revisa tu Receptor

LECCIÓN 2

Efesios fue escrito desde la perspectiva de lo que ya ocurrió. El comentario inicial de Pablo en esta carta fue:

*Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que **nos bendijo** con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.*

Efesios 1:1-3, el énfasis es mío. RV 1960

Fíjate en la terminología: “Bendito sea Dios que **nos bendijo**—tiempo pasado, ya fue hecho—con toda bendición espiritual”.

Algunas personas discuten: “Bien, esto sólo se refiere a las cosas espirituales, en un reino etéreo, no de una manera personal y práctica. Sólo es en los lugares celestiales en donde hemos sido bendecidos”. Realmente la frase, “*toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo*” significa que Dios ya nos bendijo con todo—y esto ocurre en el mundo espiritual.

Todo lo que Dios ha hecho por ti ya fue depositado en tu espíritu. Aunque ya está ahí, tú tienes que extraerlo de tu espíritu y traerlo al mundo físico.

Si Dios ya te bendijo, como Efesios 1:3 claramente revela, entonces ¿por qué le sigues pidiendo a Dios que te bendiga? “¡Por favor, Andrew! Es pura semántica”. No, esto en realidad es un problema. La razón por la que sigues orando, pidiendo y buscando la bendición de Dios es porque no crees que realmente ¡ya fuiste bendecido!

SILENCIO

Mientras predico, frecuentemente camino y le doy mi Biblia a alguien de la fila de enfrente. Después le pregunto a la gente: “¿Qué creen que haría si la persona que tiene

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

mi Biblia viene y me pregunta: ‘¿Por favor, me prestas tu Biblia?’” ¿Cómo responderías si alguien te pide algo que sabes que ya se lo diste? Personalmente, no sabría cómo responder, posiblemente sólo lo miraría y pensaría: “Ya lo tienes—entonces ¿por qué lo estás pidiendo? ¿Qué se supone que debo hacer que no haya hecho?”

Si le pides a alguien algo que ya sabe que tú ya tienes, ¿cómo te respondería esa persona? Probablemente con un silencio embarazoso. ¡Es parecido a la manera como Dios nos responde con frecuencia!

Tú oras: “¡Oh Dios, por favor sana mi cuerpo!” Pero no oyes nada, así que te preguntas: “¿Señor, qué es lo que sucede? ¿Por qué no has contestado mi oración?” Probablemente Dios en el cielo se está rascando la cabeza pensando: “Espera un minuto. ¿No dice en 1 Pedro 2:24 que por mis llagas fuiste (tiempo pasado) sanado? ¡Ya fue hecho! Ya deposité en ti el mismo poder que resucitó a Cristo de entre los muertos (Efesios 1:19-21)”. Si Dios pudiera confundirse, creo que Él estaría diciendo: “Yo sé que ya les di esto, pero aquí están pidiéndomelo de nuevo”. ¡Ésta no es la manera adecuada para acercarse a Dios!

También hacemos otras oraciones tontas como: “Dios, te pedimos que vengas y que estés con nosotros hoy en nuestro servicio de la iglesia. ¡Oh Señor, reúnete con nosotros!” La Palabra simplemente dice: “*NUNCA TE DEJARE NI TE DESAMPARARE*” (Hebreos 13:5) y “*Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*” (Mateo 18:20). Dios siempre está con nosotros, pero aun así oramos. “Oh Señor, ven y quédate con nosotros”, “Señor, acompáñanos después de que salgamos de este lugar”. ¿Cómo va Dios a responder oraciones como éstas? ¿Sabes lo que estamos haciendo? Estamos permitiendo que nuestros sentidos nos dominen. Como no lo vemos ni sentimos nada y el Espíritu todavía no se ha manifestado, le pedimos a Dios que venga cuando la Palabra dice que Él ya está aquí.

EMPEZAR A RECIBIR

Una manera correcta para orar es: “Padre, Tu Palabra nos promete que nunca nos abandonarás ni desampararás y que cuando dos o tres personas estén reunidas en Tu nombre, habrá una presencia especial del Espíritu Santo; Padre, te damos las gracias porque Tú estás aquí. Creemos y queremos tal manifestación. No queremos que solamente estés en el mundo espiritual. Queremos entregarnos a Ti a tal grado que puedas manifestarte en sanidades, liberación, gozo, paz, salvación y en el bautismo del Espíritu Santo. Queremos que te sientas libre para manifestarte y que hagas lo que quieras hacer”. Ésta es una forma apropiada de orar porque lo estás haciendo de acuerdo con la Palabra de Dios. Estás diciendo: “Creemos en Tus promesas, y queremos que se manifiesten. Deseamos que vengas desde el mundo espiritual hasta una manifestación física”.

Orar: “Oh Dios, ven y quédate con nosotros”, no es correcto. Significa que no crees que Dios está presente sino hasta que tú puedas verlo o sentirlo. Entonces, cuando alguien empieza a gritar: “Siento al Espíritu Santo”, tú dices: “Ahora sí, ¡Dios está aquí!” Él no se apareció en ese momento. Él había estado presente todo el tiempo. Pero tú eres el que acaba de empezar a recibir.

Dondequiera que estés, en este instante existen señales de televisión que te rodean. No importa si estás en tu casa, en el carro, en el trabajo, en el camión, o sentado bajo un árbol en alguna otra parte, las señales de televisión están ahí. El hecho de que tú no las puedas percibir con tus cinco sentidos no significa que no estén presentes. Incluso en el mundo físico, un incrédulo—alguien con nada de fe—puede comprobar que ahí están las señales de televisión que te rodean. ¡Todo lo que tiene que hacer es colocar la televisión, enchufarla, prenderla y sintonizarla!

Cuando viste por primera vez la señal en la pantalla no fue cuando el canal de televisión empezó la transmisión. Las señales estaban ahí antes de prender la televisión. Cuando la prendiste y la sintonizaste fue cuando empezaste a recibir, pero no fue cuando la estación de televisión inició su transmisión.

¿Qué harías si de repente la pantalla se quedara en blanco? ¿Llamarías a la estación y les pedirías que empezaran la transmisión de nuevo? ¡No! Revisarías tu receptor cambiando de canal. Si los otros canales estuvieran transmitiendo, excepto ese, entonces pensarías: “Es la estación, no la transmisión”. Tal vez tengan problemas con su emisor. Pero si tu televisión se quedara totalmente en blanco y ningún canal apareciera, no llamarías a la estación. Tú deducirías: ¡Mi receptor es el problema! Debido a que en el 99% de las ocasiones el problema es tu receptor y no la transmisión de la estación, lo primero que tienes que hacer es revisar tu receptor.

ORA CON FE

Dios es el único que tiene el transmisor. Él es el dador de todas las bendiciones terrenales y espirituales (Efesios 1:3), y Él ya te las transmitió. Todo proviene de Dios, pero Él ya las transmitió. Si tú no las estás manifestando en tu vida, el problema no es el transmisor de Dios. ¡Necesitas arreglar tu receptor!

No obstante, cuando la mayoría de los cristianos no sienten alegría, van con el Señor y le preguntan: “Oh Dios, ¿dónde está mi gozo? ¿Qué está mal? ¡Restaura el gozo de mi salvación!” ¿Has cantado esa canción? El ritmo es muy bueno, pero las palabras realmente fueron tomadas de una cita bíblica del Antiguo Testamento.

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu santo

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Espíritu. Restitúyeme el gozo de tu salvación, y sostenme con un espíritu de poder.”

Salmos 51:10-12

David oró en arrepentimiento por su pecado con Betsabé.

Sin embargo, para un creyente del Nuevo Testamento decir: “Oh Dios, no me eches de delante de Ti. Por favor, ¡no me dejes!”, es un insulto a lo que Jesús vino a hacer. David no tenía un pacto que le ofreciera que Dios estaría con él en cualquier ocasión. El Antiguo Pacto estaba basado en su comportamiento, así que Dios iba y venía. Los pueblos del Antiguo Testamento no habían nacido de nuevo. No habían sido redimidos eternamente en la manera como se dice en el Nuevo Pacto (Hebreos 9:12, 14). Sin embargo, Jesús prometió: “*NUNCA TE DEJARE NI TE DESAMPARARE*” (Hebreos 13:5), “*he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo*” (Mateo 28:20). Si ya naciste de nuevo y no sientes la presencia de Dios, y declaras la oración que David dijo: “No me eches de delante de Ti y no quites de mí tu Santo Espíritu”, significa que no entiendes los beneficios que tienes en tu pacto. ¡Tienes incredulidad—porque no crees en el Nuevo Pacto!

En vez de orar sin fe y luego preguntarte por qué no estás viendo mejores resultados, ¡necesitas orar con fe! Es la oración de fe la que sanará al enfermo (Santiago 5:15). Es la oración de fe la que te traerá liberación y gozo.

Decir: “Padre, no siento que Tú estés aquí. No hay una indicación tangible de Tu presencia ahora en mi vida. Todo se derrumba. Pero, Padre, Tu Palabra dice que nunca me dejarás, ni me desampararás, yo sé que tú estás aquí. Cualquier razón que esté causando estos problemas en mi vida, no eres Tú. Yo sé que nunca me has desamparado. Ahora te pido que me ayudes a ver lo que he hecho que me ha apartado de Ti. Conforme te busco, por favor, ayúdame a encontrar el camino y a sacar esta vida que Tú has formado en mí. Sé que tu Espíritu Santo todavía está aquí. Sé que tus bendiciones todavía están aquí. Creo que serán liberadas. Me niego a aceptar estas otras cosas”. ¡Ésta sí es una oración de fe!

DEFIENDE TU POSICIÓN

Todavía hay una lucha. Pero la lucha es por permanecer en la victoria que Dios ya ganó por ti—no tienes que salir y obtener una. ¡Hay una gran diferencia!

Cuando estuve en el ejército, me di cuenta de que defender una posición que ya se había ganado es mucho más fácil que tratar de tomar una nueva. Si estuvieras en la cima de la colina y tuvieras una ventaja porque tienes un baluarte, podrías resistir con cinco hombres; pero 100 hombres serían necesarios para poder tomar la misma posición. Se requiere mucho más esfuerzo para conquistar algo que aún no tienes, que el que se necesita para defender algo que ya es tuyo.

Tienes que creer que ya fuiste bendecido (Efesios 1:3). Dios ya te ha dado salud, sabiduría, revelación, prosperidad, gozo, paz, ¡todo lo que necesitarás!

Un tercio de tu salvación ya se logró. Tu espíritu ha sido totalmente salvo; es idéntico al de Jesús; posee Su gozo, Su paz, Su conocimiento, Su amor y Su fruto. Todo lo que es real en Jesús, es real en tu espíritu vuelto a nacer. Tu espíritu no carece de nada; no está en el proceso de desarrollar estas cosas. No se trata de que éstas cosas están en tu espíritu en forma de semilla, y que todavía tengan que madurar. No, ya están completas y totalmente formadas en tu espíritu. Todo lo que tienes que hacer es renovar tu mente y permitir que estas virtudes se manifiesten por sí mismas a través de ti. Si esto no es una revelación para ti, entonces no has comprendido completamente lo que te estoy compartiendo.

Dios ya lo hizo. Esto no es sólo “una doctrina”. No es algo abstracto que se escribió en un pedazo de papel en algún lugar. Fue una transformación real que ocurrió en tu espíritu en el preciso momento en que naciste de nuevo. Ahora posees amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza (Gálatas 5:22, 23). Ahora mismo en tu espíritu eres idéntico a Jesús (1 Juan 4:17; 1 Corintios 6:17). El mismo poder que resucitó a Cristo de entre los muertos ahora vive dentro de ti (Efesios 1:19, 21). Es infinitamente más fácil soltar algo que sabes y crees que ya tienes que intentar obtener algo que todavía no tienes.

Si no estás absolutamente convencido de que lo tienes, tendrás que luchar contra estos pensamientos que te hacen dudar. Sin embargo, una vez que te das cuenta de que es tuyo, ¿qué duda te queda de que lo obtendrás? ¡Esto es simple, pero muy profundo!

¡HASTA AQUÍ!

Cuando mi esposa y yo empezamos en el ministerio, éramos tan pobres que tuvimos que rentar un departamento tan pequeño que cuando el sol entraba nos teníamos que salir. El Señor ya nos había bendecido con habilidad para hacer riqueza, pero yo no estaba viviendo conforme a Sus preceptos como para alcanzarla. De hecho, estaba violando una serie de preceptos de la Palabra de Dios. Por lo tanto, realmente batallamos hasta que aprendí algunas cosas haciendo los ajustes necesarios. Dios nos amaba y nunca nos morimos de hambre, pero no prosperamos sino hasta que entendimos cómo opera Su reino y empezamos a colaborar con Él.

En aquellos tiempos, no tenía una Biblia completa. La que yo tenía me la llevé a Vietnam. Estaba tan maltratada y rayada que era difícil leerla. Y libros enteros de esta Biblia se echaron a perder y se extraviaron. ¡Yo era pastor de una pequeña iglesia, en Segoville, Texas, y no tenía ni una Biblia completa!

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Tomé una decisión, aunque no sé si fue la correcta. “Padre, tengo que empezar a ver la manifestación de Tu poder en alguna parte. Si no puedo creerte para tener dinero suficiente para poder comprar una Biblia nueva, ¿cómo voy a creerte para tener suficiente dinero para guiar a la gente a la salvación y verlos sanados, liberados y bautizados en el Espíritu Santo?” Convertí esto en un reto y dije: “¡Hasta aquí! Dios, esta fe o funciona o yo voy a morir aquí mismo. El desenlace de esta batalla determinará si continúo o no”. Para mí, esto no era negociable.

Así que empecé a creerle a Dios que tendría una Biblia nueva. ¡Todo esto se llevó seis meses para que pudiera reunir suficiente dinero para poder comprarla! No es que esto no fuera mi prioridad. Sólo que el dinero era muy escaso. Mi esposa y yo nos pasábamos hasta dos o tres semanas sin comida—inclusive cuando ella ya tenía ocho meses de embarazo—porque no teníamos dinero. No estoy exagerando cuando digo que me llevé seis meses para creer que podría obtener los 35 dólares extras para poder comprar la Biblia.

Para algunas personas, un “problema” de dinero es tener \$1,000 dólares en el banco y \$1,100 en facturas. Nosotros ni siquiera teníamos cuenta en el banco, mucho menos dinero para depositar. Tuvimos días en que estábamos sin un centavo en nuestros bolsillos. Tuve que recoger botellas de refresco para venderlas y tener dinero para la gasolina.

LIDIANDO CON LA DUDA

Satanás me atormentó durante todo ese tiempo con esto. Luché constantemente contra mis dudas. Durante seis meses después de despertar probablemente no transcurrían ni 10 minutos sin que tuviera algunos pensamientos como: “Esto no va a funcionar. Nunca lo obtendrás. Ni siquiera tienes una Biblia. ¡Qué clase de hombre de Dios eres!” Tenía que eliminar esos pensamientos y decir: “¡No! En el nombre de Jesús, ¡yo tengo mi Biblia!” Luché contra esos pensamientos constantes e inexorables por seis meses.

Finalmente, tuve suficiente dinero. De manera que fui a una librería, compré una Biblia y le imprimieron mi nombre en ella. ¡Era mía! Después de salir por la puerta con esta Biblia nueva bajo mi brazo, nunca más volví a dudar que pudiera obtener una.

“¡Por supuesto! ¿Por qué dudarías que puedes obtener algo que ya recibiste?” ¡Ésta es la cuestión!

¿Sabes por qué tienes que luchar contra este pensamiento, *voy a morir*, inmediatamente después de orar: “Oh Señor, ¿podrías sanarme?” Porque no crees que ya estás sano. Crees que Dios puede sanarte, pero estas esperando a que Él lo haga.

¡Esto es incorrecto! Dios ya envió Su poder sanador. Tú no debes esperar a que Dios te sane; Dios está esperando que te apropiés de lo que Él ya hizo.

¡CREÉ Y RECIBE!

Es como con aquella señal de televisión. La señal ya se está transmitiendo. Si tú no estás viendo la imagen, no es que Dios no esté transmitiendo, es tu receptor el que no está funcionando correctamente. Necesitas leer el manual del propietario—la Palabra de Dios—y empezar a estudiarla. Descubre cómo prenderlo, cómo sintonizarlo, cómo eliminar la estática, y qué hacer para lograr mejor recepción.

No digas: “¡Estoy esperando en Dios!” Así no es como esto funciona. “*Por cuya herida fuisteis sanados*” (1 Pedro 2:24, el énfasis es mío RV 1960). ¡Dios está esperándote a ti para que creas y lo recibas!

Desde que inicié estas enseñanzas he podido ver un incremento enorme en el número de personas que están recibiendo su sanidad. Ya no están solamente pidiendo y esperando que Dios lo haga. En cambio, están creyendo en lo que el Señor ya hizo. Están tomando su autoridad y decretando que lo que ya les fue otorgado se manifieste. ¡Los resultados han sido asombrosos!

Joshua, mi hijo mayor, se enfermó, y parecía que se iba a morir, Jamie y yo resistimos luchando contra esto y finalmente mejoró. Esto se repitió durante muchos años consecutivamente. Finalmente, me di cuenta de que estaba padeciendo de lo mismo y consulté al Señor al respecto. Oré: “¿Señor, qué es lo que está mal?” Él respondió: “El problema es que tú estás luchando para sanar en vez de pelear porque la sanidad ya fue otorgada. Estás tratando de obtener sanidad en lugar de proteger la sanidad que ya tienes”. Una vez que entendí esto, las cosas cambiaron.

No luches para *ser* sanado; lucha porque *ya fuiste* curado! No pelees para obtener sanidad; ¡lucha por defender la sanidad que ya se te dio en Cristo!

Permite que esta revelación te influya y que cambie tu actitud respecto a todo lo que tienes derecho a recibir de parte del Señor.

Resumen de la Lección

- I. Efesios fue escrito desde la perspectiva de lo que ya ocurrió (Efesios 1:1-3).
- A. Fíjate en la terminología: “*Bendito sea Dios que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo—tiempo pasado, ya fue hecho*”.

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

Efesios 1:1-3 RV 1960, el énfasis es mío.

- B. Realmente, “*toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo*” significa que: Dios ya nos bendijo con todo—y esto ocurre en el mundo espiritual.
- C. Todo lo que Dios ha hecho por ti ya fue depositado en tu espíritu.
- D. Aunque ya está ahí, tú tienes que extraerlo de tu espíritu y traerlo al mundo físico.
- II. Si le pides a alguien algo que ya sabe que tú ya tienes, ¿cómo te respondería esa persona?
- A. Probablemente con un silencio embarazoso. Esto es similar a la manera como Dios frecuentemente nos responde (Hebreos 13:5; Mateo 18:20).

“*NUNCA TE DEJARE NI TE DESAMPARARE*”.

Hebreos 13:5

Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Mateo 18:20

- B. ¿Sabes lo que estamos haciendo? Estamos permitiendo que nuestros sentidos nos dominen.

- III. Dondequiera que estés, en este instante existen señales de televisión que te rodean.
- A. El hecho de que tú no las puedas percibir con tus cinco sentidos no significa que no estén presentes.
 - B. Cuando la prendiste y la sintonizaste fue cuando empezaste a recibir, pero no fue cuando la estación de televisión inició su transmisión.
 - C. Dios es el único que tiene el transmisor. Él es el dador de todas las bendiciones terrenales y espirituales (Efesios 1:3) y Él ya te las transmitió.
 - D. Si tú no las estás manifestando en tu vida, el problema no es el transmisor de Dios.
 - E. ¡Necesitas arreglar tu receptor!
- IV. Tienes que creer que ya fuiste bendecido (Efesios 1:3).
- A. Dios ya te ha dado salud, sabiduría, revelación, prosperidad, gozo, paz, ¡todo lo que necesitarás!
 - B. Todo lo que tienes que hacer es renovar tu mente y permitir que estas virtudes se manifiesten por sí mismas a través de ti.
- V. Ha sido una transformación real que ocurrió en tu espíritu en el preciso momento en que naciste de nuevo.
- A. Ahora posees amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza (Gálatas 5:22, 23).
 - B. Ahora mismo en tu espíritu eres idéntico a Jesús (1 Juan 4:17; 1 Corintios 6:17).
 - C. El mismo poder que resucitó a Cristo de entre los muertos ahora vive dentro de ti (Efesios 1:19, 20).
- VI. Es infinitamente más fácil soltar algo que sabes y crees que ya tienes que intentar obtener algo que todavía no tienes.
- A. Si no estás absolutamente convencido de que lo tienes, o te sometes o tendrás que luchar contra estos pensamientos que te hacen dudar.
 - B. Sin embargo, una vez que te das cuenta que es tuyo, ¿qué duda te queda de que lo obtendrás?
 - C. ¡Esto es simple, pero muy profundo!

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

VII. Es como con la señal de televisión.

- A. Si tú no estás viendo la imagen, no es que Dios no esté transmitiendo, es tu receptor el que no está funcionando correctamente.
- B. Necesitas leer el manual del propietario—la Palabra de Dios—y empezar a estudiarla.
- C. Descubre cómo prenderlo, cómo sintonizarlo, cómo eliminar la estática, y qué hacer para lograr mejor recepción.
- D. ¡Dios está esperando para que creas y lo recibas!

VIII. Una vez que Andrew lo entendió, las cosas cambiaron.

Por cuya herida fuisteis sanados.

1 Pedro 2:24 RV 1960, el énfasis es mío.

- A. No luches para *ser sanado*; lucha porque *¡ya fuiste sanado!*
- B. No pelees para obtener la sanidad; ¡lucha por defender la sanidad que ya se te dio en Cristo!
- C. Permite que esta revelación te influya y que cambie tu actitud respecto a todo lo que tienes derecho a recibir de parte del Señor.

Guía Para el Maestro

1. Efesios fue escrito desde la perspectiva de lo que ya ocurrió. Fíjate en la terminología: “*Bendito sea Dios que nos bendijo*—tiempo pasado, ya fue hecho—*con toda bendición espiritual*”. Realmente, “*toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo*” significa que Dios ya nos bendijo con todo—y esto ocurre en el mundo espiritual. Todo lo que Dios ha hecho por nosotros ya fue depositado en nuestro espíritu. Aunque ya está ahí, nosotros tenemos que extraerlo de nuestros espíritus y traerlo al mundo físico.

1a. Lee Efesios 1:1-3. ¿Dónde está todo aquello con lo que Dios ya nos bendijo?

En el ámbito espiritual

1b. ¿Qué es lo que ya fue depositado en nuestros espíritus vueltos a nacer?

Todo lo que Dios ha hecho por nosotros

1c. Aunque ya está ahí, tenemos que extraerlo de nuestros espíritus y traerlo, ¿a dónde?

Al mundo físico

2. Si alguien nos pidiera algo que nosotros sabemos que ya lo tiene, ¿cómo le responderíamos esa persona? Probablemente con un silencio embarazoso. Esto es similar a la manera en que Dios frecuentemente nos responde (Hebreos 13:5; Mateo 18:20). ¿Sabes lo que estamos haciendo? Estamos permitiendo que nuestros sentidos nos dominen.

2a. Lee Hebreos 13:5 y Mateo 18:20. ¿Cómo le responderíamos a alguien que nos pidiera algo que nosotros sabemos que ya tiene?

Probablemente con un silencio embarazoso

2b. ¿Qué estamos permitiendo que nos domine?

Nuestros sentidos

3. Dondequiera que estemos, en este instante existen señales de televisión que nos rodean. El hecho de que nosotros no las podamos percibir con nuestros cinco sentidos no significa que no estén presentes. Cuando la prendimos y la sintonizamos fue cuando empezamos a recibir, pero no fue cuando la estación de televisión inició su transmisión. Dios es el único que tiene el transmisor. Él es el dador de todas las bendiciones terrenales y espirituales (Efesios 1:3) y Él ya nos las transmitió. Si nosotros no las estamos manifestando en nuestras vidas, el problema no es el transmisor de Dios. ¡Necesitamos arreglar nuestro receptor! (Mateo 28:20).

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

3a. Lee Efesios 1:3 y Mateo 28:20. ¿Quién es el dador de todas las bendiciones espirituales?

Dios

3b. Si no estamos viendo la manifestación en nuestras vidas, ¿el problema es el transmisor de Dios o nuestro receptor?

Nuestro receptor, debemos arreglarlo

4. Tenemos que creer que ya fuimos bendecidos (Efesios 1:3). Dios ya nos ha dado salud, sabiduría, revelación, prosperidad, gozo, paz, ¡todo lo que necesitaremos! Todo lo que tenemos que hacer es renovar nuestras mentes y permitir que estas virtudes se manifiesten por sí mismas a través de nosotros.

4a. Según Efesios 1:3, ¿qué debemos creer?

Que ya fuimos bendecidos

4b. ¿Qué es lo que Dios ya nos dio?

Salud, sabiduría, revelación, prosperidad, gozo, paz, ¡todo lo que necesitaremos!

5. Una transformación real ocurrió en nuestros espíritus en el preciso momento en que nacimos de nuevo. Ahora poseemos amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza (Gálatas 5:22, 23). Somos—ahora mismo en nuestros espíritus idénticos a Jesús (1 Juan 4:17; 1 Corintios 6:17). El mismo poder que resucitó a Cristo de entre los muertos ahora vive dentro de nosotros (Efesios 1:19, 20).

5a. Lee Gálatas 5:22-23, 1 Juan 4:17, 1 Corintios 6:17, y Efesios 1:19-20. ¿Dónde ocurrió la transformación real en el preciso momento en que nacimos de nuevo?

En nuestros espíritus

5b. ¿Qué poder vive ahora dentro de nosotros?

El mismo poder que resucitó a Cristo de entre los muertos

6. Es infinitamente más fácil disponer de algo que sabemos y creemos que ya tenemos que intentar obtener algo que todavía no tenemos. Si no estamos absolutamente convencidos de que lo tenemos, o nos sometemos o tendremos que luchar contra estos pensamientos que nos hacen dudar. Sin embargo, una vez que nos demos cuenta de que es nuestro, ¿qué duda nos queda de que lo obtendremos? ¡Esto es simple, pero muy profundo!

6a. ¿Qué es más fácil, disponer de algo que sabemos y creemos que ya tenemos, o intentar obtener algo que todavía no tenemos?

Es infinitamente más fácil disponer de algo que sabemos y creemos que ya tenemos

6b. Si no estamos absolutamente convencidos de que lo tenemos, o nos sometemos o tendremos que luchar contra _____.

Pensamientos que nos hacen dudar

7. Es como con aquella señal de televisión. Si nosotros no estamos viendo la imagen, no es que Dios no esté transmitiendo, es nuestro receptor el que no está funcionando correctamente. Necesitamos leer el manual del propietario—la Palabra de Dios—y empezar a estudiarla. Descubramos cómo prenderlo, cómo sintonizarlo, cómo eliminar la estática, y qué hacer para lograr mejor recepción. ¡Dios está esperándonos para que creamos y lo recibamos!

7a. ¿Qué necesitamos leer y empezar a estudiar para que podamos descubrir cómo prender y cómo sintonizar nuestros receptores?

El manual del propietario— la Palabra de Dios

7b. ¿A quién está esperando Dios?

A nosotros para que creamos y lo recibamos

8. Una vez que entendamos esto, las cosas cambiarán (1 Pedro 2:24 RV 1960). No debemos luchar para *ser* sanados; luchemos porque *ya fuimos* sanados! No peleemos por obtener sanidad; ¡luchemos por defender la sanidad que ya se nos dio en Cristo! Permitamos que esta revelación nos influya y que cambie nuestra actitud respecto a todo lo que tenemos derecho a recibir de parte del Señor.

8a. Según 1 Pedro 2:24, ¿luchamos para ser sanados o porque ya fuimos sanados?

Porque ya fuimos sanados

8b. ¿Pelemos tratando de obtener la sanidad o para defender la sanidad que ya se nos dio en Cristo?

Para defender la sanidad que ya se nos dio en Cristo

8c. Conforme permitimos que esta revelación nos influya, ¿qué cambiará?

Nuestra actitud respecto a todo lo que tenemos derecho a recibir de parte del Señor

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Información Adicional

Mi estudio *Espíritu, Alma, y Cuerpo* profundizan mucho más en esta verdad; revela a través de la Palabra de Dios que tu espíritu nacido de nuevo es perfecto, completo y lleno de bendiciones y del poder de Dios y que así será por toda la eternidad.

Espíritu, Alma y Cuerpo fue una de las primeras revelaciones que recibí por medio del estudio de la Biblia. Me ha servido como una base para casi todo lo que el Señor me ha mostrado desde ese entonces. Estas verdades tan importantes me han liberado de la esclavitud de muchas ideas equivocadas y me han permitido experimentar con constancia el poder sobrenatural de Dios. Personalmente, no entiendo cómo es posible que alguien verdaderamente pueda prosperar en su relación con Dios sin entender esta revelación fundamental. Creo que he visto al Señor liberar a más gente por medio del estudio de *Espíritu, Alma y Cuerpo* que cualquier otra cosa que he ministrado. ¡Compruébalo por ti mismo!

Preguntas Para el Discipulado

1. Según Efesios 1:1-3, fuimos (tiempo pasado) bendecidos, ¿con qué?

2. Según 1 Pedro 2:24 RV 1960, fuimos (tiempo pasado) sanados, ¿por qué?

3. Lee Efesios 1:19-21. El poder que resucitó a Cristo de los muertos y lo sentó a la diestra del Padre es para _____

4. Hebreos 13:5 nos dice dos cosas que Dios nunca hará. ¿Cuáles son?

5. Según Mateo 18:20, Jesús prometió que estaría en medio ¿de quién?

6. Como un Santo del Antiguo Testamento, ¿qué le pidió David a Dios en el Salmo 51:10-12 que creara en él?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

7. Y que renovara ¿qué?

8. David le pidió a Dios que no lo echara de Su presencia y que no quitara Su
_____ de él

9. ¿Qué le pidió David que le restituyera?

10. Lee Hebreos 9:12 y 14. ¿Cuántas veces entró Jesús al lugar Santísimo?

11. ¿Qué obtuvo Jesús para nosotros?

12. ¿Qué limpia nuestras conciencias de obras muertas?

13. Mateo 28:20 nos dice que Jesús estará con nosotros ¿por cuánto tiempo?

14. ¿Hasta cuándo?

15. Según Santiago 5:15 (también véase NVI), ¿qué salvará (sanará) al enfermo?

16. ¿Quién lo levantará?

17. ¿Qué sucederá si hubiere cometido pecados?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

18. Lee Gálatas 5:22-23. ¿Hay alguna ley en contra del fruto del Espíritu?

19. 1 Juan 4:17 dice que como Jesús es, así somos en este mundo _____

20. Según 1 Corintios 6:17, ¿qué es el que se une al Señor?

Respuestas

1. *Todas las bendiciones espirituales en los lugares celestiales en Cristo.*
2. Su herida.
3. Con nosotros los que creemos.
4. No nos dejará, ni nos desamparará.
5. Dos o tres reunidos en Su nombre.
6. Un corazón limpio.
7. Un espíritu recto.
8. Espíritu Santo.
9. El gozo de su salvación.
10. Una.
11. Redención eterna.
12. La sangre de Cristo.
13. Todos los días.
14. Hasta el fin del mundo.
15. La oración de fe.
16. El Señor.
17. Le serán perdonados.
18. No.
19. Nosotros.
20. Un espíritu con Él.

Versículos

EFESIOS 1:1-3 RV 1960

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

1 PEDRO 2:24 RV 1960

Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

EFESIOS 1:19-21

Y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino también en el venidero.

HEBREOS 13:5

Sea vuestro carácter sin avaricia, contentos con lo que tenéis, porque El mismo ha dicho: NUNCA TE DEJARE NI TE DESAMPARARE.

MATEO 18:20

Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

SALMO 51:10-12

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu santo Espíritu. Restitúyeme el gozo de tu salvación, y sostenme con un espíritu de poder.

HEBREOS 9:12-14

Y no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por medio de su propia sangre, entró al Lugar Santísimo una vez para siempre, habiendo obtenido redención eterna ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purificará vuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo?

MATEO 28:20

Enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

SANTIAGO 5:15

Y la oración de fe restaurará al enfermo, y el Señor lo levantará, y si ha cometido pecados le serán perdonados.

GÁLATAS 5:22-23

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.

1 JUAN 4:17

En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como El es, así somos también nosotros en este mundo.

1 CORINTIOS 6:17

Pero el que se une al Señor, es un espíritu con Él.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

Aceptado e Iluminado

LECCIÓN 3

Según nos escogió [tiempo pasado] en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.

Efesios 1:4, RV 1960. Los corchetes son míos.

Cuando clamaste al Señor por salvación no fue cuando por primera vez Él se fijó en ti. Dios no te escuchó y de repente dijo: “¡Está bien! Creo que responderé y enviaré a Mi Hijo”. No, Él ya te había escogido. La provisión ya se había dado. La expiación es una obra terminada. La salvación estaba esperando a que la alcanzaras con fe y te la apropiaras. Aunque tú tuviste que optar por creer y recibir, ¡Dios la proveyó mucho antes de que la necesitaras, aun antes de que nacieras y antes de que pecaras alguna vez!

*Para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo [tiempo pasado] **acceptos en el Amado.***

Efesios 1:4-6, RV 1960. El énfasis y los corchetes son míos.

La mayoría de los cristianos están tratando de hacer cosas como: vivir en santidad, leer la Palabra, pagar el diezmo, ayunar, etc. para hacerse aceptables delante de Dios. Esto es similar a la persona que ata a su espalda un palo y que tiene una zanahoria colgando al frente; está sobre una caminadora sin ir a ninguna parte; cada vez que trata de alcanzar su meta—ésta se mueve. La religión motiva a estos cristianos a mirar al futuro, cuando serán aceptados por Dios. Están cegados a la verdad de que Él ya nos “*hizo acceptos en el Amado*” (Efesios 1:6).

La palabra griega que se tradujo como *acceptos* es exactamente la misma expresión que se tradujo como “*muy favorecida*” en Lucas 1:28 (RV 1960). “*Y entrando el ángel [Gabriel] en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo [María]; bendita tú entre las mujeres*” (los corchetes son míos). Éstas son las dos únicas ocasiones que esta palabra se usó en el Nuevo Testamento. De ahí que, ser **acepto en el Amado** significa que eres ¡muy favorecido por Dios!

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

UN HECHO CUMPLIDO

La mayoría de los cristianos no creen que la aceptación, el favor y el amor del Señor para ellos ya sean hechos cumplidos. Es algo que anhelan y esperan obtener, pero no entienden que ya lo tienen. La verdad es ésta: ¡Dios te ama y Él no puede amarte más de lo que ya te ama! No hay absolutamente nada que puedas hacer para que Él te ame más—o menos.

Ahora bien, esto es contrario a la mayoría de las enseñanzas religiosas de la actualidad.

Ya fuiste perdonado—¡totalmente! Jesús no trató solamente con tus pecados pasados, los que ya confesaste. En la cruz, Él pagó por todos tus pecados—pasados, presentes y hasta los futuros. Ésta es la “*redención eterna*” que revela Hebreos 9:12.

La religión malentendida dice: “Dios te ama en proporción a tu comportamiento.” Esto no es verdad. Tú fuiste aceptado por lo que Jesús hizo. Efesios 1:6 declara que tú eres “*acepto en el Amado*” (el énfasis es mío). ¿En quién? ¡En Jesús! *En El tenemos redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia* (Efesios 1:7).

Si te pidieran que escribieras una oración que los creyentes pudieran leer y aprovechar dentro de 2000 años contados a partir de hoy ¿cuál sería tu oración? Con base en mi experiencia con miles de personas, el cristiano común y corriente hoy en día diría: “Oh Dios, te pido que derrames Tu Espíritu sobre esa generación. ¡Envía avivamiento y actúa de gran manera! ¡Oh Señor, haz algo nuevo en la tierra en ese día!” Básicamente, toda su oración sería: “¡Dios, haz algo!”

¡Pablo oró precisamente por lo opuesto!

Pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de El. Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder.

Efesios 1:17-19

Hay una gran diferencia entre nuestra oración: “Oh Dios, ve y toca a esta persona” y la de Pablo: “Señor, por favor ayúdales a conocer y a entender lo que Tú ya hiciste”.

Cuando entiendes lo que Dios ya hizo, te inspira para orar con confianza.

¿QUIÉN LE RESPONDE A QUIÉN?

Jesús ama a la gente por la que estás intercediendo, mucho más de lo que tú la amas. No es tu oración la que hace que Él los ame y actúe en sus vidas. ¡Él los ama infinitamente más de lo que tú pudieras amarlos! No puedes acercarte al amor que Dios tiene por la gente por la que estás intercediendo, sin embargo, cuantas veces has orado por alguien y pensaste: “¡Señor, si Tú amarás a esta persona por lo menos la mitad de lo que yo la amo, impactarías su vida!”

Hace 30 años yo oraba de esa manera. Cuando intercedía por nuestra ciudad, literalmente lloraba, me lamentaba, rogaba y suplicaba, pensando que Dios tenía que hacer algo para enviar avivamiento. Me esforcé con tal frenesí que golpeé la pared y clamé: “¡Dios, si tu amor por la gente de Arlington, Texas, fuera la mitad del mío, entonces habría avivamiento!” Sin embargo, tan pronto como esto salía de mi boca, me di cuenta de que algo estaba terriblemente mal con mi teología.

Pensaba que Dios estaba respondiendo a mi oración. Creía que mi intercesión lo motivaba a hacer algo. Me imaginaba al Señor en el cielo con sus brazos cruzados enojado con nosotros por lo impuro que somos. Me parecía que Él había retirado Su Espíritu y Sus bendiciones y que teníamos que suplicarle para que cambiara Su actitud hacia nosotros. Mucha gente cree que ésta es la forma de orar por un avivamiento, pero esto es absolutamente erróneo.

No me malinterpretes—estoy a favor del avivamiento y todos sus beneficios. Sólo que no estoy de acuerdo en cómo obtenerlo.

¡ADÉNTRATE EN EL ESPÍRITU, SACA Y LIBERA!

El avivamiento no viene por medio de rogarle al Señor que derrame Su Espíritu. Tampoco viene al implorarle que actúe y haga algo nuevo. El avivamiento viene al empezar a creer en lo que Dios ya hizo y empezar a caminar en Su vida dinámica y sobrenatural.

Resucita alguien de la muerte. Sana algunos ojos ciegos. Empieza a compartir con la gente y a verla liberada—¡y tendrás todo el avivamiento que pudieras manejar!

Jesús no vino pidiéndole a Dios que derramara Su Espíritu. Después de ser llenado del Espíritu Santo, Él simplemente se adentró, sacó, liberó y compartió el Espíritu con la gente. Todo lo que llamamos “avivamiento” se dio en el ministerio de Cristo, pero no sucedió por medio de rogarle y suplicarle a Dios que hiciera algo, ¡Jesús simplemente hizo lo que Su Padre le dijo que hiciera!

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Sí, necesitamos avivamiento en nuestra tierra. Pero, ¿cómo viene?; ¿al reclutar otro millón de cristianos para orar, ponerse de acuerdo y ayunar un día a la semana pidiéndole a Dios por ello? ¡No! El avivamiento viene cuando buscamos sinceramente al Señor y empezamos a creer, aprovechar y a fluir en lo que Él ya hizo. ¡Si te enciendes en fuego por Dios, la gente vendrá a verte arder!

VER Y ENTENDER

Pablo no oró para que Dios hiciera algo nuevo. En cambio, dijo: “*Por esta razón también yo, habiendo oído de la fe en el Señor Jesús que hay entre vosotros, y de vuestro amor por todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo mención de vosotros en mis oraciones; pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé ...*” (Efesios 1:15-17). ¿Qué? ¿Una cosa nueva? ¿Otro derramamiento? ¿Una nueva ola? ¡No! “*Espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de El*” (v. 17).

Pablo no estaba pidiendo algo nuevo, sino que empezara a brotar la revelación de lo que Dios ya hizo y que ahora reside en nosotros.

Que [ya] hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Efesios 1:8, 9, RV 1960 los corchetes son míos.

Dicho en otras palabras, esta sabiduría y revelación por la que Pablo oraba ya fue dada a cada creyente. Lo que sucede es que no todo creyente la está recibiendo, no tienen su receptor conectado, prendido y sintonizado.

Pablo oró para que “*los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos*” (Efesios 1:18). Tú no necesitas que Dios haga algo nuevo. Lo que necesitas es ver y entender lo que Él ya hizo.

Como un nuevo creyente, ahora eres más que vencedor a través de Cristo (Romanos 8:37). Ya fuiste transformado de la pasada manera de vivir: pecaminosa, injusta e impura; a una justa y santa en Él (2 Corintios 5:17, 21; Efesios 4:24). Fuiste liberado del reino de las tinieblas y trasladado al reino del propio Hijo amado de Dios (Colosenses 1:13). El mismo poder (Efesios 1:19, 20), vida (Gálatas 2:20), sabiduría (1 Corintios 1:30), victoria (1 Corintios 15:57), unción (1 Juan 2:20) y fe (Gálatas 2:20) que Jesús tenía, ahora reside en ti. ¡Tú no necesitas nada más!

¡Sólo necesitas una revelación de lo que ya tienes! Por eso es que Pablo estaba orando: que los ojos de tu entendimiento sean alumbrados, para que sepas cuál es la

esperanza de Su llamado; para que tengas una completa revelación de tu potencial en Cristo; para que conozcas las riquezas de la gloria de su herencia que viven en ti —¡un santo!

¡CONCENTRA TU ATENCIÓN!

La mayoría de las personas suponen que la gloria de Dios está muy lejana. Se imaginan el resplandor del cielo, las puertas de perlas, las calles de oro, las mansiones, etc. Pero, en Efesios 1:18 se revela que las riquezas de la gloria de la herencia de Dios están en los santos. ¡Lo que está en el cielo palidece en comparación con lo que ya está dentro de ti!

Probablemente estás pensando: “¡Esto no puede ser cierto!” ¿Por qué? Miras en el espejo y ves granos, cabellos grises ¿si es que te quedan?, protuberancias, etc. Revisas tu mundo emocional y observas que no tienes paz ni gozo. Entonces concluyes: “Ahí no puede estar la gloria de Dios. ¡Seguramente no está aquí!” Pero ahí está; ¡la gloria de Dios está en tu espíritu nacido de nuevo, no en tu cuerpo ni en tu alma!

Tus cinco sentidos naturales no pueden percibir a tu espíritu. Tampoco puedes “sentirlo” con tu alma (tu personalidad, tu mente, tu voluntad, tus emociones y tu conciencia). Tienes que ver quién eres y lo que posees en el mundo espiritual por medio de la Palabra de Dios y luego creer con fe. La mayoría de los cristianos no saben esto, pero la gloria de Dios ya vive dentro de su espíritu.

Si tuvieras esta revelación, ¡ninguna depresión podrá afectarte! ¿Cómo podrías quedarte en los basureros cuando realmente entiendes en estos momentos la esperanza de tu llamado y las riquezas de la gloria de Su herencia en ti? Para seguir deprimido, no tienes más que hacer a un lado esta revelación y fijarte solamente en tu mundo físico, en las circunstancias y en otras cosas negativas de tu vida. Pero, si pones tu atención en quién eres y en lo que tienes en Cristo, reconociendo que esto es un convenio y que la gloria que experimentarás por toda la eternidad ya está en ti, la depresión se irá y empezarás a disfrutar la victoria. ¡Esto te pondrá loco de alegría!

Resumen de la Lección

I. La expiación es una obra terminada.

Según nos escogió [tiempo pasado] en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.

Efesios 1:4, RV 1960. Los corchetes son míos.

- A. La salvación estaba esperando a que la alcanzaras con fe y te la apropiaras.
- B. Aunque tú tuviste que optar por creer y recibir, ¡Dios la proveyó mucho antes de que la necesitaras, aun antes de que nacieras y antes de que pecaras alguna vez!

*Para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo [tiempo pasado] **aceptos en el Amado.***

Efesios 1:4-6, RV 1960. El énfasis y los corchetes son míos.

II. La mayoría de los cristianos están tratando de hacer cosas como: vivir en santidad, leer la Palabra, pagar el diezmo, ayunar, etc.— para hacerse aceptables delante de Dios.

- A. Están cegados a la verdad de que Él ya nos “hizo aceptos en el Amado” (Efesios 1:6).

“Y entrando el ángel [Gabriel] en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo [María]; bendita tú entre las mujeres”.

Lucas 1:28, RV 1960. Los corchetes son míos.

- B. De ahí que, ser **acepto** significa que ¡eres **muy favorecido** por Dios!
- C. Tú fuiste aceptado por lo que Jesús hizo.

En El tenemos redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia.

Efesios 1:7

- D. En la cruz, Él pagó por todos tus pecados pasados, presentes y hasta los futuros.
- E. Ésta es la “*redención eterna*” que Hebreos 9:12 revela.

- III. Hay una gran diferencia entre nuestra oración: “Oh Dios, ve y toca a esta persona” y la de Pablo: “Señor, por favor ayúdales a conocer y a entender lo que Tú ya hiciste”.

Pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de El. Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder.

Efesios 1:17-19

- A. Cuando sabes lo que Dios ya hizo, te inspira para orar con confianza.
 - B. El avivamiento no viene por medio de rogarle al Señor que derrame Su Espíritu.
 - C. El avivamiento viene cuando buscamos sinceramente al Señor y empezamos a creer, aprovechar y a fluir en lo que Él ya hizo.
- IV. Pablo no oró para que Dios hiciera algo nuevo.

Por esta razón también yo, habiendo oído de la fe en el Señor Jesús que hay entre vosotros, y de vuestro amor por todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo mención de vosotros en mis oraciones; pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de El.

Efesios 1:15-17

- A. Pablo no estaba pidiendo algo nuevo sino que empezara a brotar la revelación de lo que Dios ya hizo y ahora reside en nosotros.

Que [ya] hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Efesios 1:8, 9, RV 1960 los corchetes son míos.

- B. Dicho en otras palabras, esta sabiduría y revelación por la que Pablo oraba ya fue dada a cada creyente.
- C. Lo que sucede es que no todo creyente la está recibiendo, no tienen su receptor conectado, prendido y sintonizado.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.

Efesios 1:18

- D. ¡Sólo necesitas una revelación de lo que ya tienes!
- V. Efesios 1:18 revela que las riquezas de la gloria de la herencia de Dios están en los santos.
 - A. ¡Lo que está en el cielo palidece en comparación con lo que ya está dentro de ti!
 - B. Tus cinco sentidos naturales no pueden percibir a tu espíritu. Tampoco puedes “sentirlo” con tu alma (tu personalidad, tu mente, tu voluntad, tus emociones y tu conciencia).
 - C. Tú tienes que ver quién eres y lo que posees en el mundo espiritual por medio de la Palabra de Dios y luego creer con fe.
 - D. Pero, si sólo enfocas tu atención en quién eres y en lo que tienes en Cristo, reconociendo que esto es un convenio y que la gloria que experimentarás por toda la eternidad ya está en ti, la depresión se irá y empezarás a disfrutar la victoria.

Guía Para el Maestro

1. La expiación es una obra terminada (Efesios 1:4-6). La salvación estaba esperando para que la alcanzáramos con fe y nos la apropiáramos. Aunque tuvimos que optar por creer y recibir, ¡Dios la proveyó mucho antes de que la necesitáramos, aun antes de que nacióramos y antes de que pecáramos alguna vez!

1a. Lee Efesios 1:4-6. ¿Cuál es una obra ya terminada?

La expiación

1b. ¿Qué estaba esperando la salvación?

Que la alcanzáramos con fe y nos la apropiáramos

1c. ¿Cuándo hizo Dios la provisión?

Antes de que la necesitáramos, antes de que nacióramos, y antes de que pecáramos

2. La mayoría de los cristianos están tratando de hacer cosas como: vivir en santidad, leer la Palabra, pagar el diezmo, ayunar, etc.; para hacerse aceptables delante de Dios. Están cegados a la verdad de que Él ya nos “*hizo aceptos en el Amado*” (Efesios 1:6 RV 1960, Lucas 1:28). De ahí que, ser **acepto** significa que somos **muy favorecidos** por Dios. Nosotros fuimos aceptados por lo que Jesús hizo. En la cruz, Él pagó por todos nuestros pecados pasados, presentes y hasta los futuros. Ésta es la “*redención eterna*” que Hebreos 9:12 revela.

2a. Lee Efesios 1:6-7 y Lucas 1:28. ¿Qué significa nuestra aceptación?

Que somos muy favorecidos por Dios

2b. Lee Hebreos 9:12. En la Cruz, ¿qué fue lo que Jesús pagó?

Por todos nuestros pecados pasados, presentes y hasta los futuros

3. Hay una gran diferencia entre nuestra oración: “Oh Dios, ve y toca a esta persona” y la de Pablo: “Señor, por favor ayúdales a conocer y a entender lo que Tú ya hiciste”. (Efesios 1:17-19). Cuando sabemos lo que Dios ya hizo, nos inspira para orar con confianza. El avivamiento no viene al rogarle al Señor que derrame Su Espíritu. El avivamiento viene cuando buscamos sinceramente al Señor y empezamos a creer, aprovechar y a permitir que lo que Él ya hizo fluya desde nuestro interior.

3a. Lee Efesios 1:17-19. ¿Cuándo vamos a orar con confianza?

Cuando sepamos lo que Dios ya hizo

3b. ¿Cómo viene el avivamiento?

Cuando buscamos sinceramente al Señor y empezamos a creer, aprovechar y a permitir que lo que Él ya hizo fluya desde nuestro interior

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

4. Pablo no oró para que Dios hiciera algo nuevo (Efesios 1:15-17). Pablo no estaba pidiendo algo nuevo, sino que empezara a brotar la revelación de lo que Dios ya hizo y ahora reside en nosotros. Dicho en otras palabras, esta sabiduría y revelación por la que Pablo oraba ya fue dada a cada creyente. Sólo que no todo creyente la está recibiendo, no tienen su receptor conectado, prendido y sintonizado (Efesios 1:18). ¡Sólo necesitamos una revelación de lo que ya tenemos!

4a. Lee Efesios 1:8-9 y 15-18. ¿Pablo estaba buscando algo nuevo?

No

4b. ¿Qué revelación necesitamos?

Entender lo que ya tenemos—lo que Dios ya hizo y que ahora reside en nosotros

5. Efesios 1:18 revela que las riquezas de la gloria de la herencia de Dios están en los santos. ¡Lo que está en el cielo palidece en comparación con lo que ya está dentro de nosotros! Nuestros cinco sentidos naturales no pueden percibir a nuestros espíritus. Tampoco podemos “sentirlo” con nuestras almas (nuestras personalidades, nuestras mentes, nuestra voluntad, nuestras emociones y nuestra conciencia). Nosotros tenemos que ver quiénes somos y lo que tenemos en el mundo espiritual por medio de la Palabra de Dios y luego creer con fe. Pero, si tan sólo enfocamos nuestra atención en quiénes somos y en lo que tenemos en Cristo, reconociendo que esto es un convenio y que la gloria que experimentaremos por toda la eternidad ya está en nosotros, la depresión se irá y empezaremos a disfrutar la victoria.

5a. ¿Cómo debemos ver lo que somos y lo que tenemos en el ámbito espiritual?

Por medio de la Palabra de Dios

5b. Para que la depresión se vaya y que empecemos a disfrutar la victoria, ¿en qué debemos poner nuestra atención?

En quiénes somos y en lo que tenemos en Cristo, reconociendo que esto es un convenio y que la gloria que experimentaremos por toda la eternidad ya está en nosotros

Información Adicional

Ya fuiste perdonado, ¡totalmente! Jesús no sólo trató con tus pecados pasados, los que ya confesaste. En la Cruz, Él pagó por todos tus pecados pasados, presentes y futuros. Ésta es la “*redención eterna*” que Hebreos 9:12 revela.

Mis estudios *Espíritu, Alma y Cuerpo* y *La Guerra ya Terminó* analizan más a fondo estas verdades.

Preguntas Para el Discipulado

1. Según Efesios 1:4-6, el Padre nos escogió en Él antes de la fundación del mundo para que fuéramos ¿qué?

2. ¿Qué (nos hizo) Dios por su gracia (Efesios 1:6 RV 1960)?

3. Efesios 1:7 revela que tenemos ¿qué?

4. Según Hebreos 9:12, Jesucristo obtuvo redención eterna para _____

5. Efesios 1:8-9 dice que Dios sobreabundó para con nosotros ¿en toda qué?

6. Lee Efesios 1:15-20. Pablo oró para que el Señor nos dé ¿qué espíritu?

7. ¿Alumbrando qué?

8. ¿Para que sepamos qué?

9. Según Romanos 8:37, somos más que _____ por medio de aquel que nos amó.

10. 2 Corintios 5:17 revela que si alguno está en Cristo es ¿qué?

11. ¿Qué ya pasó?

12. Todas las cosas son hechas ¿qué?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

13. De acuerdo a 2 Corintios 5:21, Jesucristo fue hecho pecado para que nosotros fuésemos hechos _____ en Él.
14. Efesios 4:24 nos exhorta a vestirnos con el nuevo hombre, creado según Dios en _____
15. Según Colosenses 1:13, el Padre nos liberó de la potestad de las tinieblas y nos ha trasladado al _____
16. Lee 1 Corintios 1:30. ¿Qué nos ha sido hecho Jesús?
- A. Sabiduría.
 - B. Justificación.
 - C. Santificación.
 - D. Redención.
 - E. Todas las de arriba.
 - F. Ninguna de las de arriba.

17. Según 1 Corintios 15:57, ¿qué nos ha dado Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo?

18. ¿Qué revela 1 Juan 2:20 que tenemos del Santo?

19. Según Gálatas 2:20, ¿ahora quién vive en nosotros?

20. La vida que ahora vivimos en la carne, la vivimos por la fe ¿de quién?

Respuestas

1. Santos y sin mancha delante de Él.
2. Aceptos en el amado.
3. Redención por su sangre, y el perdón de pecados.
4. Nosotros.
5. Sabiduría y discernimiento.
6. Espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él.
7. Los ojos de nuestro entendimiento (corazón).
8. *Cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales.*
9. Vencedores.
10. Nueva criatura.
11. Las cosas viejas.
12. Nuevas.
13. La justicia de Dios.
14. La justicia y santidad de la verdad.
15. Reino de su amado Hijo.
16. E. Todas las de arriba.
17. La victoria.
18. La unción.
19. Cristo.
20. Del Hijo de Dios.

Versículos

EFESIOS 1:4-7 RV 1960

Para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia.

LUCAS 1:28 RV 1960

Y entrando el ángel a donde estaba, dijo, ¡Salve, muy favorecida! el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres.

HEBREOS 9:12

Y no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por medio de su propia sangre, entró al Lugar Santísimo una vez para siempre, habiendo obtenido redención eterna.

EFESIOS 1:8-9 RV 1960

Que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo.

EFESIOS 1:15-20

Por esta razón también yo, habiendo oído de la fe en el Señor Jesús que hay entre vosotros, y de vuestro amor por todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo mención de vosotros en mis oraciones; pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de Él. Los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales.

ROMANOS 8:37

Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

2 CORINTIOS 5:17 Y 21

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas. [21] Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El.

EFESIOS 4:24

Y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.

COLOSENSES 1:13

Porque El nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado.

1 CORINTIOS 1:30

Mas por obra suya estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, y santificación, y redención.

1 CORINTIOS 15:57

Pero a Dios gracias, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

1 JUAN 2:20 RVA

Más vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

GÁLATAS 2:20

Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

Su Poder en Ti

LECCIÓN 4

Pablo oró para que tú entendieras:

“Cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino también en el venidero. Y todo sometió bajo sus pies, y a El lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que lo llena todo en todo”.

Efesios 1:19-23

Dios quiere que veas la extraordinaria grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos; es el mismo poder que Él usó para resucitar a Jesucristo de entre los muertos.

¿Alguna vez has orado y le has suplicado al Señor pidiéndole más poder? ¿De dónde crees que Él lo obtendrá? Efesios 1:19-20 declara que ya tienes en tu interior el mismo poder que resucitó a Jesucristo de la muerte. ¡Es la más grande manifestación del poder de Dios!

Resucitar a Jesús de la muerte requirió más poder que la creación del universo, dividir en dos el Mar Rojo, o cualquier otra cosa que Dios haya hecho alguna vez. Si pudieras ubicar el poder de Dios en algún sistema de medición que muestre cuánto poder se libera, te garantizo que este sistema tendría el marcador hasta el tope en el momento que Cristo resucitó de entre los muertos. ¿Por qué? Satanás y todos sus demonios hicieron todo lo que pudieron para impedir Su resurrección, pero— ¡fallaron!

¡ARRUINADO!

En la gran iglesia a la que asisto hubo una representación teatral de Semana Santa. En ésta, el diablo interrumpió a Jesús con preguntas maliciosas en el Monte de la

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Tentación; también se presentó entre la multitud cuando todos gritaban vez tras vez “¡crucifícale!”. Después, ya que Jesús estaba muerto y sepultado, Satanás y todos sus demonios estaban afuera de la tumba empujando la piedra. Aunque trataron con todas sus fuerzas de impedir la resurrección, no pudieron. De repente ocurrió una explosión. Brotó humo de las nubes mientras la piedra caía encima del diablo, y Jesús triunfalmente emergió de su tumba y victoriosamente se paró sobre la piedra.

A pesar de que esa dramatización no mostró en realidad cómo ocurrió esto exactamente, simbólicamente sí ilustra la verdad espiritual. Satanás puso todo su empeño, pero su poder no era nada comparado con el de Dios. La resurrección de Jesucristo es la más grande manifestación del poder de Dios.

¡Y tú tienes ese mismo poder dentro de ti para poder resucitar a los muertos! No está en algún lugar en el cielo. Está en ti—en tu espíritu nacido de nuevo (Romanos 8:11). No necesitas más poder, solamente necesitas creer que ya lo tienes y empezar a descubrir cómo funciona. Descubre las leyes que gobiernan cómo funciona el poder de Dios y luego ponlas en práctica.

Si recibes esta revelación, eso destruirá en ti la tradición religiosa malentendida más grande que flota en el ambiente y se hace pasar en la actualidad como cristianismo.

COMANDANTES, NO MENDIGOS

¡Esto definitivamente cambiará tu manera de orar! Dejarás de estar rogándole a Dios y diciendo: “¡Oh Señor, no soy nadie! No tengo nada, pero creo que Tú sí puedes hacer cualquier cosa. ¡Ven y actúa!” En cambio, una actitud intrépida del Nuevo Testamento provocará que digas: “¡Por mí mismo, no soy nada! No tengo virtud alguna o valor en mi propia capacidad humana. Pero estoy en pacto contigo, Padre. Soy una nueva criatura, y mi espíritu vuelto a nacer tiene el mismo poder que resucitó a Jesucristo de la muerte. Dices en Tu Palabra que a cualquiera que yo imponga mis manos sanará—¡y yo lo creo!” Luego te levantarás, tomarás tu autoridad y empezarás a ordenar y a manifestar el poder de Dios.

Esto es lo que Pedro hizo cuando vio al cojo al lado de la puerta del templo; al comprender que el poder de Dios vivía en él, Pedro declaró: “*No tengo plata ni oro, mas lo que tengo, te doy: en el nombre de Jesucristo el Nazareno, ¡anda!*” (Hechos 3:6). *Y asíéndolo de la mano derecha, lo levantó; al instante sus pies y tobillos cobraron fuerza, y de un salto se puso en pie y andaba. Entró al templo con ellos caminando, saltando y alabando a Dios* (Hechos 3:7, 8).

Pedro dijo: “*Lo que tengo*”. No se estaba refiriendo a su propia fuerza humana, pero sí a la fuerza de Dios que resucita muertos, que vivía en su espíritu nacido de nuevo. La mayor parte de las iglesias de hoy te expulsarían si dijeras algo parecido.

Argumentarían: “¡Tú no puedes hacer nada!” ¡Por supuesto que no!... En tu ser físico. Pero en el verdadero tú—tu espíritu nacido de nuevo has recibido la vida resucitadora de Dios.

Este entendimiento te transformará en un comandante. Ya no le rogarás más a Dios diciendo: “El doctor me dijo que voy a morir y no puedo hacer nada al respecto. ¡Oh Dios, por favor sáname!” Ni te sentarás luego como un desvalido suplicándole al Señor que haga algo. Orando de esa manera demuestras que aún no has recibido la revelación de que el mismo poder que levantó a Jesucristo ahora está viviendo dentro de ti. Este conocimiento te transformará y dejarás de ser un murmurador, exigente, llorón y quejumbroso, para convertirte en un creyente que usa su autoridad, resiste firmemente y le impide a Satanás que le robe lo que Dios le ha dado. ¡Ésta es una actitud totalmente diferente!

En vez de estar petrificado y escondido en una esquina orando: “Dios, por favor quítame de encima al diablo”, te pararás ahí mismo y dirás: “¿Dónde está? Reto a Satanás a que asome su fea cara. ¡Pelearé con él hasta la muerte porque tengo autoridad y poder!” La diferencia no sólo es emocional, sino que también verás resultados.

POTENCIA SUPERIOR

Cuando llegué por primera vez a Vietnam como soldado, estuve bajo un fuerte ataque del enemigo. Éstos no eran luchadores de guerrilla, sino que estaban bien equipados, comunistas entrenados, tropas nacionales. 5000 rodearon la cumbre de la montaña en donde sólo 120 de nuestros soldados de Estados Unidos estábamos ubicados. Por consiguiente, estábamos en “Alerta Roja”. Eso significaba que todos los soldados teníamos que hacer guardia juntos despiertos toda la noche vigilando el búnker, en vez de turnarnos como normalmente lo hacíamos.

Esa primera noche mantuve la guardia yo solo porque mi compañero asignado conmigo en el búnker se durmió. Les mencioné lo de la Alerta Roja a los demás, pero la ignoraron. Así que permanecí yo solo despierto toda la noche. La siguiente noche yo estaba muy desvelado para repetir la guardia, así que esta vez fui un poco más insistente y se quedaron conmigo.

Finalmente, uno de ellos dijo: “Tú debes ser un novato”. Cuando respondí que sí lo era, comenzaron a reírse. Después me dijeron qué tan superior era nuestra potencia comparada con la que el enemigo tenía. Si finalmente salieran de sus agujeros, nosotros literalmente los destruiríamos en minutos. Me describieron todas las diferentes armas que teníamos y qué tan poderosas eran. Esa vasta superioridad de nuestras armas me sobrecogió. Y en un poco tiempo ya estaba dormido como los demás.

IYA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Mi ignorancia me provocó ansiedad por esta circunstancia. Una vez que aprendí lo que teníamos, perdí el miedo y mi confianza volvió. Por supuesto, me mantuve alerta y actué con prudencia y sabiduría, pero ahora sí podía descansar. Aunque no era lo que pudieras llamar “*un entusiasta extremista*” por la guerra, pensé: “Si vamos a pelear, entonces hagámoslo en nuestros términos”. Estaba retando al enemigo a que intentara atacarnos.

¡Así que deja de lloriquear, de quejarte, de lamentarte y de rogarle a Dios! Descubre lo que Jesucristo ya hizo y aprende cómo emplearlo. ¡Después la confianza reemplazará al temor conforme actúes como el comandante que eres a través del nuevo nacimiento!

LA MAYORÍA GANA

Haz tuya la oración de Pablo, diciendo: “Padre, ¡tengo una visión fugaz de esto, y necesito tu revelación! Abre los ojos de mi entendimiento y ayúdame a ver la esperanza para la cual fui llamado. Alúmbrame para poder entender las riquezas de tu gloria y la supereminente grandeza de Tu poder; mismo que resucitó a Jesús de entre los muertos, y que Tú ya depositaste en mi espíritu vuelto a nacer. ¡Padre, por favor dame una revelación de lo que ya tengo!”

No digas: “Oh Dios, dame más de lo que ya tengo. No tengo suficiente. Sé que Tú puedes hacer cualquier cosa. Pero yo no puedo hacer nada”. En tu ser carnal—separado de tu espíritu nacido de nuevo—esto es verdad. ¡Pero no eres solamente carnal! Parte de ti ha vuelto a nacer y ahora tiene toda la vida de Cristo; la victoria y el poder ya están dentro de ti.

Eres, en tu espíritu, ¡tal como Jesús es ahora mismo! En tu espíritu, eres justo en este momento, igual que cómo lo serás por toda la eternidad. No necesitas que Dios haga algo nuevo. Sólo necesitas una revelación de lo que Él ya hizo.

Fuiste hecho de tres partes distintas—espíritu, alma y cuerpo (1 Tesalonicenses 5:23). Tu espíritu nacido de nuevo es exactamente cómo Dios es y siempre será para Él (Efesios 4:24; 1 Corintios 6:17; 1 Juan 4:17). Si tu alma—tu parte mental y emocional—se renueva y cree lo que la Palabra de Dios dice que hay en tu espíritu, experimentarás la vida y el poder de Dios en ti (espíritu + alma = 2 en contra de 1). Por otra parte, si tu alma está en acuerdo con tu cuerpo físico; la vida y el poder de Dios que están en ti no serán capaces de manifestarse en el mundo natural (alma + cuerpo = 2 en contra de 1) ¡La mayoría siempre gana!

Si dejas que lo que percibes te domine, tu alma se pondrá de acuerdo con tu cuerpo y detendrá el fluir de la vida y el poder de Dios en ti. Cuando sólo permites que lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir controle tus pensamientos, dirás: “Si realmente

tuviera el poder de la resurrección de Dios dentro de mí, lo percibiría. ¡Cómo no siento nada, entonces seguramente no lo tengo!” Así es como el poder sobrenatural de Dios en tu espíritu resucitado permanece separado de su manifestación.

ÉL LIMPIARÁ NUESTRAS LÁGRIMAS

*Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que **en nosotros** ha de manifestarse.*

Romanos 8:18, el énfasis es mío. RV 1960

Fíjate que la gloria no se nos va a manifestar a nosotros, en cambio se va a manifestar **en** nosotros. No significa que cuando llegemos al cielo de repente Dios nos impartirá Su gloria. No, lo que sucederá cuando llegamos al cielo es que ya no vamos a pensar carnalmente. Entonces seremos capaces de ver completamente lo que ya estaba dentro de nosotros.

Por eso Dios deberá limpiar las lágrimas de nuestros ojos. Y no será porque mucha gente a duras penas llegue al cielo. No, cuando llegemos y recibamos la revelación total de lo que ya teníamos, lloraremos, nos lamentaremos y nuestros dientes rechinarán por el modo como dejamos que el diablo nos robara. Intimidados por sus mentiras, le rogamos y le suplicamos a Dios que hiciera algo que ya estaba hecho. Puesto que no creímos que ya lo había hecho, vivimos por debajo de nuestros privilegios en Cristo y sin ningún motivo dejamos que el diablo nos golpeará. Por eso, primero habrá un llanto y lamento en el cielo. ¡El Señor tendrá que consolarnos de manera sobrenatural para que seamos capaces de disfrutar nuestra estancia ahí!

Ésa es una manera de pensar totalmente diferente. Constantemente conozco gente que está tan deprimida, tan desanimada y tan derrotada que se ofende por lo que les comparto. Piensan que soy insensible, que no tengo compasión y que no he sufrido penas. No voy a glorificar al diablo mencionando todos mis problemas, pero he vivido momentos que me han herido tanto que, honestamente pensé que no podía pasar la noche. He experimentado muchas cosas que han ido más allá de mi capacidad para enfrentarlas, pero aquí estoy ahora, vivo y con bienestar. Estas verdades que comparto contigo son las que me salvaron.

La filosofía complaciente del mundo ha penetrado al “cristianismo” de hoy en día. Mucha gente prefiere sentarse y revolcarse en su dolor que superarlo. Prefieren tener la compasión de los demás y recibir abrazos, recibir palmadas en la espalda, y que les digan: “Oh sí, es realmente miserable,” que salir de esa situación. Algunas prefieren el “consuelo” momentáneo y no la solución que los liberará para siempre.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

LA RESPUESTA

No te digo esto porque soy insensible; es la solución. Sólo la verdad que conoces es la que te liberará (Juan 8:32). Tu ignorancia de la Palabra de Dios es lo que Satanás usa para mantenerte en esclavitud. “*Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento*” (Oseas 4:6). ¡Lo que tú no sabes es lo que te está matando!

Reconozco que la gente tiene problemas. No todos los creyentes entienden simple y claramente cómo operar esto. Puedo tener compasión por alguien que tiene problemas. Sin embargo, una reacción positiva de tu parte cuando escuches esto debería ser: “Padre, esto es verdad. A través de la muerte, del sepelio y de la resurrección de Jesucristo, Tú ya has dispuesto todo lo que yo necesito. Por lo tanto, me voy a levantar en el nombre de Jesús y te creeré. ¡Resuelvo en mi corazón que he de apropiarme de lo que me pertenece legítimamente y saldré de esta basura!” Ahora bien, ¡ésta es la respuesta correcta!

Si quieres seguir sintiéndote lastimado y recibiendo la compasión de los demás; ¡debes cambiar y dejar de chuparte el dedo! ¡Debes madurar! No te quedes ahí sentado con esa mirada triste en tu cara. Empieza a reconocer lo que Jesús ya hizo por ti.

Mi propósito es ayudar, no ofender. Pero nuestro “cristianismo” pasivo de hoy, contradice tanto esta verdad que hará que mucha gente se ofenda por lo que estoy diciendo. Sin embargo, te exhorto a que consideres cuidadosamente lo que te estoy diciendo. Entender esta realidad me hizo libre y me capacitó más que nunca para vivir en un nivel más alto de victoria.

He podido hacer cosas que están más allá de mi habilidad humana. En más de cuarenta años no estado deprimido, ni desanimado, ni derrotado. He visto gente resucitar de los muertos, ciegos que recuperan la vista y enfermedades terminales curadas. Todo esto ocurrió cuando cooperé con el poder de Dios que reside dentro de mí.

¡DIRECTO DE DIOS PARA TI!

¡Lo que te estoy predicando funciona! Es lo que me mantiene seguro cuando aparentemente todo lo que me rodea se está derrumbando. Si tú recibes esta revelación, también será útil para ti.

Por lo tanto, te invito a que tomes la oración de Efesios 1:17-23 y que la combines con la oración de Efesios 3:16-21 y que las hagas tuyas. Repítelas en oración una y otra vez—no para que Dios haga algo sino para que abra los ojos de tu entendimiento y que puedas ver la plenitud de lo que Él ya hizo. Créeme, Dios desea que tengas esta revelación más de lo que tú lo deseas. Simplemente abre tu corazón, empieza a buscar y ten hambre, pero de una manera positiva, diciendo: “¡Dios, no puedo vivir más sin la

revelación de lo que Tú ya has hecho! Me rehúso a seguir pidiendo, a seguir rogando y suplicando que hagas lo que Tú ya hiciste. ¡Debo tener este conocimiento!” Conforme lo buscas con todo tu corazón, estas verdades transformarán totalmente tu vida.

Ésta no es una revelación que recibes una vez y que después puedes abandonar. Es la clase de conocimiento que deberá volverse parte de tu vida cristiana cada día. El resto de este libro empezará a ampliar e incluso a exponer profundamente todo esto. Creo que realmente te ayudará. Pero finalmente, necesitas que el Espíritu Santo haga esto una realidad personal para ti. Esto debe ir más allá de un mero conocimiento intelectual y se debe convertir en un conocimiento con revelación—¡directo de Dios para ti!

Ahora me pongo de acuerdo contigo en oración para que el Señor use estas cosas que he compartido contigo para ayudarte a recibir esta revelación de que ¡ya lo tienes!

Resumen de la Lección

- I. Dios quiere que veas la extraordinaria grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos.

Y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino también en el venidero. Y todo sometió bajo sus pies, y a El lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que lo llena todo en todo.

Efesios 1:19-23,

- A. Es el mismo poder que Él usó cuando resucitó a Jesucristo de entre los muertos.
- B. ¡Es la más grande manifestación del poder de Dios!
- II. ¡Tú tienes ese mismo poder dentro de ti para poder resucitar a los muertos! (Efesios 1:19-20).
- A. No está en algún lugar en el cielo.
- B. Está en ti—en tu espíritu nacido de nuevo (Romanos 8:11).
- C. Solamente necesitas creer que ya lo tienes y debes empezar a descubrir cómo funciona.
- D. Descubre las leyes que gobiernan cómo funciona el poder de Dios y luego ponlas en práctica.
- E. Si recibes esta revelación, eso destruirá en ti la tradición religiosa malentendida más grande que flota en el ambiente y se hace pasar en la actualidad como cristianismo.
- III. ¡La revelación de que el poder de Dios está dentro de ti, cambiará tu manera de orar! “No tengo plata ni oro, mas lo que tengo, te doy: en el nombre de Jesucristo el Nazareno, ¡anda!” (Hechos 3:6).
- A. Pedro dijo: “Lo que tengo.” No se estaba refiriendo a su propia fuerza

humana, pero sí a la fuerza de Dios que resucita muertos, que vivía en su espíritu nacido de nuevo (Hechos 3:6-8).

- B. Este entendimiento te transformará en un comandante.
 - C. Descubre lo que Jesucristo ya hizo y aprende cómo emplearlo.
 - D. ¡Después la confianza reemplazará al temor conforme actúes como el comandante que eres a través del nuevo nacimiento!
- IV. Fuiste hecho de tres partes distintas—espíritu, alma y cuerpo (1 Tesalonicenses 5:23).
- A. Tu espíritu nacido de nuevo es exactamente cómo Dios es y siempre será para Él (Efesios 4:24; 1 Corintios 6:17; 1 Juan 4:17).
 - B. Si tu alma—tu parte mental y emocional—se renueva y cree lo que la Palabra de Dios dice que hay en tu espíritu, experimentarás la vida y el poder de Dios en ti (espíritu + alma = 2 en contra de 1).
 - C. Por otra parte, si tu alma está en acuerdo con tu cuerpo físico; la vida y el poder de Dios que están en ti no serán capaces de manifestarse en el mundo natural (alma + cuerpo = 2 en contra de 1).
 - D. La mayoría siempre gana.
- V. Cuando lleguemos al cielo ya no vamos a pensar carnalmente. ¡Entonces seremos capaces de ver completamente lo que ya estaba dentro de nosotros! *Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.* (Romanos 8:18 RV 1960, el énfasis es mío).
- A. Por eso Dios limpiará las lágrimas de nuestros ojos.
 - B. Puesto que no creímos que ya lo había hecho, vivimos por debajo de nuestros privilegios en Cristo y sin ningún motivo dejamos que el diablo nos golpeará.
 - C. Es sólo la verdad que sabes la que te liberará (Juan 8:32).
 - D. Tu ignorancia de la Palabra de Dios es lo que Satanás usa para mantenerte en esclavitud. La Palabra dice que el pueblo de Dios fue destruido porque le faltó conocimiento.

Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento.

Oseas 4:6

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

- VI. Entender esta realidad me hizo libre y me capacitó más que nunca para vivir en un nivel más alto de victoria.
- A. Si tú recibes esta revelación, también será útil para ti.
 - B. Toma la oración de Efesios 1:17-23 y combínala con la oración de Efesios 3:16-21 y hazlas tuyas.
 - C. Repítelas en oración una y otra vez—no para que Dios haga algo sino para que abra los ojos de tu entendimiento y que puedas ver la plenitud de lo que Él ya hizo.
 - D. Éste es el conocimiento que debe formar parte de tu vida cristiana cada día.
 - E. Esto debe ir más allá de un mero conocimiento intelectual y se debe convertir en un conocimiento con revelación—directo de Dios para ti.

Guía Para el Maestro

1. Dios quiere que veamos la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos. Es el mismo poder que Él usó para resucitar a Jesucristo de entre los muertos. ¡Es la más grande manifestación del poder de Dios!

1a. Lee Efesios 1:19-23. ¿Qué quiere Dios que veamos?

La supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos

1b. ¿Cuál fue la manifestación más grande del poder de Dios?

Resucitar a Jesucristo de entre los muertos

2. ¡Nosotros tenemos el mismo poder en nuestro interior para poder resucitar a los muertos! (Efesios 1:19-20). No está en algún lugar en el cielo. Está en nosotros—en nuestros espíritus nacidos de nuevo (Romanos 8:11). No necesitamos más poder. Solamente necesitamos creer que ya lo tenemos y debemos empezar a descubrir cómo funciona. Debemos descubrir las leyes que gobiernan cómo funciona el poder de Dios y luego ponerlas en práctica. Si recibimos esta revelación, eso destruirá en nosotros la tradición religiosa malentendida más grande que flota en el ambiente y se hace pasar en la actualidad como cristianismo.

2a. Lee Romanos 8:11. ¿Dónde está ese mismo poder para resucitar a los muertos?

En nuestro interior—en nuestros espíritus vueltos a nacer

2b. ¿Qué debemos descubrir para ponerlo en práctica?

Las leyes que gobiernan cómo funciona el poder de Dios

3. ¡Esto definitivamente cambiará nuestra manera de orar! Pedro dijo: “Lo que tengo.” No se estaba refiriendo a su propia fuerza humana, pero sí a la fuerza de Dios que resucita muertos, que vivía en su espíritu nacido de nuevo. Este entendimiento nos transformará en comandantes. Descubramos lo que Jesucristo ya hizo y aprendamos cómo emplearlo. Después la confianza reemplazará al temor conforme actuamos como los comandantes que somos a través del nuevo nacimiento.

3a. Lee Hechos 3:6-8. ¿En qué nos transformará este entendimiento?

En comandantes

3b. ¿Qué reemplazará al temor conforme actuamos como los comandantes que somos a través del nuevo nacimiento?

La confianza

IYA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

4. Fuimos hechos de tres partes distintas—espíritu, alma y cuerpo (1 Tesalonicenses 5:23). Nuestros espíritus nacidos de nuevo son exactamente cómo Dios es y siempre serán para Él (Efesios 4:24; 1 Corintios 6:17; 1 Juan 4:17). Si nuestras almas—nuestra parte mental y emocional—se renueva y cree lo que la Palabra de Dios dice que hay en nuestros espíritus, experimentaremos la vida y el poder de Dios en nosotros (espíritu + alma = 2 en contra de 1). Por otra parte, si nuestras almas están en acuerdo con nuestros cuerpos físicos; la vida y el poder de Dios que están en nosotros no serán capaces de manifestarse en el mundo natural (alma + cuerpo = 2 en contra de 1). La mayoría siempre gana.

4a. Lee 1 Tesalonicenses 5:23, Efesios 4:24, 1 Corintios 6:17, y 1 Juan 4:17. Menciona las tres partes distintas que nos forman.

Espíritu, alma y cuerpo

4b. ¿Qué parte de nosotros es exactamente como Dios y siempre será para Él?

Nuestros espíritus nacidos de nuevo

4c. ¿Cuándo experimentaremos la vida y el poder de Dios en nosotros?

Quando nuestra alma—nuestra parte mental y emocional – se renueve y crea lo que la Palabra de Dios dice que hay en nuestros espíritus, experimentaremos la vida y el poder de Dios en nosotros [espíritu + alma = 2 en contra de 1].

5. Cuando lleguemos al cielo ya no vamos a pensar carnalmente. ¡Entonces seremos capaces de ver completamente lo que ya estaba dentro de nosotros! Por eso Dios deberá limpiar las lágrimas de nuestros ojos. Puesto que no creímos que ya lo había hecho, vivimos por debajo de nuestros privilegios en Cristo y sin ningún motivo dejamos que el diablo nos golpeará. Es sólo la verdad que sabemos la que nos liberará (Juan 8:32). Nuestra ignorancia de la Palabra de Dios es lo que Satanás usa para tenernos en esclavitud (Oseas 4:6).

5a. Lee Romanos 8:18. Cuando lleguemos al cielo, ¿qué seremos capaces de ver completamente?

Lo que ya estaba dentro de nosotros

5b. Lee Juan 8:32 y Oseas 4:6. ¿Qué es lo que nos liberará?

Sólo la verdad que sabemos

5c. ¿Qué usa Satanás para tenernos en esclavitud?

Nuestra ignorancia de la Palabra de Dios

6. Entender esta realidad nos libertará y nos capacitará más que nunca para vivir en un nivel más alto de victoria. Si nosotros recibimos esta revelación, ¡también será útil para nosotros! Usemos esta oración de Efesios 1:17-23 combinándola con la oración de Efesios 3:16-21 hasta que las hagamos nuestras. Repitiéndolas en oración una y otra vez—no para que Dios haga algo sino para que abra los ojos de

nuestro entendimiento y podamos ver la plenitud de lo que Él ya hizo. Es la clase de conocimiento que deberá volverse parte de nuestra vida cristiana cada día. Esto debe ir más allá de un mero conocimiento intelectual y se debe convertir en un conocimiento con revelación—¡directo de Dios para nosotros!

- 6a. Cuando oramos Efesios 1:17-23 y 3:16-21, ¿oramos para hacer que Dios haga algo o para que los ojos de nuestro entendimiento se abran y podamos ver la plenitud de lo que Él ya hizo?

Oramos para que se abran los ojos de nuestro entendimiento y podamos ver la plenitud de lo que Él ya hizo

- 6b. ¿Qué debe ser parte de nuestra vida cristiana cada día?

Esa clase de conocimiento

Preguntas Para el Discipulado

1. Según Efesios 1:17-23, ¿dónde se encuentran las riquezas de la gloria de Su herencia?

2. ¿Qué es para con nosotros los que creemos?

3. Según Romanos 8:11, ¿qué hace el Espíritu que resucitó a Jesucristo de entre los muertos?
- A. Mora en nosotros.
 - B. Nos da fuerza.
 - C. Vivifica nuestros cuerpos mortales.
 - D. Todas las de arriba.
 - E. Ninguna de las de arriba

4. Lee Hechos 3:6-8. ¿Pedro le dio algo que no tenía al hombre cojo?

5. Según 1 Tesalonicenses 5:23, ¿qué hace el mismo Dios de paz?

6. ¿Qué quiere Pablo que suceda con nuestros espíritus, almas y cuerpos?

7. ¿Qué dice Efesios 4:24 que hagamos con el nuevo hombre?

8. ¿Según quién fue creado el nuevo hombre en la justicia y santidad de la verdad?

9. Según 1 Corintios 6:17, ¿quién es un espíritu con Él?

10. Según 1 Juan 4:17, ¿qué se ha perfeccionado?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

11. ¿Cómo somos en este mundo?

12. Romanos 8:18 RV 1960, dice que las aflicciones del tiempo presente no son comparables, ¿con qué?

13. Lee Juan 8:32. ¿Qué nos hará la verdad que conocemos?

14. Según Oseas 4:6, ¿por qué se destruye la gente de Dios?

15. En Efesios 3:16-21, ¿dónde dice Pablo que somos fortalecidos con poder por su espíritu?

16. Para que Cristo habite por la fe, ¿en dónde?

17. ¿De qué debemos estar llenos?

18. ¿Cómo puede Él hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos?

Respuestas

1. En los santos.
2. La extraordinaria grandeza de su poder.
3. A. Mora en nosotros. C. Vivifica nuestros cuerpos mortales.
4. No.
5. Nos santifica por completo.
6. Que sean guardados e irrepreensibles.
7. Que nos vistamos con él.
8. Dios.
9. El que se une al Señor.
10. El amor en nosotros.
11. Como Él es.
12. *La gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.*
13. Libres.
14. Porque le falta conocimiento.
15. En el hombre interior.
16. En nuestros corazones.
17. De toda la plenitud de Dios.
18. Según el poder que obra en nosotros.

Versículos

EFESIOS 1:17-23

Pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de El. Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino también en el venidero. Y todo sometió bajo sus pies, y a El lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que lo llena todo en todo.

ROMANOS 8:11

Pero si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros.

HECHOS 3:6-8

Pero Pedro dijo: No tengo plata ni oro, más lo que tengo, te doy: en el nombre de Jesucristo el Nazareno, ¡anda! Y asiéndolo de la mano derecha, lo levantó; al instante sus pies y tobillos cobraron fuerza, y de un salto se puso en pie y andaba. Entró al templo con ellos caminando, saltando y alabando a Dios.

1 TESALONICENSES 5:23

Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

EFESIOS 4:24

Y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.

1 CORINTIOS 6:17

Pero el que se une al Señor, es un espíritu con El.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

1 JUAN 4:17

En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como El es, así somos también nosotros en este mundo.

ROMANOS 8:18, RV 1960

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

JUAN 8:32

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

OSEAS 4:6

Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento.

EFESIOS 3:16-21

Que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior; de manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones; y que arraigados y cimentados en amor, seáis capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios. Y a aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros, a El sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

Por Gracia por Medio de la Fe

LECCIÓN 5

El libro de Efesios fue escrito para mostrarte lo que Dios ya hizo. Estas oraciones no le piden a Dios algo nuevo, sino que los ojos de tu entendimiento sean alumbrados para que puedas ver lo que ya tienes (Efesios 1:17, 18).

Observa cómo todo está en tiempo pasado.

Y Él os dio vida a vosotros [te dio vida], cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados.

Efesios 2:1, los corchetes son míos.

No es, “te puede dar vida si tú crees, si buscas, si le pides a Dios”. ¡No! Todo esto se escribió con la misma perspectiva: “Un trato hecho”. ¡Ya lo tienes! Dios ya te vivificó.

¡VIVO!

Si recibiste a Cristo, ya fuiste vivificado. Aunque el poder vivificador del Señor fue adquirido para cada uno—cristianos y no cristianos por igual—los no cristianos todavía no lo han recibido o no han sido vivificados. Pero tú como cristiano nacido de nuevo, fuiste vivificado.

A lo mejor no has manifestado la vida de Dios dentro de ti, pero tu espíritu está tan vivo como siempre lo estará. Aunque tu cuerpo físico quizás esté experimentando dolor y tu alma todavía esté luchando contra la depresión, tu espíritu nacido de nuevo está vivo de la misma manera como Jesús está vivo. Tú tienes dentro de ti el poder de resurrección de Dios. No estás tratando de que te den vida. Ya estás vivo en el mundo espiritual. A través de la fe, puedes extraer esa vida de tu espíritu y verterla en tu alma y en tu cuerpo.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Ora de acuerdo a la Palabra de Dios, entendiendo quién eres y lo que tienes en Cristo. No comiences a pedirle a Él con una actitud de incredulidad, contradiciendo la Palabra, diciendo: “Señor, estoy muerto. No hay nada bueno en mi vida. No tengo vida”. En cambio, di: “Padre, te agradezco porque tengo la vida de resurrección dentro de mí. El doctor dice que me estoy muriendo. La muerte está obrando en mi cuerpo, así que voy a sacar Tu vida que está dentro de mí. Te agradezco porque ya está hecho. Ahora, tomo mi autoridad y hablo. Le ordeno a la enfermedad que se vaya y a la sanidad que se manifieste, en el nombre de Jesús”. Ésta es la actitud correcta. ¡Ya fuiste vivificado!

Entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Efesios 2:2

Observa cómo la influencia de Satanás y su dominio sucedieron en el pasado. Podrías pensar: “Soy un cristiano, Pero todavía estoy dominado por el diablo”. Si así es, es porque el versículo 1 realmente no es para ti. No entiendes cómo es que tú ya fuiste vivificado y liberado de la muerte que había en tus delitos y pecados. Cuando verdaderamente entiendes que ya recibiste vida, eso quebranta el poder del pecado y tú experimentarás la victoria.

Tu vida se caracterizará por la victoria y no por la derrota. No se trata de que alcances la perfección sin pecado y que nunca cometes un error. La cuestión es que cuando entiendas y reconozcas que Cristo ya lo hizo—que tú posees la vida de resurrección y que eres como Jesús en el espíritu—la victoria será un producto derivado inevitable.

Para que la participación de tu fe sea eficaz [empiece a operar] en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús.

Filemón 1:6 RV1960, los corchetes son míos.

Tu fe operará y verás que la victoria se manifiesta en lo físico, en relación al dinero, en tu alma, etc.—¡conforme reconoces todo el bien que está dentro de ti en Cristo!

NUEVA NATURALEZA / NUEVO ASIENTO

Entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Efesios 2:3

Repito, todo está en tiempo pasado. Algunos dicen, “¡pero esto todavía está obrando en mí!” Si así es, es porque no has entendido que en el espíritu, ya lo tienes todo. Eres tan completo como alguna vez lo serás. Puesto que no has entendido y reconocido las cosas buenas que están dentro de ti en Cristo, todavía te está dominando la carne.

La verdad es que, ¡tu naturaleza fue cambiada! Ya no tienes una naturaleza vieja que te obliga a vivir en pecado. Ésa murió y fue sepultada en el momento en que aceptaste a Cristo. Tu nueva naturaleza—tú espíritu nacido de nuevo—fue creado en justicia y en santidad de la verdad (Efesios 4:24). La única razón por la que sigues luchando contra esos antiguos deseos de pecar, es tu mente que no ha sido renovada. Conforme la Palabra de Dios transforme tu mente, experimentarás menos esos antiguos deseos y más tu nueva naturaleza.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados).

Efesios 2:4,5

Observa otra vez que esto está en tiempo pasado. Ya te dio vida. Dios te amó. Él ya lo hizo.

Y con El nos resucitó [tiempo pasado], y con El nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús.

Efesios 2:6, los corchetes son míos.

Esto no es algo que debes buscar o tratar de obtener; es algo que debes recibir como un regalo. Ya está hecho. Ya estás en relación con Dios. Fuiste resucitado de la muerte espiritual y ahora estás sentado en lugares celestiales con Cristo.

SODIO Y CLORURO

Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Efesios 2:7-9, RV 1960

Éste es un poderoso pasaje de la Biblia. También es muy conocido. Aunque mucha gente piensa que ya sabe lo que dice; lo dejan de lado realmente y no le dedican mucho tiempo ni le ponen atención; y por eso no reciben el beneficio completo.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Fuiste salvo por gracia por medio de la fe. No fuiste salvo sólo por la gracia. Tampoco fuiste salvo sólo por la fe. Eres salvo por gracia **por medio** de la fe. Para mostrarle ese punto de vista a alguien, algunas veces hago resaltar una verdad sobre la otra. Por ejemplo, si alguien argumenta: “Yo creo que tienes que ser Santo, pagar tus diezmos, ser bautizado, etc...” Entonces yo respondo: “No, tú fuiste salvo por la fe. Es tu fe en lo que Jesús hizo lo que te salva, no lo que tú haces para el Señor”. Así que no está totalmente mal afirmar que “fuiste salvo por la gracia” o “fuiste salvo por la fe” para elaborar ese punto de vista. Pero hablando de manera concisa, no fuiste salvo sólo por la gracia ni sólo por la fe; fue una combinación de ambas. ¡Fuiste salvo por la gracia por medio de la fe!

La gracia y la fe son como el sodio y el cloruro. Si ingieres cualquiera de ellos por separado, son venenosos. Cualquiera de los dos te mataría si ingirieras la suficiente cantidad. Sin embargo, si los combinas, obtendrás cloruro de sodio (sal de mesa). Juntos, se convierten en algo de lo que no puedes prescindir en tu vida: la sal. ¡Así es cómo actúan la gracia y la fe!

La gracia por sí misma (sin la fe) ¡no te salvará! Por Su gracia, Dios ha provisto la salvación para todos a través de la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesucristo. La gracia de Dios es la misma para todos. No obstante, no toda persona es salva. ¿Por qué? Aunque la provisión para su salvación ya fue hecha (la gracia), cada individuo debe apropiarse de la gracia de Dios por medio de su propia fe.

La fe por sí sola (separada de la gracia) ¡tampoco te salvará! Debes poner tu fe en Jesucristo y en lo que Él logró en la expiación (la gracia). Si tu fe está en cualquier otra cosa (vivir en santidad, pagar los diezmos, leer la Biblia, asistir a la iglesia, etc.), no producirá tu salvación. Tu fe, o está en Jesús y en lo que Él hizo (gracia) o en ti mismo y en lo que tú haces (tus obras). ¡Sinceramente el problema se reduce a eso! La fe Bíblica siempre cree en Jesús y se apropia de lo que ya fue dado por la gracia de Dios.

LA GRACIA O LA FE

Soy un maestro de la gracia. Enfatico lo que Dios ha hecho por nosotros. Debido a esto, he sido rechazado por muchas gentes de “fe”. Piensan que exagero la gracia de Dios y que subestimo lo que debemos hacer por Dios.

También soy un maestro de la fe. Enfatico nuestra responsabilidad para responder positivamente a lo que Dios ya hizo. Por eso soy rechazado por la gente que se inclina por la “gracia”. Piensan que pongo mucho énfasis en lo que debemos hacer.

Por lo general el Cuerpo de Cristo está dividido principalmente en dos grupos diferentes: el de la gracia y el de la fe. La gente que cree en la gracia malinterpreta

y critica a la gente que cree en la fe y viceversa. Ambos tienden a tomar posiciones extremas.

A la gente que cree en la gracia no le gusta escuchar predicaciones acerca de la fe. ¿Por qué? Porque ven a ésta como algo que estamos obligados a hacer. Para ellos esto desacredita la gracia de Dios. Enseñan que la vida del cristiano está totalmente basada en la gracia de Dios, y que tu fe, lo que crees, no tiene nada que ver con esto. Por eso la gracia, por sí sola, te matará.

Por otra parte, la gente que cree en la fe no le gusta escuchar predicaciones acerca de la gracia. ¿Por qué? Su atención está en lo que deben hacer. Hablan de cómo debes edificarte en la fe, lo que la fe logrará, etc. A los predicadores de la fe no les gusta mencionar la gracia de Dios porque sienten que esto debilitaría la motivación de la gente para actuar con determinación y hacer que las cosas sucedan. Sin embargo, ¡la fe por sí sola también te matará!

Todo el error se origina al enfatizar una verdad de la Palabra de Dios y sacrificar otras verdades complementarias. Sólo toma una verdad y exáltala y excluye otras verdades indispensables (ya sea por descuido o a propósito) y ésta será un error.

¡Debe haber un equilibrio! Todas las verdades de la Palabra de Dios deben encajar y armonizar. Cuando se entienden correctamente, la gracia y la fe se complementan la una con la otra. Fuiste salvo por gracia por medio de la fe (Efesios 2:8). ¡Ambas fueron necesarias, no una a exclusión de la otra!

NO GANADO, INMERCIDO, E INMÉRITO

La gracia es polifacética. 1 Pedro 4:10 habla de “*la multiforme* [múltiples aspectos, polifacética] *gracia de Dios*” (los corchetes son míos). Por lo tanto, la gracia puede definirse de diferentes maneras.

La mayoría de las personas define la *gracia* como “un favor inmerecido”. Aunque es realmente cierto, ésta es una definición incompleta. Esta definición se enfoca en la verdad de que la gracia no se gana y que es inmerecida. Ésta es un regalo. Si trabajas por ella, pagas por ella, o satisfaces hasta el más mínimo requisito para recibirla—entonces esto no es gracia. La gracia es un favor que tú no ganas, es inmerecida e inmérita.

Otra importante faceta de la gracia es que es algo que Dios creó para ti, independientemente de ti. Por gracia, Jesús murió por los pecados del mundo entero. Él no se esperó hasta que vivieras y pecaras para poder responderte. No, Dios te otorgó la salvación aun antes de e independientemente de ti.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Él predeterminó que enviaría a Su Hijo a la cruz por nosotros aún antes de que Él creara el mundo, antes de que Él formara a la gente y antes de que la gente pecara. La redención latía en el corazón de Dios mucho antes de que tú llegaras.

La gracia de Dios proveyó tu salvación antes de que la necesitaras. Jesús murió por nuestros pecados hace 2,000 años, antes de que nacieras, antes de que pecaras. Antes e independientemente de ti o de cualquier cosa que pudieras hacer para ganarla o merecerla, Dios proveyó tu salvación. ¡Es un favor inmerecido!

CONSTANTE

La gracia también es constante. Puesto que no está basada en nuestro comportamiento, y fue otorgada antes de e independientemente de cualquier valor, o mérito de nuestra parte, Dios—por la gracia—es el mismo para todos. Su gracia es exactamente la misma para cristianos y no cristianos, para los que aman a Dios y para los que odian a Dios.

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres.

Tito 2.11 RV1960

La gracia incluye todo lo que Jesús hizo por nosotros en la redención. La Palabra dice que Su gracia se ha manifestado a “todos los hombres”, no sólo a los que ya la tienen o aquellos que la recibirán. Por lo tanto, la gracia de Dios es la misma para todos.

Si la gracia por sí sola te salvara, entonces todos serían salvos. La gracia de Dios es constante para toda la gente y ha llegado a todo hombre, pero no todos son salvos. Jesús lo dejó bien claro: son más los que escogerán la puerta ancha y espaciosa que conduce a la destrucción, que los que encontrarán la puerta estrecha que conduce a la vida (Mateo 7:13). ¿Por qué? No eres salvo solamente por la gracia. Eres salvo por gracia por medio de la fe. Debes corresponder a la gracia de Dios con tu fe para recibirla.

Dios envió sobre Adolfo Hitler tanta gracia como sobre ti y sobre mí. Hasta donde sabemos, Hitler no aceptó la gracia de Dios. A menos que Adolfo hubiera cambiado su forma de pensar en el último minuto—eso sólo Dios lo sabe—terminó su vida resistiéndose al Señor. Incluso cuando aparentemente odiaba a Dios, la gracia de Dios permaneció siempre constante para él. Pero según lo que sabemos, Hitler la rechazó.

Por sí misma la gracia de Dios no te salva. La gracia de Dios no te sana por sí misma. Tampoco te bendice. La gracia de Dios por sí misma no hace nada para nosotros. Sin embargo, cuando recibes esta gracia y la mezclas con fe, el poder de Dios se libera para que la salvación sea una realidad en tu vida.

TU RESPUESTA POSITIVA

La fe no es algo que haces para que Dios actúe. Estudiar la Biblia, confesar la Palabra, actuar en acuerdo con la Palabra, etc., todo esto está involucrado en este proceso de fe, pero estas acciones por sí mismas no son “la fe”. La fe no hace que Dios actúe de alguna manera.

Una de las principales razones por la que la gente no está recibiendo más de parte del Señor es porque piensa que “la fe” es la respuesta de Dios por algo que hicieron. Esto te asigna la responsabilidad para hacer algo y producir resultados. Podrías estar motivado por un tiempo, pensando: “¡Oh, voy a ser perfecto y voy a hacer todas estas cosas. Después Dios me sanará!” A fin de cuentas, nadie puede lograrlo. Nadie es tan bueno como para hacer que Dios actúe. La fe no mueve a Dios; Él no está atorado. Él no es el que necesita actuar. La fe no es algo que tú haces para que Dios haga algo. La Biblia llama a tal “fe” obras y legalismo. Estás haciendo algo con la intención de que Dios haga algo por ti. ¡Esto es la carne!

Puedes tomar la Palabra, confesarla, orar, levantarte, actuar como si estuvieras sano y desechar tu medicina, pero tus acciones nunca harán que Dios te sane. De hecho, las obras y el legalismo impiden que lo que Dios ya proveyó se convierta en una manifestación física. ¿Por qué? Dios no se siente obligado por nada. ¡Todo lo que proviene de Dios debe venir por la gracia a través de la fe!

La fe simplemente es tu respuesta positiva a lo que Dios ya proveyó por Su gracia. Si lo que estás llamando “fe” no es la respuesta a lo que Dios ya hizo, entonces ésta no es una fe verdadera. La fe no trata de hacer que Dios te responda positivamente. La fe verdadera es tu respuesta positiva a lo que Dios ya hizo por medio de Su gracia.

La fe sólo se apropia de lo que Dios ya ha provisto por medio de su gracia. Si estás tratando de hacer que Dios haga algo nuevo, entonces esto no es fe. La fe verdadera sólo recibe—alcanza y toma—lo que Dios ya hizo.

Resumen de la Lección

I. Si recibiste a Cristo, ya fuiste vivificado.

Y El os dio vida a vosotros [te dio vida], cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados.

Efesios 2:1

- A. A lo mejor no has manifestado la vida de Dios dentro de ti, pero tu espíritu está tan vivo como siempre lo estará.
- B. Tú tienes dentro de ti el poder de resurrección de Dios.
- C. A través de la fe, puedes extraer esa vida de tu espíritu y verterla en tu alma y en tu cuerpo.

II. Cuando verdaderamente entiendes que ya recibiste vida, eso quebranta el poder del pecado y vives con victoria.

En los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.

Efesios 2:2

- A. Cuando entiendas y reconozcas que Cristo ya lo hizo—que tú posees la vida de resurrección y que eres como Jesús en el espíritu—la victoria será un producto derivado inevitable (Filemón 1:6).

Para que la participación de tu fe sea eficaz [empiece a operar] en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús.

Filemón 1:6 RV1960, los corchetes son míos.

- B. Tu fe operará y verás que la victoria se manifiesta en lo físico, en relación al dinero, en tu alma, etc.—¡conforme reconoces todo el bien que está dentro de ti en Cristo!

III. La verdad es que, ¡tu naturaleza fue cambiada!

Entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Efesios 2:3

- A. Tu nueva naturaleza—tú espíritu nacido de nuevo—fue creado en justicia y en santidad de la verdad (Efesios 4:24).
- B. Conforme la Palabra de Dios transforme tu mente, experimentarás menos los deseos antiguos y más tu nueva naturaleza (Efesios 2:4-6).

Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados). Y con El nos resucitó [tiempo pasado], y con El nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús.

Efesios 2:4-6

- C. Ya estás en relación con Dios. Fuiste resucitado de la muerte espiritual y ahora estás sentado en lugares celestiales con Cristo.

IV. Fuiste salvo por gracia por medio de la fe.

Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Efesios 2:7-9, RV1960

- A. La gracia por sí misma (sin la fe) ¡no te salvará!
- B. La fe por sí sola (separada de la gracia) ¡tampoco te salvará!
- C. La fe Bíblica siempre cree en Jesús y se apropia de lo que ya se dio por la gracia de Dios.
- D. Cuando se entienden correctamente, la gracia y la fe se complementan la una con la otra.
- E. ¡Se requiere tanto la fe como la gracia, no una a exclusión de la otra!

V. La gracia es polifacética (1 Pedro 4:10).

- A. La gracia es un favor que tú no ganas, es inmerecida e inmérita.
- B. La gracia es algo que Dios hizo por ti, independientemente de ti.
- C. La gracia también es constante—es la misma para todos.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres.

Tito 2:11 RV 1960

- D. La gracia incluye todo lo que Jesús hizo por nosotros en la redención.
- VI. Debes corresponder a la gracia de Dios con tu fe para recibirla.
- A. Cuando recibes esta gracia y la mezclas con fe, el poder de Dios se libera para que la salvación sea una realidad en tu vida.
 - B. La fe no es algo que haces para que Dios actúe.
 - C. La fe simplemente es tu respuesta positiva a lo que Dios ya proveyó por Su gracia.
 - D. La fe sólo se apropia de lo que Dios ya ha provisto por medio de su gracia.
 - E. La fe verdadera sólo recibe—alcanza y toma—lo que Dios ya hizo.
 - F. Todo lo que proviene de Dios debe venir por gracia por medio de la fe.

Guía Para el Maestro

1. Si recibimos a Cristo, hemos sido vivificados (Efesios 2:1). A lo mejor no hemos manifestado la vida de Dios dentro de nosotros, pero nuestros espíritus están tan vivos como siempre lo estarán. Nosotros tenemos en nuestro interior el poder de resurrección de Dios. A través de la fe, podemos extraer esa vida de nuestros espíritus y verterla en nuestras almas y en nuestros cuerpos.

1a. Lee Efesios 2:1. ¿Qué sucedió cuando recibimos a Cristo?

Fuimos vivificados

1b. ¿Cómo podemos extraer la vida de nuestros espíritus para verterla en nuestras almas y nuestros cuerpos?

Por medio de la fe

2. Cuando verdaderamente entendemos que ya recibimos vida, eso quebranta el poder del pecado y experimentamos la victoria (Efesios 2:2). Cuando entendemos y reconocemos que Cristo ya lo hizo—que ya poseemos la vida de resurrección y que somos como Jesús en el espíritu—la victoria será un producto derivado inevitable (Filemón 1:6). Nuestra fe funcionará y veremos que la victoria se manifiesta en lo físico, en relación al dinero, en nuestras almas, etc., ¡conforme reconocemos todo el bien que está dentro de nosotros en Cristo!

2a. Lee Efesios 2:2 y Filemón 1:6. Cuando verdaderamente entendemos que ya recibimos vida, ¿qué se quebranta?

El poder del pecado

2b. ¿Qué sucede conforme reconocemos todo el bien que está dentro de nosotros en Cristo?

Nuestra fe funcionará y veremos que la victoria se manifiesta en el ámbito físico, en relación al dinero, en nuestras almas, etc.

3. La verdad es que, ¡nuestra naturaleza fue cambiada! (Efesios 2:3). Nuestra nueva naturaleza—nuestros espíritus nacidos de nuevo—fueron creados en justicia y en santidad de la verdad (Efesios 4:24). Conforme la Palabra de Dios transforme nuestras mentes, experimentaremos menos esos antiguos deseos y más nuestra nueva naturaleza (Efesios 2:4-6). Ya estamos en relación con Dios. Fuimos resucitados de la muerte espiritual y ahora estamos sentados en lugares celestiales con Cristo.

3a. Lee Efesios 2:3-6 y 4:24. ¿En qué fue creada nuestra nueva naturaleza—nuestros espíritus nacidos de nuevo?

En justicia y en santidad de la verdad

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

3b. Conforme la Palabra de Dios transforme nuestras mentes, ¿qué experimentaremos menos y qué experimentaremos más?

Menos esos antiguos deseos y más nuestra nueva naturaleza

4. Fuimos salvos por gracia por medio de la fe (Efesios 2:7-9 RV 1960). La gracia por sí misma (sin la fe) ¡no nos salvará! La fe por sí misma (separada de la gracia) ¡tampoco nos salvará! La fe Bíblica siempre cree en Jesús y se apropia de lo que ya fue dado por la gracia de Dios. Cuando se entienden correctamente, la gracia y la fe se complementan la una con la otra. Se requiere tanto la fe como la gracia, no una a exclusión de la otra.

4a. Lee Efesios 2:7-9. ¿Cómo somos salvos?

Por la gracia por medio de la fe

4b. ¿En quién cree siempre la fe Bíblica?

En Jesús

4c. ¿De qué se apropia siempre la fe Bíblica?

De lo que ya proveyó la gracia de Dios

5. La gracia es polifacética (1 Pedro 4:10). La gracia es un favor que no ganamos, es inmerecida e inmérita. La gracia es algo que Dios hizo por nosotros, independientemente de nosotros. La gracia también es constante—es la misma para todos (Tito 2:11). La gracia incluye todo lo que Jesús hizo por nosotros en la redención.

5a. Lee 1 Pedro 4:10 y Tito 2:11. La gracia es _____.

Polifacética; La gracia es un favor que no ganamos, es inmerecida e inmérita. La gracia es algo que Dios hizo por nosotros, independientemente de nosotros. La gracia también es constante — es la misma para todos

5b. ¿Qué incluye la gracia?

Todo lo que Jesús hizo por nosotros en la redención

6. Debemos corresponder a la gracia de Dios con nuestra fe para recibirla. Cuando recibimos esta gracia y la mezclamos con fe, el poder de Dios se libera para que la salvación sea una realidad en nuestras vidas. La fe no es algo que hacemos para que Dios actúe. Dios no está obligado a nada. ¡Todo lo que proviene de Dios debe venir por la gracia por medio de la fe! La fe simplemente es nuestra respuesta positiva a lo que Dios ya proveyó por Su gracia. La fe sólo se apropia de lo que Dios ya ha provisto por medio de su gracia. La fe verdadera sólo recibe—alcanza y toma—lo que Dios ya hizo.

6a. ¿Qué debemos hacer para recibir la gracia de Dios?

Corresponder con fe

6b. ¿Qué es la fe?

La fe simplemente es nuestra respuesta positiva a lo que Dios ya proveyó por Su gracia

6c. ¿Cómo debe venir todo lo que proviene de Dios?

Por la gracia por medio de la fe

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Información Adicional

Tu mente no renovada es la única razón por la que todavía batallas con los antiguos deseos por el pecado. Conforme la Palabra de Dios transforma tu mente, experimentarás menos de esos antiguos deseos y más de tu nueva naturaleza. Repito, analizo esto con más detalle en mi estudio *Espíritu, Alma y Cuerpo*.

Preguntas Para el Discipulado

1. Según Efesios 1:17-18, ¿qué pide Pablo en oración por nosotros?
 - A. Que tengamos espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él.
 - B. Que los ojos de nuestro entendimiento se iluminen.
 - C. Que sepamos cuál es la esperanza a que Él nos ha llamado.
 - D. Que sepamos cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.
 - E. Todas las de arriba.

2. Efesios 2:1-2 revela que Dios nos vivificó—nos dio vida cuando estábamos ¿qué?

3. Según Filemón 1:6, ¿cómo se hace eficaz la participación de nuestra fe?

4. Efesios 2:3 revela que estábamos satisfaciendo los deseos de la carne y de ¿qué?

5. ¿Qué éramos por naturaleza?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

6. Según Efesios 4:24, ¿en qué fue creado nuestro nuevo hombre?

7. Efesios 2:4-9 muestra que Dios es rico en ¿qué?

8. Dios nos amó, aunque estábamos ¿qué?

9. ¿Cómo somos salvos?

10. Según 1 Pedro 4:10, ¿qué debemos ministrarnos unos a otros?

11. Si lo hacemos, ¿de qué seremos buenos administradores?

12. Lee Tito 2:11. ¿A quién se le manifestó esta gracia?

13. Según Mateo 7:13, ¿por dónde nos dijo Jesús que entráramos?

14. ¿Cuántos van a la perdición?

Respuestas

1. E. Todas las de arriba.
2. Muertos en nuestros delitos y pecados.
3. Cuando reconocemos todo el bien que está en nosotros por Cristo Jesús.
4. La mente.
5. Hijos de ira.
6. En la justicia y santidad de la verdad.
7. Misericordia.
8. Muertos en pecados.
9. Por gracia por medio de la fe.
10. El don que hemos recibido.
11. De la multiforme gracia de Dios.
12. A todos los hombres.
13. *La puerta estrecha.*
14. Muchos.

Versículos

EFESIOS 1:17-18

Pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de El. Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.

EFESIOS 2:1-2

Y El os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.

FILEMÓN 1:6 RV 1960

Para que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús.

EFESIOS 2:3

Entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

EFESIOS 4:24

Y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.

EFESIOS 2:4-6

Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados), y con El nos resucitó, y con El nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús.

EFESIOS 2:7-9 RV 1960

Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

1 PEDRO 4:10

Según cada uno ha recibido un don especial, úselo sirviéndoos los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

TITO 2:11 RV 1960

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres.

MATEO 7:13

Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y amplia es la senda que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

“Lo que Tengo”

LECCIÓN 6

¡Los primeros días del movimiento carismático fueron alocados! La gente se reunía en los estudios de Biblia en grupos de hogar y en desayunos de oración porque no había muchas iglesias establecidas llenas del Espíritu Santo. La supervisión espiritual de personas maduras era escasa porque la mayoría de la gente involucrada acababa de ser tocada uno o dos años atrás, incluso los pastores. Por consiguiente, la inmadurez abundaba. Muchas cosas gloriosas sucedieron a principios de 1970, ¡pero también abundaba la extravagancia!

Muchas citas bíblicas sobresalientes se hicieron muy populares en esos días:

Tened fe en Dios. En verdad os digo que cualquiera que diga a este monte: “Quítate y arrójate al mar”, y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será concedido. Por eso os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que ya las habéis recibido, y os serán concedidas.

Marcos 11:22-24

“Al que cree todo le es posible.”

Marcos 9:23 RV 1960

Según estos versículos, cualquiera puede pedirle a Dios cualquier cosa que desee y ¡todo será posible! ¿Puedes ver qué fácil sería caer en un error si no supieras que la fe sólo se apropia de aquello que Dios ya otorgó por su gracia?

¿QUÉ COSAS DESEAS?

En mi pueblo natal de Arlington, Texas, una mujer fundó un Instituto Bíblico con unos 20 o 30 estudiantes. Ella tomó Marcos 11:22-24 y lo usó para interceder porque deseaba casarse con Kenneth Copeland. Después soltó su fe y comenzó a confesar: “¡Yo lo creo, lo recibo y lo tendré!”

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Sin embargo, Kenneth ya estaba casado con Gloria. Así que esta mujer veía a Gloria como su “montaña” y comenzó a orar por ella “para removerla” y “echarla en el mar”. De hecho, le ordenó a Gloria que se muriera y se quitara de su camino para que ella pudiera casarse con Kenneth. Actuando con base en su supuesta “fe”, esa mujer planeó una ceremonia nupcial a la que asistieron los estudiantes del Instituto Bíblico donde ella “se casaba” con Kenneth Copeland “en el espíritu”. Después, continuó esperando a que Gloria Copeland muriera para que Dios la uniera con Kenneth.

Ya han pasado cuarenta años y todavía no ha sucedido y tampoco va a suceder. ¿Por qué pasó esto, cuando la Palabra de Dios simplemente dice: “Cualquier cosa que tú desees”? ¿Puedes maldecir a alguien, ordenar que se muera y luego casarte con su cónyuge? ¿Puedes planear el robo de un banco, orar por el dinero y luego decir: “Creo en mi corazón y confieso con mi boca que voy a robarme un millón de dólares y no me atraparán? Yo creo y lo recibo; ¡es mío!” ¿Por qué no puedes hacer estas cosas? Es muy fácil una vez que lo entiendes. Dios por gracia no incluyó el asesinato, ni el adulterio ni el robo en la expiación de Cristo. Puesto que Jesús no lo proveyó, tu “fe” ¡no puede hacer que se realice!

RECIBE LO QUE YA SE DIO

La fe no mueve a Dios. Él no responde a lo que hacemos “con fe” y luego actúa. Por gracia, Dios ya proveyó todo. El Señor no toma en cuenta tu oración, tu confesión, tus ruegos, tus ayunos ni tus acuerdos con los demás, ni otras cosas hasta que sea “suficiente” para que Él actúe. Estas cosas no son como una palanca que cuando le aplicas la suficiente presión—¡BOOM!— puedes hacer que el poder de Dios opere. ¡El Señor no responde a tu fe!

Si tu fe es una fe real, será simplemente una respuesta a lo que Él ya hizo. Dios ya sanó a todos por Su gracia. Él tomó sobre Sí todos los pecados y enfermedades del mundo entero en la Cruz. Él ya arregló esto. Ya es un convenio. Es un hecho consumado. Por eso, 1 Pedro 2:24 RV 1960 dice: “*Por cuya herida fuisteis* [tiempo pasado] *sanados*” (el énfasis y los corchetes son míos). Ya está hecho. El Señor no está sanando a la gente hoy. Él nos sanó desde hace 2,000 años con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. La gente obtiene provecho de esa sanidad por fe y recibe la manifestación hoy. Pero Dios ya hizo la obra necesaria para proveernos desde hace mucho tiempo.

La sanidad fue liberada, transmitida y emitida hace 2000 años en la expiación del Señor Jesucristo. Cuando naciste de nuevo, Él depositó en ti el mismo poder de resurrección que resucitó a Jesús de la muerte. La cuestión ya no es que Dios te dé salud; Él ya lo hizo. ¡El asunto es si—por fe—lo alcanzarás y lo tomarás!

Cuando necesitas salud, Dios ni siquiera tiene que levantar su dedo meñique. La gente ora: “Oh Dios, extiende tu mano poderosa”. ¡Error! El Señor ya consumó la sanidad y la depositó dentro de tu espíritu nacido de nuevo. Para que la sanidad se manifieste tienes que recibirla. No tienes que hacer que Dios te la dé; sólo tienes que recibir en tu mundo físico lo que Él ya te dio en el espíritu. Aprópiate—por medio de la fe—de lo que Dios te otorgó por gracia.

UNA ESPERA ACTIVA

Cuando entiendes lo que te estoy comunicando, ¡revolucionará totalmente la manera como recibes de Dios! La mayoría de la gente a la que le predico está intentando conseguir que Dios los sane. Así que oran, hacen varias cosas, y luego pasivamente se sientan y esperan a que Él actúe. Para justificarse a sí mismos, citan versículos como el Salmo 27:14;

Espera al SEÑOR; esfuérzate y aliéntese tu corazón. Sí, espera al SEÑOR.

Solamente le dan vueltas a sus dedos y suspiran: “¡Bueno, le toca actuar a Dios!” Esa clase de “espera” no es una manera eficaz para recibir algo de parte de Dios.

“Esperar a Jehová” implica esperar como un mesero o una mesera en un restaurante. No están sentados en un lugar esperando a que tú hagas algo. ¡No! Ellos están esperando, tienen su atención puesta en ti. Un buen mesero ve cuando la bebida de tu vaso empieza a disminuir y enseguida se presenta para llenarlo. Están atentos y poniendo atención a los que están recibiendo el servicio, preguntándoles constantemente: “¿Hay algo que pueda hacer por Usted? ¿Está bien? ¿Necesita algo?” La Biblia se refiere a esta clase de “espera”.

La palabra de Dios no aboga por esperar al Señor de la manera como esperas el autobús. Éste no es un principio bíblico para que ores y digas: “Bueno, ahora está en las manos de Dios. Lo que será, será. Depende de Él. Dios ha visto lo que yo hice y ahora veremos qué hará Él”. ¡No, Dios no te responde a ti!

Cuando un problema llega a tu vida, no es nada nuevo para el Señor. Él sabía cuáles iban a ser tus problemas mucho antes de que tú los tuvieras. Por la gracia, Él te proveyó la solución por adelantado—antes de que tú nacieras! Él te proveyó sanidad antes de que te enfermaras. Él te proveyó de gozo antes de que la tragedia, la aflicción y el dolor llegaran a tu vida. Dios ya creó tu medio de escape. Él ya cumplió con todo. Por la gracia, ¡es un trato hecho! No estás esperando a que Dios haga algo nuevo. ¡Él espera que tú reacciones positivamente a lo que Él ya hizo!

Si estás diciendo: “Dios, hice esto, hice aquello, estoy confesando estas cosas y

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

esperando a que me sanes,” entonces ésa es precisamente la razón por la que no estás viendo la manifestación de la sanidad. ¡Ésta es una actitud incorrecta! En vez de eso, modifica tu manera de pensar y empieza a decir: “Padre, te doy las gracias porque Tú ya me sanaste. Por tus llagas, fui sanado. El mismo poder que resucitó a Jesús de entre los muertos ya está en mí. Por la fe, recibo lo que Tú ya me entregaste”.

“¡TÚ ME MANDAS!”

Pedro ni siquiera hizo una oración para pedirle a Dios que sanara al hombre de la puerta del templo. Sólo dijo: “¡lo que tengo, te doy!” ¿Cómo pudo hacer eso? Pedro sabía que Dios ya lo había hecho. El entendía que el poder sanador de Dios ya fue liberado. El cordero fue sacrificado y el sacrificio perfecto se consumó. Dios—por la gracia—ya había producido la sanidad. Pedro no se preguntó: “¿Lo sanará el Señor?” Porque sabía en su corazón que Dios ya lo había hecho.

La pregunta de hoy es, “¿estás listo para creer y recibir?” Si estás orando por otra persona, debe haber un nivel de fe de su parte. La cuestión no es que tengan por lo menos un 50% de fe o algo similar. Si eres fuerte en tu fe, puedes apoyar a alguien más. Si están en neutral, por lo menos puedes empujarlos. Pero si están parados con el freno de mano o en reversa y peleando en tu contra, diciendo: “No creo que Dios lo quiera”, entonces no podrás lograr que suceda.

Cuando Pedro le predicó a ese hombre, primero puso sus ojos en él (Hechos 3:4). Esto significa que lo vio con una mirada penetrante. Pablo hizo lo mismo cuando le predicó al paralítico de Hechos 14:8-10. Mientras lo hacía, percibió que ese hombre tenía fe para ser sanado (Hechos 14:9). Esto es exactamente lo que Pedro estaba haciendo: percibió que ese hombre tenía suficiente fe para ser sanado si él le ministraba.

Así que Pedro dijo: “Más lo que tengo, te doy” (Hechos 3:6). Cuando comprendes que por la gracia Dios ya lo hizo todo, te volverás audaz y autoritario. Literalmente podrás ordenar que el poder de Dios se manifieste porque no le estás ordenando a Dios mismo que vaya y haga algo. En cambio, estás ordenando que se manifieste en el mundo físico lo que Él ya hizo.

Cuando comprendes cómo la gracia y la fe funcionan unidas, te transformarás en un comandante en vez de un mendigo. ¡La diferencia es enorme!

Así dice Jehová, el Santo de Israel, y su Formador: Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos

Isaías 45:11 RV 1960, el énfasis es mío.

Acerca de la obra de Mis manos, Dios les dijo a sus hijos, “¡Mandadme!”

¡PRENDE EL INTERRUPTOR!

La Compañía de luz genera la electricidad en la planta de energía. Después la envían a tu casa. Sin embargo, independientemente de que las luces de tu sala se prendan o no, eso no tiene nada que ver con la electricidad que genera la Compañía de Luz. El poder está ahí, pero está puesto bajo tu autoridad. Tienes que ir y prender el interruptor en la pared. Cuando lo haces, estás ordenándole a este poder que fluya.

Ya que eres el que le está ordenando al poder que fluya, ¿eso te hace más fuerte que el poder de la Compañía de luz? ¡No! ¡Ellos quieren que tú lo hagas! Ya hicieron su parte al generar la electricidad, enviarla a tu casa y ponerla a tu servicio. Prender el interruptor no significa que los estás “forzando” a hacer algo. Lo único que puedes “hacer”, es que cumplan con lo que prometieron. No puedes hacer que la electricidad haga algo para lo que no fue creada.

De la misma manera no puedes obligar a Dios a que haga algo que todavía no ha hecho—por gracia. Dios (la Compañía de Luz Padre e Hijo) ya hizo Su parte. A través de la redención de Cristo (la planta de poder), todo lo que necesitas ya fue creado. De hecho, el poder ya fue enviado a tu casa (tu espíritu nacido de nuevo). ¡Todo lo que tienes que hacer es prender el interruptor!

Mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos (Isaías 45:11 RV 1960). Cuando crees en lo que Él hizo y lo alcanzas por fe para apropiarte de ello, estás ordenando que lo que Dios ya proveyó se manifieste.

¡Eres el responsable de prender el interruptor! Si quieres que la luz de tu sala se prenda, no puede llamar a la Compañía de luz y decirle: “Esta noche vienen visitas para una fiesta. ¿Podrías prender la luz de mi sala?” Te contestarían: “¡no! El poder ya fue generado y enviado a tu casa. No vamos a enviar a alguien hasta allá sólo para prender la luz de tu sala. Esto no es nuestro acuerdo. El poder está a tu disposición; ¡prende el interruptor!”

Dios es la fuente de poder, no tú. Es Su poder, no el tuyo. Pero Él puso ese poder dentro de tu espíritu nacido de nuevo. No produjiste el poder, fue puesto a tu disposición.

Dios ya proveyó por la gracia todo lo que necesitas, y está bajo tus órdenes. La fe responde positivamente a lo que Dios ya hizo y se apropia de ello. La fe extiende la mano en el mundo espiritual y atrae al mundo físico lo que Dios ya proveyó. Si entiendes esto, ¡transformarás tu vida!

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

EXCUSAS, EXCUSAS

La mayoría de la gente está pidiéndole a Dios que haga lo que Él ya hizo. Están implorándole que les dé lo que Él ya les dio. Entonces, después de orar de esta manera con incredulidad, se preguntan por qué no están viendo la manifestación física de su sanidad. Ya que piensan que el Señor puede hacer todo lo que Él desea, se preguntan: “¿Por qué Él no me ha sanado? Si Dios me quisiera, ¡Él podría sanarme ahora mismo!” Así que salen con toda clase de excusas como, “Dios me está perfeccionando a través de esta prueba”. ¡Están equivocados!

La gente llega a conclusiones equivocadas como estas, para explicar sus experiencias de desilusión. Oran por sanidad, pensando que la fe es algo que hacen para hacer que Dios actúe. Creen que Él evalúa su “fe”—si son lo suficientemente sinceros y si han hecho lo suficiente—y que después Él responde de acuerdo a eso. Debido a que no hay una respuesta aparente, se preguntan: “¿Por qué Dios no responde a mi oración?” Después empiezan a salir con diferentes excusas como: “Quizás Él está tratando de enseñarme algo. A lo mejor no soy lo suficientemente Santo. Quizás no he hecho lo suficiente. Tal vez tenga pecados en mi vida. A lo mejor tengo que hacer esto o aquello y otras cosas”. No, ¡Dios ya hizo Su parte!

Cuando entiendes que Dios ya lo hizo, la condenación se apacigua. ¿Cómo podrías pensar que no eres lo suficientemente santo si Él ya lo hizo? Aún antes de que nacieras ¡Dios proveyó todo lo que necesitarás en la vida, antes de que hicieras algo bueno o algo malo, antes de que fueras vuelto a nacer! Él proveyó lo que necesitas, independientemente de ti—por gracia. Todo lo que tienes que hacer es extender tu mano con fe y tomarlo. ¡Así fuiste salvo!

¿PUEDES RECIBIR?

¿Qué hubiera sucedido si alguien te hubiera dicho que necesitabas orar, buscar a Dios, rogar, suplicar por misericordia, ayunar, vivir en santidad, diezmar, ser sobrio, y sincero; y que cuando estuvieras al borde de la desesperación entonces Jesús vendría a morir por tus pecados? Si la salvación se hubiera presentado como algo que puede suceder pero que todavía no ocurre, el diablo fácilmente podría convencerte de que: “Quizás Dios pueda hacerlo y a lo mejor Él ya lo hizo por otros, pero Él nunca lo hará por ti, porque tú eres tan _____ (llena el espacio en blanco)”.

Es asombroso pensar que Dios todopoderoso vino en forma humana, tomó nuestras enfermedades y nuestros pecados, sufrió nuestro castigo, fue al infierno y luego regresó y nos dio como regalo nuestra salvación. ¡Esto es algo fuera de este mundo! La única manera como alguien puede creer esto es si ya ocurrió y el Espíritu Santo lo confirma diciendo: “¡Sí, yo lo hice! Sólo tienes que recibir lo que ya hice por ti”. Si pensaras que tu salvación todavía se tiene que asegurar y que depende del hecho

de que seas o no lo suficientemente bueno, estarías convencido de que: “Esto no va a funcionar para mí”. Pero, como te presentaron el perdón de tus pecados como un hecho ya cumplido, fuiste capaz de recibirlo.

Lo mismo sucede con cada uno de los beneficios de la salvación, incluyendo la sanidad. Ésta ya fue provista. En la cruz, Jesús llevó todas tus enfermedades, tus dolencias y debilidades al mismo tiempo que Él cargó con todos tus pecados. No tienes que preguntarte: “¿Me sanará a Dios?” Así como el perdón, la sanidad ya es un trato hecho. Sólo es cuestión de que puedas alcanzarlo por fe y recibirlo. Si puedes adoptar la actitud de que la sanidad ya fue hecha, ésta se manifestará. ¡Alaba al Señor!

Resumen de la Lección

- I. ¡Los primeros días del movimiento carismático fueron alocados!
- A. Muchas citas bíblicas sobresalientes se hicieron muy populares en esos días.

Tened fe en Dios. En verdad os digo que cualquiera que diga a este monte: “Quítate y arrójate al mar”, y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será concedido. Por eso os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que ya las habéis recibido, y os serán concedidas.

Marcos 11:22-24

Al que cree todo le es posible.

Marcos 9:23 RV 1960

- B. Según estos versículos, cualquiera puede pedirle a Dios cualquier cosa que desee y ¡todo será posible!
- C. ¿Puedes ver qué fácil sería caer en un error, si no supieras que la fe sólo se apropia de aquello que Dios ya otorgó por su gracia?
- D. Dios—por gracia—no incluyó el asesinato, ni el adulterio ni el robo en la expiación de Cristo.
- E. Como Jesús no lo proveyó, tu “fe” ¡no puede hacer que se realice!
- II. Una fe real, será simplemente una respuesta a lo que Él ya hizo por gracia.
- A. Él nos sanó desde hace 2,000 años con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo (1 Pedro 2:24).

*“Por cuya herida **fuisteis** [tiempo pasado] **sanados**” (el énfasis y los corchetes son míos).*

1 Pedro 2:24 RV 1960

- B. La gente obtiene provecho de esa sanidad por fe y recibe la manifestación hoy. Pero Dios ya hizo el trabajo necesario para proveernos desde hace mucho tiempo.
- C. El Señor ya consumó la sanidad y la depositó dentro de tu espíritu nacido de nuevo.
- D. Para que la sanidad se manifieste tienes que recibirla.

- E. Aprópiate – por medio de la fe – de lo que Dios te otorgó por gracia.
- III. Cuando entiendes lo que te estoy comunicando, ¡revolucionará totalmente la manera como recibes de Dios!
- A. “Esperar al SEÑOR” implica esperar como un mesero o una mesera en un restaurante.
- Espera al SEÑOR; esfuérzate y aliéntese tu corazón. Sí, espera al SEÑOR.*
Salmo 27:14
- B. No estás esperando a que Dios haga algo nuevo. ¡Él espera que tú reacciones positivamente a lo que Él ya hizo!
- C. La pregunta para hoy es, “¿estás listo para creer y recibir?”
- IV. Cuando comprendes que por la gracia Dios ya lo hizo todo, te volverás audaz y autoritario (Hechos 3:4-6 y 14:8-10).
- A. Literalmente podrás ordenar que el poder de Dios se manifieste porque no le estás ordenando a Dios mismo que haga algo.
- B. En cambio, estás ordenando que se manifieste en el mundo físico lo que Él ya hizo.
- C. Cuando comprendes cómo la gracia y la fe funcionan unidas, te transformarás en un comandante en vez de un mendigo.
- V. Acerca de la obra de Sus manos, Dios les dice a sus hijos, “¡Mandadme!”
- “Mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos”*
Isaías 45:11b, RV1960.
- A. Dios (la Compañía de Luz Padre e Hijo) ya hizo Su parte.
- B. A través de la redención de Cristo (la planta de poder), todo lo que necesitas ya fue creado.
- C. De hecho, el poder ya fue enviado a tu casa (tu espíritu nacido de nuevo).
- D. Cuando crees en lo que Él hizo y lo alcanzas por fe para apropiarte de ello, estás ordenando que lo que Dios ya proveyó se manifieste.
- E. No produjiste el poder, fue puesto a tu disposición.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

- VI. La fe extiende la mano en el mundo espiritual y atrae al mundo físico lo que Dios ya proveyó.
- A. La mayoría de la gente está pidiéndole a Dios que haga lo que Él ya hizo.
 - B. Cuando entiendes que Dios ya lo hizo, la condenación se apacigua.
 - C. Dios proveyó todo lo que necesitarás en la vida, antes de que hicieras algo bueno o algo malo, antes de que fueras vuelto a nacer.
 - D. Lo mismo sucede con cada uno de los beneficios de la salvación, incluyendo la sanidad. Ésta ya fue provista.
 - E. Sólo es cuestión de que puedas alcanzarlo por fe y recibirlo.

Guía Para el Maestro

1. ¡Los primeros días del movimiento carismático fueron alocados! Muchas citas bíblicas sobresalientes se hicieron muy populares en esos días (Marcos 11:22-24; Marcos 9:23). De acuerdo a estos versículos, cualquiera puede pedirle a Dios cualquier cosa que desee y ¡todo será posible! ¿Puedes ver qué fácil sería caer en un error si no supieras que la fe sólo se apropia de aquello que Dios ya otorgó por su gracia? Dios por gracia no incluyó el asesinato, ni el adulterio ni el robo en la expiación de Cristo. Puesto que Jesús no lo proveyó, tu “fe” ¡no puede hacer que se realice!

1a. Lee Marcos 11:22-24 y 9:23. ¿Por qué no podemos apropiarnos por fe del asesinato, el adulterio, o el robo?

Porque Dios—por gracia—no los incluyó en la expiación de Cristo

1b. Si Jesús no lo proveyó, ¿nuestra “fe” puede hacer que se realice?

No

2. Una fe verdadera, será simplemente una respuesta a lo que Él ya hizo por gracia. Él nos sanó desde hace 2,000 años con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo (1 Pedro 2:24). La gente obtiene provecho de esa sanidad por fe y recibe la manifestación hoy. Pero Dios ya hizo el trabajo necesario para proveernos desde hace mucho tiempo. El Señor ya consumó la sanidad y la depositó dentro de nuestros espíritus nacidos de nuevo. Para que la sanidad se manifieste tenemos que recibirla. No tenemos que hacer que Dios nos la dé; sólo tenemos que recibir en nuestro mundo físico lo que Él ya nos dio en el espíritu. Apropiémonos—por medio de la fe—de lo que Dios nos otorgó por gracia.

2a. Lee 1 Pedro 2:24. ¿Qué es la verdadera fe?

La verdadera fe simplemente es una respuesta a lo que Dios ya hizo por gracia

2b. El Señor ya consumó la sanidad y ¿dónde la depositó?

Dentro de nuestros espíritus vueltos a nacer

2c. Para que la sanidad se manifieste, ¿qué debemos hacer?

Tenemos que recibirla, y apropiarnos de ella—con fe—para obtener el beneficio de esa sanidad por fe

3. Cuando entendemos estas verdades, ¡revolucionará totalmente la manera como recibimos de Dios! “Esperar en el Señor” es como un mesero en un restaurante (Salmo 27:14). No estamos esperando a que Dios haga algo nuevo. ¡Él espera que nosotros reaccionemos positivamente a lo que Él ya hizo! La pregunta de hoy es: “¿Estamos listos para creer y para recibir?”

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

3a. Lee Salmo 27:14. ¿Estamos esperando a que Dios haga algo?

No

3b. Dios está esperando a que nosotros ¿qué?

Reaccionemos positivamente a lo que Él ya hizo

4. Cuando comprendemos que por la gracia Dios ya lo hizo todo, nos volveremos audaces y autoritarios (Hechos 3:4-6 y 14:8-10). Literalmente podremos ordenar que el poder de Dios se manifieste porque no le estamos ordenando a Dios mismo que vaya y haga algo. En cambio, estamos ordenando que se manifieste en el mundo físico lo que Él ya hizo. Cuando comprendemos cómo la gracia y la fe funcionan unidas, nos transformaremos en comandantes en vez de mendigos.

4a. Lee Hechos 3:4-6 y 14:8-10. ¿Cómo seremos cuando comprendamos la gracia, el hecho de que Dios ya hizo todo?

Nos volveremos audaces y autoritarios

4b. Cuando comprendemos cómo funcionan la gracia y la fe unidas, ¿en qué nos convertiremos—en un comandante o en un mendigo?

Un comandante

5. Acerca de la obra de Mis manos, Dios les dijo a sus hijos, “¡Mandadme!” (Isaías 45:11, RV1960). Dios (la Compañía de Luz Padre e Hijo) ya hizo Su parte. A través de la redención de Cristo (la planta de poder), todo lo que necesitamos ya fue creado. De hecho, el poder ya fue enviado a nuestras casas (nuestros espíritus nacidos de nuevo). Cuando creemos en lo que Él hizo y lo alcanzamos por fe para apropiarnos de ello, estamos ordenando que lo que Dios ya proveyó se manifieste. No produjimos el poder, fue puesto a nuestra disposición.

5a. Lee Isaías 45:11, RV 1960. ¿Qué les dice Dios a Sus hijos en relación a la obra de Sus manos?

“¡Mandadme!”

5b. ¿Qué estamos haciendo cuando creemos en lo que Él ya hizo y lo tomamos con fe para apropiárnoslo?

Estamos ordenando que lo que Dios ya proveyó se manifieste

5c. ¿Nosotros produjimos el poder?

No, sino que fue puesto a nuestra disposición

6. La fe extiende la mano en el mundo espiritual y atrae al mundo físico lo que Dios ya proveyó. La mayoría de la gente está pidiéndole a Dios que haga lo que Él ya hizo. Cuando entendemos que Dios ya lo hizo, la condenación se apacigua. ¡Dios proveyó todo lo que necesitaremos en la vida, antes de que hiciéramos algo bueno o algo

malo, antes de que fuéramos vueltos a nacer! Lo mismo sucede con cada uno de los beneficios de la salvación, incluyendo la sanidad. Ésta ya fue provista. Sólo es cuestión de que podamos alcanzarlo por fe y recibirlo.

6a. ¿Qué hace la fe?

Extiende la mano en el mundo espiritual y atrae al mundo físico lo que Dios ya proveyó

6b. Cuando entendemos que Dios ya lo hizo, ¿qué se apacigua?

La condenación

6c. ¿Qué fue lo que Dios proveyó antes de que volviéramos a nacer, antes de que hiciéramos algo bueno o malo, inclusive antes de que naciéramos?

lo que necesitaremos, todos los beneficios de la salvación—incluido el perdón de los pecados, la sanidad, etc.

Preguntas Para el Discipulado

1. ¿Quién estaba hablando en Marcos 11:22-24?

2. ¿En quién debemos tener fe?

3. ¿Qué debemos decirle a la montaña?

4. ¿Dónde no debemos dudar?

5. ¿Qué debemos creer que sucederá?

6. ¿Qué tendremos?

7. ¿Cuándo debemos creer que recibiremos las cosas que deseamos?

8. Según Marcos 9:23, ¿a quién todo le es posible?

9. Según 1 Pedro 2:24, por cuya herida, _____ sanados.

- A. Somos.
- B. Fuimos (fuisteis).
- C. Seremos.
- D. Todas las de arriba.
- E. Ninguna de las de arriba.

10. ¿A quién nos dice que esperemos el Salmo 27:14?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

11. Lee Hechos 3:4 y 6. ¿Qué le dio Pedro al hombre lisiado?

12. ¿Qué le ordenó Pedro?

13. En Hechos 14:8-10, ¿había caminado con anterioridad el hombre al que le ministró Pablo?

14. ¿Qué percibió Pablo que el hombre cojo tenía?

15. ¿Qué le dijo Pablo en voz alta?

16. Después, ¿qué sucedió?

17. ¿Qué nos dice el Señor que le preguntemos en Isaías 45:11?

18. ¿Qué nos dice respecto a la obra de Sus manos. (RV 1960)?

Respuestas

1. Jesús.
2. En Dios.
3. Quítate y arrójate al mar.
4. En nuestros corazones.
5. Las cosas que decimos.
6. Lo que decimos.
7. Cuando oramos.
8. El que cree.
9. B. Fuimos (fuisteis).
10. Al Señor.
11. Lo que tenía.
12. *“En el nombre de Jesucristo el Nazareno, ¡anda!”*
13. No.
14. Fe para ser sanado.
15. *“Levántate derecho sobre tus pies”*.
16. Él salto y anduvo.
17. De las cosas por venir.
18. *“Mandadme”*.

Versículos

MARCOS 11:22-24

Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

MARCOS 9:23 RV 1960

Jesús le dijo:—Si puedes creer, al que cree todo le es posible.

1 PEDRO 2:24 RV 1960

Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

ISAÍAS 45:11 RV 1960

Así dice Jehová, el Santo de Israel, y su Formador: Preguntadme de las cosas por venir; Mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos.

SALMO 27:14

Espera al SEÑOR; esfuérzate y aliéntese tu corazón. Sí, espera al SEÑOR.

HECHOS 3:4-6

Entonces Pedro, junto con Juan, fijando su vista en él, le dijo: ¡Míranos! Y él los miró atentamente, esperando recibir algo de ellos. Pero Pedro dijo: No tengo plata ni oro, más lo que tengo, te doy: en el nombre de Jesucristo el Nazareno, ¡anda!

HECHOS 14:8-10

Y había en Listra un hombre que estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo desde el seno de su madre y que nunca había andado. Este escuchaba hablar a Pablo, el cual, fijando la mirada en él, y viendo que tenía fe para ser sanado, dijo con fuerte voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él dio un salto y anduvo.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

¡Lo Mejor de Dios!

LECCIÓN 7

A principios del año 2000, prediqué acerca de la gracia y la fe en una iglesia de Lewisville, Texas. Es la misma verdad que he enseñado miles de veces. Enfaticé cómo trabaja la fe y contrasté algunas ideas equivocadas comunes (verbigracia, “Fe” es creer que Dios hará algo en el futuro). Mientras compartía que la verdadera fe Bíblica es creer en lo que Dios ya hizo por la gracia, usé la salud como mi ejemplo principal.

Chris Ochenski asistió a esa reunión y le llevó un cassette con el mensaje a su hija que estaba enferma. Niki amaba al Señor y disfrutaba de una relación íntima con Él. Sin embargo, para sus diecinueve años ya había estado enferma durante cinco largos años.

LA FE MAL DIRIGIDA

Niki (Ochenski) Weller tenía fe en Dios para ser sanada, pero todavía no había recibido la manifestación. Veía al Señor en visiones y en ellas Él le decía que sería curada. Por esa razón, ella tenía fe y se sentía feliz. Niki alababa a Dios, aunque su doctor que la atendía cada semana había perdido la esperanza de volver a verla con vida. ¡Niki estaba a punto de morir!

Aunque tenía fe, estaba mal dirigida. Niki creía que Dios—en el futuro—la iba a sanar. Estaba esperando pasivamente a que el Señor hiciera algo. Después escuchó mi mensaje en el cassette que explica que Dios ya hizo Su parte y la fe sólo alcanza y se apropia de lo que ya fue dado. El mensaje que comuniqué: “¡Los milagros graduales no son lo mejor de parte de Dios!”, al principio realmente molestó a Niki.

No estoy en contra de los milagros graduales, y no hay una “mala” manera de ser sanado. Sin embargo, algunas formas definitivamente son mejores que otras y lo mejor que Dios tiene para cada uno siempre es un milagro instantáneo. La única razón por la que se dan los milagros de manera gradual es por las creencias de la gente. Su teología—su forma de pensar—sólo permite una manifestación lenta.

Como el Señor le había dicho que tendría un milagro gradual, Niki se ofendió con mi comentario. Pero, debido a que tenía una muy buena relación con Dios, ella

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

habló con el Señor al respecto. Mientras escuchaba el casete, pensó en su corazón: “Pues bien, Dios, ¿qué hay con esto? ¡Me dijiste que iba a ser sanada gradualmente!” Él respondió diciendo: “Niki, esto es de acuerdo a tu fe. Esto es lo que tú estabas creyendo. Era todo lo que podías recibir, así que me estaba adaptando al nivel de tu fe. ¡Pero mi mejor milagro es instantáneo!”

Una vez que Niki lo entendió, se dio cuenta de que pudo haber sanado desde hace cinco años atrás. Estuvo “esperando” pasivamente a Dios y su fe no estaba en el nivel necesario para recibir una sanidad instantánea. No había entendido como la gracia y la fe trabajan juntas para manifestar lo que Dios ya proveyó. Esto fue una revelación para ella y reconoció que su sanidad ya estaba consumada.

LA FE REORIENTADA

Al día siguiente, pasé por la casa de la familia Ochenski. Oré para que Niki se enojara y tomara agresiva y violentamente su sanidad por fe (Mateo 11:12). Hasta ese día, no había sido capaz de alimentarse, ni de ir al baño, ni de peinarse por sí misma. Niki no estaba paralizada, pero sí tan débil y frágil que no podía ni levantar sus manos, mucho menos moverlas, o caminar, o hacer cualquier otra cosa. Sin embargo, después de que llegué, ¡Niki se empezó a enojar tanto que me empujó con su brazo sobre mi pecho, me sacó de su camino, poniéndose de pie y luego caminó!

¡Todo lo que hice fue reorientar su fe! Niki había pensado que la “fe” era algo que tenía que hacer y que tarde o temprano Dios le respondería y le otorgaría la sanidad. Simplemente le dije: “No, esto no es la fe Bíblica. Tienes que creer que Dios ya lo hizo. Entonces por fe obtendrás del mundo espiritual lo que legítimamente te pertenece”. La sanidad se manifestó—¡BOOM!—tan pronto como Niki recibió esta revelación.

¡Eso también me fortaleció a mí! Vi como esta revelación puede reorientar efectivamente la fe de las personas. Por eso, he estado tratando de compartirlo con tanta gente como he podido.

He visto más personas sanar en los últimos años de las que había visto en mucho, mucho tiempo. Simplemente porque la gente está comprendiendo y diciendo: “Ya no le estoy pidiendo a Dios que me sane; estoy recibiendo mi sanidad, la que Él ya proveyó.” Cuando oro por la gente, no le estoy pidiendo a Dios que los sane; en cambio, estoy administrándole sanidad. Les estoy dando salud, la misma virtud de sanidad que Dios depositó en mí. Tanto yo como los demás, estamos viendo infinitamente mejores resultados, ¡gloria a Dios!

¡ALCANZA Y RECIBE!

¡Todo esto también se relaciona con tu prosperidad económica! Dios ya ordenó las bendiciones y el poder para hacer las riquezas sobre ti. ¡Sólo tienes que aprender a alcanzarlo con fe y recibirlo!

Dios no te enriquece directamente; en cambio Él te da el poder para obtener riqueza.

Mas acuérdate del SEÑOR tu Dios, porque El es el que te da poder para hacer riquezas, a fin de confirmar su pacto, el cual juró a tus padres como en este día.

Deuteronomio 8:18

Como un creyente nacido de nuevo, ya tienes la unción de Dios para hacer riquezas. Tienes el poder de la prosperidad; sin embargo, tienes que creer en tu corazón que ya lo tienes y luego ponerlo a trabajar.

Muchas cosas están involucradas en el proceso de hacer que el poder trabaje y ver que las riquezas se manifiesten. Primero tienes que buscar sinceramente a Dios y a Su reino (Mateo 6:33). Tienes que confiar en Él y debes empezar a dar. Es importante entender que siempre hay un período de tiempo entre sembrar y cosechar. También, tienes que salir y trabajar. Hay muchas, muchas cosas prácticas que puedes hacer para cooperar activamente con las leyes de Dios respecto a la fe y la prosperidad.

El Señor me ha inculcado profundamente estas verdades en mi vida. Mi esposa y yo sufrimos de hambre en varias ocasiones como jóvenes ministros empobrecidos para luego ver a Dios proveernos un promedio de \$1,200 dólares cada hora de cada día del año con el fin de predicar el Evangelio. La prosperidad simplemente consiste en tener todo lo necesario de la provisión de Dios para realizar cabalmente Su voluntad en tu vida. Oro para que captés esta revelación y que cumplas con el designio que Dios tiene para ti.

Una vez que entiendes que Dios por la gracia ya proveyó tu prosperidad, empezarás a alcanzarla con fe y a poseerla. Empezarás a cooperar con el poder y la unción para obtener las riquezas que ya están en tu espíritu vuelto a nacer. En vez de seguir orando pidiéndole a Dios que arroje un montón de dinero en tu regazo mientras estás sentado en tu casa viendo “las telenovelas” en la televisión; te levantarás, saldrás y empezarás a obtener cosas. ¿Por qué? Porque sabes que ¡Dios ha prometido bendecir toda obra de tus manos! (Deuteronomio 28:8, 12).

Cuando empiezas a hacer cosas creyendo que ésta unción se manifiesta y que la prosperidad viene, entonces comenzarás a verla. Si te sientas en tu casa, orando y esperando a que Dios por encanto te ponga dinero en la cartera, nunca lo recibirás. Dios dijo que bendeciría la obra de tus manos. 100 veces cero es cero (100x 0 = 0).

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Tienes que creer que Dios ya hizo Su parte y luego tú debes hacer algo. No digas: “Dios, ¿viste que trabajé? Ahora, ¡suelta Tu poder!” ¡No! Estás trabajando porque crees que Dios ya te dio la unción para obtener riquezas, estás actuando con fe para soltar este poder para manifestar la prosperidad que el Señor te proveyó. ¿Puedes ver la diferencia?

DIOS YA ACTUÓ

La confesión no hace que Dios actúe. Estás mal si piensas que si recitas “por sus llagas fui sanado” 599 veces obligas a Dios para que te sane. ¡No puedes hacer que Dios haga algo! La fe no lo mueve a Él. Dios por gracia ya hizo todo lo que iba a hacer. Ya proveyó todo. Tu necesidad fue satisfecha abundantemente antes de que tú la tuvieras. Puesto que el Señor ya actuó, tú confiesas la Palabra de Dios para animar a tu propio corazón y apartarlo del diablo. Quizás necesitas confesar la Palabra 599 veces antes de que realmente la creas (Romanos 10:17), pero Dios no es el que necesita actuar; Él ya lo hizo. La confesión te mueve hacia la fe y quita al diablo de tu camino para que tu manifestación pueda llegar (Apocalipsis 12:11).

¡No tienes que leer la Biblia para hacer que Dios te ame! Él no te va a amar más de lo que Él ya te ama si lees la Palabra, ni tampoco te va a amar menos si no la lees. Sin embargo, amarás más a Dios si lees la Biblia, y lo amarás menos si no lo haces. Su amor no cambia; el tuyo sí. Dios puso cosas en Su palabra para soltar este amor y todo lo demás que Él ya depositó en tu vida.

Vivir en santidad no hace que Dios te ame más. Si no eres santo, eso no hace que Él te ame menos. Dios—por Su gracia—es el mismo con todos. Sin embargo, si no vives en santidad, no amarás mucho a Dios. A través del pecado, tu corazón se endurecerá y tú mismo te apartarás de las cosas de Dios (Hebreos 3:13).

Necesitas estudiar Su Palabra, tener comunión con los creyentes, y hacer cosas buenas, pero no para que Dios actúe. Él ya actuó, pero debes reconocer que con fe debes alcanzarlo en el mundo espiritual y recibirlo. Asistir a la iglesia, leer la Palabra y escuchar una buena enseñanza Bíblica no hace que Dios actúe en tu vida; estas cosas ayudan a tu fe.

Realizar este estudio no hará que Dios te ame más. Él no va a mirar hacia abajo para decirte: “¡Completaste la guía de estudio de Andrew! Te voy a dar tres estrellas. A la sexta estrella, ¡recibirás la respuesta a una oración!” ¡No, así no es como Él hace las cosas! El Señor te ama y Su gracia es la misma para contigo, independientemente de que leas o no esta guía de estudio. No obstante, no serás el mismo para con Dios y Su gracia sin este conocimiento. Sin esta revelación, no tendrás el mismo nivel de fe operando en tu vida. Esta enseñanza está ayudando a tu fe—es tu respuesta positiva a lo que Dios ya hizo.

Leer la Biblia y asistir a la iglesia te ayuda a ti. El estudio de la Palabra y la comunión con otros creyentes reavivarán tu amor por Dios (Hebreos 10:23-25). Sin embargo, el Señor te amaría exactamente igual, aunque nunca regresaras a la Iglesia ni volvieras a leer la Palabra. ¡Pero es tonto dejar de hacer esas cosas! ¿Por qué habrías de alejarte de las muchas cosas que Dios te ha dado para ayudarte a caminar por fe?

LA FE RESPONDE A LA GRACIA

Aunque necesitas hacer estas cosas, nunca pienses que tus acciones harán que Dios reaccione. Él nunca reacciona por lo que nosotros hacemos. Dios ya hizo todo por su gracia, y la fe es nuestra respuesta. La carne, las obras y el legalismo tratan de hacer cosas para obtener una respuesta positiva de parte de Dios. Pero el Señor dijo que Él nunca compartiría Su gloria con nadie. Tú no “hiciste” que Dios te salvara, te sanara o te diera prosperidad. Él ya lo hizo. Todo lo que hiciste fue responder positivamente con tu fe para alcanzar y apropiarte de lo que Él ya te proveyó.

No te confundas con esto: una cosa es tratar de “hacer” que Dios haga algo, y otra muy diferente que tu fe haga que lo que Él ya hizo se manifieste. No puedes forzar a Dios para que haga algo. Pero—con fe—puedes hacer que lo que Él ya proveyó se manifieste. ¡Ésta es la gran diferencia!

La fe simplemente es la respuesta positiva a lo que Dios ya hizo. Tú no haces méritos. No puedes decir que hiciste que algo sucediera. Fue el poder de Dios, no el tuyo. Él no estaba reaccionando por ti o por algo que tú hayas hecho. ¡Simplemente tú respondiste ante Su gracia!

Si la fe o la gracia se toman separadas una de la otra, ¡eso te matará! Deben complementarse para que vivas la vida abundante que Dios se propuso que disfrutaras. Si la enseñanza de la fe sólo fuera “¡haz algo para que Dios actúe!”—te mataría. Acabarías atorado en la carne—frustrado, atrapado en el legalismo, y enfocado en las obras. Por otra parte, la gracia extrema también te matará. Si ésta es: “Dios hace todo y tú no tienes que hacer nada”, tu pasividad subsecuente impedirá la manifestación de lo que el Señor ya hizo en tu vida. Después tendrás que inventar toda clase de excusas para justificar por qué no estás experimentando la vida abundante que Dios te proveyó con su gracia y que prometió claramente en Su Palabra. ¡La gracia y la fe deben trabajar juntas!

“HE TRABAJADO MÁS QUE TODOS”

Pablo entendió esta verdad y vivió por ella.

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

resultó vana; antes bien he trabajado mucho más que todos ellos, aunque no yo, sino la gracia de Dios en mí.

1 Corintios 15:10

Pablo cooperó con la gracia de Dios. Él no trabajó para obtenerla, pero una vez que la gracia vino, trabajó con fe para alcanzar y recibir lo que Dios ya había hecho. ¡Ésta es una revelación poderosa!

Oro para que Dios te dé entendimiento y sabiduría mientras comienzas a armonizar esta revelación de la gracia y la fe y que puedas aplicarla en tu vida diaria. El resto de este libro edificará sobre los cimientos que se han puesto hasta aquí. Compartiré algunas cosas que realmente te animarán y te ayudarán a lograr el éxito.

Resumen de la Lección

- I. Respecto a la sanidad, lo mejor que Dios tiene para cada uno siempre es un milagro instantáneo.
 - A. La única razón por la que los milagros graduales ocurren, es por las creencias de la gente.
 - B. Su teología—su forma de pensar—sólo permite una manifestación lenta.
 - C. La gracia y la fe trabajan juntas para manifestar lo que Dios ya proveyó.
 - D. “Ya no le estoy pidiendo a Dios que me sane; estoy recibiendo mi sanidad, la que Él ya proveyó”. Cuando oro por la gente, no le estoy pidiendo a Dios que los sane; en cambio, estoy administrándole sanidad. Les estoy dando salud, la misma virtud de sanidad que Dios depositó en mí.

- II. ¡Todo esto también se relaciona con tu prosperidad económica!
 - A. Dios ya ordenó las bendiciones y el poder sobre ti para hacerte próspero. ¡Sólo tienes que aprender a alcanzarlo con fe y recibirlo!

Mas acuérdate del SEÑOR tu Dios, porque El es el que te da poder para hacer riquezas, a fin de confirmar su pacto, el cual juró a tus padres como en este día.

Deuteronomio 8:18
 - B. Muchas cosas están involucradas en el proceso de hacer que el poder funcione y ver que las riquezas se manifiesten (Mt. 6:33).
 - C. Hay muchas, muchas cosas prácticas que puedes hacer para cooperar activamente con las leyes de Dios respecto a la fe y la prosperidad.
 - D. Una vez que entiendes que Dios por la gracia ya proveyó tu prosperidad, empezarás a alcanzarla con fe y a poseerla. Empezarás a cooperar con el poder y la unción para obtener las riquezas que ya están en tu espíritu vuelto a nacer.
 - E. Cuando empiezas a hacer cosas creyendo que ésta unción se manifiesta y la prosperidad viene, entonces comenzarás a verla (Deuteronomio 28:8 y 12).
 - F. Estás trabajando porque crees que Dios ya te dio la unción para obtener riquezas, estás actuando con fe para soltar este poder para manifestar la prosperidad que el Señor te proveyó.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

III. Dios por gracia ya hizo todo lo que iba a hacer. Ya proveyó todo.

- A. La confesión te mueve hacia la fe y quita al diablo de tu camino para que tu manifestación pueda llegar (Apocalipsis 12:11; Romanos 10:17).
- B. Dios puso cosas en Su palabra para soltar este amor y todo lo demás que Él ya depositó en tu vida.
- C. Asistir a la iglesia, leer la Palabra y escuchar una buena enseñanza Bíblica no hace que Dios actúe en tu vida; estas cosas ayudan a tu fe.
- D. Aunque necesitas hacer estas cosas, nunca pienses que tus acciones harán que Dios reaccione.
- E. Dios ya hizo todo por su gracia, y la fe es nuestra respuesta.
- F. No te confundas con esto: una cosa es tratar de “hacer” que Dios haga algo, y otra muy diferente que tu fe haga que lo que Él ya hizo se manifieste.
- G. La fe simplemente es la respuesta positiva a lo que Dios ya hizo.

IV. Si la fe o la gracia se toman separadas una de la otra, ¡eso te matará!

- A. Deben complementarse para que vivas la vida abundante que Dios planeó que disfrutaras.
- B. ¡La gracia y la fe deben trabajar juntas!

V. Pablo entendió esta verdad y vivió por ella.

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no resultó vana; antes bien he trabajado mucho más que todos ellos, aunque no yo, sino la gracia de Dios en mí.

1 Corintios 15:10

- A. Pablo cooperó con la gracia de Dios.
- B. Él no trabajó para obtenerla, pero una vez que la gracia vino, trabajó con fe para alcanzar y recibir lo que Dios ya había hecho.
- C. Oro para que Dios te dé entendimiento y sabiduría mientras comienzas a armonizar esta revelación de la gracia y la fe y que puedas aplicarla en tu vida diaria.

Guía Para el Maestro

1. Cuando se trata de la sanidad lo mejor que Dios tiene para cada uno siempre es un milagro instantáneo. La única razón por la que se dan los milagros graduales es por la forma en que la gente cree. Su teología—su forma de pensar— sólo permite una manifestación lenta. La gracia y la fe trabajan juntas para manifestar lo que Dios ya proveyó. “Ya no le estamos pidiendo a Dios que nos sane; estamos recibiendo nuestra sanidad, la que Él ya proveyó”. Cuando oramos por la gente, no le estamos pidiendo a Dios que los sane; en cambio, estamos administrándoles sanidad. Les estamos dando salud, ¡la misma virtud de sanidad que Dios depositó en nosotros!

1a. Respecto a la sanidad, ¿qué es lo mejor que Dios tiene para cada uno?

Un milagro instantáneo

1b. Cuando oramos por la gente y ministramos sanidad, ¿qué estamos haciendo?

No le estamos pidiendo a Dios que los sane; en cambio, estamos administrándoles sanidad.

Les estamos dando salud, la misma virtud de sanidad que Dios depositó en nosotros

2. ¡Todo esto también se relaciona con nuestra prosperidad económica! Dios ya ordenó las bendiciones y el poder sobre nosotros para hacer las riquezas. ¡Sólo tenemos que aprender a alcanzarlo con fe y recibirlo! Muchas cosas están involucradas en el proceso de hacer que el poder trabaje y ver que las riquezas se manifiesten. Hay muchas, muchas cosas prácticas que podemos hacer para cooperar activamente con las leyes de Dios respecto a la fe y la prosperidad. Una vez que entendemos que Dios por la gracia ya proveyó nuestra prosperidad, empezaremos a alcanzarla con fe y a poseerla. Empezaremos a cooperar con el poder y la unción para obtener las riquezas que ya están en nuestros espíritus vueltos a nacer. Cuando empezamos a hacer cosas creyendo que la unción se manifiesta y la prosperidad viene, entonces comenzaremos a verla. Trabajamos porque creemos que Dios nos dio la unción para obtener riquezas, estamos actuando con fe para soltar este poder para manifestar la prosperidad que el Señor ya nos proveyó.

2a. Lee Deuteronomio 8:18 y Mateo 6:33. ¿Qué es lo que Dios ya ordenó sobre nosotros?

Las bendiciones y el poder para hacer las riquezas

2b. Una vez que entendemos que Dios por la gracia ya proveyó nuestra prosperidad, ¿qué debemos hacer?

Empezar a alcanzarlo con fe y recibirlo, empezar a cooperar con el poder y la unción para obtener la riqueza que ya está en nuestros espíritus vueltos a nacer

2c. Lee Deuteronomio 28:8 y 12. ¿Por qué trabajamos?

Porque creemos que Dios nos dio esta unción para obtener riquezas, y estamos actuando con fe para soltar este poder para manifestar la prosperidad que el Señor ya nos proveyó

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

3. Dios por gracia ya hizo todo lo que iba a hacer. Ya proveyó todo. La confesión nos mueve hacia la fe y quita al diablo de nuestro camino para que nuestra manifestación pueda llegar (Romanos 10:17; Apocalipsis 12:11). Dios puso cosas en Su palabra para soltar este amor y todo lo demás que Él ya depositó en nuestras vidas. Asistir a la iglesia, leer la Palabra y escuchar una buena enseñanza Bíblica no hace que Dios actúe en nuestras vidas; estas cosas ¡ayudan a nuestra fe! Aunque necesitamos hacer estas cosas, nunca debemos pensar que nuestras acciones harán que Dios reaccione. Dios ya hizo todo por su gracia, y la fe es nuestra respuesta. No te confundas con esto: una cosa es tratar de “hacer” que Dios haga algo, y otra muy diferente que tu fe haga que lo que Él ya hizo se manifieste. La fe simplemente es la respuesta positiva a lo que Dios ya hizo.

3a. Lee Romanos 10:17 y Apocalipsis 12:11. ¿Qué es lo que nos mueve hacia la fe y quita al diablo de nuestro camino para que nuestra manifestación pueda llegar?

La confesión

3b. ¿Dónde puso Dios estas cosas para liberar Su amor y todo lo demás que Él ya depositó en nuestras vidas?

En Su Palabra

3c. En vez de tratar de “hacer” con nuestra fe que Dios haga algo ¿qué debemos hacer?

Lograr que lo que Él ya hizo se manifieste

4. Si la fe o la gracia se toman separadas una de la otra, ¡eso nos matará! Deben complementarse para que vivamos la vida abundante que Dios se propuso que disfrutáramos. La gracia y la fe deben trabajar juntas.

4a. ¿Qué sucederá si tomamos la fe o la gracia por separado?

¡Eso nos matará!

4b. ¿Qué debe complementarse—trabajar juntas—para que podamos vivir la vida abundante que Dios planeó que disfrutáramos?

La gracia y la fe

5. Pablo entendió esta verdad y vivió por ella (1 Corintios 15:10). Pablo cooperó con la gracia de Dios. Él no trabajó para obtenerla, pero una vez que la gracia vino, trabajó con fe para alcanzar y recibir lo que Dios ya había hecho. Oro para que Dios nos dé entendimiento y sabiduría mientras comenzamos a armonizar esta revelación de la gracia y la fe y que podamos aplicarla en nuestras vidas diarias.

5a. Lee 1 Corintios 15:10. ¿Con qué cooperó Pablo?

Con la gracia de Dios

5b. Una vez que la gracia vino, Pablo trabajó con fe para alcanzar y recibir, ¿qué?

Lo que Dios ya había hecho

Información Adicional

A principios del año 2000, prediqué acerca de la gracia y la fe en una iglesia de Lewisville, Texas. Es la misma verdad que he enseñado miles de veces. Enfatiqué cómo trabaja la fe y contrasté algunas ideas equivocadas comunes (verbigracia, “Fe” es creer que Dios hará algo en el futuro). Mientras compartía que la verdadera fe Bíblica es creer en lo que Dios ya hizo por la gracia, usé la salud como mi ejemplo principal.

Ya que la sanidad de Nicki fue tan trascendental para ilustrar esta verdad hicimos un DVD, lo llamamos: “Niki Ochenski. ¡La Historia de un Milagro!” Este poderoso video ya ha tocado a decenas de millares de vidas (disponible en inglés). Mi estudio *el Equilibrio de la Gracia y la Fe* cubre esto con más detalle.

Preguntas Para el Discipulado

1. Según Mateo 11:12, los violentos conquistan por la fuerza_____

2. Según Deuteronomio 8:18, ¿qué poder nos ha dado Dios?

3. A fin de que confirme ¿qué?

4. Lee Mateo 6:33. Todas estas cosas nos serán añadidas cuando busquemos primero_____

5. Deuteronomio 28:8 y 12 revela que Dios ya envió Su bendición sobre nosotros, ¿en dónde?

- A. En nuestros graneros.
- B. En todo aquello en que pusiéramos nuestra mano.
- C. En la tierra que Jehová (el Señor) nos da.
- D. Todas las de arriba.
- E. Ninguna de las de arriba.

6. Dios dijo que Él bendecirá la obra de nuestras_____

7. Dios dijo que prestaremos a muchas naciones, pero que nosotros no ¿qué?

8. Según Romanos 10:17, ¿qué es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios?

9. Apocalipsis 12:11 revela que vencemos al diablo por la sangre del Cordero y ¿qué más?

10. ¿Con cuánta frecuencia nos dice Hebreos 3:13 que nos exhortamos unos a otros para que ninguno de nosotros se endurezca por el engaño del pecado?

11. ¿Qué nos dice Hebreos 10:23-25 que mantengamos firme?

12. Debemos estimularnos unos a otros al ¿qué?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

13. Por cuanto vemos que aquel día se acerca, debemos:

- A. Congregarnos.
- B. Exhortarnos unos a otros.
- C. Compartir el pan.
- D. Todas las de arriba.
- E. Ninguna de las de arriba.

14. Según 1 Corintios 15:10, _____ para con Pablo no fue en vano.

15. Aunque Pablo trabajó más, ¿cuál fue la razón?

Respuestas

1. El reino de los cielos.
2. El poder para hacer riquezas.
3. Su pacto.
4. El reino de Dios y Su justicia.
5. D. Todas las de arriba.
6. Manos.
7. Pediremos prestado.
8. La fe.
9. La palabra de nuestro testimonio.
10. Cada día.
11. La profesión de nuestra esperanza.
12. Al amor y las buenas obras.
13. E. A. y B.
14. La gracia de Dios.
15. La gracia de Dios estaba con él.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Versículos

MATEO 11:12

Y desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo conquistan por la fuerza.

DEUTERONOMIO 8:18

Mas acuérdate del SEÑOR tu Dios, porque El es el que te da poder para hacer riquezas, a fin de confirmar su pacto, el cual juró a tus padres como en este día.

MATEO 6:33

Pero buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

DEUTERONOMIO 28:8, 12

El SEÑOR mandará que la bendición sea contigo en tus graneros y en todo aquello en que pongas tu mano, y te bendicirá en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da... Abrirá el SEÑOR para ti su buen tesoro, los cielos, para dar lluvia a tu tierra a su tiempo y para bendecir toda la obra de tu mano; y tú prestarás a muchas naciones, pero no tomarás prestado.

ROMANOS 10:17 RV 1960

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

APOCALIPSIS 12:11

Ellos lo vencieron por medio de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio de ellos, y no amaron sus vidas, llegando hasta sufrir la muerte.

HEBREOS 3:13

Antes exhortaos los unos a los otros cada día, mientras todavía se dice: Hoy; no sea que alguno de vosotros sea endurecido por el engaño del pecado.

HEBREOS 10:23-25

Mantengamos firme la profesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es el que prometió; y consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca.

1 CORINTIOS 15:10

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no resultó vana; antes bien he trabajado mucho más que todos ellos, aunque no yo, sino la gracia de Dios en mí.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

Viendo en el Espíritu

LECCIÓN 8

Ya estamos bendecidos (Efesios 1). Dios ya lo hizo. Él ya nos bendijo con toda bendición espiritual en Cristo (Efesios 1:3). Tenemos el mismo poder que resucitó a Jesucristo de entre los muertos viviendo dentro de nosotros (Efesios 1:19, 20). Todo lo que necesitamos ya fue provisto. No es cuestión de pedirle a Dios que lo haga, más bien se trata de creer que ya está hecho y de permitir que se manifieste.

Dios—por Su gracia—ya lo hizo todo. La fe no es algo que hacemos para que Dios actúe. Más bien, es nuestra respuesta positiva a lo que Él ya hizo. Puesto que Dios ya lo hizo, la fe es simple; no es algo complicado. No tenemos que hacer todas estas cosas para torcer el brazo de Dios. La fe simplemente es nuestra respuesta positiva a lo que Dios ya hizo.

“¿CÓMO PUEDE SER ESTO?”

Mucha gente se pregunta, ¿cómo puede ser esto? Es como si sus circuitos sobrecargados empezarán a explotar. Dicen: “Soy miserable, estoy luchando en contra de la depresión. No entiendo cómo puedes decir que el Señor ya hizo todo lo que Él va a hacer y que ya fui sanado. Esto no puede ser cierto. Aquí está el reporte del doctor. ¡Esto prueba que esto está mal!” O sienten dolor y otros síntomas en sus cuerpos y concluyen: “No, yo no estoy curado”. Para muchos, estas verdades están simplemente más allá de sus creencias, porque es evidente que son contrarias a lo que están viviendo actualmente en su mundo físico.

Sin embargo, la Biblia claramente enseña que Dios ya te bendijo. Y que tienes el mismo poder que resucitó a Jesucristo de entre los muertos. Todo está consumado, ya lo tienes. Así que probablemente te preguntarás: “Si todo esto es verdad, entonces, ¿dónde está?” ¡En el mundo espiritual!

Dios ya actuó y nos bendijo con toda bendición espiritual. Todo lo que necesitaremos: gozo, paz, sabiduría, conocimiento revelado, etc., ya fue provisto. Pero todo está en el mundo espiritual.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Si no puedes entender que todo lo que Dios ya proveyó para ti está en el mundo espiritual, entonces te perderás de esta verdad que te estoy compartiendo. ¿Por qué? Porque el mundo físico no refleja exactamente lo que es verdad en el mundo espiritual. La fe actúa como un puente para traer lo que es verdad y real en el mundo espiritual al mundo físico. La verdad es que muy pocos creyentes permiten que su fe sea ese puente para que lo que Dios ya hizo se pase al reino físico. Simplemente no vemos mucha manifestación de esto.

MI NUEVA IDENTIDAD

Una de las primeras cosas que el Señor me dio, fue una clara revelación de la verdad de que me volví justo. No fue una justicia que gané a través de mis obras, sino un regalo que Él me dio basado en Su obra (2 Corintios 5:21). No lo recibí por vivir en santidad y por hacer todo bien. Cuando nací de nuevo, Jesucristo mismo se volvió mi justicia (1 Corintios 1:30). Mi espíritu nacido de nuevo fue “*creado en la justicia y santidad de la verdad*” (Efesios 4:24). Mi nueva naturaleza fue creada para ser justa. No es algo en lo que me voy a convertir o en lo que voy a progresar. En mi espíritu, soy justo. ¡Así como todo creyente que ha vuelto a nacer!

Vi esta verdad en la Palabra y en mi corazón, pero no la pude percibir en mi experiencia. Me vi en el espejo y lo que vi fueron granos, arrugas y protuberancias. Mis sentimientos y pensamientos incluían el enojo, la amargura, la codicia y muchas otras cosas a veces desagradables. Al considerar todo esto, sabía que yo no era como Jesús. En ese momento, pensé que cuando la Biblia hablaba de ser justo—de una posición correcta con Dios—quería decir sin pecado, perfecto en mis pensamientos, en mis sentimientos y mis acciones. Así que, diligentemente busqué en mis acciones (cuerpo), en mis pensamientos y en mis sentimientos (mundo emocional, mental, también conocido como el alma) pero todavía no podía percibir esta justicia. Realmente batallé con esto por mucho tiempo. Después el Señor me dio revelación en relación al espíritu, el alma y el cuerpo.

A través de esta revelación de espíritu, alma y cuerpo, me di cuenta de que cuando la Biblia me llama justo, está hablando de mi espíritu nacido de nuevo—no de mis pensamientos, sentimientos, acciones, ni de mi cuerpo. Empecé a entender que, en mi espíritu, experimenté un cambio total. Soy una nueva criatura. ¡Hay un nuevo yo!

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

2 Corintios 5:17 RV 1960

Empecé a reconocer que, en mi espíritu, me volví una persona completamente nueva.

Cuando dejé de guiarme por lo que veía en el espejo, por mis pensamientos y por lo que veía en mis acciones, comencé a experimentar éxito en mi vida cristiana. Conforme ajusté mi identidad a lo que la Palabra dice que soy en el espíritu, empecé a disfrutar de la manifestación de la promesa de una vida abundante (Juan 10:10). ¿Cómo sucedió esto? ¡A través de la Palabra de Dios!

“ASÍ SOMOS NOSOTROS EN ESTE MUNDO”

La Palabra de Dios es la única representación confiable, exacta del mundo espiritual. Jesús declaró:

El espíritu es el que da vida [te hace vivir]; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

Juan 6:63, los corchetes son míos

La Palabra de Dios es espiritual. La Biblia nos dice lo que verdaderamente está sucediendo en el mundo espiritual.

Por eso algunas personas batallan tanto para entender la Palabra de Dios. ¡Están tratando de percibir en el mundo natural lo que la Biblia está diciendo de sus espíritus! Por ejemplo, 1 Juan 4:17 RV 1960: “*Pues como Él es [Jesucristo], así somos nosotros en este mundo*” (los corchetes son míos). No está hablando de tus acciones (cuerpo) o tus pensamientos y sentimientos (alma), porque la Palabra de Dios revela con claridad que algún día (en el futuro, cuando llegues al cielo), tu cuerpo y tu alma (corruptibles) completarán el proceso de la perfección (serán incorruptibles) (1 Corintios 13:9-12, 15:50-54). Sin embargo, Cristo es perfecto ahora mismo. Entonces, ¿cuál parte de ti ya es perfecta tal como Jesús es? ¡Tu espíritu nacido de nuevo!

Así como Jesús es—justo en este momento—así eres tú en este mundo. No está hablando de cuando llegues al cielo. Está hablando de ahora mismo aquí en la tierra. No puedes decir que estás actuando exactamente como Jesús. A lo mejor estas actuando mejor que yo, o mejor que nunca, pero no estás actuando física, emocional y mentalmente exactamente como Jesús. La única manera de entender 1 Juan 4:17 es dándote cuenta de que está hablando de tu espíritu nacido de nuevo. En tu espíritu, eres una persona completamente nueva. El verdadero tú, la persona que serás por toda la eternidad, es quien eres hoy en Cristo. El término “andad en el espíritu” en la Palabra, se refiere a vivir como la persona que eres en Cristo (Gálatas 5:16). Si empiezas a vivir así, entonces descubrirás la manifestación del poder de Dios en tu vida.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

EL ESPEJO ESPIRITUAL

La Palabra de Dios es un espejo espiritual. Cuando te ves en éste, tú ves quien eres en el espíritu (2 Corintios 3:18). Éste siempre refleja a “*Cristo en ti, la esperanza de la gloria*” (Colosenses 1:27). Esto pone en claro Santiago 1:22-25 RV 1960 (los corchetes son míos):

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad [la Palabra, especialmente el Nuevo Testamento], y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

Conforme ves en el espejo (la Palabra de Dios), y descubres tu identidad en Cristo (quien eres espiritualmente) y luego actúas de acuerdo a este conocimiento con fe, verás la manifestación de la vida de Dios en ti.

Si te dijera que tu cabello está despeinado, ¿cómo sabrías si lo está o no? No puedes contestar esta pregunta con base en lo que sientes. La única manera de contestarla es viéndote en el espejo. Después lo crees y actúas de manera correspondiente. Si algunos cabellos están fuera de su lugar, te los peinas. Confías que el espejo te dice la verdad.

Sin embargo, lo que ves en el espejo es un reflejo; no es lo real. En realidad, nunca has visto tu cara. Es verdad; ¡piensa en esto! A lo mejor has visto tu reflejo en un espejo, en una fotografía o lo has visto en un dibujo, pero nunca has visto directamente tu propia cara. ¿Cómo puedes saber que estas representaciones de tu cara son exactas? ¿Has visto la casa de los espejos en un circo o en un carnaval? Todos saben que “retocan” las fotografías de las personas en las revistas de las tiendas de autoservicio, y dibujar caricaturas hasta se considera como una forma de arte. No obstante, tienes que confiar que la imagen que estás viendo en el espejo es real.

Sucede lo mismo cuando te ves en tu espejo espiritual de la Palabra de Dios. La Palabra te dice quien eres y lo que tienes en Cristo. Esto revela verdades espirituales y lo que está sucediendo en tu mundo espiritual. Si quieres experimentar vida y paz, entonces debes tener una mentalidad espiritual.

Porque la mente puesta en la carne es muerte, [no necesariamente en forma pecaminosa, sino en forma natural] pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz.

Romanos 8:6, los corchetes son míos.

Nunca podrás empezar a operar en las cosas sobrenaturales de Dios mientras estés dominado por el mundo natural (lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir). Si no puedes creer que haya otras cosas más allá de lo que tus cinco sentidos te dicen (o confirman), entonces estás predispuesto carnalmente. Si todo debe ser probado en un tubo de ensayo, científicamente antes de que creas que existe, entonces estás atrapado en el mundo natural. Dios es un espíritu, y Él se mueve en el mundo espiritual (Juan 4:24). Para fluir con Dios en lo sobrenatural y disfrutar de vida y paz, tienes que adoptar una mentalidad espiritual.

Resumen de la Lección

- I. Sin embargo la Biblia claramente enseña que Dios ya te bendijo (Efesios 1:3).
 - A. Y que tienes el mismo poder que resucitó a Jesucristo de entre los muertos (Efesios 1:19-20).
 - B. Todo lo que necesitaremos: gozo, paz, sabiduría, conocimiento revelado, etc., ya fue provisto.
 - C. Pero todo está en el mundo espiritual.
 - D. El mundo físico no refleja exactamente lo que es verdad en el mundo espiritual.
 - E. La fe actúa como un puente para traer lo que es verdad y real en el mundo espiritual al mundo físico.

- II. A través de esta revelación de espíritu, alma y cuerpo, me di cuenta de que cuando la Biblia me llama justo, está hablando de mi espíritu nacido de nuevo—no de mis pensamientos, sentimientos, acciones, ni de mi cuerpo (2 Corintios 5:21, 1Corintios 1:30, Efesios 4:24).
 - A. Empecé a reconocer que, en mi espíritu, ¡me volví una persona completamente nueva!

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.
2 Corintios 5:17 RV 1960
 - B. Cuando dejé de guiarme por lo que veía en el espejo, por mis pensamientos y por lo que veía en mis acciones, comencé a experimentar éxito en mi vida cristiana.
 - C. Conforme ajusté mi identidad a lo que la Palabra dice que soy en el espíritu, empecé a disfrutar de la manifestación de la promesa de una vida abundante (Juan 10:10).

- III. La Palabra de Dios es la única representación confiable, exacta del mundo espiritual.

El espíritu es el que da vida [te hace vivir]; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.
Juan 6:63, los corchetes son míos.

- A. Por eso algunas personas batallan tanto para entender la Palabra de Dios.

Están tratando de percibir en el mundo natural lo que la Biblia está diciendo de sus espíritus.

- B. Así como Jesús—es justo en este momento—así eres tú en este mundo.
- C. El verdadero tú, la persona que serás por toda la eternidad es quien eres hoy en Cristo.
- D. El término “andad en el espíritu” en la Palabra, se refiere a vivir como la persona que eres en Cristo (Gálatas 5:16).

IV. La Palabra de Dios es un espejo espiritual.

- A. Cuando te ves en el espejo espiritual de la Palabra, tú ves quien eres en el espíritu (2 Corintios 3:18).
- B. El espejo de la Palabra siempre refleja a “*Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria*” (Colosenses 1:27).

Però sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad [la Palabra, especialmente el Nuevo Testamento], y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

Santiago 1:22-25 RV 1960, los corchetes son míos.

- C. Conforme ves en el espejo (la Palabra de Dios), y descubres tu identidad en Cristo (quién eres espiritualmente) y luego actúas con este conocimiento en fe, verás la manifestación de la vida de Dios en ti.

V. Si quieres experimentar vida y paz, entonces tienes que tener una mentalidad espiritual.

Porque la mente puesta en la carne [no necesariamente en forma pecaminosa, sino en forma natural] es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz.

Romanos 8:6, los corchetes son míos.

- A. Nunca podrás empezar a operar en las cosas sobrenaturales de Dios mientras estés dominado por el mundo natural (lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir).

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

- B. Si no puedes creer más allá de lo que tus cinco sentidos te dicen (o confirman), entonces estás predispuesto carnalmente.
- C. Dios es un espíritu, y Él se mueve en el mundo espiritual (Juan 4:24).
- D. Para fluir con Dios en lo sobrenatural y disfrutar de vida y paz, tienes que adoptar una mentalidad espiritual.

Guía Para el Maestro

1. Sin embargo la Biblia claramente enseña que Dios ya nos bendijo (Efesios 1:3). Y que tenemos el mismo poder que resucitó a Jesucristo de entre los muertos (Efesios 1:19-20). Dios ya actuó y nos bendijo con toda bendición espiritual. Todo lo que necesitaremos: gozo, paz, sabiduría, conocimiento revelado, etc., ya fue provisto. Pero todo está en el mundo espiritual. El mundo físico no refleja exactamente lo que es verdad en el mundo espiritual. La fe actúa como un puente para traer lo que es verdad y real en el mundo espiritual al mundo físico.

1a. Lee Efesios 1:3 y 19-20. ¿El mundo físico refleja exactamente lo que es verdad en el mundo espiritual?

No

1b. ¿Qué es lo que actúa como un puente para traer lo que es verdad y real en el mundo espiritual al mundo físico?

La fe

2. A través de esta revelación de espíritu, alma y cuerpo, nos damos cuenta de que cuando la Biblia nos llama justos, está hablando de nuestros espíritus nacidos de nuevo—no de nuestros pensamientos, sentimientos, acciones, ni de nuestros cuerpos (2 Corintios 5:21; 1 Corintios 1:30; Efesios 4:24). Empezamos a reconocer que, en nuestros espíritus, ¡nos volvimos unas personas completamente nuevas! (2 Corintios 5:17). Cuando dejamos de ser guiados por lo que vemos en el espejo, por nuestros pensamientos y nuestras acciones, comenzaremos a experimentar éxito en nuestras vidas cristianas. Conforme ajustamos nuestra identidad a lo que la Palabra dice que somos en el espíritu, empezaremos a disfrutar de la manifestación de la promesa de una vida abundante (Juan 10:10).

2a. Lee 2 Corintios 5: 21, 1 Corintios 1:30, Efesios 4:24, 2 Corintios 5:17, y Juan 10:10. ¿Cómo sabemos que cuando la Biblia nos llama justos, está hablando de nuestros espíritus vueltos a nacer— no de nuestros pensamientos, sentimientos, acciones, ni de nuestros cuerpos?

Por medio de la revelación de espíritu, alma y cuerpo

2b. Empezaremos a disfrutar de la manifestación de la promesa de una vida abundante conforme ajustamos nuestra identidad a ¿qué?

Lo que la Palabra dice que somos en el espíritu

3. La Palabra de Dios es la única representación confiable, exacta del mundo espiritual (Juan 6:63). Por eso algunas personas batallan tanto para entender la Palabra de Dios. ¡Están tratando de percibir en el mundo natural lo que la Biblia está

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

diciendo de sus espíritus! Así como Jesús es justo en este momento, así somos nosotros en este mundo (1 Juan 4:17). El verdadero tú, la persona que serás por toda la eternidad, es quien eres hoy en Cristo. El término “andad en el espíritu” en la Palabra, se refiere a vivir como la persona que eres en Cristo (Gálatas 5:16).

3a. Lee Juan 6:63, 1 Juan 4:17, y Gálatas 5:16. ¿Cuál es la única representación confiable, exacta del mundo espiritual?

La Palabra de Dios

3b. ¿Por qué mucha gente batalla tanto para entender la Palabra de Dios?

Porque están tratando de percibir en el mundo natural lo que la Biblia está diciendo de sus espíritus

3c. ¿A qué se refiere la Palabra cuando dice “andad en el espíritu”?

A vivir a partir de quienes somos en Cristo

4. La Palabra de Dios es un espejo espiritual. Cuando nos vemos en él, nosotros vemos quienes somos en el espíritu (2 Corintios 3:18; Santiago 1:22-25). Éste siempre refleja a “*Cristo en nosotros, la esperanza de gloria*” (Colosenses 1:27). Conforme vemos en el espejo (la Palabra de Dios), y descubrimos nuestra identidad en Cristo (quién somos espiritualmente) y luego actuamos con este conocimiento en fe, veremos la manifestación de la vida de Dios en nosotros.

4a. Lee 2 Corintios 3:18, Santiago 1:22-25, y Colosenses 1:27. ¿Qué vemos cuando miramos en el espejo espiritual de la Palabra de Dios?

Quiénes somos espiritualmente

4b. ¿Cuándo veremos la manifestación de la vida de Dios en nosotros?

Conforme vemos en el espejo [la Palabra de Dios], descubrimos nuestra identidad en Cristo [quienes somos en el espíritu], y actuamos con este conocimiento con fe

5. Si queremos experimentar vida y paz, entonces tenemos que tener una mentalidad espiritual (Romanos 8:6). Nunca podremos empezar a operar en las cosas sobrenaturales de Dios mientras estemos dominados por el mundo natural (lo que podemos ver, probar, oír, oler y sentir). Si no podemos creer más allá de lo que nuestros cinco sentidos nos dicen (o confirman), entonces estamos predispuestos carnalmente. Dios es un espíritu, y Él se mueve en el mundo espiritual (Juan 4:24). Para fluir con Dios en lo sobrenatural y disfrutar de vida y paz, tenemos que adoptar una mentalidad espiritual.

5a. Lee Romanos 8:6 y Juan 4:24. Nunca podremos empezar a operar en las cosas sobrenaturales de Dios mientras estemos dominados por ¿qué?

Por el mundo natural –lo que podemos ver, probar, oír, oler y sentir

5b. ¿Qué tenemos que hacer para poder fluir con Dios en lo sobrenatural y disfrutar de vida y paz?

Tenemos que adoptar una mentalidad espiritual—poner la mente en el Espíritu.

Información adicional

Para un estudio más a fondo, consulta mi estudio Espíritu, Alma, y Cuerpo.

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a Efesios 1:3, ¿con qué fuimos bendecidos?

2. De acuerdo a Efesios 1:19-20, ¿es para con nosotros el mismo poder que resucitó a Jesús de entre los muertos?

3. 2 Corintios 5:21 revela que Jesús—que no conoció pecado—fue hecho _____ para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él.

4. De acuerdo a 1 Corintios 1:30, ¿qué nos fue hecho Cristo por Dios?

5. De acuerdo a Efesios 4:24, en mi nuevo hombre—espíritu vuelto a nacer—¿cómo soy?

6. 2 Corintios 5:17 revela que si alguno está en Cristo es ¿qué?

7. De acuerdo a Juan 10:10, Jesús vino para que tuviéramos _____ en abundancia.

8. De acuerdo a Juan 6:63, ¿qué son espíritu y vida?

9. 1 Juan 4:17 declara que como _____ es, así somos—en este momento —en este mundo.

10. Lee 1 Corintios 13:9-12. ¿Cómo vemos ahora?

11. ¿Cómo conoceremos entonces?

12. De acuerdo a 1 Corintios 15:50-54, esto corruptible se vestirá de ¿qué?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

13. Esto mortal se vestirá de ¿qué?

14. ¿Cómo nos dice Gálatas 5:16 (RV 1960) que andemos?

15. De acuerdo a 2 Corintios 3:18, todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor somos _____

16. De acuerdo a Colosenses 1:27, Cristo en nosotros es la esperanza ¿de qué?

17. Lee Santiago 1:22-25. Los que escuchan la Palabra de Dios, pero no son hacedores de la misma, ¿a quién engañan?

18. Esas personas son como alguien que se considera en un espejo, y se va, y luego se olvida de ¿qué?

19. Según Romanos 8:6, el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del espíritu es ___

20. ¿Cómo debemos adorar a Dios, según Juan 4:24?

Respuestas

1. *Con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.*
2. Sí.
3. Pecado.
4. Sabiduría, justificación, santificación, y redención.
5. Justo y Santo.
6. Nueva criatura.
7. Vida.
8. Las palabras que Jesús habla.
9. Él – Jesús.
10. Por un espejo, veladamente.
11. Como fuimos conocidos.
12. Incorruptible.
13. Inmortalidad.
14. En el Espíritu.
15. Transformados.
16. Gloria.
17. A sí mismos.
18. Cómo era.
19. Vida y paz.
20. En espíritu y en verdad.

Versículos

EFESIOS 1:3

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

EFESIOS 1:19-20

Y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales.

2 CORINTIOS 5:21

Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El.

1 CORINTIOS 1:30

Mas por obra suya estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, y santificación, y redención.

EFESIOS 4:24

Y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.

2 CORINTIOS 5:17 RV 1960

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

JUAN 10:10

El ladrón sólo viene para robar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

JUAN 6:63

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

1 JUAN 4:17 RV 1960

En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

1 CORINTIOS 13:9-12

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; pero cuando venga lo perfecto, lo incompleto se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé las cosas de niño. Porque ahora vemos por un espejo, veladamente, pero entonces veremos cara a cara; ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, como he sido conocido.

1 CORINTIOS 15:50-54

Y esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni lo que se corrompe hereda lo incorruptible. He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final; pues la trompeta sonará y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Pero cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: DEVORADA HA SIDO LA MUERTE EN VICTORIA.

GÁLATAS 5:16 RV 1960

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

2 CORINTIOS 3:18

Pero nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu.

COLOSENSES 1:27

A quienes Dios quiso dar a conocer cuáles son las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria.

SANTIAGO 1:22-25 RV 1960

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

JUAN 4:24

Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.

ROMANOS 8:6

Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

El Mundo Espiritual Es Real

LECCIÓN 9

Algunas personas ven lo que Dios hizo en las Escrituras, pero luego se les atraviesa este obstáculo: “La Palabra dice que yo ya tengo todo, pero no me veo bendecido, no me siento sano y a decir verdad no parece que tengo el poder y la unción de Dios. ¡No siento hormigueo en mis manos ni nada! ¿Cómo puedes decir que puedo sanar al enfermo, resucitar al muerto, y otras cosas por el estilo?” Esto está en el mundo espiritual, no en el mundo físico. Éstos son dos mundos diferentes.

En 2 de Reyes 6, el rey de Siria estaba peleando contra el rey de Israel. Enviaba emboscadas para destruir al rey del ejército Israelita. Sin embargo, cada vez que lo hacía, otra emboscada lo estaba esperando a él. Parecía que el rey de Israel sabía de antemano el plan de batalla del rey de Siria.

Después de que esto sucedió varias veces, el rey de Siria se quedó perplejo.

Y se enfureció el corazón del rey de Aram [Siria] por este hecho; y llamando a sus siervos, les dijo: ¿No me vais a revelar quién de los nuestros está a favor del rey de Israel?

2 Reyes 6:11, los corchetes son míos

Básicamente, preguntó: “¿Quién es el traidor? ¡Alguien aquí debe ser un espía!”

Y uno de sus siervos dijo: No, rey señor mío, sino que Eliseo, el profeta que está en Israel, le dice al rey de Israel las palabras que tú hablas en el interior de tu alcoba

2 Reyes 6:12

Eliseo, que estaba escuchando a Dios, le estaba diciendo al rey de Israel lo que estaba sucediendo. El rey confió en lo que el profeta estaba viendo y escuchando en el espíritu, y actuó según su consejo. Por lo tanto, era capaz de derrotar al ejército de Siria vez tras vez.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

LA VERDAD ESPIRITUAL EN CONTRASTE CON LA VERDAD FÍSICA

Así que el rey de Siria decidió perseguir a Eliseo.

Entonces envió allá caballos, carros y un gran ejército; y llegaron de noche y cercaron la ciudad [donde estaba Eliseo] Y cuando el que servía al hombre de Dios se levantó temprano y salió, he aquí que un ejército con caballos y carros rodeaba la ciudad. Y su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos?

2 Reyes 6:14, 15, los corchetes son míos.

Ésta es una forma de decir en español antiguo que se aterrorizó.

Ese hombre vio los ejércitos, dedujo por qué estaban ahí y tuvo miedo. Sabía que su señor, Eliseo, le había estado dando al rey de Israel los planes de batalla del rey de Siria. Pero fíjate cómo responde el profeta:

Y él respondió: No temas, porque los que están con nosotros son más que los que están con ellos

2 Reyes 6:16

Ahora bien, la gente que no comprende que hay más en la vida que lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir, dirán que Eliseo: “¡Mintió!” Para ellos, simplemente no hay una realidad más allá del mundo físico. Por lo tanto, no entienden a la gente que está operando con fe. Suponen que un creyente sólo está diciendo que fue sanado—cuando no lo está—con la esperanza de que así ocurra. Una vez escuché a un predicador decir: “Tienes que decir que es, cuando no lo es, para que así sea”. ¡No es verdad! Éstas son sólo mentiras, engaños y juegos mentales. La persona con fe simplemente está describiendo lo que es verdad en su espíritu, aunque aún no se haya manifestado en el mundo físico.

Necesitas darte cuenta de que la verdad espiritual y la verdad física no siempre coinciden. Sin embargo, si crees, si hablas y actúas a partir de una verdad espiritual, ésta superará la verdad física. Tu fe inquebrantable en la Palabra eterna de Dios hace que cambie el adverso ámbito temporal. Así es cómo lo que ya es verdad en el espíritu se convierte en una realidad física.

Una persona que genuinamente está actuando con fe, confiesa lo que Dios ya hizo en el espíritu. Así es cómo una persona está diciendo la verdad cuando dice: “¡Estoy bendecido! Yo tengo todo lo que necesito. Soy una persona próspera,” inclusive cuando su chequera está en números rojos. Así es cómo cualquiera podrá declarar: “Por sus llagas, fui sanada. Ya he sido sanada. ¡Gracias, Jesús!” aunque su cuerpo sufra dolor y otros síntomas. No sólo está “fingiéndose hasta que los síntomas se quiten”. Conforme continúa creyendo, lo que es verdad en el espíritu finalmente se manifestará en el mundo físico.

¡Eso fue lo que Eliseo hizo! “Le dijo: “*No temas, porque los que están con nosotros son más que los que están con ellos*” (2 Reyes 6:16). El profeta pudo haber estado mintiendo si este mundo físico fuera la única realidad—lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir. Pero, por supuesto, hay un mundo espiritual real.

“SEÑOR, ABRE SUS OJOS”

No obstante, el siervo de Eliseo no estaba operando en la fe de la misma manera que su señor. Aparentemente la respuesta confiada del profeta lo impresionó. Así que Eliseo oró:

Oh SEÑOR, te ruego que abras sus ojos para que vea. Y el Señor abrió los ojos del criado, y miró, y he aquí que el monte estaba lleno de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo.

2 Reyes 6:17

Los ojos físicos de este joven estaban muy abiertos. Apuesto que estaban tan grandes como platillos, viendo a todos esos sirios que los iban a atacar. Pero Dios abrió los ojos de su corazón para que pudiera ver en el espíritu. Eso fue lo que le permitió percibir a todos los caballos y los carros de fuego que lo rodeaban.

Tienes la habilidad para ver lo que no se ve. No te limites sólo con lo que puedes ver con tus ojos naturales. A través de la Palabra de Dios, ve más allá de este mundo físico. Con los ojos de tu corazón puedes ver en el espíritu.

Jesús usó este mismo razonamiento cuando dijo: “*El que tiene oídos para oír, oiga*” (Mateo 11:15). Todas las personas que escuchaban tenían oídos físicos en sus cabezas y escuchaban lo que Él decía. Pero Jesús se estaba refiriendo a aquellos que podían escucharle con sus corazones y recibir Sus palabras en lo más profundo de su ser.

Para caminar con Dios y hacer proezas, necesitas ser capaz de percibir cosas en tu corazón que no puedes percibir con tus cinco sentidos naturales. Esto es lo que Eliseo pidió en oración para su siervo. Dios le respondió y los ojos espirituales del hombre se abrieron para ver la multitud de ángeles que lo rodeaban.

Cuando el siervo los vio no fue cuando los ángeles llegaron. Ya estaban ahí. Pero él no estaba consciente de ello.

CREER ES VER

La Palabra no nos da indicios de que Eliseo también tuviera sus ojos espirituales abiertos. Él no vio esto, porque no lo necesitaba. Él lo creyó basado en las promesas de Dios.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Dios ya había dado muchas promesas en ese tiempo. David era un profeta antes de eso y había escrito muchas cosas, incluyendo:

Pues El dará órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te guarden en todos tus caminos. En sus manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra.

Salmo 91:11,12

También había muchas otras promesas sobre los ángeles. Además, Eliseo había visto físicamente los caballos y los carros de Dios con anterioridad (2 Reyes 2:11, 12). Aparentemente, Eliseo simplemente creía. Él no tenía que ver.

Como creyentes tenemos muchas verdades espirituales y realidades dentro y alrededor de nosotros que la mayoría nunca ha percibido. Dominados por una mentalidad carnal, limitamos lo que creemos a lo que podemos percibir con nuestros cinco sentidos naturales. Tenemos que ir más allá del mundo físico y comenzar a reconocer que ¡hay un mundo espiritual real!

En el espíritu, Dios ya te sanó. Ya ordenó Su bendición sobre ti. Te ha estado dando gozo, paz y amor. Todas estas cosas y mucho más están en ti en abundancia—en tu espíritu nacido de nuevo. Pero antes de que veas estas cosas externamente (manifestadas físicamente), tienes que verlas internamente (con los ojos de tu corazón).

El mundo espiritual no es falso. No es un mundo de fantasía. ¡Es una realidad! De hecho, el mundo espiritual creó el mundo físico. Todo lo que podemos ver y tocar—lo visible—fue creado de lo invisible.

Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Hebreos 11:3 RV 1960

Dios tomó la sustancia espiritual—cosas que eran reales en el mundo espiritual—y creó todo en el mundo físico. El ámbito espiritual es la fuerza generadora. Y la fuerza generadora siempre es mayor. El Creador siempre es más grande que la creación. Desde el punto de vista eterno de Dios, el ámbito espiritual es más real que el natural.

Eliseo entendió esto. Puesto que él creyó que estaba rodeado de protección angelical, caminó valientemente en medio del enemigo, levantó sus manos y los hirió con ceguera. Inmediatamente comenzaron a andar a tientas alrededor en la oscuridad. Eliseo ordenó que se tomaran de las manos y los dirigió en fila directamente al rey de Israel. Después oró y sus ojos fueron abiertos (2 Reyes 6:18-20). Eliseo tomó cautivo a todo el ejército Sirio porque creía en el poder que estaba disponible para él en el ámbito espiritual. Sabía que estaba ahí y lo utilizó. Eliseo no usó ni siquiera un arma material para llevar a cabo esto—solamente armas espirituales. ¡El ámbito espiritual es real!

Resumen de la Lección

I. Hay dos mundos diferentes.

A. En 2 de Reyes 6, el rey de Siria estaba peleando contra el rey de Israel.

B. Parecía que el rey de Israel sabía de antemano el plan de batalla del rey de Siria.

Y se enfureció el corazón del rey de Aram [Siria] por este hecho; y llamando a sus siervos, les dijo: ¿No me vais a revelar quién de los nuestros está a favor del rey de Israel? Y uno de sus siervos dijo: No, rey señor mío, sino que Eliseo, el profeta que está en Israel, le dice al rey de Israel las palabras que tú hablas en el interior de tu alcoba.

2 Reyes 6:11-12, los corchetes son míos

C. Así que el rey de Siria decidió perseguir a Eliseo (2 Reyes 6:14-15).

Entonces envió allá caballos, carros y un gran ejército; y llegaron de noche y cercaron la ciudad [donde estaba Eliseo] Y cuando el que servía al hombre de Dios se levantó temprano y salió, he aquí que un ejército con caballos y carros rodeaba la ciudad. Y su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos?

2 Reyes 6:14-15, los corchetes son míos

D. Este hombre vio los ejércitos, dedujo por qué estaban ahí y tuvo miedo.

Y él respondió: No temas, porque los que están con nosotros son más que los que están con ellos.

2 Reyes 6:16

II. La persona con fe simplemente está describiendo lo que es verdad en su espíritu, aunque aún no se haya manifestado en el mundo físico.

A. Necesitas darte cuenta de que la verdad espiritual y la verdad física no siempre coinciden.

B. Sin embargo, si crees, si hablas y actúas a partir de una verdad espiritual, ésta superará la verdad física.

C. Tu fe inquebrantable en la Palabra eterna de Dios hace que cambie el adverso ámbito temporal.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

- D. Así es cómo lo que ya es verdad en el espíritu se convierte en una realidad física (2 Reyes 6:16).
- E. Conforme continúas creyendo, lo que es verdad en el espíritu finalmente se manifestará en el mundo físico.

III. Tienes la habilidad para ver lo que no se ve.

Eliseo entonces oró, y dijo: Oh SEÑOR, te ruego que abras sus ojos para que vea. Y el Señor abrió los ojos del criado, y miró, y he aquí que el monte estaba lleno de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo.

2 Reyes 6:17

- A. A través de la Palabra de Dios, ve más allá de este mundo físico.
- B. ¡Con los ojos de tu corazón puedes ver en el espíritu! (Mateo 11:15).

El que tiene oídos, que oiga.

Mateo 11:15

- C. Jesús se estaba refiriendo a aquellos que podían escucharle con sus corazones y recibir Sus palabras en lo más profundo de su ser.
- D. Para caminar con Dios y hacer proezas, necesitas ser capaz de percibir cosas en tu corazón que no puedes percibir con tus cinco sentidos naturales.

IV. Como creyentes tenemos muchas verdades espirituales y realidades dentro y alrededor de nosotros que la mayoría nunca ha percibido.

- A. Pero antes de que veas estas cosas externamente (manifestadas físicamente), tienes que verlas internamente (con los ojos de tu corazón).
- B. Todo lo que podemos ver y tocar—lo visible—fue creado de lo invisible.

Por la fe entendemos que el universo fue preparado por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve no fue hecho de cosas visibles.

Hebreos 11:3

- C. Dios tomó la sustancia espiritual—cosas que eran reales en el ámbito espiritual—y creó todo en el mundo físico.
- D. El reino espiritual es la fuerza generadora. Y la fuerza generadora siempre es mayor. El Creador siempre es más grande que la creación.

- E. Desde el punto de vista eterno de Dios, el ámbito espiritual es más real que el natural.
- F. ¡El ámbito espiritual es real!

Guía Para el Maestro

1. Hay dos mundos diferentes. En 2 de Reyes 6, el rey de Siria estaba peleando contra el rey de Israel. Parecía que el rey de Israel sabía de antemano el plan de batalla del rey de Siria (2 Reyes 6:11-12). Así que el rey de Siria decidió perseguir a Eliseo (2 Reyes 6:14-16). El siervo de Eliseo vio los ejércitos, dedujo por qué estaban ahí y tuvo miedo.

1a. Lee 2 Reyes 6:11-16. ¿Cuántos mundos diferentes hay?

Dos

1b. ¿Qué hizo el siervo de Eliseo cuando vio los ejércitos y dedujo por qué estaban ahí?

Tuvo miedo

2. La persona con fe simplemente está describiendo lo que es verdad en su espíritu, aunque aún no se haya manifestado en el mundo físico. Necesitamos darnos cuenta de que la verdad espiritual y la verdad física no siempre coinciden. Sin embargo, si creemos, si hablamos, y actuamos a partir de una verdad espiritual, ésta superará la verdad física. Nuestra inquebrantable fe en la Palabra eterna de Dios hará que el adverso ámbito temporal cambie. Así es cómo lo que ya es verdad en el espíritu se convierte en una realidad física. Conforme continuamos creyendo, lo que es verdad en el espíritu finalmente se manifestará en el mundo físico.

2a. ¿Qué sucede si creemos, hablamos, y actuamos a partir de una verdad espiritual?

Superaremos la verdad física

2b. ¿Qué es lo que hace que el adverso ámbito temporal cambie?

Nuestra inquebrantable fe en la Palabra eterna de Dios

2c. Conforme continuamos creyendo, ¿qué le sucederá a lo que ya es verdad en el espíritu?

Finalmente se manifestará en el mundo físico

3. Todos tenemos la habilidad para ver lo que no se ve. A través de la Palabra de Dios, vemos más allá de este mundo físico. ¡Con los ojos de nuestros corazones podemos ver en el espíritu! Pero Jesús se estaba refiriendo a aquellos que podían escucharle con sus corazones y recibir Sus palabras en lo más profundo de su ser. Para caminar con Dios y hacer proezas, necesitamos ser capaces de percibir cosas en nuestros corazones que no podemos percibir con nuestros cinco sentidos naturales.

3a. Lee 2 Reyes 6:17 y Mateo 11:15. ¿Qué habilidad tenemos con los ojos de nuestros corazones – a través de la Palabra de Dios?

La habilidad para ver lo que no se ve, ver más allá de este mundo físico, y ver en el espíritu

3b. Para caminar con Dios y hacer proezas, ¿qué debemos ser capaces de percibir?

Cosas en nuestros corazones que no podemos percibir con nuestros cinco sentidos naturales

4. Como creyentes tenemos muchas verdades espirituales y realidades dentro y alrededor de nosotros que la mayoría nunca ha percibido. Pero antes de que veamos estas cosas externamente (manifestadas físicamente), tenemos que verlas internamente (con los ojos de nuestro corazón). Todo lo que podemos ver y tocar— lo visible—fue creado de lo invisible (Hebreos 11:3). Dios tomó la sustancia espiritual—cosas que eran reales en el mundo espiritual—y creó todo en el mundo físico. El reino espiritual es la fuerza generadora. Y la fuerza generadora siempre es mayor. El Creador siempre es más grande que la creación. Desde el punto de vista eterno de Dios, el mundo espiritual es más real que el natural. ¡El mundo espiritual es real!

4a. Lee Hebreos 11:3. Antes de que veamos verdades espirituales y realidades en el exterior (la manifestación física), ¿dónde debemos verlas?

Internamente—con los ojos de nuestro corazón

4b. Dios tomó la sustancia espiritual – cosas que eran reales en el mundo espiritual— para crear ¿qué?

Todo en el mundo físico

4c. Desde el punto de vista eterno de Dios, ¿cuál ámbito es el más real—el espiritual o el natural?

El ámbito espiritual

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a 2 Reyes 6:11-12, ¿el corazón de quién se enfureció?

2. ¿Quién le estaba diciendo al rey de Israel las palabras que hablaba el rey de Siria?

3. De acuerdo a 2 Reyes 6:14-15, ¿qué hizo el rey de Siria?

4. De acuerdo a 2 Reyes 6:16-17, ¿cuál fue la respuesta de Eliseo?

5. ¿Qué oró Eliseo?

6. Entonces, ¿qué vio el joven?

7. Según Mateo 11:15, ¿qué le dijo Jesús a los que tienen oídos para oír?

8. Según el Salmo 91:11-12, Dios manda a sus ángeles acerca de nosotros para que nos guarden ¿en dónde?

9. En las manos nos llevarán ¿para qué?

10. De acuerdo a 2 Reyes 2:11- 12, ¿qué separó a Elías y a Eliseo?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

11. ¿Cómo subió Elías al cielo?

12. Según Hebreos, 11:3 (RV 1960), *por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la Palabra de Dios, de modo que ¿qué?*

13. De acuerdo a 2 Reyes 6:18-20, ¿qué oró Eliseo?

14. ¿A quién les dijo que los guiaría si lo seguían?

15. Cuando llegaron a Samaria, ¿qué pidió Eliseo en oración?

Respuestas

1. El corazón del rey de Aram [Siria].
2. Eliseo, el profeta.
3. Envío caballos, y carros, y un gran ejército.
4. *“No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.”*
5. *“Oh Señor, te ruego que abras sus ojos para que vea.”*
6. Que el monte estaba lleno de gente de a caballo y de carros de fuego alrededor de Eliseo.
7. *“Que oigan.”*
8. En todos nuestros caminos.
9. Que nuestro pie no tropiece en piedra.
10. Un carro de fuego con caballos de fuego.
11. En un torbellino.
12. *Lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.*
13. Le pidió a Dios que hiriera con ceguera a esa gente – el ejército sirio.
14. Al hombre que buscaban.
15. *“Oh Señor, abre los ojos de éstos, para que vean.”*

Versículos

2 REYES 6:11-12

Y se enfureció el corazón del rey de Aram por este hecho; y llamando a sus siervos, les dijo: ¿No me vais a revelar quién de los nuestros está a favor del rey de Israel? Y uno de sus siervos dijo: No, rey señor mío, sino que Eliseo, el profeta que está en Israel, le dice al rey de Israel las palabras que tú hablas en el interior de tu alcoba.

2 REYES 6:14-15

Entonces envió allá caballos, carros y un gran ejército; y llegaron de noche y cercaron la ciudad [donde estaba Eliseo] Y cuando el que servía al hombre de Dios se levantó temprano y salió, he aquí que un ejército con caballos y carros rodeaba la ciudad. Y su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos?

2 REYES 6:16-20

Y él respondió: No temas, porque los que están con nosotros son más que los que están con ellos. Eliseo entonces oró, y dijo: Oh SEÑOR, te ruego que abras sus ojos para que vea. Y el SEÑOR abrió los ojos del criado, y miró, y he aquí que el monte estaba lleno de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo. Cuando descendieron hacia él los arameos, Eliseo oró al SEÑOR, y dijo: Te ruego que hieras a esta gente con ceguera. Y El los hirió con ceguera conforme a la palabra de Eliseo. Entonces Eliseo les dijo: No es éste el camino, ni es ésta la ciudad; seguidme y yo os guiaré al hombre que buscáis. Y los llevó a Samaria. Y sucedió que cuando llegaron a Samaria, dijo Eliseo: Oh SEÑOR, abre los ojos de éstos para que vean. Y el SEÑOR abrió sus ojos y vieron; y he aquí que estaban en medio de Samaria.

MATEO 11:15

El que tiene oídos, que oiga.

SALMO 91:11-12

Pues El dará órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te guarden en todos tus caminos. En sus manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra.

2 REYES 2:11-12

Y aconteció que mientras ellos iban andando y hablando, he aquí, apareció un carro de fuego y caballos de fuego que separó a los dos. Y Elías subió al cielo en un torbellino. Lo vio Eliseo y clamó: Padre mío, padre mío, los carros de Israel y su gente de a caballo. Y no lo vio más. Entonces tomó sus vestidos y los rasgó en dos pedazos.

HEBREOS 11:3 RV 1960

Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

Donde Dios Se Mueve

LECCIÓN 10

Daniel ejemplifica claramente la realidad del mundo espiritual. Él oró para recibir conocimiento revelado acerca de la profecía de Jeremías, la cual en ese tiempo aparentemente no se estaba cumpliendo (Daniel 9:2).

Toda esta tierra será desolación y horror, y estas naciones servirán al rey de Babilonia setenta años.

Jeremías 25:11

Ya habían pasado más de 70 años. Sin embargo, el Señor le mostró a Daniel más adelante en el mismo capítulo, que realmente eran 70 semanas de años (490 años), y no 70 años (Daniel 9:24).

Así que Daniel pidió esta revelación y comenzó a orar:

Volví mi rostro a Dios el Señor para buscarle en oración y súplicas, en ayuno, cilicio y ceniza. Y oré al SEÑOR mi Dios e hice confesión y dije: Ay, SEÑOR, el Dios grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia para los que le aman y guardan sus mandamientos...

Daniel 9:3-4

Su oración continúa hasta el versículo 19:

¡Oh Señor, escucha! ¡Señor, perdona! ¡Señor, atiende y actúa! ¡No tardes, por amor de ti mismo, Dios mío! Porque tu nombre se invoca sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.

TRES MINUTOS

Aún estaba yo hablando, orando y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y presentando mi súplica delante del Señor mi Dios por el santo monte de mi Dios, todavía estaba yo hablando en oración,

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

cuando Gabriel, [el mismo ángel que se le apareció a Zacarías y a María en Lucas 1:19, 26-28], el hombre a quien había visto en la visión al principio, se me acercó, estando yo muy cansado, como a la hora de la ofrenda de la tarde. Me instruyó, habló conmigo y dijo: Daniel, he salido ahora para darte sabiduría y entendimiento.

Daniel 9:20-22, los corchetes son míos.

Daniel se tardó tres minutos para hacer esta oración (Daniel 9:4-19). Mientras todavía estaba orando, el ángel Gabriel se apareció y anunció: “¡He venido con tu respuesta!” ¿No sería maravilloso si todo aquello por lo que has orado se manifestara en tres minutos?

Observa en realidad cuándo fue que Dios respondió:

Al principio de tus súplicas se dio la orden, y he venido para explicártela, porque eres muy estimado; pon atención a la orden y entiende la visión.

Daniel 9:23, el énfasis es mío.

Dios actúa en el mundo espiritual y dio la orden desde el inicio de la oración de Daniel, sin embargo, Gabriel se tomó aproximadamente tres minutos para aparecer.

¿POR QUÉ NO UNA MANIFESTACIÓN INSTANTÁNEA?

La mayoría de las personas suponen que Dios no tiene que tratar con cosas como: tiempo, espacio o distancia. Sin embargo, éste es un ejemplo bíblico claro en el que Dios le dio una orden a uno de Sus ángeles y él se tomó aproximadamente tres minutos para aparecerse. No es un período de tiempo largo, pero claramente revela que Dios actuó en el mundo espiritual antes de que hubiera una evidencia física de esto.

La mayoría de la gente cree que cuando es por la voluntad de Dios que algo suceda, en el preciso momento en que Él lo piensa—¡BOOM!—hay una manifestación instantánea en el mundo natural. No creen que el Señor tenga que tratar con algunas restricciones o límites. Sin embargo, este ejemplo muestra a Dios dando la orden que tomó aproximadamente tres minutos para manifestarse.

La Biblia no explica qué fue lo que estaba sucediendo durante ese período de tiempo. A lo mejor Gabriel necesitaba empujar. Quizás estaba hasta el otro lado del universo y le tomó tres minutos cubrir 100 billones de años luz. ¿Quién sabe en realidad qué era lo que estaba sucediendo? Pero esto establece el principio de que Dios ordenó esto en el mundo espiritual antes de que hubiera una manifestación física.

En el capítulo 10 Daniel vuelve a orar. Podríamos pensar que la fe y el corazón de Daniel se fortalecieron después de que recibió una respuesta tan poderosa y relativamente rápida en el capítulo 9. Aunque fue el mismo hombre el que oró, los resultados fueron muy diferentes.

OPOSICIÓN DEMONÍACA

Me gusta usar a Daniel como ejemplo de cómo Dios responde a las oraciones. Si yo ilustrara este tema con un ejemplo de mi vida, sentirías la tentación de descartarlo diciendo: “Bueno Andrew, tú no eres como yo. Seguramente tú eres uno de los favoritos de Dios. A algunas personas Él les responde mejor que a otras”. No puedes decir esto acerca de Daniel. El mismo hombre oró y recibió dos resultados totalmente diferentes.

Esta vez transcurrieron tres semanas—no tres minutos—antes de que Daniel viera la manifestación de aquello por lo que él había orado.

En aquellos días, yo, Daniel, había estado en duelo durante tres semanas completas. No comí manjar delicado ni entró en mi boca carne ni vino, ni usé ungüento alguno, hasta que se cumplieron las tres semanas.

Daniel 10:2-3

Daniel ayunó y oró de nuevo, pero el resultado fue peor, no mejor.

Entonces, he aquí, una mano me tocó, y me hizo temblar sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. Y me dijo: Daniel, hombre muy estimado, entiende las palabras que te voy a decir y ponte en pie, porque ahora he sido enviado a ti. Cuando él me dijo estas palabras, me puse en pie temblando.

Daniel 10:10,11

¿Por qué Dios responde algunas oraciones en tres minutos y otras en tres semanas? ¿Alguna vez te has preguntado esto? ¿Alguna vez has visto que Dios hace algo rápidamente para ti y en otras ocasiones se tarda semanas, meses, y hasta años? Durante todo ese tiempo permaneciste firme, creíste y te preguntaste: “¿Dios por qué estás haciendo esto? ¿Por qué te tardas tanto en responder mi oración?” Pues bien, esta clase de preguntas no tienen fundamento. El siguiente versículo muestra por qué.

Entonces me dijo: No temas, Daniel, porque desde el primer día en que te propusiste en tu corazón entender y humillarte delante de tu Dios, fueron oídas tus palabras, y a causa de tus palabras he venido.

Daniel 10:12, el énfasis es mío.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Dios dio la orden y respondió desde el primer día, pero esto no se manifestó sino hasta tres semanas después. ¿Por qué? ¿Había oposición demoníaca!

Mas el príncipe del reino de Persia [un poder demoníaco] se me opuso por veintiún días [tres semanas]; pero he aquí Miguel, uno de los primeros príncipes [otro ángel; véase Judas 9 y Apocalipsis 12:7], vino en mi ayuda, ya que yo había sido dejado allí con los reyes de Persia.

Daniel 10:13, los corchetes son míos.

Fue necesaria ayuda adicional y tres semanas más para que este mensajero angelical quebrantara la oposición demoníaca y manifestara la respuesta para Daniel.

COSAS QUE OBSTACULIZAN

Dios actuó instantáneamente en ambas ocasiones. No es que Él haya respondido la primera vez en tres minutos y la segunda vez en tres semanas. Dios respondió la oración de Daniel inmediatamente en ambas ocasiones. Dios no era la variable. Él no cambió. Dios permaneció constante. En el Antiguo Pacto Daniel estaba anticipando con fe lo que Jesús iba a hacer en el futuro. Hoy, como creyentes del Nuevo Testamento, vemos hacia atrás, a lo que Dios hizo a través de Cristo. ¡Es un hecho!

Dios no responde algunas oraciones en tres minutos y otras en tres semanas. ¡El Señor contesta todo inmediatamente! La provisión ya está ahí. Ya fue hecha. La provisión se hizo antes de que tuvieras una necesidad. La cuestión no es que Dios actúe diferente con cada persona. Más bien, es la gente la que recibe de diferentes maneras. Dios ya hizo Su parte, pero hay cosas que impiden que lo que Él hizo en el mundo espiritual venga al mundo físico.

Mucha gente supone equivocadamente que el diablo es todopoderoso y que sabe todas las cosas. En la práctica, ¡creen que Satanás es más cumplidor que Dios! No están seguros de si el Señor responderá a sus oraciones, aunque hagan todo correctamente. Pero están absolutamente convencidos de que el diablo los devorará si hacen mal alguna cosa pequeña. Piensan que el diablo siempre está presente y que nunca falla en alguno de sus trucos. “El enemigo está haciendo esto y Satanás está haciendo aquello. Está diciendo esto y lo otro. ¡Bla, bla, bla!”

Necesitas reconocer que sólo hay un diablo y que él no es omnipresente. Sólo puede estar en un lugar a la vez. Así que si todos los creyentes dicen que Satanás les habló personalmente y que los tentó todos los días, es absolutamente falso. Claro, el reino de las tinieblas está en nuestra contra, pero le damos mucho crédito al diablo. Él no es todopoderoso. No siempre hace las cosas bien.

Es muy posible que el diablo haya perdido en Daniel 9. Quizás se estaba lamiendo

las heridas, enfurruñándose, poniendo mala cara y juzgó mal qué tan peligroso era Daniel. A lo mejor Satanás estaba de vacaciones. Tal vez estaba cansado y adormilado. Le damos mucho crédito al diablo. Si alguien pelea en contra de Dios evidentemente no es tan inteligente. No estoy diciendo que es tonto, sólo que algunas veces falla.

LA VARIABLE

Así que en el capítulo 9, la oración de Daniel llegó a Dios y Gabriel se apareció con la respuesta en tres minutos. ¡Satanás no era un elemento a considerar! Pero después de que Daniel recibió una revelación tan poderosa y profetizó varios elementos importantes respecto al Mesías, el diablo organizó a sus tropas para asegurarse de que Daniel no volviera a orar otra vez sin oposición.

Satanás—no Dios ni Daniel—era la variable. A veces pelea en contra de nosotros, otras no lo hace. Desconozco todas las razones de esto, pero le damos al diablo mucho crédito cuando pensamos que es constante y que siempre hace las cosas bien. ¡Satanás falla muchas veces!

Las Escrituras no dan ninguna indicación de que los demonios se reproducen y tienen bebés. Por lo tanto, podemos decir con confianza que el número de espíritus malos trabajando en la tierra no ha aumentado al pasar los siglos y los milenios. O había un gran número de demonios por persona, en los días de Eva y Adán, o hay una escasez de demonios hoy. Por lo menos hay seis mil millones de personas ahora sobre el planeta. Si cada uno tiene un demonio personal, entonces en esa época temprana debió haber seis mil millones de ellos atacando a Eva, Adán y a sus hijos. Sin embargo, si no había tantos al empezar, entonces hoy hay una escasez de demonios que andan por ahí. Personalmente, no creo que el diablo pueda hacer todo lo que se propone. No es ilimitado en su habilidad para pelear contra nosotros. Pienso que Satanás pierde algunas batallas porque le falta personal

Así que Daniel, por la razón que sea, llevó su oración a Dios sin resistencia en el capítulo 9, pero Satanás estorbó su oración en el capítulo 10. Cuando la mayoría de los creyentes oran hoy y no ven una manifestación inmediata de su respuesta, se enojan con Dios y se preguntan qué es lo que sucede. En vez de que tú digas: “Oh Dios, oré y no ha sucedido nada. ¿Cuándo me contestarás?” En cambio, ora así: “Padre, yo sé que eres fiel. Gracias por responderme. ¡Sé que ya casi se manifiesta!” No pierdas tu fe sólo porque has estado esperando tres semanas por la manifestación.

EL PUENTE

¿Qué hubiera sucedido si Daniel se hubiera alejado de la fe y ya no hubiera orado en el día 20 en el capítulo 10? Fácilmente pudo haber razonado: “Pues bien, Dios

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

respondió mi oración la última vez en tres minutos. Pero esta vez, mañana se habrán cumplido tres semanas enteras. ¡Me rindo!” Si Daniel hubiera hecho eso, la respuesta a su oración nunca se habría manifestado. Aunque Dios dio la orden y el mensajero estaba en camino, la oposición demoníaca hubiera prevalecido si Daniel hubiera renunciado a su fe.

Dios hace las cosas de acuerdo al poder que actúa en nosotros (Efesios 3:20). ¡Por eso tenemos que creer! La fe es el puente que la provisión de Dios utiliza para cruzar del mundo espiritual al físico. Debemos proveer ese puente. Dios es Espíritu, y Él se mueve en el mundo espiritual (Juan 4:24). La probabilidad de que lo que ya es una realidad en el espíritu alguna vez se manifieste en el ámbito natural, no depende de que Dios responda la oración, sino de que nosotros por medio de la fe alcancemos el mundo espiritual y traigamos lo que Él ya hizo para que se manifieste físicamente. Nuestra fe provee el puente para que Dios cruce hacia el mundo físico.

Dios no hace cosas sin nosotros, y ciertamente nosotros no podemos hacer nada sin Él. Dios es quien debe proveer algo en el espíritu en primer lugar. Pero luego Él fluye a través de nosotros para entrar al mundo natural. ¡Ésta es una revelación asombrosa!

AUTORIDAD + PODER = RESPONSABILIDAD

Daniel perseveró en su oración. No sabemos si él entendía o no todas estas cosas, pero él sabía que Dios tenía su respuesta y simplemente se negó a darse por vencido hasta que ésta se manifestara. Antes de la llegada del ángel y de la explicación, la Palabra no indica que Daniel supiera lo que estaba ocurriendo en el mundo espiritual mientras oraba. Desde su perspectiva, parecía que Dios estaba callado y que lo estaba ignorando. No obstante Daniel perseveró y continuó orando con fe. Sin embargo, aunque Dios le hubiera mostrado que un poder demoníaco estaba estorbando al mensajero para evitar que le llevara su respuesta, Daniel no pudo haber hecho nada al respecto. ¿Por qué? Porque los santos del Antiguo Testamento no tenían ningún poder ni autoridad sobre el diablo.

Como un creyente del Nuevo Testamento que eres, Dios te ha dado autoridad y poder. Con esto también viene la responsabilidad.

Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros.
Santiago 4:7

Si no resistes al diablo, no huirá. Es el poder de Dios el que te respalda y hace que esto funcione, no obstante, el diablo huye de ti. No puedes pedirle a Dios que reprenda al diablo por ti; Él te ha otorgado esta autoridad a ti.

Muchos cristianos hoy en día oran y después pasivamente esperan y esperan y

esperan con “fe” aguardando pacientemente hasta que finalmente—quizá—reciban su respuesta. Si la reciben, es porque son como un perro con un hueso. Negándose a soltarlo, permanecen ahí con todo el dolor, las circunstancias y las persecuciones del diablo contra ellos. Reciben su respuesta porque persisten, porque todavía están resistiendo a Satanás después de que les lanzó lo peor. Estos creyentes simplemente fallan en: 1) reconocer que el diablo está estorbando la manifestación de su respuesta y 2) ejercitar el poder y la autoridad que se les ha dado para hacer algo al respecto.

Como un creyente nacido de nuevo, no tienes que orar de la manera como la gente del Antiguo Testamento lo hacía. Para ilustrar esto, digamos que Daniel había sido vuelto a nacer y tenía los privilegios de un creyente del Nuevo Testamento en el capítulo 10. Después de orar y no ver la manifestación de su respuesta en tres minutos, pudo haber dicho: “Dios, Tú eres el mismo ayer, hoy, y por los siglos (Hebreos 13:8). Si Tú diste la orden desde el principio de mi súplica la última vez, yo sé que hiciste lo mismo en esta ocasión. Tú ya respondiste Padre, te agradezco que ya viene en camino. Puesto que ya diste la orden, ¿podrías decirme qué es lo que la está deteniendo?”

Y Dios le hubiera dicho a Daniel: “Hay una oposición demoníaca en contra de tu oración”. Daniel pudo haber resistido y reprendido al poder demoníaco. Como un creyente nacido de nuevo, Daniel pudo haber usado su autoridad sobre el diablo y haberle ordenado que se quitara de su camino. Eso hubiera reducido drásticamente el período de tiempo entre el “amén” y el “ahí está” (la manifestación). Daniel pudo haber hecho eso como un creyente del Nuevo Testamento. Como un santo del Antiguo Testamento, no podía. Todo lo que podía hacer era permanecer en fe.

Pero si tú entiendes estos principios, tendrás gran consuelo al saber que Dios ya lo hizo. Él ya ordenó tu respuesta, pero ésta debe venir desde el mundo espiritual hasta el mundo físico. Hay varias cosas que pueden ocurrir para estorbar esto. No tengo suficiente espacio en este libro para enumerar todas las cosas que Él me ha mostrado, pero te daré varios ejemplos para ilustrarlo.

Resumen de la Lección

I. Daniel también ejemplifica la realidad del mundo espiritual.

Toda esta tierra será desolación y horror, y estas naciones servirán al rey de Babilonia setenta años.

Jeremías 25:11

Volví mi rostro a Dios el Señor para buscarle en oración y súplicas, en ayuno, cilicio y ceniza. Y oré al SEÑOR mi Dios e hice confesión y dije: Ay, SEÑOR, el Dios grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia para los que le aman y guardan sus mandamientos ¡Oh SEÑOR, escucha! ¡Señor, perdona! ¡SEÑOR, atiende y actúa! ¡No tardes, por amor de ti mismo, Dios mío! Porque tu nombre se invoca sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.

Daniel 9:3-4, 19

Aún estaba yo hablando, orando y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y presentando mi súplica delante del Señor mi Dios por el santo monte de mi Dios, todavía estaba yo hablando en oración, cuando Gabriel, [el mismo ángel que se le apareció a Zacarías y a María en Lucas 1:19, 26-28], el hombre a quien había visto en la visión al principio, se me acercó, estando yo muy cansado, como a la hora de la ofrenda de la tarde. Me instruyó, habló conmigo y dijo: Daniel, he salido ahora para darte sabiduría y entendimiento.

9:20-22, los corchetes son míos.

- A. Daniel se tardó tres minutos para hacer esta oración (Daniel 9:4-19).
- B. Dios actúa en el mundo espiritual y dio la orden desde el inicio de la oración de Daniel, sin embargo, Gabriel se tomó aproximadamente tres minutos para aparecer.

Al principio de tus súplicas se dio la orden, y he venido para explicártela, porque eres muy estimado; pon atención a la orden y entiende la visión.

Daniel 9:23, el énfasis es mío.

- C. Éste no es un período de tiempo largo, pero claramente revela que Dios actuó en el mundo espiritual antes de que hubiera una evidencia física de esto.
- D. Dios ordenó esto en el mundo espiritual antes de que hubiera una manifestación física.

II. En el capítulo 10 Daniel vuelve a orar.

- A. Esta vez transcurrieron tres semanas—no tres minutos—antes de que Daniel viera la manifestación de aquello por lo que él había orado.

En aquellos días, yo, Daniel, había estado en duelo durante tres semanas completas. No comí manjar delicado ni entró en mi boca carne ni vino, ni usé unguento alguno, hasta que se cumplieron las tres semanas.

Daniel 10:2-3

Entonces, he aquí, una mano me tocó, y me hizo temblar sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. Y me dijo: Daniel, hombre muy estimado, entiende las palabras que te voy a decir y ponte en pie, porque ahora he sido enviado a ti. Cuando él me dijo estas palabras, me puse en pie temblando.

Daniel 10:10-11

Entonces me dijo: No temas, Daniel, porque desde el primer día en que te propusiste en tu corazón entender y humillarte delante de tu Dios, fueron oídas tus palabras, y a causa de tus palabras he venido.

Daniel 10:12, el énfasis es mío.

- B. Dios dio la orden y respondió desde el primer día, pero esto no se manifestó sino hasta tres semanas después. ¿Por qué? ¡Había oposición demoníaca!

Mas el príncipe del reino de Persia [un poder demoníaco] se me opuso por veintiún días [tres semanas]; pero he aquí Miguel, uno de los primeros príncipes [otro ángel; véase Judas 9 y Apocalipsis 12:7], vino en mi ayuda, ya que yo había sido dejado allí con los reyes de Persia.

Daniel 10:13, los corchetes son míos.

- C. Dios respondió la oración de Daniel inmediatamente en ambas ocasiones.

III. Hoy, como creyentes del Nuevo Testamento, vemos hacia atrás, a lo que Dios hizo a través de Cristo.

- A. La provisión se hizo antes de que tuvieras una necesidad.
- B. La cuestión no es que Dios actúe en forma diferente con cada persona. Más bien, es la gente la que recibe de diferentes maneras.
- C. Dios ya hizo Su parte, pero hay cosas que impiden que lo que Él hizo en el mundo espiritual venga al mundo físico.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

- IV. Dios hace las cosas de acuerdo al poder que actúa en nosotros (Efesios 3:20).
- A. La fe es el puente que la provisión de Dios utiliza para cruzar del mundo espiritual al físico.
 - B. La posibilidad de que lo que es una verdad espiritual alguna vez se manifieste en el ámbito natural, no depende de que Dios responda la oración, sino de que nosotros por medio de la fe alcancemos el mundo espiritual y traigamos lo que Él ya hizo para que se manifieste físicamente.
 - C. Dios es quien debe proveer algo en el espíritu en primer lugar. Pero luego Él fluye a través de nosotros para entrar al mundo natural.
- V. Como un creyente del Nuevo Testamento que eres, Dios te ha dado autoridad y poder. Con esto también viene la responsabilidad.
- A. Si no resistes al diablo, no huirá (Santiago 4:7).

Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros.
Santiago 4:7
 - B. Es el poder de Dios el que te respalda y hace que esto funcione, no obstante, el diablo huye de *ti*.
 - C. No puedes pedirle a Dios que reprenda al diablo por ti—Él te ha otorgado esta autoridad a *ti*.
- VI. Muchos cristianos hoy en día oran y después pasivamente esperan y esperan y esperan con “fe” aguardando pacientemente hasta que finalmente—quizá—reciban su respuesta.
- A. Estos creyentes simplemente fallan en: 1) reconocer que el diablo está estorbando la manifestación de su respuesta y 2) ejercitar el poder y la autoridad que se les ha dado para hacer algo al respecto.
 - B. Como un creyente nacido de nuevo, no tienes que orar de la manera como la gente del Antiguo Testamento lo hacía.
 - C. Dios ya ordenó tu respuesta, pero ésta debe venir desde el mundo espiritual hasta el mundo físico.
 - D. Hay varias cosas que pueden ocurrir para estorbar esto.

Guía Para el Maestro

1. Daniel también ejemplifica la realidad del mundo espiritual (Jeremías 25:11; Daniel 9:3-4; y 19-22). Daniel se tardó tres minutos para hacer esta oración (Daniel 9:4-19). Dios actúa en el mundo espiritual y dio la orden desde el inicio de la oración de Daniel, sin embargo, Gabriel se tomó aproximadamente tres minutos para aparecer (Daniel 9:23). Éste no es un período de tiempo largo, pero claramente revela que Dios actuó en el mundo espiritual antes de que hubiera una evidencia física de esto. Dios ordenó esto en el mundo espiritual antes de que hubiera una manifestación física.

1a. Lee Jeremías 25:11 y Daniel 9:3-23. ¿Cuándo actuó Dios en el mundo espiritual y dio la orden?

Al inicio de la oración de Daniel

1b. Dios actuó en el mundo espiritual antes de que hubiera ¿qué?

Una evidencia física

2. En el capítulo 10, Daniel vuelve a orar. Esta vez transcurrieron tres semanas—no tres minutos—antes de que Daniel viera la manifestación de aquello por lo que él había orado (Daniel 10:2-3 y 10-12). Dios dio la orden y respondió desde el primer día, pero esto no se manifestó sino hasta tres semanas después. ¿Por qué? ¡Había oposición demoníaca! (Daniel 10:13; Judas 9; Apocalipsis 12:7). Dios respondió la oración de Daniel inmediatamente en ambas ocasiones.

2a. Lee Daniel 10:2-13. Dios dio la orden y contestó desde el primer día, ¿pero hasta cuándo se manifestó?

Tres semanas después

2b. ¿Por qué?

Porque había oposición demoníaca

2c. ¿Cuándo contestó Dios la oración de Daniel en ambas ocasiones?

Inmediatamente

3. Hoy, como creyentes del Nuevo Testamento, vemos hacia atrás, a lo que Dios hizo a través de Cristo. La provisión se hizo antes de que tuviéramos una necesidad. La cuestión no es que Dios actúe en forma diferente con cada persona. Más bien, es la gente la que recibe de diferente manera. Dios ya hizo Su parte, pero hay cosas que impiden que lo que Él hizo en el mundo espiritual venga al mundo físico.

3a. Hoy, como creyentes del Nuevo Testamento, ¿qué vemos en retrospectiva?

A lo que Dios hizo a través de Cristo

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

3b. Hay cosas que impiden que lo que Él ya hizo en el mundo espiritual venga al mundo físico, pero Dios ya hizo ¿qué?

Su parte

4. Dios hace las cosas de acuerdo al poder que actúa en nosotros (Efesios 3:20). La fe es el puente que la provisión de Dios utiliza para cruzar del mundo espiritual al físico. Si lo que es una verdad espiritual alguna vez se manifiesta en el ámbito natural, no depende de que Dios responda la oración, sino de que nosotros por medio de la fe alcancemos el mundo espiritual y traigamos lo que Él ya hizo para que se manifieste físicamente. Dios es quien debe proveer algo en el espíritu en primer lugar, pero luego Él fluye a través de nosotros para entrar al mundo natural.

4a. Lee Efesios 3:20. ¿Cómo hace Dios las cosas?

De acuerdo al poder que actúa en nosotros

4b. Para que lo que ya es una verdad espiritual alguna vez se manifieste en el ámbito natural, no depende de que Dios responda a nuestras oraciones, sino de que nosotros podamos ¿qué?

Por medio de la fe alcanzar el mundo espiritual y traer lo que Él ya hizo para que se manifieste físicamente

5. Como creyentes del Nuevo Testamento que somos, Dios nos ha dado autoridad y poder. Con esto también viene la responsabilidad. Si no resistimos al diablo, no huirá. Es el poder de Dios el que nos respalda y hace que esto funcione, no obstante, el diablo huye de nosotros. No podemos pedirle a Dios que reprenda al diablo por nosotros. ¡Él nos ha otorgado esta autoridad a nosotros!

5a. Lee Santiago 4:7. Como creyentes del Nuevo Testamento, ¿qué nos ha dado Dios?

Autoridad y poder

5b. Con esto también viene ¿qué?

La responsabilidad

6. Muchos cristianos hoy en día oran y después pasivamente esperan y esperan y esperan con “fe” aguardando pacientemente hasta que finalmente—quizá—reciban su respuesta. Estos creyentes simplemente fallan en: 1) reconocer que el diablo está estorbando la manifestación de su respuesta y 2) ejercitar el poder y la autoridad que se les ha dado para hacer algo al respecto. Como creyentes nacidos de nuevo, no tenemos que orar de la manera como la gente del Antiguo Testamento lo hacía. Él ya ordenó nuestras respuestas, pero deben venir desde el mundo espiritual hasta el mundo físico. Hay varias cosas que pueden ocurrir para estorbar esto.

6a. ¿Cuál es la razón por la que hoy en día muchos cristianos oran y después pasivamente esperan y esperan y esperan con “fe” aguardando pacientemente hasta que finalmente—quizá—reciban su respuesta?

Fallan en reconocer que el diablo está estorbando la manifestación de su respuesta

6b. ¿Cuál es la segunda razón?

Fallan porque no ejercitan el poder y la autoridad que se les ha dado para hacer algo al respecto

6c. Como un creyente vuelto a nacer, ¿oramos como oraba la gente del Antiguo Testamento?

No

Preguntas

1. Según Daniel 9:2, ¿cómo fue que Daniel entendió la profecía de Jeremías?

2. Según Jeremías 25:11, toda ésa tierra sería puesta en desolación y horror, y esas naciones iban a servir al rey de Babilonia ¿por cuánto tiempo?

3. Según Daniel 9:24, ¿qué había sido determinado sobre la gente y la ciudad Santa?

4. ¿Para qué?

- A. Que pongan fin a sus transgresiones y pecados.
- B. Que pidan perdón por su maldad.
- C. Que establezcan para siempre la justicia.
- D. Que sellen la visión y la profecía.
- E. Que consagren el lugar santísimo.
- F. Todas las de arriba.
- G. Ninguna de las de arriba.

5. Según Daniel 9:3-4, ¿para qué volvió su rostro Daniel?

6. Según Daniel 9:19-23, ¿quién se presentó inmediatamente ante Daniel con la respuesta de Dios?

7. Según Gabriel, ¿cuándo fue dada la orden?

8. ¿Cuál ángel fue enviado para llevar los mensajes de Dios en Lucas 1:19 y 26-28?

9. Según Daniel 10:2-3, ¿durante cuánto tiempo oró y ayunó Daniel en la segunda ocasión?

10. Según Daniel 10:10-13, ¿cuándo fue enviado ese mensajero angelical?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

11. ¿Cuál fue la demora?

12. ¿Quién acudió para ayudar a este mensajero?

13. ¿Cómo revela Judas 9 a Miguel?

14. En Apocalipsis 12:7, ¿en contra de quién pelearon Miguel y sus ángeles?

15. Efesios 3:20 dice que Dios es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente _____ según el poder que actúa en nosotros.

16. Juan 4:24 revela que Dios es _____ y los que le adoran en _____ y en verdad es necesario que adoren.

17. Santiago 4:7 nos dice que nos sometamos a Dios y que _____ al diablo.

18. Según Hebreos 13:8, ¿quién es el mismo ayer, hoy, y por los siglos (por siempre)?

Respuestas

1. Por los libros.
2. 70 años.
3. 70 semanas.
4. F. Todas las de arriba.
5. Para buscar al Señor en oración y súplicas, en ayuno, cilicio y ceniza.
6. Gabriel.
7. Al principio de los ruegos de Daniel.
8. Gabriel.
9. Tres semanas.
10. *Desde el primer día.*
11. El príncipe del reino de Persia—un demonio—se le opuso durante 21 días.
12. Miguel, uno de los principales príncipes.
13. El arcángel.
14. El dragón y sus ángeles.
15. De lo que pedimos o entendemos.
16. Espíritu.
17. Resistamos.
18. Jesucristo.

Versículos

DANIEL 9:2-4

En el año primero de su reinado, yo, Daniel, pude entender en los libros el número de los años en que, por palabra del SEÑOR que fue revelada al profeta Jeremías, debían cumplirse las desolaciones de Jerusalén: setenta años. Volví mi rostro a Dios el Señor para buscarle en oración y súplicas, en ayuno, cilicio y ceniza. Y oré al SEÑOR mi Dios e hice confesión y dije: Ay, SEÑOR, el Dios grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia para los que le aman y guardan sus mandamientos.

JEREMÍAS 25:11

Toda esta tierra será desolación y horror, y estas naciones servirán al rey de Babilonia setenta años.

DANIEL 9:19-24

¡Oh Señor, escucha! ¡Señor, perdona! ¡Señor, atiende y actúa! ¡No tardes, por amor de ti mismo, Dios mío! Porque tu nombre se invoca sobre tu ciudad y sobre tu pueblo. Aún estaba yo hablando, orando y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y presentando mi súplica delante del Señor mi Dios por el santo monte de mi Dios, todavía estaba yo hablando en oración, cuando Gabriel, el hombre a quien había visto en la visión al principio, se me acercó, estando yo muy cansado, como a la hora de la ofrenda de la tarde. Me instruyó, habló conmigo y dijo: Daniel, he salido ahora para darte sabiduría y entendimiento. Al principio de tus súplicas se dio la orden, y he venido para explicártela, porque eres muy estimado; pon atención a la orden y entiende la visión. Setenta semanas han sido decretadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para poner fin a la transgresión, para terminar con el pecado, para expiar la iniquidad, para traer justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para unguir el lugar santísimo.

LUCAS 1:19; 26-28

Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy en la presencia de Dios, y he sido enviado para hablarte y anunciarte estas buenas nuevas. Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre que se llamaba José, de los descendientes de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel, le dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor está contigo; bendita eres tú entre las mujeres.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

DANIEL 10:2-3

En aquellos días, yo, Daniel, había estado en duelo durante tres semanas completas. No comí manjar delicado ni entró en mi boca carne ni vino, ni usé unguento alguno, hasta que se cumplieron las tres semanas.

DANIEL 10:10-13

Entonces, he aquí, una mano me tocó, y me hizo temblar sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. Y me dijo: Daniel, hombre muy estimado, entiende las palabras que te voy a decir y ponte en pie, porque ahora he sido enviado a ti. Cuando él me dijo estas palabras, me puse en pie temblando. Entonces me dijo: No temas, Daniel, porque desde el primer día en que te propusiste en tu corazón entender y humillarte delante de tu Dios, fueron oídas tus palabras, y a causa de tus palabras he venido. Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso por veintiún días, pero he aquí, Miguel, uno de los primeros príncipes, vino en mi ayuda, ya que yo había sido dejado allí con los reyes de Persia.

JUDAS 1:9

Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo y disputaba acerca del cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.

APOCALIPSIS 12:7

Entonces hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles lucharon.

EFESIOS 3:20

Y a aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros.

JUAN 4:24

Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.

SANTIAGO 4:7

Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros.

HEBREOS 13:8

Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

La Respuesta Está en el Espíritu

LECCIÓN 11

Mucha gente ora pidiendo provisión y luego esperan a que Dios manifieste Su respuesta instantáneamente. Y si no sucede, entonces comienzan a dudar y dicen: “Dios, ¿por qué no has hecho nada?” No, el Señor ya hizo Su parte. Él ya ordenó las bendiciones para hacer riqueza sobre todos los creyentes (Deuteronomio 8:18). Dios ya le dio a cada cristiano poder, unción, y la habilidad para prosperar. Salmos 35:27 NVI, revela que Él se deleita “*en el bienestar* [la prosperidad] *de su siervo* (los corchetes son míos)”. En el espíritu, hay abundante provisión para cada creyente nacido de nuevo (2 Corintios 8:9).

Dios mismo no te da el dinero. Él te da el poder para hacer riquezas, pero Él no suelta el efectivo en tu billetera directamente. El Señor te da una unción—una habilidad—y luego tú debes salir y emprender algo. Una de las razones por la que muchos cristianos que están orando por bendiciones para hacer riqueza aún no han visto la manifestación es que piensan que Dios se las va a dar a ellos directamente. Dios bendecirá la obra de tus manos, pero primero tienes que hacer algo.

LA PROVISIÓN DE DIOS VIENE POR MEDIO DE LA GENTE

Tú puedes obstaculizar lo que Dios ya ordenó e hizo en el espíritu para que se manifieste en el mundo físico. Mucha gente se queda en la asistencia social porque no pueden ganar esa cantidad de dinero en Macdonald’s. Así que no hacen nada y continúan orando para que Dios vierta provisión en su regazo. Dios no puede bendecir y multiplicar la ayuda del gobierno, porque no estás haciendo nada para obtenerla. Pero si sales y trabajas en Macdonald’s—aunque te reduzcan el pago de la asistencia social—Dios podrá empezar a multiplicarlo. Conforme trabajas, Él puede prosperarte y darte la riqueza.

Dios usa a la gente para bendecirte.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

*Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando **darán** [los hombres¹] en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.*

Lucas 6:38 RV 1960, el énfasis y los corchetes son míos.

El dinero es una institución terrenal. Dios no lo usa. En el cielo, nosotros tampoco lo vamos a usar. Seguro, allá en el cielo hay oro, plata y piedras preciosas, pero no se usan para intercambio. El dinero es un invento humano, que utilizamos aquí en la tierra.

Dios no va a falsificar la moneda de tu país y te la va a dar. El dinero no es algo que te va a llover del cielo. Escuché a un hombre decir en una ocasión que si tú le enviabas \$10, él te enviaría por correo un listón verde. Dijo que, si ponías ese listón verde en tu cartera, Dios lo usaría para crear dinero, y nunca más estarías en la bancarrota. ¡Eso es un truco!

No puede suceder. Dios no hace esa clase de cosas; Él utiliza a las personas. Por lo tanto, cuando oras por una necesidad de dinero, Dios usa a la gente para ayudarte a cubrir esa necesidad. No te va a caer del cielo. Si estás esperando a que llegue tu nave, pero nunca has enviado alguna, te vas a desilusionar. Pensarás: “Dios, ¿por qué no contestaste mi oración?” ¡Él lo hizo! Él ya te ha bendecido con toda bendición espiritual. Él ha ordenado Su favor sobre ti. Él te ha dado el poder para hacer las riquezas. Todas estas cosas son reales en el mundo espiritual. ¡Pero tienes que cooperar con fe!

¡VENDIDA!

Un amigo mío había anunciado su casa para venderla “Por el propietario”. Había puesto el letrero en su jardín, pero pasaron dos años y no podía venderla. Sólo unos cuantos se habían tomado la molestia de mirarla. Aunado a esto, el mercado no estaba muy bien en ese tiempo. Ya que la casa no se estaba vendiendo, esa situación en realidad se convirtió en un motivo de preocupación para él.

Me escuchó predicar este mensaje y el Señor le habló diciendo: “Yo motivé a alguien para que compre tu casa desde el primer día que la pusiste en venta, pero Satanás los ha estado estorbando”. No era la culpa de mi amigo, sino que una oposición demoníaca estaba obstaculizando la manifestación de su respuesta.

Puesto que mi amigo no sabía cuál era la situación, oró en lenguas, creyendo que Dios estaba intercediendo por medio de él. Dos días después su casa se vendió. Cuando estaban cerrando el trato, el señor que estaba comprando la casa le dijo a mi amigo, “desde el primer día que pusiste el letrero en tu jardín, le dije a mi esposa, ‘¡ésa

¹ N.T. El autor basa su argumento en la versión en inglés King James del mismo versículo.

es nuestra casa!’ Por dos años he estado tratando de reunir el dinero, pero no me era posible, luego la cosa más extraña sucedió. Hace dos días, el hombre que había estado tratando de comprar mi casa vino con dinero en efectivo y cerramos el trato. Me tardé un día o más para reunir lo necesario y poder venir a hacer esto. ¡Pero aquí estoy!”

Dios había contestado la oración de mi amigo dos años antes de que él pudiera ver que algo sucediera. El atraso no era de parte del Señor que ya había actuado, sino que Satanás estaba estorbando a través de otras personas. Si no entiendes esto, orarás y le pedirás a Dios que venda tu casa. Y si no se vende, dirás: “Señor, ¿por qué no contestaste mi oración?” Él lo hizo. Él contesta cada oración. Ya está hecho. Dios ya habló con la gente. Él ha ordenado estas bendiciones sobre ti, pero está en el mundo espiritual, y con tu fe, debes extraerlo del mundo espiritual al mundo físico.

CREE QUE YA ESTÁ HECHO

Si tú puedes entender esto, hará la diferencia respecto a la manera como recibes de parte de Dios. Hoy en día si la manifestación no se da inmediatamente cuando oro por la sanidad, no digo: “Dios, no sé por qué todavía no me has sanado, o a esta persona. ¡Pero te estamos pidiendo que actúes!” Yo no empiezo a ayunar y a reclutar otra gente para que bombardeen el cielo conmigo para rogarle Dios y obligarlo a que lo haga. Toda esa forma de pensar es incredulidad. Eso significaría que no creí que lo recibí cuando oré.

Por eso os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que ya las habéis recibido, y os serán concedidas.

Marcos 11:24

Debes creer que recibes en el momento en que oras, no cuando lo ves. ¿Cómo puedes creer que Dios contestó tu oración si no te sientes sanado al instante? En el momento que oraste – ¡BOOM! – ya está hecho en el espíritu. Tu respuesta ya es una realidad en el mundo espiritual.

Si no se manifiesta, ¡no dudes que Dios ya hizo lo que prometió en Su Palabra! Cree que recibiste cuando oraste. Después continúa orando, sin pedirle nuevamente, pero usa tu autoridad contra cualquier poder demoníaco que te estorbe para que recibas tu respuesta. Pídele una revelación a Dios si hay algo que debas hacer. Si estás orando por dinero, quizás necesitas obtener un trabajo o dar algún dinero. Pero no dudes que Dios ya lo hizo.

Dios ya proveyó todo lo que necesitas. Eso ya está en el mundo espiritual. Sólo necesitas creer que está hecho.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

CIEGO DE UN OJO

¡Entender esta ley ha revolucionado mi manera de orar! Poco tiempo después de que el Señor me mostró estas verdades de Daniel 9 y 10, organicé una reunión en Childress, Texas. Esto fue en 1977, prediqué un mensaje titulado “*Qué Hacer Cuando Parece que Tus Oraciones no Fueron Contestadas*”. Hablé de cómo Dios ya lo hizo, no es cuestión de esperar a que Él produzca sanidad, sino que ya está ahí en el mundo espiritual. Hablé de cómo la fe llega al mundo espiritual y trae las cosas como una manifestación física. Por lo tanto, nosotros podemos controlar qué tan rápido se va a manifestar la sanidad. Puesto que Dios ya lo hizo, podemos hacer que Su poder sanador se manifieste.

Después de predicarle este mensaje a cien personas, declaré: “Vamos a demostrarlo. ¿Hay alguien aquí que esté enfermo?” Un joven de 17 años que estaba ciego de un ojo pasó al frente. Puse mis manos sobre él, oré, reprendí todo lo que se me ocurrió y le ordené que viera. Luego le dije: “Cúbrete el ojo que está sano y mira con el otro. ¿Cuántos dedos tengo levantados?” Puse mi mano frente a su cara, pero ¡no podía ver nada, ni mi mano ni la luz, nada! Hasta tuve que tomar su cara y voltearla hacia mi mano porque no estaba viendo en la dirección correcta.

Muchas de las personas que vieron esto, inmediatamente pensaron: “Bien, esto no funciona”. Podía sentir y escuchar los quejidos y gemidos de incredulidad. Así que me volteé y me dirigí a la multitud diciendo: “Miren, creo que lo que estoy enseñando es verdad. No se nos ha manifestado, pero no es porque Dios no lo haya sanado. No es porque estemos esperando a que Dios haga algo. Es porque nosotros tenemos problemas para traerlo del mundo espiritual al mundo físico. ¡Es nuestra culpa, no la de Dios! Está bien si quieres irte. Pero si crees que lo que enseñé es verdad y te gustaría quedarte a orar conmigo, eres bienvenido”. Cerca de 25 personas se quedaron.

Así que nos reunimos alrededor de ese joven y empezamos a orar por él. No estábamos pidiendo: “Oh Dios, no lo hiciste desde el principio. ¡Por favor sánalo ahora!” En cambio, estábamos diciendo: “Padre, creemos que esto es verdad. Tú ya lo sanaste. Tu poder ya fue liberado. Atamos cualquier cosa que esté impidiendo que esto se manifieste físicamente. Danos sabiduría y muéstranos lo que está sucediendo”. También hablamos en lenguas para edificar nuestra fe, según Judas 20.

Esto continuó por casi media hora. Cada cinco minutos o más, me detenía, le pedía a ese joven que se cubriera su ojo bueno y me mirara a través del otro. Nunca pudo ver mi mano. ¡Realmente yo estaba buscando la sabiduría de Dios!

¿SANIDAD O MILAGRO?

De repente, el Señor me dijo; “Él no necesita una sanidad; ¡necesita un milagro!” Mientras me llegaba esta impresión mi siguiente pensamiento fue: ¿Cuál es la

diferencia? Con anterioridad, nunca había considerado la diferencia entre las dos. Desde entonces entendí algo, aunque todavía es un área en la que estoy aprendiendo. Por fuera, estaba orando en lenguas. Por dentro, me preguntaba: “¿Es realmente Dios? ¿Cuál es la diferencia entre una sanidad y un milagro? ¿Afectaría esto la manera como estábamos orando?”

Luego Don Krow—que era mi pastor asociado en ese tiempo—dijo: “Andrew, Dios me dijo que él no necesita una sanidad; ¡él necesita un milagro!” Fue palabra por palabra lo que el Señor le había dicho a mi corazón. Así que me detuve y le pregunté al joven por el que estábamos orando: “Bueno, ¿qué es lo que está mal en tu ojo?”

“Cuando era un bebé, tuve una infección en el ojo. Quirúrgicamente me quitaron el cristalino y mi retina. Ni siquiera tengo las partes necesarias para poder ver”.

Tan pronto como dijo eso, le contesté: “Tú no necesitas una sanidad; ¡necesitas un milagro! Necesitas que Dios te haga un milagro creativo y te coloque esas partes adentro”. Así que ahuequé mis manos sobre su cara y declaré: “Cristalino y retina, ¡les ordeno que vengan a este ojo en el nombre de Jesús!”

Después le dije que se cubriera el ojo bueno y que viera a través del otro. Le pregunté: “¿Cuántos dedos tengo levantados?” Me respondió: “1,2...” ¡Y pudo ver! ¡El Señor hizo un milagro en su ojo!

Dios había liberado este poder antes de que el joven naciera. A través de Jesús, ya había sido provisto y estaba disponible en el mundo espiritual. En el momento en que oramos, el poder de Dios se activó para otorgar este milagro como una manifestación física—pero había un obstáculo.

¡NO TE DES POR VENCIDO!

Todavía no entiendo todo. No estoy seguro por qué tuve que recibir la revelación de que no necesitaba una sanidad sino un milagro. Creo que iba dirigido a mí. Cuando Don lo confirmó, mi fe se vivificó y resurgió. Entonces con autoridad le hablé a la montaña (Marcos 11:23). La mayoría de las personas no le hablan directamente a su problema. En cambio, le hablan a Dios al respecto. ¡La Palabra dice que le hables a la montaña!

El problema era que ese joven no tenía un cristalino y una retina para poder ver. Así que les tuve que hablar.

La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos.

Proverbios 18:21 RV 1960

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Cuando todo esto sucedió, mi fe revivió y le ordene al cristalino y a la retina que vinieran a ese ojo. ¡Después pudo ver! Si no hubiéramos insistido en nuestras acciones, quizá el ojo de ese joven nunca hubiera vuelto a ver. No hubiera sido porque Dios no lo había hecho. Él ya había dado la provisión, ésta estaba disponible en el espíritu. Pero la mayoría de la gente, si no tiene la manifestación rápidamente, se desanima, duda y no cree.

Les hacemos un perjuicio a otros cuando oramos por su sanidad, pero los dejamos ir antes de que ésta se manifieste.

Unos muy buenos amigos míos que tienen ministerios de sanidad, cuando oran por la gente que está haciendo fila, nunca voltean a ver a aquellos por los que acaban de orar. Se niegan a pensar sobre esto porque no quieren lidiar con la incredulidad. Esto funciona hasta cierto nivel. Algunas cosas buenas suceden, pero este método está lleno de toda clase de problemas, porque la fe en la mayoría de la gente—si no ven una manifestación al pasar el tiempo—se debilita en vez de fortalecerse.

Resumen de la Lección

- I. Dios ya le dio a cada cristiano poder, unción, y la habilidad para prosperar.

Mas acuérdate del SEÑOR tu Dios, porque El es el que te da poder para hacer riquezas, a fin de confirmar su pacto, el cual juró a tus padres como en este día.

Deuteronomio 8:18

- A. En el espíritu, hay abundante provisión para cada creyente nacido de nuevo (2 Corintios 8:9).
- B. Tú puedes obstaculizar lo que Dios ya ordenó e hizo en el espíritu para que se manifieste en el mundo físico.
- C. Dios usa a la gente para bendecirte.

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán [los hombres¹] en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

Lucas 6:38 RV 1960, el énfasis y los corchetes son míos.

- D. ¡Pero tú tienes que cooperar con fe!

- II. Si tú puedes entender esto, hará la diferencia respecto a la manera como recibes de parte de Dios.

- A. Debes creer que recibes en el momento en que oras, no cuando lo ves (Marcos 11:24).

Por eso os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que ya las habéis recibido, y os serán concedidas.

Marcos 11:24

- B. Tu respuesta ya es una realidad en el mundo espiritual.
- C. Si no se manifiesta, ¡no dudes que Dios ya hizo lo que prometió en Su Palabra!
- D. Después continúa orando, sin pedirle nuevamente, pero usa tu autoridad contra cualquier poder demoníaco que te estorbe para que recibas tu respuesta.

¹ N.T. El autor basa su argumento en la versión en inglés King James.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

E. Pídele una revelación a Dios si hay algo que debas hacer.

III. Dios ya proveyó todo lo que necesitas.

A. Eso ya está en el mundo espiritual.

B. Sólo necesitas creer que está hecho.

IV. Entender esta ley ha revolucionado la manera como yo oro.

A. “Ese muchacho no necesitaba una sanidad; ¡él necesitaba un milagro!”

B. “Cuando era un bebé, ese muchacho tuvo una infección en el ojo. Quirúrgicamente le quitaron el cristalino y la retina. Ni siquiera tenía las partes que necesitaba para poder ver”.

C. Así que Andrew ahuecó sus manos sobre su cara y declaró: “Cristalino y retina, ¡les ordeno que vengan a este ojo en el nombre de Jesús!”

D. A través de Jesús, el poder ya se había provisto y estaba disponible en el mundo espiritual.

E. En el momento en que oramos, el poder de Dios se activó para otorgar este milagro como una manifestación física. Pero había un obstáculo.

V. ¡La Palabra dice que le hables a la montaña! (Marcos 11:23).

*La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama
comerá de sus frutos.*

Proverbios 18:21 RV 1960

A. Les hacemos un perjuicio a otros cuando oramos por su sanidad, pero los dejamos ir antes de que ésta se manifieste.

B. La fe en la mayoría de la gente—si no ven una manifestación al pasar el tiempo—se debilita en vez de fortalecerse.

Guía Para el Maestro

1. Daniel también ejemplifica la realidad del mundo espiritual (Jeremías 25:11; Daniel 9:3-4; y 19-22). Daniel se tardó tres minutos para hacer esta oración (Daniel 9:4-19). Dios actúa en el mundo espiritual y dio la orden desde el inicio de la oración de Daniel, sin embargo, Gabriel se tomó aproximadamente tres minutos para aparecer (Daniel 9:23). Éste no es un período de tiempo largo, pero claramente revela que Dios actuó en el mundo espiritual antes de que hubiera una evidencia física de esto. Dios ordenó esto en el mundo espiritual antes de que hubiera una manifestación física.

1a. Lee Jeremías 25:11 y Daniel 9:3-23. ¿Cuándo actuó Dios en el mundo espiritual y dio la orden?

Al inicio de la oración de Daniel

1b. Dios actuó en el mundo espiritual antes de que hubiera ¿qué?

Una evidencia física

2. En el capítulo 10, Daniel vuelve a orar. Esta vez transcurrieron tres semanas—no tres minutos—antes de que Daniel viera la manifestación de aquello por lo que él había orado (Daniel 10:2-3 y 10-12). Dios dio la orden y respondió desde el primer día, pero esto no se manifestó sino hasta tres semanas después. ¿Por qué? ¿Había oposición demoníaca! (Daniel 10:13; Judas 9; Apocalipsis 12:7). Dios respondió la oración de Daniel inmediatamente en ambas ocasiones.

2a. Lee Daniel 10:2-13. Dios dio la orden y contestó desde el primer día, ¿pero hasta cuándo se manifestó?

Tres semanas después

2b. ¿Por qué?

Porque había oposición demoníaca

2c. ¿Cuándo contestó Dios la oración de Daniel en ambas ocasiones?

Inmediatamente

3. Hoy, como creyentes del Nuevo Testamento, vemos hacia atrás, a lo que Dios hizo a través de Cristo. La provisión se hizo antes de que tuviéramos una necesidad. La cuestión no es que Dios actúe en forma diferente con cada persona. Más bien, es la gente la que recibe de diferente manera. Dios ya hizo Su parte, pero hay cosas que impiden que lo que Él hizo en el mundo espiritual venga al mundo físico.

3a. Hoy, como creyentes del Nuevo Testamento, ¿qué vemos en retrospectiva?

A lo que Dios hizo a través de Cristo

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

3b. Hay cosas que impiden que lo que Él ya hizo en el mundo espiritual venga al mundo físico, pero Dios ya hizo ¿qué?

Su parte

4. Dios hace las cosas de acuerdo al poder que actúa en nosotros (Efesios 3:20). La fe es el puente que la provisión de Dios utiliza para cruzar del mundo espiritual al físico. Si lo que es una verdad espiritual alguna vez se manifiesta en el ámbito natural, no depende de que Dios responda la oración, sino de que nosotros por medio de la fe alcancemos el mundo espiritual y traigamos lo que Él ya hizo para que se manifieste físicamente. Dios es quien debe proveer algo en el espíritu en primer lugar, pero luego Él fluye a través de nosotros para entrar al mundo natural.

4a. Lee Efesios 3:20. ¿Cómo hace Dios las cosas?

De acuerdo al poder que actúa en nosotros

4b. Para que lo que ya es una verdad espiritual alguna vez se manifieste en el ámbito natural, no depende de que Dios responda a nuestras oraciones, sino de que nosotros podamos ¿qué?

Por medio de la fe alcanzar el mundo espiritual y traer lo que Él ya hizo para que se manifieste físicamente

5. Como creyentes del Nuevo Testamento que somos, Dios nos ha dado autoridad y poder. Con esto también viene la responsabilidad. Si no resistimos al diablo, no huirá. Es el poder de Dios el que nos respalda y hace que esto funcione, no obstante, el diablo huye de nosotros. No podemos pedirle a Dios que reprenda al diablo por nosotros. ¡Él nos ha otorgado esta autoridad a nosotros!

5a. Lee Santiago 4:7. Como creyentes del Nuevo Testamento, ¿qué nos ha dado Dios?

Autoridad y poder

5b. Con esto también viene ¿qué?

La responsabilidad

6. Muchos cristianos hoy en día oran y después pasivamente esperan y esperan y esperan con “fe” aguardando pacientemente hasta que finalmente—quizá—reciban su respuesta. Estos creyentes simplemente fallan en: 1) reconocer que el diablo está estorbando la manifestación de su respuesta y 2) ejercitar el poder y la autoridad que se les ha dado para hacer algo al respecto. Como creyentes nacidos de nuevo, no tenemos que orar de la manera como la gente del Antiguo Testamento lo hacía. Él ya ordenó nuestras respuestas, pero deben venir desde el mundo espiritual hasta el mundo físico. Hay varias cosas que pueden ocurrir para estorbar esto.

6a. ¿Cuál es la razón por la que hoy en día muchos cristianos oran y después pasivamente esperan y esperan y esperan con “fe” aguardando pacientemente hasta que finalmente— quizá—reciban su respuesta?

Fallan en reconocer que el diablo está estorbando la manifestación de su respuesta

6b. ¿Cuál es la segunda razón?

Fallan porque no ejercitan el poder y la autoridad que se les ha dado para hacer algo al respecto

6c. Como un creyente vuelto a nacer, ¿oramos como oraba la gente del Antiguo Testamento?

No

Información adicional

Para más información sobre cómo aplicar específicamente estas verdades a la oración, recomiendo mi estudio titulado *Una Mejor Manera de Orar*.

Preguntas Para el Discipulado

1. Deuteronomio 8:18 nos dice que recordemos ¿a quién?

2. Es Jehová nuestro Dios el que nos da el poder ¿para qué?

3. ¿Con qué fin?

4. Lee el Salmo 35:27 (NVI). Debemos lanzar voces de alegría y regocijo porque el Señor _____

5. De acuerdo a 2 Corintios 8:9, aunque Jesús era rico, por amor a nosotros se hizo pobre, para que nosotros con Su pobreza fuéramos ¿qué?

6. Según Lucas 6:38, cuando damos, ¿cómo se nos dará?
A. Medida buena.
B. Apretada.
C. Remecida.
D. Rebosante.
E. Todas las de arriba.

7. En Marcos 11:23-24, ¿quién le puede hablar a la montaña?

8. En nuestros corazones, ¿no debemos qué?

9. Sino que debemos ¿qué?

10. ¿Qué debemos creer?

11. ¿Qué tendremos?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

12. ¿Qué debemos creer acerca de las cosas que deseamos cuando oramos?

13. ¿Qué sucederá?

14. Según Judas 20, cuando oramos en el Espíritu Santo, estamos edificándonos sobre

15. Según Proverbios 18:21, tanto la muerte como la vida están en el poder de ¿qué?

16. ¿Qué comerá el que la ama?

Respuestas

1. El Señor nuestro Dios.
2. Hacer las riquezas.
3. A fin de confirmar Su pacto.
4. Se deleita en el bienestar de su siervo.
5. Enriquecidos.
6. E. Todas las de arriba.
7. Cualquiera.
8. Dudar.
9. Creer.
10. Que será hecho lo que decimos.
11. Lo que decimos.
12. Que las recibiremos.
13. Nos serán concedidas.
14. Nuestra santísima fe.
15. La lengua.
16. De su fruto.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Versículos

DEUTERONOMIO 8:18

Mas acuérdate del SEÑOR tu Dios, porque El es el que te da poder para hacer riquezas, a fin de confirmar su pacto, el cual juró a tus padres como en este día.

SALMO 35:27, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL

Pero lancen voces de alegría y regocijo los que apoyan mi causa, y digan siempre: «Exaltado sea el SEÑOR, quien se deleita en el bienestar de su siervo.»

2 CORINTIOS 8:9

Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, sin embargo por amor a vosotros se hizo pobre, para que vosotros por medio de su pobreza llegarais a ser ricos.

LUCAS 6:38 RV 1960

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

MARCOS 11:23-24

En verdad os digo que cualquiera que diga a este monte: “Quítate y arrójate al mar”, y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será concedido. Por eso os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que ya las habéis recibido, y os serán concedidas.

JUDAS 20

Pero vosotros, amados, edificándoos en vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo.

PROVERBIOS 18:21 RV 1960

La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com).

Dios Ya Lo Proveyó

LECCIÓN 12

Dios ya lo hizo. Él ya lo proveyó. Todo lo que alguna vez necesitaremos ¡ya es un trato hecho! Tan pronto como lo creamos y empecemos a aprender cómo funciona Su poder, podemos hacer que las cosas se manifiesten.

Muchos de los grandes evangelistas entendieron este concepto. Quizá no lo enseñaron con las mismas citas bíblicas ni lo expresaron con la misma terminología, pero lo creyeron.

John G. Lake tuvo más de 100,000 casos de sanidades confirmados y documentados. De hecho, por un tiempo cerraron un hospital en Spokane, Washington, porque muy poca gente necesitaba sus servicios. Él y sus “técnicos de sanidad” ¡fueron tan efectivos!

Puesto que Lake tuvo un ministerio tan fructífero, tenemos que considerar su opinión. Él creía que la razón principal por la que la gente no veía que la sanidad se manifestaba en sus vidas era su pasividad para recibir. Oran, piden y luego pasivamente esperan a que Dios los sane, sin entender que Él ya lo hizo. En vez de usar su autoridad y ordenar que la sanidad se manifieste en ese momento, permiten que se prolongue por días, semanas, meses y años. No entienden cómo deben creerle a Dios para hacer que lo que Él ya hizo en el espíritu venga al mundo físico. En la opinión de John G. Lake, éste era el problema número uno.

Dios ya lo hizo. Cree que ya fue provisto y luego recíbelo con fe. Si no ves inmediatamente la manifestación de la respuesta a tu oración, entonces necesitas tomar la iniciativa y debes empezar a combatir contra tu incredulidad. Recibe sabiduría si hay algo que necesitas hacer. Si hay un poder demoníaco involucrado, quebrántalo. Pero la Biblia claramente establece la norma: Dios ya lo hizo.

UNA ATMÓSFERA DE INCREDULIDAD

Jesús operó con este mismo conocimiento.

[Jesús] *Llegaron a Betsaida, y le trajeron un ciego y le rogaron que*

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

lo tocara. Tomando de la mano al ciego, lo sacó fuera de la aldea; y después de escupir en sus ojos y de poner las manos sobre él, le preguntó: ¿Ves algo? Y levantando la vista, dijo: Veo a los hombres, pero los veo como árboles que caminan. Entonces Jesús puso otra vez las manos sobre sus ojos, y él miró fijamente y fue restaurado; y lo veía todo con claridad. Y lo envió a su casa diciendo: Ni aun en la aldea entres.

Marcos 8:22-26, los corchetes son míos.

Éste es un ejemplo inusual de sanidad. Es la única vez en la Biblia en donde Jesús le preguntó a una persona algo así: “¿Cómo está?” Después de que Él había orado por ella. También es la única vez que Él oró por una necesidad física por segunda vez. Así que ésta fue una situación peculiar.

Observa, primero que todo, que Jesús estaba en Betsaida. Él tomó al hombre ciego de la mano y lo guió afuera de la ciudad. Algunas personas piensan que Jesús hizo cosas raras para desconcertarnos. Dicen: “Nunca puedes entender a Dios. No tiene ni rima ni razón. ¡Sólo se deleita haciendo cosas fuera de lo normal!” ¡Esto no es verdad! Éste era el creador del Universo con todos sus detalles meticulosos. Todo es perfecto y todo trabaja en armonía. Puedes predecir dónde estarán las estrellas en un millón de años a partir de ahora—si el Señor se retrasa—o diez mil millones de años atrás porque el universo es muy ordenado. Es absurdo pensar que el Dios del orden hace las cosas en forma completamente aleatoria. ¡Esto simplemente no es verdad!

Jesús guió a este hombre a las afueras de la ciudad porque Betsaida era uno de los peores lugares en los que Él había estado.

¡Ay de ti Corazín! ¡Ay de ti Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron en vosotras hubieran sido hechos en Tiro y Sidón, hace tiempo que se hubieran arrepentido sentados en cilicio y ceniza.

Lucas 10:13

Jesús juzgó y sentenció a Betsaida por toda su incredulidad. El Señor también la encontró en Su pueblo natal de Nazaret.

Y no pudo hacer allí ningún milagro; sólo sanó a unos pocos enfermos sobre los cuales puso sus manos. Y estaba maravillado de la incredulidad de ellos.

Marcos 6:5-6

Jesús quería hacer más en esos lugares, pero no pudo. Esa gente no tenía fe, por lo tanto, no pudo orar por ellos, salvo por algunas cosas menores.

Jesús actuó con fe al 100 por ciento. Así que sabemos que no había ningún problema con Él. Pero debe haber un nivel de fe de parte de aquellos que reciben. Ahora bien, creo que esto se ha exagerado. A veces usamos esto como una excusa para

culpar a la persona que está recibiendo si la sanidad no se manifiesta. ¡Esto resulta muy simplista! La mayoría de las veces es culpa tanto de las personas que oran como de las que están recibiendo. Sin embargo, tomando en cuenta lo que ya dije, aun así, la verdad es que debe haber un nivel de fe operando en la persona que está recibiendo la sanidad.

“¿QUÉ ES LO QUE VES?”

Sabiendo eso, Jesús tomó a ese hombre ciego de la mano y lo guió fuera de la ciudad. El Señor estaba ocupado—infinitamente más que yo. Si hoy, tú necesitas sanidad, yo no puedo ir a orar por ti. No tengo tiempo de tomarte de la mano y caminar contigo por una hora por el campo para orar. Jesús no estaba tomando un paseo. Su propósito era sacar a este hombre de la incredulidad de Betsaida, porque sabía que esa incredulidad podía estorbar para que el poder de Dios manifestara su sanidad.

Sin embargo, aun cuando Jesucristo sacó a este hombre del pueblo, Él percibió que no había sacado al pueblo del hombre. Se dio cuenta de que ese hombre estaba influenciado por esa atmósfera de incredulidad. Así que después de que el Señor oró por él, le preguntó: “¿Qué es lo que ves?”

Jesús no preguntó: “¿Contestó Dios mi oración? ¿Sucedió algo?” No, eso hubiera sido incredulidad. La Palabra dice que debes creer y recibir cuando oras. Si Jesús hubiera preguntado “¿funcionó?” habría violado Su propia enseñanza. El Señor supo que Dios había actuado. Él sabía que el poder de Dios estaba presente, pero que estaba en el mundo espiritual y que tenía que venir al mundo físico. Jesús era consciente de que la incredulidad de ese pueblo y el efecto que tuvo en ese hombre estorbaba para una manifestación instantánea y total de lo que Dios ya hizo.

Así que Jesús preguntó: “¿Qué es lo que ves?” El hombre respondió: “*Veo a los hombres como árboles, pero veo que andan*” (Marcos 8:24). En otras palabras, el poder de Dios se había manifestado parcialmente. El hombre estaba totalmente ciego, pero ahora podía ver un poquito. Así que una vez más, Jesús hizo algo fuera de lo común. Puso sus manos sobre él y oró una segunda vez.

“¡Pero, orar por alguien dos veces, significa incredulidad!” Es incredulidad si lo pides dos veces. Entonces por lo menos una de las dos veces oraste con incredulidad. Debes creer y recibir cuando oras. Sin embargo, no es incredulidad continuar orando con autoridad y hacer que lo que Él ya proveyó se manifieste.

¡ABORDA LOS OBSTÁCULOS DE FRENTE!

No está mal que continúes orando, si entiendes que Dios ya liberó Su poder. En el mundo espiritual, está completo. Pero no quieres que se quede sólo en el espíritu. Tú

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

quieres ver que se manifiesta en el ámbito físico. Así que vuelve a orar, sin dudar que Dios ya te lo dio, pero reprende al diablo. Ora para recibir sabiduría y revelación en caso de que haya algo que debas hacer. Ora para edificar tu fe y animarte a ti mismo. En vez de orar solamente una vez y después tratar de olvidarlo, suelta enérgicamente tu fe para enfrentar cualquier obstáculo y manifestar la provisión en el mundo físico.

Jesucristo abordó los obstáculos de frente. Él no dudó de la fidelidad de Su Padre, pero dudó de la fidelidad del hombre—se dio cuenta de que la incredulidad de ese pueblo todavía le estaba impidiendo recibir a ese hombre. Así que le hizo esta pregunta al hombre y luego se dio cuenta de que la manifestación se estaba retrasando. En vez de permitirle que se fuera, Jesús continuó ministrándole hasta que el hombre recibió la sanidad total. Es mucho más fácil retener algo que ya obtuviste que obtener algo que aún no tienes.

Así que Jesús oró por el hombre dos veces. Si Satanás, tu desconfianza o cualquier estorbo puede resistir una dosis del Espíritu Santo, ¡dispárales otra vez! Tócalos con el mismo poder una vez más. Esta vez, esos ojos recibieron y vieron a cada hombre claramente.

Después Jesús le dijo que no fuera al pueblo y que no le dijera a nadie ahí. Le instruyó al hombre que se fuera a su casa, pero ¿dónde crees que vivía? Quizás este hombre tenía trabajo, familia y amigos. No obstante Jesús le ordenó que no le dijera a nadie y que no regresara a Betsaida ¡Éste fue un requisito un poco estricto! ¿Por qué? Jesús sabía que a pesar de que este hombre había recibido la manifestación de su sanidad, todavía podía perderla si regresaba inmediatamente a toda esa incredulidad.

Conservar tu sanidad no está garantizado automáticamente. Jesús le advirtió al hombre que había sido curado en el estanque de Betesda “*No peques más, para que no te suceda algo peor*” (Juan 5:14). El diablo viene para “*robar, y matar y destruir*” (Juan 10:10). Nada le gustaría más que quitarte la manifestación de tu sanidad, matar tu fe y destruir tu testimonio. Debes conservar tu sanidad por la fe. Por eso Jesús le dijo al hombre que no volviera a esa situación de incredulidad.

Jesús sabía que Dios había curado completamente a ese hombre. Ya había sido hecho. Pero reconocía que ahí había un obstáculo para traerlo de lo espiritual a lo físico. Así que el Señor oró con él una segunda vez para ayudarlo a vencer ese obstáculo. Después le dijo cómo conservar la sanidad que había recibido.

Frecuentemente veo que ocurre lo mismo. La gente acude a mis reuniones y les ayudamos a manifestar su sanidad. Después regresan a la incredulidad de las iglesias y se someten a una enseñanza totalmente opuesta a la que recibieron de mi parte. Sus enfermedades o dolencias regresan y después ellos regresan a verme a mí la próxima vez que estoy en la ciudad y me preguntan: “¿Qué sucedió?” Dios no es el que quitó la sanidad o les puso la enfermedad de nuevo. Dejaron de creer. No tenían ninguna raíz en sí mismos, y por eso la fe les duró sólo una corta temporada (Marcos 4:17).

COOPERA Y ORDENA

Dios ya hizo todo. Ya estás bendecido, sano y próspero. Ya tienes gozo, paz y sabiduría. Todo lo que podrías necesitar está ahí—en el espíritu. Todo lo que tienes que hacer es creer y recibir.

Si no ves la manifestación inmediatamente, no dudes que Dios ya lo hizo. Reconoce que Él es un Espíritu y que por eso Él se mueve en el mundo espiritual (Juan 4:24). Todo lo que Él hizo—lo que es verdad en el espíritu—para su manifestación en el mundo físico, sólo requiere de la cooperación de algún ser humano. La fe es el puente que la provisión de Dios usa para pasar de lo espiritual a lo físico. A veces tardamos un poco para edificarnos en la fe al punto en que podamos recibir, pero Dios no necesita tiempo para estar listo para dar, porque Él ya proveyó.

A veces es una oposición demoníaca la que estorba lo que Dios ya hizo para que pueda manifestarse. Hay veces que la intervención de otras personas es necesaria para que podamos recibir nuestra respuesta. Por lo tanto, debemos recibir sabiduría para saber de qué manera Satanás está estorbando, para que podamos hablarle a la montaña y ordenarle que se mueva.

Necesitamos conocer y cooperar con las leyes de Dios. Resiste al diablo. Háblale directamente al problema. Ejercita la autoridad y el poder que Dios te ha dado. Es importante dirigir tus oraciones adecuadamente para recibir los resultados que tú desees. Dios ya lo hizo, pero es tu responsabilidad creer y traer Su provisión al mundo natural. En el momento en que actives tu fe y lo llesves a la práctica, manifestarás lo que Dios ya hizo.

En vez de ser un mendigo, un rogón, llorón y un quejumbroso, te convertirás en un comandante. Creerás lo que Dios ha dicho, lo que Él hizo y usarás tu autoridad y comenzarás a ordenar que se manifieste. En vez de orar por sanidad, ordenarás la manifestación de la sanidad. En vez de orar por bendición, ordenarás la bendición. ¡Ésta es la gran diferencia!

¡SÉ UN PUENTE!

Necesitas entender que hay un mundo espiritual real. A través de la ventana de la Palabra de Dios, puedes ver y percibir con certeza el mundo espiritual. Aún cuando no lo puedas ver o sentir con tus sentidos físicos, lo puedes percibir con los ojos de tu corazón.

Renueva tu mente con la Palabra de Dios y coopera para que seas un puente por donde Él pueda fluir desde el reino espiritual hasta el mundo físico.

Resumen de la Lección

- I. Dios ya lo hizo. Él ya lo proveyó. Todo lo que alguna vez necesitaremos ¡ya es un trato hecho!
 - A. Tan pronto como creamos y empecemos a aprender cómo funciona Su poder, ¡podemos hacer que las cosas se manifiesten!
 - B. Si no ves inmediatamente la manifestación de la respuesta a tu oración, entonces necesitas tomar la iniciativa y debes empezar a combatir contra tu incredulidad.
 - C. Recibe sabiduría si hay algo que necesitas hacer.
 - D. Si hay un poder demoníaco involucrado, quebrántalo.
 - E. Pero la Biblia claramente establece la norma: Dios ya lo hizo.
- II. Jesús operó con este mismo conocimiento.

[Jesús] Llegaron a Betsaida, y le trajeron un ciego y le rogaron que lo tocara. Tomando de la mano al ciego, lo sacó fuera de la aldea; y después de escupir en sus ojos y de poner las manos sobre él, le preguntó: ¿Ves algo? Y levantando la vista, dijo: Veo a los hombres, pero los veo como árboles que caminan. Entonces Jesús puso otra vez las manos sobre sus ojos, y él miró fijamente y fue restaurado; y lo veía todo con claridad. Y lo envió a su casa diciendo: Ni aun en la aldea entres..

Marcos 8:22-26

- A. Jesús guió a ese hombre a las afueras de la ciudad porque Betsaida era uno de los peores lugares en los que Él había estado.

¡Ay de ti Corazín! ¡Ay de ti Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron en vosotras hubieran sido hechos en Tiro y Sidón, hace tiempo que se hubieran arrepentido sentados en cilicio y ceniza.

Lucas 10:13

Y no pudo hacer allí [en Su pueblo natal de Nazaret] ningún milagro; sólo sanó a unos pocos enfermos sobre los cuales puso sus manos. Y estaba maravillado de la incredulidad de ellos.

Marcos 6:5-6, los corchetes son míos.

- B. El propósito de Jesús era sacar a ese hombre de la incredulidad de Betsaida, sabiendo que esa incredulidad podía haber estorbado para que el poder de Dios manifestara su sanidad.
- C. Así que después de que el Señor oró por él, le preguntó: “¿Qué es lo que ves?”
- D. Jesús era consciente de que la incredulidad de ese pueblo y el efecto que tuvo en ese hombre estorbaba para una manifestación instantánea y total de lo que Dios ya hizo.

Veo a los hombres, pero los veo como árboles que caminan.

Marcos 8:24

- E. No es incredulidad continuar orando con autoridad y hacer que lo que Él ya proveyó se manifieste.

III. Jesucristo abordó sus obstáculos de frente.

- A. Jesús supo que Dios había curado completamente a ese hombre.
- B. Pero reconocía que ahí había un obstáculo para traerlo de lo espiritual a lo físico.
- C. Así que el Señor oró con él una segunda vez para ayudarlo a vencer ese obstáculo.
- D. Después le dijo cómo conservar la sanidad que había recibido.

IV. Todo lo que pudieras necesitar está ahí—en el espíritu.

- A. Para que lo que Dios ya hizo—lo que es verdad en el espíritu—se manifieste en el mundo físico, requiere de la cooperación de algún ser humano.
- B. A veces tardamos un poco para edificarnos en la fe al punto en que podamos recibir, pero Dios no necesita tiempo para estar listo para dar, porque Él ya proveyó.
- C. Debes recibir sabiduría para saber de qué manera Satanás está estorbando, para que puedas hablarle a la montaña y ordenarle que se mueva.
- D. Debes conocer y cooperar con las leyes de Dios.
- E. En el momento en que actives tu fe y lo lleses a la práctica, manifestarás lo que Dios ya hizo.
- F. Renueva tu mente con la Palabra de Dios, y coopera para que seas un puente que Él pueda usar para fluir desde el reino espiritual hasta el mundo físico.

Guía Para el Maestro

1. Dios ya lo hizo—todo lo que alguna vez necesitaremos ¡ya es un trato hecho! Tan pronto como creamos y empecemos a aprender cómo funciona Su poder, ¡podemos hacer que las cosas se manifiesten! Si no vemos inmediatamente la manifestación de la respuesta a nuestra oración, entonces debemos tomar la iniciativa y debemos empezar a combatir contra nuestra incredulidad. Debemos recibir sabiduría si hay algo que debemos hacer. Si hay un poder demoníaco involucrado, debemos quebrantarlo. Pero la Biblia claramente establece la norma: Dios ya lo hizo.

1a. ¿Cuándo podemos hacer que las cosas se manifiesten?

Tan pronto como creamos y empecemos a aprender cómo funciona el poder de Dios

1b. ¿Qué debemos hacer si no vemos inmediatamente la manifestación de la respuesta a nuestra oración?

Debemos tomar la iniciativa y debemos empezar a combatir contra nuestra incredulidad, debemos recibir sabiduría si hay algo que debemos hacer, y si hay un poder demoníaco involucrado, debemos quebrantarlo

2. Jesús operó con este mismo conocimiento (Marcos 8:22-26). Jesús guió a ese hombre a las afueras de la ciudad porque Betsaida era uno de los peores lugares en los que Él había estado (Lucas 10:13; Marcos 6:5-6). Su propósito era sacar a este hombre de la incredulidad de Betsaida, sabiendo que esa incredulidad podía haber estorbado para que el poder de Dios manifestara su sanidad. Así que después de que el Señor oró por él, le preguntó: “¿Qué es lo que ves?” Jesús era consciente de que la incredulidad de ese pueblo y el efecto que tuvo en ese hombre estorbaba para una manifestación instantánea y total de lo que Dios ya hizo (Marcos 8:24). Sin embargo, no es incredulidad continuar orando con autoridad y hacer que lo que Él ya proveyó se manifieste.

2a. Lee Marcos 8:22-26, Lucas 10:13, y Marcos 6:5-6. Jesús era consciente de que estorbaba para una manifestación instantánea y total de lo que Dios ya hizo.

La incredulidad de ese pueblo y el efecto que tuvo en ese hombre

2b. ¿Es incredulidad continuar orando con autoridad y hacer que lo que Dios ya proveyó se manifieste?

No

3. Jesucristo abordó los obstáculos de frente. Jesús sabía que Dios había curado completamente a ese hombre. Pero reconocía que ahí había un obstáculo para traerlo de lo espiritual a lo físico. Así que el Señor oró con él una segunda vez para ayudarlo a vencer ese obstáculo. Después le dijo cómo conservar la sanidad que había recibido.

3a. ¿Qué hizo Jesús con los obstáculos?

Los abordó de frente

3b. ¿Por qué oró el Señor con ese hombre una segunda vez?

Para ayudarlo a vencer ese obstáculo

4. Todo lo que podríamos necesitar ya está ahí—en el espíritu. Para que lo que Dios ya hizo “lo que es verdad en el espíritu” se manifieste en el mundo físico, requiere de la cooperación de algún ser humano. A veces tardamos un poco para edificarnos en la fe al punto en que podamos recibir, pero Dios no necesita tiempo para estar listo para dar, porque Él ya proveyó. Debemos recibir sabiduría para saber de qué manera está estorbando Satanás para que podamos hablarle a la montaña y ordenarle que se mueva. Necesitamos conocer y cooperar con las leyes de Dios. En el momento en que activemos nuestra fe y lo llevemos a la práctica, manifestaremos lo que Dios ya hizo. Renovemos nuestras mentes con la Palabra de Dios, cooperando para que seamos un puente que Él pueda usar para fluir desde el reino espiritual hasta el mundo físico.

4a. A veces tardamos un poco para edificarnos en la fe al punto en que podamos recibir, pero ¿Dios necesita tiempo para estar listo para dar?

No, porque Él ya proveyó

4b. ¿Qué sabiduría debemos recibir para poder hablarle a la montaña y ordenarle que se mueva?

Debemos saber de qué manera está estorbando Satanás

4c. ¿Qué debemos conocer y con qué debemos cooperar?

Las leyes de Dios

Preguntas Para el Discipulado

1. Cuando Jesús llegó a Betsaida en Marcos 8:22-26, ¿a quién le llevaron?

2. Jesús lo tomó de la mano y ¿a dónde lo sacó?

3. Cuando Jesús escupió en sus ojos, y le puso la mano encima, ¿qué le preguntó?

4. ¿Cuál fue la respuesta del hombre?

5. Cuando Jesús le puso otra vez las manos sobre los ojos, ¿qué le hizo?

6. Él sanó y entonces, ¿cómo vio a todos?

7. ¿A dónde lo envió Jesús?

8. ¿Qué instrucciones le dio?

9. Según Lucas 10:13, ¿cómo hubieran reaccionado Tiro y Sidón si se hubieran hecho los mismos milagros en ellas?

10. En Marcos 6:5-6, ¿Qué fue lo que Jesús no pudo hacer allí?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

11. ¿Sobre cuántos puso sus manos y los sanó?

12. ¿Por qué se asombró Jesús?

13. En Juan 5:14, ¿qué le dijo Jesús al hombre?

14. Según Juan 10:10, ¿quién viene para robar, matar, y destruir?

15. ¿Quién viene para darnos vida en abundancia?

16. Según revela Marcos 4:17, ¿cuánto duran los que no tienen raíz en sí mismos?

17. ¿Qué vendrá por causa de la Palabra?

18. ¿Cuándo tropiezan o se ofenden?

19. Según Juan 4:24, ¿quién es Espíritu?

Respuestas

1. Un ciego.
2. Fuera de la aldea.
3. Si veía algo.
4. *“Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan.”*
5. Que mirase.
6. Claramente.
7. A su casa.
8. “No entres en la aldea”.
9. *Hace tiempo que se hubieran arrepentido.*
10. Ningún milagro.
11. Unos pocos enfermos.
12. Por la incredulidad de ellos.
13. *“No peques más para que no te suceda algo peor”.*
14. El ladrón.
15. Jesús.
16. Poco tiempo.
17. La aflicción o la persecución.
18. Enseguida.
19. Dios.

Versículos

MARCOS 8:22-26

Llegaron a Betsaida, y le trajeron un ciego y le rogaron que lo tocara. Tomando de la mano al ciego, lo sacó fuera de la aldea; y después de escupir en sus ojos y de poner las manos sobre él, le preguntó: ¿Ves algo? Y levantando la vista, dijo: Veo a los hombres, pero los veo como árboles que caminan. Entonces Jesús puso otra vez las manos sobre sus ojos, y él miró fijamente y fue restaurado; y lo veía todo con claridad. Y lo envió a su casa diciendo: Ni aun en la aldea entres.

LUCAS 10:13

¡Ay de ti Corazín! ¡Ay de ti Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron en vosotras hubieran sido hechos en Tiro y Sidón, hace tiempo que se hubieran arrepentido sentados en cilicio y ceniza.

MARCOS 6:5-6

Y no pudo hacer allí ningún milagro; sólo sanó a unos pocos enfermos sobre los cuales puso sus manos. Y estaba maravillado de la incredulidad de ellos.

JUAN 5:14

Después de esto Jesús lo halló en el templo y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te suceda algo peor.

JUAN 10:10

El ladrón sólo viene para robar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

MARCOS 4:17

Pero no tienen raíz profunda en sí mismos, sino que sólo son temporales. Entonces, cuando viene la aflicción o la persecución por causa de la palabra, enseguida tropiezan y caen.

JUAN 4:24

Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

El Campo de Batalla

LECCIÓN 13

Dios es Espíritu y se mueve en el mundo espiritual (Juan 4:24). Todo lo que Dios ha provisto—por gracia—ya es una realidad en el reino espiritual. Pero el hecho de que se manifieste o no en el mundo físico depende de nuestra habilidad para recibir—no de la de Dios para dar.

Hay cosas que podemos hacer para acortar el tiempo de la manifestación. También hay cosas que podemos hacer para retrasarla. Lidiar con el diablo y vencer sus obstáculos para que lo que Dios ya provveyó se manifieste es lo que comúnmente se conoce como “guerra espiritual”. Debido a que ha existido un gran énfasis sobre esto en tiempos recientes, los próximos capítulos probablemente son los más controversiales en todo este libro.

LA GUERRA ESPIRITUAL

Satanás sí existe. Hay maldad en este mundo. Las fuerzas demoníacas están luchando en contra de Dios y de Su reino. Antes de las últimas décadas, casi todo el cuerpo de Cristo había ignorado las maquinaciones de Satanás. Muchos creían que todos los demonios estaban en África o en alguna otra parte del mundo no desarrollado. Pero pensaban que ninguno de los países, desarrollados, “civilizados”, de occidente tenía alguna actividad demoníaca. En los últimos veintitantos años, esta noción se ha descartado por completo, especialmente en las iglesias carismáticas. Quizás todavía existen algunas gentes evangélicas y de las principales denominaciones que no están conscientes, pero no son muchos.

Cualquiera que verdaderamente crea en la Palabra de Dios tiene que reconocer que Satanás es un enemigo real. El diablo tentó a Jesús y luchó contra Él durante todo Su ministerio. La Biblia registra muchos ejemplos en donde el Señor sanó a la gente echando fuera a los demonios.

Vosotros sabéis cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, el cual anduvo haciendo bien y sanando a todos los

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con El.

Hechos 10:38

La Palabra de Dios es muy clara: la enfermedad y las dolencias son opresiones del diablo.

En general, ha sido bueno para los cristianos reconocer el hecho de que Satanás existe y que sus poderes demoníacos están activos todavía. Sin embargo, en el proceso, muchos en el cuerpo de Cristo han pasado de la ignorancia a un extremo muy extraño. Por esto muchas de las enseñanzas y prácticas de la “guerra espiritual” de hoy, de hecho, le atribuyen al diablo habilidades y poderes, que realmente no tiene.

Satanás es un elemento que se debe considerar, estorba para que lo que Dios ya hizo en el reino espiritual se manifieste en el mundo físico. Es importante saber cómo resistir al diablo y ejercer autoridad sobre él. Pero quiero dejar tan claro como el agua que Satanás es un enemigo derrotado. La única razón por la que es capaz de hacer cualquier cosa es nuestra propia ignorancia, nuestra incredulidad y nuestro temor. Aunque el cuerpo de Cristo hoy es más consciente de la existencia del diablo, la mayoría ha permanecido ignorante de los verdaderos ardides de Satanás (2 Corintios 2:11).

EN MEDIO DE TUS OÍDOS

Repito, el libro de Efesios fue escrito desde el punto de vista de que todo ya se realizó. La cuestión es poseer lo que Dios ya proveyó, no tratar de forzarlo para que nos dé algo nuevo. Con esto en mente, veamos como Pablo empieza a concluir esta carta en el último capítulo.

Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales.

Efesios 6:10-12

Estos versículos dejan muy claro que peleamos una batalla—y ¡aquellos que no lo creen están destinados a perder!

Sin embargo, ¡la batalla está entre tus orejas! No está por allá en algún lugar en los “lugares celestiales”. Está en tu mente.

Ahora bien, antes de que te ofendas, te invito a que sigas leyendo todo lo que estoy

diciendo. Revisa la Biblia por ti mismo, y luego saca tus conclusiones de la Palabra, no de la enseñanza de ahora, ni de los ejemplos populares que se han promovido en el Cuerpo de Cristo en la actualidad.

Pelemos una batalla, pero no está allá en los lugares celestiales. Estamos peleando en contra de los poderes demoniacos—que sí existen en los lugares celestiales—pero el campo de batalla (el lugar de combate) está en tu mente.

EL ENGAÑO Y LAS MENTIRAS

Observa Efesios 6:11, Nueva Versión Internacional

Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo.

Las *artimañas* son mentiras, engaños hábiles, y ardides. Todas estas palabras implican que el único poder de Satanás es el engaño. De hecho, no tiene poder propio para obligar a nadie a hacer nada. Primero debemos rendirnos a él. Por lo tanto, el diablo realmente no es un elemento a considerar para todos aquellos que conocen, y que entienden la verdad.

Estableceré esto con muchas otras citas bíblicas, pero permítanme hacer algunas aclaraciones primero. Repito, te exhorto para que continúes hasta que yo llegue a los versículos que verifican estas cosas. No abandones esta guía porque te parece contraria a la “teología popular” de hoy. Como un creyente de Cristo, ¡necesitas comprender la verdad!

¡Satanás es un enemigo totalmente derrotado! Tiene cero poder para hacer cualquier cosa. Todo lo que puede hacer es engañarte por medio de sus artimañas, sus engaños hábiles, sus trampas, y sus mentiras, para después usar en tu contra el mismo poder que tú le entregaste cuando te rendiste a él. ¡Por eso la ignorancia es tan cara! La meta del diablo es mantenerte ignorante de la verdad y creyendo sus mentiras.

Después de que reprendió firmemente a los corintios por caer en toda clase de cosas raras, Pablo confesó:

*Mas temo que como la serpiente **engañó** a Eva **con su astucia**, sean **corrompidos** así vuestros sentidos en alguna manera, y caigan de la simplicidad que es en el Cristo.*

2 Corintios 11:3, Biblia del Jubileo 200. El énfasis es mío.

Fíjate en todas las palabras que expresan prácticas engañosas: “**engañó**”, “**astucia**” y “**corrompidos**”. Satanás nos ataca desviando nuestras mentes de la sencillez que hay

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

en Cristo. Dicho en otras palabras, trata de hacernos pensar que el Evangelio es más difícil de lo que realmente es.

TENTADO

En Génesis, ¿por qué el diablo no escogió a un tigre en vez de una serpiente? Él pudo haber intimidado a Eva con uno o dos rugidos. ¿Por qué no hizo que un mamut lanudo pusiera su pata sobre su cabeza y le ordenara: “Cómete esta fruta o aplastaré tu cráneo”? ¿Por qué Satanás escogió a la serpiente—el animal más astuto sobre la faz de la tierra—para atacar a Eva? Porque el diablo sabía que no tenía ningún poder para intimidar o forzar a Eva o a Adán a hacer ninguna cosa. ¡Por eso tuvo que engañarlos! (Génesis 3:1).

Satanás inició su engaño preguntando: “¿Conque Dios os ha dicho?” (Génesis 3:1). Puso en duda la Palabra de Dios. Es la verdad de la Palabra de Dios la que nos capacita para buscar a Dios, rendirnos a Él y resistir al diablo. Si Satanás no hubiera desafiado la Palabra y logrado que la cuestionaran, y criticaran, su tentación no hubiera logrado nada. La serpiente no se presentó para forzar ni para intimidar, sino para engañar.

Satanás tentó a Eva y a Adán con algo que ya tenían. Les preguntó: “¿No quieren ser como Dios?” La verdad era que ya eran como Él. De hecho, se parecían más a Dios antes de que comieran del fruto del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, que después.

El diablo dice: “Oh sí, Dios ama al mundo. ¿Pero qué te hace pensar que te ama a ti?” Después te lleva a desear y tratar de discernir de alguna manera física, natural, si Dios te ama o no. Ahí te encuentras en el territorio del diablo del mundo físico, sin entender que la Palabra de Dios dice que en el mundo espiritual ya fue hecho. Como no te sientes amado y no se te pone la carne de gallina, suplicas: “Oh Dios, derrama tu amor en mi vida”, ¡de hecho ésta es una oración de incredulidad!

A Satanás le gusta estorbar a la gente para evitar que se acerquen al Señor, pero su único “poder” es el engaño y las mentiras. El diablo no puede impedirte que hagas algo. Si pudiera, te hubiera impedido nacer de nuevo. Estabas en tu peor estado y debilitado. No habías asistido a la Iglesia, ni ayunado, ni orado, ni estudiado la Palabra, ni diezmando, ni vivías correctamente. Es posible que hasta fueras un adúltero, un adicto a las drogas, malo, egoísta, etc. Sin embargo, en ese estado tan deprimente, clamaste y recibiste el milagro más grande de todos, el nuevo nacimiento. Si Satanás realmente fuera tan poderoso como dice que es, entonces te hubiera impedido recibir la salvación. En cambio, todo lo que puede hacer es mofarse de ti inmediatamente después diciendo: “¡Tú no lo recibiste, no lo recibiste!” ¡No puede impedir que hagas algo! Satanás no puede hacer nada sin tu consentimiento ni tu cooperación.

El diablo preferiría que tú no fueras vuelto a nacer, pero ahora que eres salvo, lo mejor que puede hacer es persuadirte para que pienses: “Por supuesto, Dios puede hacer estas cosas, pero Él todavía no las ha hecho”. ¡A Satanás le encanta esto!

NO TE DEJES SORPRENDER POR EL ADVERSARIO

Yo recuerdo cuando jugaba a la cuerda de niño. Había dos equipos que jalaban en sentidos opuestos de los extremos de una cuerda larga que se tensaba sobre un gran hoyo de lodo. Mi equipo y yo tratábamos de jalar con más fuerza al otro equipo hacia el lodo. Sin embargo, si pensábamos que iban a ganar—y veíamos el pozo de lodo más cerca—soltábamos la cuerda. Quizás no ganábamos, pero por lo menos los del otro equipo se daban un sentón.

Hoy Satanás hace lo mismo. Si no puede impedir que ganes, cambiará la tensión en la cuerda para sorprenderte y hacer que te caigas. Básicamente, le dice a los creyentes: “Si eres tan buen cristiano, ¿por qué no tienes esto y haces lo otro?” El diablo te condenará por lo que no tienes y tratará de mantener tu atención sólo en el ámbito físico.

Pero la verdad es que, en el espíritu, tú ya tienes todo. La clave para ver que lo que tienes en el espíritu se manifiesta en tu vida, es creer en ello y reconocerlo.

Para que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús.

Filemón 1:6 RV 1960

¡La manera de hacer que tu fe comience a funcionar es empezando a reconocer las cosas buenas que están en ti en Cristo!

Sin embargo, la mayoría de los cristianos dicen: “¡No hay nada bueno en mí!” Y mencionan Romanos 7.

Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno.

Romanos 7:18, el énfasis es mío

Necesitas entender lo subrayado para interpretar correctamente este versículo. No hubiera sido una declaración correcta si Pablo hubiera omitido: “*Es decir, en mi carne*”, porque en él habitó Dios mismo—y todo lo que Dios es y lo que le había dado a él—lo cual es bueno. Pablo dijo específicamente que era su carne—su ser no nacido de nuevo, físico, carnal, natural. Está bien que un cristiano entienda que en su carne—separado de Cristo—no es nadie. Pero en Cristo, puede hacer todas las cosas y hay muchas cosas buenas dentro de él. Para vivir triunfante, necesitas poner tu atención en quien eres en Cristo. Satanás dirige su guerra hacia eso. Específicamente se dirige a tu

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

entendimiento y conocimiento acerca de quien eres y de lo que tienes en Cristo. Todo lo que él tiene son mentiras y engaños. El diablo no tiene más poder para hacerte caer en cualquier área de tu vida que el que usó para hacer que Eva y Adán sucumbieran. Él tiene que engañarte.

COMPLETO EN CRISTO

Si tú fueras el diablo y estuvieras tratando de engañar a Eva y Adán, ¿cómo lo harías? Ellos nunca habían pecado, nunca habían tenido ninguna clase de problemas y vivían en el paraíso con abundante comida. Básicamente, eran seres perfectos, viviendo vidas perfectas, en un lugar perfecto. ¿Cómo tentas a alguien así?

Él no podía tentarlos con dinero—porque no había tal cosa. Cada necesidad había sido cubierta con abundancia. No los podía tentar con el adulterio, porque no había nadie más con quién cometer adulterio. No podía tentarlos con heridas, o con dolor y amargura de experiencias pasadas; no había nada en ellos que pudiera ser afectado por la depresión o el desánimo. Seres perfectos viviendo en un lugar perfecto no podían ser tentados con el dinero, el sexo, el poder, la gloria, etc. ¿Con qué podrían ser tentados?

Satanás les mintió diciendo: “No tienen todo. ¿Ya ven que bueno es todo esto? Pues aún hay más.” La verdad es que tenían todo. Pero el diablo los incitó a especular sobre cómo podrían o pudieran ser las cosas. A través de eso causó que gentes perfectas que vivían vidas perfectas en un lugar perfecto sucumbieran.

Eva y Adán renunciaron a todo porque una serpiente habladora los convenció de que no tenían lo suficiente. La mayoría de la gente hoy en día daría cualquier cosa por vivir en una situación tan perfecta. Si puedes convencer a gente perfecta que está viviendo en un paraíso y sin problemas físicos para que piensen que no lo tienen todo, para que duden de la Palabra de Dios y cuestionen Su bondad, te garantizo que puedes convencer a gente que vive en un mundo perdido, que puede voltear en cualquier dirección y ver dolor, tragedia, carencias y necesidades.

Pero la verdad es que, si has nacido de nuevo ya lo tienes todo. Estás completo en Cristo (Colosenses 2:10). Todo lo que necesitarás ya se te dio. No estás resistiendo y luchando en contra de una entidad demoniaca que tiene un poder y autoridad superior. Más bien, todo lo que estás haciendo es combatir sus mentiras y engaños—los mismos que usó con Eva y Adán.

LOS PROCESOS DE TU MENTE

La batalla en contra del diablo está en tus pensamientos. ¡Por eso la Palabra de Dios es tan importante! El único poder de Satanás es el engaño. Miente y se representa

a sí mismo como si fuera más poderoso de lo que es. Pero la verdad es un antídoto contra el engaño.

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Juan 8:32

Si conoces la verdad, la verdad te libertará.

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

2 Corintios 10:3-5 RV 1960, el énfasis es mío.

Observa como nuestra lucha está en contra de los pensamientos, los argumentos [imaginaciones], las fortalezas y el conocimiento que va en contra de la Palabra de Dios. Todos estos son los procesos de nuestra mente.

Satanás no tiene poder a menos que creas sus mentiras y caigas en su engaño. La mayoría de los cristianos creen que el diablo tiene un gran poder y mucha autoridad, más de lo que nosotros tenemos como seres humanos. Simplemente eso no es verdad. Satanás es un enemigo derrotado. Aunque ha sido derrotado, “*anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar*” (1 Pedro 5:8). El diablo no es un verdadero león; sólo anda alrededor rugiendo como si lo fuera, tratando de intimidar al cuerpo de Cristo. Pero la verdad es que le sacaron los dientes y lo único que puede hacer ahora es apretarte entre sus encías. Aparte del poder que tú le das cuando crees en sus mentiras, Satanás no puede robarte nada. El diablo usa la ignorancia, el temor y la incredulidad procurando oprimirte y destruirte.

Resumen de la Lección

- I. Lidiar con el diablo y vencer sus obstáculos para que lo que Dios ya proveyó se manifieste es lo que comúnmente se conoce como “guerra espiritual”.

Vosotros sabéis cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, el cual anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con El.

Hechos 10:38

- A. En general, ha sido bueno para los cristianos reconocer el hecho de que Satanás existe y que sus poderes demoníacos están activos todavía.
- B. Sin embargo, en el proceso, muchos en el cuerpo de Cristo han pasado de la ignorancia a un extremo muy extraño.
- C. Satanás es un enemigo derrotado.
- D. La única razón por la que es capaz de hacer cualquier cosa es nuestra propia ignorancia, nuestra incredulidad y nuestro temor.
- E. Aunque el cuerpo de Cristo hoy es más consciente de la existencia del diablo, la mayoría ha permanecido ignorante de los verdaderos ardides de Satanás (2 Corintios 2:11).
- II. ¡La batalla está entre tus orejas! (Efesios 6:10-12).

Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales.

Efesios 6:10-12, el énfasis es mío.

- A. Peleamos una batalla, pero no está allá en los lugares celestiales.
- B. Estamos peleando en contra de poderes demoníacos—que sí existen en los lugares celestiales—pero el campo de batalla (el lugar de combate) está en nuestras mentes.
- C. Todo lo que Satanás puede hacer es engañarnos a través de sus artimañas, sus engaños hábiles, sus trampas y sus mentiras, para después usar en nuestra contra el mismo poder que le dimos cuando nos rendimos a él.

- D. La meta del diablo es mantenernos ignorantes de la verdad y que creamos sus mentiras.

Mas temo que como la serpiente engañó a Eva con su astucia, sean corrompidos así vuestros sentidos en alguna manera, y caigan de la simplicidad que es en el Cristo.

2 Corintios 11:3, Biblia del Jubileo 200. El énfasis es mío.

- E. Satanás nos ataca desviando nuestras mentes de la sencillez que hay en Cristo.

- III. Satanás escogió a la serpiente—el animal más astuto sobre la faz de la tierra—para atacar a Eva. Porque el diablo sabía que no tenía ningún poder para intimidar o forzar a Eva o Adán a hacer ninguna cosa.

- A. ¡Por eso tuvo que engañarlos! (Génesis 3:1).

- B. Si Satanás no hubiera desafiado la Palabra y logrado que la cuestionaran, y criticaran, su tentación no hubiera logrado nada.

- C. Satanás tentó a Eva y a Adán con algo que ya tenían.

- IV. A Satanás le gusta estorbar a la gente para evitar que se acerquen al Señor, pero su único “poder” es el engaño y las mentiras.

- A. Si Satanás realmente fuera tan poderoso como dice que es, entonces te hubiera impedido recibir la salvación.

- B. ¡No puede impedirte nada!

- C. Satanás no puede hacer nada sin tu consentimiento ni tu cooperación.

- D. El diablo te condenará por lo que no tienes y tratará de mantener tu atención sólo en el ámbito físico.

- E. Pero la verdad es que, en el espíritu, tú ya tienes todo.

- V. La clave para ver que lo que tienes en el espíritu se manifiesta en tu vida, es creer en ello y reconocerlo.

Para que la comunicación de tu fe sea eficaz, en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros, por Cristo Jesús.

Filemón 1:6 RV 1960

- A. ¡La manera de hacer que tu fe comience a funcionar es empezando a reconocer las cosas buenas que están en ti en Cristo! (Romanos 7:18).

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno.

Romanos 7:18, el énfasis es mío.

- B. Para vivir triunfante, necesitas estar enfocado en quien eres en Cristo.
- C. El objetivo específico de Satanás es dirigirse a tu entendimiento y conocimiento acerca de quien eres y de lo que tienes en Cristo.
- D. Eva y Adán renunciaron a todo porque una serpiente habladora los convenció de que no tenían lo suficiente.
- E. Si has nacido de nuevo ya lo tienes todo. Estás completo en Cristo (Colosenses 2:10).

VI. La batalla en contra del diablo está en tus pensamientos.

- A. ¡Por eso la Palabra de Dios es tan importante!
- B. El único poder de Satanás es el engaño. Pero la verdad es un antídoto contra el engaño.

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Juan 8:32

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

2 Corintios 10:3-5 RV 1960, el énfasis es mío.

- C. Observa como nuestra lucha está en contra de los pensamientos, los argumentos [imaginaciones], las fortalezas y el conocimiento que va en contra de la Palabra de Dios. Todos estos son nuestros procesos mentales.
- D. Aunque ya fue derrotado, “*anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar*” (1 Pedro 5:8).
- E. Aparte del poder que tú le das por creer en sus mentiras, Satanás no puede robarte nada.
- F. El diablo usa tu ignorancia, tu temor y tu incredulidad procurando oprimirte y destruirte.

Guía Para el Maestro

1. Lidar con el diablo y vencer sus obstáculos para que lo que Dios ya proveyó se manifieste es lo que comúnmente se conoce como “guerra espiritual” (Hechos 10:38). En general, ha sido bueno para los cristianos reconocer el hecho de que Satanás existe y que sus poderes demoníacos están activos todavía. Sin embargo, en el proceso, muchos en el cuerpo de Cristo han pasado de la ignorancia a un extremo muy extraño. Satanás es un enemigo derrotado. La única razón por la que es capaz de hacer cualquier cosa es nuestra propia ignorancia, nuestra incredulidad y nuestro temor. Aunque el cuerpo de Cristo hoy es más consciente de la existencia del diablo, la mayoría ha permanecido ignorante de los verdaderos ardides de Satanás (2 Corintios 2:11).

1a. Lee Hechos 10:38 y 2 Corintios 2:11. Lidar con el diablo y vencer sus obstáculos para que lo que Dios ya proveyó se manifieste es lo que comúnmente se conoce como ¿qué?

Guerra espiritual

1b. ¿Cuál es la única razón por la que Satanás—un enemigo derrotado—puede hacer algo?

Nuestra propia ignorancia, nuestra incredulidad y nuestro temor

2. ¡La batalla está entre nuestras orejas! (Efesios 6:10-12). Peleamos una batalla, que no está allá en los lugares celestiales. Estamos peleando en contra de poderes demoníacos—que sí existen en los lugares celestiales—pero el campo de batalla (el lugar de combate) está en nuestras mentes. Todo lo que puede hacer es engañarnos a través de sus artimañas, sus engaños hábiles, sus trampas y sus mentiras, para después usar en nuestra contra el poder que nosotros le dimos cuando nos sometemos a él. La meta del diablo es mantenernos ignorantes de la verdad y que creamos sus mentiras (2 Corintios 11:3). Satanás nos ataca desviando nuestras mentes de la sencillez que hay Cristo.

2a. Lee Efesios 6:10-12 y 2 Corintios 11:3. ¿Dónde está el campo de batalla—el lugar de combate?

Entre nuestras orejas—en nuestras mentes

2b. ¿Qué es todo lo que Satanás puede hacer?

Engañarnos por medio de sus artimañas, sus engaños hábiles, sus trampas y sus mentiras, para después usar en nuestra contra el poder que nosotros le dimos cuando nos sometemos a él

2c. ¿Cuál es la meta del diablo?

Mantenernos ignorantes de la verdad y que creamos sus mentiras

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

3. Satanás escogió a la serpiente—el animal más astuto sobre la faz de la tierra — para atacar a Eva porque el diablo sabía que no tenía ningún poder para intimidar o forzar a Eva y Adán a hacer ninguna cosa. ¡Por eso tuvo que engañarlos! (Génesis 3:1). Si Satanás no hubiera desafiado la Palabra y logrado que la cuestionaran y criticaran, su tentación no hubiera logrado nada. Satanás tentó a Eva y Adán con algo que ya tenían.

3a. Lee Génesis 3:1. ¿Por qué escogió Satanás a la serpiente—el animal más astuto sobre la faz de la tierra—para atacar a Eva?

Porque el diablo sabía que no tenía ningún poder para intimidar o forzar a Eva y Adán a hacer ninguna cosa. ¡Por eso tuvo que engañarlos!

3b. La tentación de Satanás no hubiera logrado nada si él no hubiera ¿qué?

Desafiado la Palabra y logrado que la cuestionaran y criticaran

3c. ¿Con qué tentó Satanás a Eva y Adán?

Con algo que ya tenían

4. A Satanás le gusta estorbar a la gente para evitar que se acerquen al Señor, pero su único “poder” es el engaño y las mentiras. Si Satanás realmente fuera tan poderoso como dice que es, entonces hubiera impedido que recibiéramos la salvación. ¡No puede impedir que hagamos algo! Satanás no puede hacernos nada sin nuestro consentimiento ni nuestra cooperación. El diablo nos condenará por lo que no tenemos y tratará de mantener nuestra atención sólo en el ámbito físico. Pero la verdad es que en el espíritu nosotros ya tenemos todo.

4a. Satanás no puede hacernos nada a menos que cuente con ¿qué?

Nuestro consentimiento o nuestra cooperación

4b. ¿Con qué nos condenará el diablo y en qué tratará de mantener nuestra atención?

Nos condenará por lo que no tenemos y tratará de mantener nuestra atención sólo en el ámbito físico

4c. ¿Cuál es la verdad?

Que en el espíritu, nosotros ya tenemos todo

5. La clave para ver que lo que tenemos en el espíritu se manifiesta en nuestras vidas, es creer en ello y reconocerlo (Filemón 1:6). ¡La manera de hacer que nuestra fe comience a funcionar es empezando a reconocer las cosas buenas que están en nosotros en Cristo! Para vivir triunfante, necesitamos estar enfocados en quienes somos en Cristo. El objetivo específico de Satanás es dirigirse a tu entendimiento y conocimiento acerca de quien eres y de lo que tienes en Cristo. Eva y Adán renunciaron a todo porque una serpiente habladora los convenció de que no tenían lo suficiente. Si hemos nacido de nuevo ya lo tenemos todo. Estamos completos en Cristo (Colosenses 2:10).

5a. Lee Filemón 1:6, 7:18, y Colosenses 2:10. ¿Cuál es la clave para ver que lo que tenemos en el espíritu se manifiesta en nuestras vidas?

Creer en ello y reconocerlo

5b. ¿Cómo hacemos que nuestra fe funcione?

¡Empezando a reconocer las cosas buenas que están en nosotros en Cristo!

6. La batalla en contra del diablo está en nuestros pensamientos. ¡Por eso la Palabra de Dios es tan importante! El único poder de Satanás es el engaño. Pero la verdad es un antídoto contra el engaño. Observa como nuestra lucha está en contra de los pensamientos, los argumentos [imaginaciones], las fortalezas y el conocimiento que va en contra de la Palabra de Dios. Todos estos son nuestros procesos mentales. Aunque ya fue derrotado, “*anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar*” (1 Pedro 5:8). Aparte del poder que nosotros le damos por creer en sus mentiras, Satanás no puede robarnos nada. El diablo usa nuestra ignorancia, nuestro temor y nuestra incredulidad para intentar oprimirnos y destruirnos.

6a. Lee Juan 8:32, 2 Corintios 10:3-5, y 1 Pedro 5:8. ¿Por qué es tan esencial la Palabra de Dios?

Porque la batalla en contra del diablo se desarrolla en nuestros pensamientos

6b. ¿Cuál es el antídoto contra el engaño?

La verdad

6c. ¿Para qué usa Satanás nuestra ignorancia, nuestro temor, y nuestra incredulidad?

Para intentar oprimirnos y destruirnos

Información Adicional

Mis estudios *La Autoridad del Creyente* y *Filosofía Cristiana* ahondan y profundizan sobre los conceptos que se presentan en esta lección.

Preguntas

1. Según Juan 4:24, ¿cómo debemos adorar a Dios?

2. Según Hechos 10:38, Dios ungió a Jesús que anduvo _____

3. De acuerdo a 2 Corintios 2:11, ¿a quién no debemos darle ventaja sobre nosotros?

4. Según Efesios 6:10-12, ¿con qué debemos vestirnos?

5. ¿Para que estemos firmes contra qué?

6. ¿Contra quién luchamos?

A. Principados.

B. Potestades.

C. Gobernadores de las tinieblas.

D. Huestes espirituales de maldad.

E. Todas las de arriba.

F. Ninguna de las de arriba.

7. De acuerdo a 2 Corintios 11:3, ¿qué trata de extraviar la serpiente de la sincera fidelidad a Cristo?

8. Según Génesis 3:1, ¿cuál era el animal más astuto de todos los animales del campo que Jehová había hecho?

9. Según Filemón 1:6, ¿dónde está todo el bien?

10. Según Romanos 7:18, el querer está presente en nosotros, ¿pero, qué es lo que no está presente?

11. Según Colosenses 2:10, ¿cómo estamos en Cristo?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

12. Según Juan 8:32, ¿conocer la verdad, nos hará qué?

13. De acuerdo a 2 Corintios 10:3-5, ¿son carnales las armas de nuestra milicia?

14. ¿Cómo son?

15. ¿Derribando qué?

16. Llevando cautivo ¿qué?

17. Según 1 Pedro 5:8, nuestro adversario, el diablo, anda alrededor como león rugiente buscando _____

Respuestas

1. En espíritu y en verdad.
2. Haciendo bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo.
3. A Satanás.
4. De toda la armadura de Dios.
5. Las insidias del diablo.
6. E. Todas las de arriba.
7. Nuestros sentidos (nuestras mentes).
8. La serpiente.
9. En nosotros—en nuestros espíritus vueltos a nacer.
10. *Hacer el bien.*
11. Completos.
12. Libres.
13. No.
14. *Poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.*
15. Argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios.
16. Todo pensamiento a la obediencia a Cristo.
17. A quien devorar.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Versículos

JUAN 4:24

Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.

HECHOS 10:38

Vosotros sabéis cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, el cual anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con El.

2 CORINTIOS 2:11

Para que Satanás no tome ventaja sobre nosotros, pues no ignoramos sus ardides.

EFESIOS 6:10-12

Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales.

EFESIOS 6:11, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL

Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo.

2 CORINTIOS 11:13, BIBLIA DEL JUBILEO 2000

Mas temo que como la serpiente engañó a Eva con su astucia, sean corrompidos así vuestros sentidos en alguna manera, y caigan de la simplicidad que es en el Cristo.

GÉNESIS 3:1

Y la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que el SEÑOR Dios había hecho. Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: “No comeréis de ningún árbol del huerto”?

FILEMÓN 1:6

Para que la comunicación de tu fe sea eficaz, en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros, por Cristo Jesús.

ROMANOS 7:18

Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno.

COLOSENSES 2:10

Y habéis sido hechos completos en El, que es la cabeza sobre todo poder y autoridad.

JUAN 8:32

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

2 CORINTIOS 10:3-5 RV 1960

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

1 PEDRO 5:8

Sed de espíritu sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

¡Liberado!

LECCIÓN 14

El diablo es un elemento por considerar, pero no porque sea superior por su poder y autoridad. Engaña a la gente, y la gente se somete a él por el miedo. Esto es lo que realmente le da poder. Satanás toma el temor de una persona y lo usa en su contra para “¡comerse su almuerzo y no dejar ni las migajas!”

Mi capacidad de percibir el ámbito espiritual se incrementó drásticamente en 1968 cuando me entregué realmente al Señor. No sólo me di cuenta de que Dios estaba vivo, pero también me di cuenta de que muchas cosas que suceden en este mundo son causadas por demonios. En la denominación en la que crecí, se creía que todos los demonios estaban en África. No creían que había cosas como “demonios” aquí en América. No representaba ningún problema. ¡De hecho no acostumbrábamos hablar de esto! Pero, conforme comencé a leer la Palabra, esta verdad resaltó en mi interior. El Espíritu Santo me mostró que muchos problemas—especialmente las enfermedades, las dolencias y los problemas emocionales—tenían un origen demoníaco. ¡Así que empecé a orar por la gente y a verla liberada!

No sabíamos mucho, pero Dios hizo algunas cosas asombrosas. Vimos a los adictos dejar las drogas instantáneamente, sin reincidencia. También vimos a los homosexuales completamente liberados. A pesar de que experimentamos grandes éxitos, éramos bastante ignorantes respecto a las maquinaciones de Satanás. Sabíamos que existía una lucha, pero no sabíamos exactamente cómo funcionaban las cosas. Era como si estuviéramos peleando con el diablo con los ojos cerrados, dando golpes de ciego. No obstante, de vez en cuando, le dábamos un golpe y teníamos algunos éxitos maravillosos.

ERRORES

Pero también ocurrían cosas malas a consecuencia de esto. Leí un libro sobre la liberación de una persona que se enfocaba casi exclusivamente en este aspecto del ministerio. Mencioné su nombre en una reunión y una dama me abordó y me dijo que ella había sido miembro de su iglesia durante varios años. Me dijo que mientras

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

estuvo asistiendo ahí, el diablo destruyó tanto a ella como a su familia. Basada en su experiencia personal, ella sabía que ese hombre y su ministerio estaban plagados de poderes demoniacos, me convenció de que lo que yo estaba compartiendo de la Palabra acerca de Satanás, era verdad.

Leímos el libro de este hombre por pura desesperación, tratando de entender la liberación. Nos enseñaba que teníamos que tener alguna manifestación física “como el vómito” cada vez que alguien era liberado. También teníamos que hablar con los demonios y preguntarles sus nombres. Después de que se descubría al “hombre fuerte,” tenías que enviarlo a cierto lugar. No podías solamente echarlo fuera; ¡tenías que decirle a donde ir! También decía que no podías hacerlo solo; siempre tenía que haber por lo menos dos personas presentes para ministrar porque los demonios podían vencer a uno solo, y había otras cosas que realmente no tienen precedente en la Biblia. Solamente era el ejemplo de la experiencia personal de este hombre. No estoy diciendo que él le pertenece al diablo, sólo que cometió algunos errores.

¡Yo también he cometido errores con la liberación! Muchos de estos errores están basados en la información que recibí al leer ese libro. Lo usábamos para “preparar” a la gente durante tres semanas para su liberación. ¡Algunas personas todavía ponen este requisito! Conozco a alguien en Colorado Springs que buscó su liberación y tuvo que llenar una solicitud de cinco hojas. Tuvo que concertar una cita y luego esperar 45 días para poder ir a ser liberado de sus demonios. ¡Esto es absolutamente tonto! Jesús nunca hizo que alguien llenara alguna solicitud. Tampoco pidió que lo esperaran para recibir su ayuda por un mes y medio. No estoy condenando a nadie, porque yo también acostumbraba hacerlo así. Sin embargo, desde entonces he encontrado mejores formas para echar fuera a los demonios.

¡DESPISTADA!

Mis amigos y yo éramos bautistas ortodoxos cuando yo vi la primera manifestación demoníaca y sabía qué era. Como bautistas éramos radicales debido a nuestras creencias sobre cosas sobrenaturales tales como los demonios y hablar en lenguas. Una señora había asistido a nuestra pequeña Iglesia Bautista para recibir al Señor. A pesar de estar firmemente convertida, todavía tenía algunos problemas contra los que estaba luchando porque antes había sido lesbiana.

Un día en su trabajo, actuó en forma incoherente. No se acordaba de su propio nombre, ni de dónde había llegado, ni lo que estaba haciendo en ese edificio. Realmente había perdido la razón, no sabía nada. Alguien caminó hacia ella, la llamó por su nombre y le dijo: “Te veré después del trabajo, te puedo llevar a tu casa”. Por las palabras de esa persona, ella pudo deducir su nombre. Al seguir a la mujer a su casa, revisó su bolsa, encontró algunas llaves y con una de ellas pudo abrir la puerta. Ahí fue donde nosotros la encontramos—¡en su casa y totalmente despistada!

Pensamos que ese suceso era algo demoníaco. Si la hubieran llevado a alguna institución gubernamental, la habrían internado en una clínica para enfermos mentales en alguna parte, la hubieran drogado, y probablemente nunca más hubiera vuelto a ser la misma persona. Por eso sabíamos que la respuesta para ella era espiritual, y no física.

La encerramos en una habitación. No sabíamos nada, excepto que obviamente esto, era cosa del diablo. Así que empezamos a orar y a cantar. Entonces esta mujer se violentó. En una ocasión, cuando la estábamos deteniendo, nos empujó—con un brazo— a dos de nosotros arrojándonos por encima de su cabeza y contra la pared. Con una fuerza sobrenatural, ¡tal como la del llamado Legión en la Biblia! (Lucas 8:29-30).

Así que empezamos a ver manifestaciones demoníacas. La encerramos en esa habitación y nos turnamos, rehusándonos a darnos por vencidos. A pesar de que no sabíamos exactamente como ministrarle la liberación, durante siete días vimos toda clase de demonios salir gracias a nuestra persistencia y nuestra fe. De ahí que lo que había sucedido se divulgó haciendo que la gente viniera. Vimos muchas liberaciones, pero también hicimos algunas de esas cosas raras (verbigracia, atribuirle poder al diablo y darle mucho más crédito de lo debido).

“¡ESTA NOCHE NO!”

Un miércoles en la tarde, un hombre homosexual con el que habíamos estado hablando durante varias semanas preparándolo para su liberación, llegó al servicio de mitad de semana. Había traído a otro homosexual con él, quien también necesitaba ser liberado. Me dijo: “¡Estoy listo para ser liberado esta noche!”

Le respondí: “Esta noche no”.

“¿Por qué no?”

“Porque sólo estoy yo. El pastor asociado se fue a una conferencia”. Nosotros éramos los que echábamos a los demonios fuera de la gente.

Respondió: “¡Yo no me voy a ir de este lugar con estos demonios!”

“¡Y yo no los voy a echar fuera!”

Me vio directamente y me dijo: “Mejor haga algo, porque no voy a salir con ellos”.

No tenía ni idea de qué hacer, así que le pedí a Jamie que me apoyara. Todavía no era mi esposa, pero éramos compañeros de oración. Ella nunca había visto a un demonio ser echado fuera de nadie. De hecho, ¡todavía no era bautizada en el Espíritu

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Santo! Pero Jamie fue conmigo a la parte trasera de la iglesia.

Ese cuarto tenía ventanas en dos lados y las sillas estaban apiladas a lo largo de toda la pared. Empecé a hablar con ese hombre y le dije: “No lo voy hacer”.

Me respondió: “¡Más te vale que clames la sangre!” Ése era otro concepto raro que se nos había enseñado. Teníamos que “clamar la sangre” para impedir que entraran en nosotros los demonios que salieran de ellos. ¡Esto es totalmente incorrecto!

Empecé a orar: “¡Padre, no sé qué hacer!” Inmediatamente el hombre cayó al suelo, empezó a ladrar como perro, retorciéndose como una serpiente, y arrojando las sillas contra las ventanas. Su compañero endemoniado se subió hasta la cima de una pila de 10 sillas. ¡Jamie permaneció ahí orando con tanta velocidad e intensidad como podía!

SÚPER SIMPLE

No sabía qué hacer, así que empecé por preguntarles sus nombres a los demonios. “¿Cuál es tu nombre? En el nombre de Jesús, ¡dime tu nombre!” No quiero entrar en detalles, pero ya habíamos elaborado sistemas para nombrarlos y hablar con ellos. Toda clase de manifestaciones demoníacas ocurrieron.

Esos demonios se estaban burlando de mí. Se manifestaban, se nombraban a sí mismos y se iban antes de que otro empezara a manifestarse. Oré, con desesperación: “Oh Dios, ¡ayúdame!” El Señor sólo me recordó cuando Él le ordenó al espíritu inmundo que se callara y que saliera (Marcos 1:25). Pensé: “Bueno, eso estaría muy bien.” Así que ordené: “¡En el nombre de Jesús, les ordeno a todos ustedes que se callen y salgan de este hombre! “Y” ¡BOOM!” él instantáneamente se detuvo.

Ese hombre cayó al suelo y parecía que estaba muerto. Pero cuando lo volteé, estaba adorando a Dios, diciendo: “¡Gracias, Jesús! ¡Soy libre! Se fueron. ¡Gracias!” Había sido totalmente liberado. Creemos que por lo menos 10 demonios dejaron a ese hombre.

Pensé: “¡Esto fue mucho más fácil en comparación con lo que normalmente hacemos!” Estábamos acostumbrados a hablar con ellos, preguntándoles sus nombres y a hacer todas esas cosas. En ese momento decidí: “Le he estado dando al diablo demasiada importancia”. Pensaba que tenía que clamar la sangre, tener por lo menos a dos personas presentes, etc., etc., etc. Pero ninguna de esas cosas era necesaria. Sólo hablé con fe y “¡BOOM!” se fueron. Conforme estudiaba la Palabra, mi valor crecía a medida que descubría que así fue como lo hizo Jesús.

ATACADO FÍSICAMENTE

Durante ese período de tiempo, inadvertidamente puse un enfoque excesivo en el diablo. Puesto que había tanta gente que acudía a nosotros para su liberación y sucedían muchas cosas demoníacas, constantemente estábamos hablando de Satanás. Me di cuenta de que estaba pasando más tiempo hablando del diablo en “oración” que de Dios (en ese entonces oraba de dos a cuatro horas al día). Supe que algo tenía que estar mal al respecto.

Mucha gente hoy practica esta clase rara de “guerra espiritual”. Toda su “vida de oración” está consumida con atar y reprender al diablo. En el proceso, constantemente se dirigen a y hablan con Satanás durante sus tiempos de oración por más tiempo del que dedican a hablar con Dios. ¡Algo está mal con esto!

Durante esa misma época, estaba intentando inaugurar el Centro Cristiano Arlington en Arlington, Texas. Rentamos un edificio que previamente había sido una casa de fraternidad. Íbamos a convertir esa casa en un lugar en el que pudiéramos alojar y ayudar a las personas con problemas demoníacos. Lo pintamos y estábamos en el proceso de limpiarlo.

Una noche, dirigí una reunión de oración durante toda la noche ahí con toda mi iglesia. Todos los demás llegaron, oraron, y se fueron, así que me había quedado solo en ese edificio. Mientras seguía orando, algo en el salón empezó a estrangularme. Yo no vi nada, pero físicamente me estaban estrangulando y golpeado. ¡Los demonios me atacaron físicamente!

“¿QUÉ QUIERES DECIR?”

Salí corriendo de ese edificio, cerré la puerta tras de mí y salté a mi carro. Echándome en reversa en la entrada de los autos, estaba justo a punto de hacer rechinar las llantas dando un arrancón para salir volando de allí cuando el Señor me habló. Me preguntó: “¿A dónde vas?”

Respondí: “¡Dios, ya me voy! ¡Hay demonios en ese edificio!”

Serenamente continuó: “En Efesios 6, toda la armadura que usas en contra del enemigo es para el frente. No hay armadura para la espalda”.

Aunque le pregunté: “¿Qué quieres decir?” Lo supe en mi corazón. Quiso decir que no podía darle la espalda al diablo. Tenía que enfrentarlo. Pero proseguí y como quiera le pregunté de nuevo diciendo: “Señor, ¿qué quieres decir? No quieres que regrese de nuevo a esa casa, ¿o sí?” Silencio.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

El Señor no discutirá contigo. Solamente hará una declaración y dejará que tú decidas qué es lo que vas a hacer con esto. Eran como las dos o tres de la mañana. Después de estar sentado en ese carro por un rato, finalmente regresé a la entrada de autos, apagué el motor y regresé. Me encerré en esa casa y luché contra esos poderes demoníacos hasta las seis de la mañana. Después, la casa estaba despejada y los demonios se habían ido.

Durante ese tiempo, también tuve una cantidad de sueños donde Satanás físicamente me atacaba. Después me despertaba y pensaba: “Fue un sueño,” me iba al baño y me daba cuenta de que estaba sangrando. ¡Definitivamente experimenté algunas manifestaciones demoníacas!

¡DEMASIADO CRÉDITO!

Alguna gente diría: “Es porque el diablo es poderoso y te estabas metiendo en su territorio”. No, le estaba dando a Satanás demasiada importancia en mi vida por todo el tiempo que pasé atando y reprendiendo, estudiando al respecto y prestándole mucha atención. El Señor me mostró que había glorificado al diablo y le había dado más poder del que realmente tenía. Inmediatamente me arrepentí y decidí que la mejor defensa es una buena ofensiva. Así que empecé a ser constante y audaz alabando y adorando a Dios. Empecé a creer que si mantenía mi enfoque en el Señor, eso destruiría totalmente la incursión de Satanás en mi vida.

Han pasado más de cuarenta años y nunca he vuelto a tener otra manifestación demoníaca como esa. He visto manifestaciones del diablo en mi entorno en la gente, como cuando lo estoy echando fuera de alguien. (Todavía tengo algunas grabadas. Puedes oír las voces no humanas y los gritos que salen de la gente). Pero nunca he tenido que pelear físicamente con un demonio desde entonces. La única razón por la que eso sucedió, fue porque yo le había dado poder al diablo a través de mi propio miedo y del excesivo énfasis que yo estaba poniendo en él.

Esto sucede hoy vez tras vez en el Cuerpo de Cristo. Le hemos dado a Satanás demasiado crédito. Él es un elemento por considerar, anda alrededor nuestro, buscando a quien devorar, pero la única razón por la que el enemigo puede hacerle algo a alguien es porque le dan poder a través de su miedo. Mucho de lo que se enseña como “guerra espiritual” hoy en día, consiste en asignarle al diablo más poder y autoridad del que realmente tiene.

Las conferencias de “guerra espiritual” que le atribuyen al diablo gran poder y hablan acerca de tener que atar a los principados y potestades en algunos lugares antes de que cualquier cosa positiva pueda suceder, están ofreciendo ideas que son contrarias a la Palabra de Dios. Satanás tiene cero poder y cero autoridad. Todo lo que tiene es el engaño. Pero estos falsos conceptos de hecho están haciendo que muchos cristianos se sometan a y le den poder al diablo.

Resumen de la Lección

- I. El diablo es un elemento por considerar, pero no porque sea superior por su poder y autoridad.
 - A. Engaña a la gente y la gente se somete a él por el miedo. Esto es lo que realmente le da poder.
 - B. Satanás toma el temor de una persona y lo usa en su contra para “comerse su almuerzo y no dejar ni las migajas”.
- II. Mi capacidad para percibir el ámbito espiritual se incrementó drásticamente en 1968 cuando me entregué realmente al Señor.
 - A. El Espíritu Santo me mostró que muchos problemas —especialmente las enfermedades, las dolencias y los problemas emocionales—tenían un origen demoníaco.
 - B. A pesar de que experimentamos grandes éxitos, éramos bastante ignorantes respecto a las maquinaciones de Satanás.
 - C. Sabíamos que existía una lucha, pero no sabíamos exactamente cómo operaba.
- III. Una señora había asistido a la pequeña Iglesia Bautista de Andrew para recibir al Señor.
 - A. A pesar de estar firmemente convertida, todavía tenía algunos problemas contra los que estaba luchando porque antes había sido lesbiana.
 - B. Ahí fue donde la encontraron—en su casa y totalmente despistada.
 - C. La encerraron en esa habitación y se turnaron, negándose a darse por vencidos (Lucas 8:29-30).
 - D. A pesar de que no sabían exactamente cómo ministrarle la liberación, por siete días vieron toda clase de demonios salir gracias a su persistencia y fe.
 - E. De ahí que lo que había ocurrido se divulgó haciendo que la gente acudiera.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

- IV. Un miércoles en la tarde, un hombre homosexual con el que habían estado hablando durante varias semanas preparándolo para su liberación, llegó al servicio de mitad de semana.
- A. Le dijo a Andrew: “¡Estoy listo para ser liberado esta noche!”
 - B. Andrew no sabía qué hacer, así que empezó por preguntarles sus nombres a los demonios.
 - C. El Señor sólo le recordó cuando Él le ordenó al espíritu inmundo que se callara y que saliera (Marcos 1:25).
 - D. Así que Andrew ordenó: “¡En el nombre de Jesús, les ordeno a todos ustedes que se callen y salgan de este hombre!” Y—¡BOOM!—él instantáneamente se detuvo.
 - E. Conforme Andrew estudiaba la Palabra, su valor crecía a medida que descubría que así fue como Jesús lo hizo.
- V. Durante ese período de tiempo, Andrew inadvertidamente puso un enfoque excesivo en el diablo.
- A. Puesto que había tanta gente que acudía a ellos para su liberación y sucedían muchas cosas demoníacas, constantemente estaban hablando de Satanás.
 - B. ¡Los demonios lo atacaron físicamente!
 - C. Andrew le estaba dando a Satanás demasiada importancia en su vida por todo el tiempo que pasó atando y reprendiendo, aprendiendo al respecto y enfocando su atención en él.
 - D. El Señor le mostró que había glorificado al diablo y le había dado más poder del que realmente tenía.
 - E. Así que empezó a ser constante y audaz alabando y adorando a Dios. Empezó a creer que si mantenía su enfoque en el Señor, destruiría totalmente la incursión de Satanás en su vida.
- VI. Le hemos dado a Satanás demasiado crédito.
- A. Él es un elemento por considerar, anda alrededor nuestro, buscando a quien devorar, pero la única razón por la que el enemigo puede hacerle algo a alguien es porque le dan poder por medio de su temor.

- B. Mucho de lo que se enseña como “guerra espiritual” hoy en día, consiste en asignarle al diablo más poder y autoridad del que realmente tiene.
- C. Satanás tiene cero poder y cero autoridad. Todo lo que tiene es el engaño.
- D. Pero estos falsos conceptos de hecho están haciendo que muchos cristianos se sometan y le den poder al diablo.

Guía Para el Maestro

1. El diablo es un elemento por considerar, pero no porque sea superior por su poder y autoridad. Engaña a la gente y se someten a él por medio de su temor. Satanás toma el temor de una persona y lo usa en su contra para “¡comerse su almuerzo y no dejar ni las migajas!”

1a. ¿Qué hace el diablo?

Engaña a la gente

1b. Satanás toma el temor de una persona, ¿y qué hace?

Lo usa en su contra

2. La capacidad de Andrew para percibir el reino espiritual se incrementó drásticamente en 1968 cuando él se entregó realmente al Señor. El Espíritu Santo le mostró que muchos problemas—especialmente las enfermedades, las dolencias y los problemas emocionales—tenían un origen demoníaco. A pesar de que él y sus amigos experimentaron grandes éxitos, eran bastante ignorantes respecto a las maquinaciones de Satanás. Sabían que existía una lucha, pero no entendían cómo operaba.

2a. ¿Qué sucede cuando verdaderamente nos entregamos al Señor?

Nuestra capacidad para percibir el reino espiritual se incrementa drásticamente

2b. ¿Cuál es el origen de muchos problemas—especialmente las enfermedades, las dolencias y los problemas emocionales?

Demoníaco

3. Una señora había asistido a la pequeña Iglesia Bautista de Andrew para recibir al Señor. A pesar de estar firmemente convertida, todavía tenía algunos problemas contra los que estaba luchando porque antes había sido lesbiana. Ahí fue donde la encontraron—en su casa y totalmente despistada. La encerraron en esa habitación y se turnaron, negándose a darse por vencidos (Lucas 8:29-30). A pesar de que no sabían exactamente cómo ministrarle la liberación, por siete días vieron toda clase de demonios salir gracias a su persistencia y fe. De ahí que lo que había ocurrido se divulgó haciendo que la gente acudiera.

3a. Lee Lucas 8:29-30. Aunque no sabían exactamente cómo ministrarle la liberación a esa mujer, ¿cómo pudieron echar fuera toda clase de demonios de la mujer?

Gracias a su persistencia y fe

3b. ¿Cuál fue el resultado de esos acontecimientos?

Lo que había ocurrido se divulgó haciendo que la gente acudiera

4. Un miércoles en la tarde, un hombre homosexual con el que Andrew y sus amigos habían estado hablando durante varias semanas preparándolo para su liberación, llegó al servicio de mitad de semana. Le dijo a Andrew: “¡Estoy listo para ser liberado esta noche!” Andrew no sabía qué hacer, así que empezó por preguntarles sus nombres a los demonios. El Señor sólo le recordó a Andrew cuando Él le ordenó al espíritu inmundo que se callara y que saliera (Marcos 1:25). Así que Andrew ordenó: “¡En el nombre de Jesús, les ordeno a todos ustedes que se callen y salgan de este hombre!“Y” ¡BOOM!—él instantáneamente se detuvo. Conforme Andrew estudiaba la Palabra, su valor crecía a medida que descubría que así fue como lo hizo Jesús.

4a. Lee Marcos 1:25. ¿Qué le recordó el Señor a Andrew?

Cuando Él mismo le ordenó al espíritu inmundo que se callara y que saliera

4b. ¿Por qué crecía el valor de Andrew conforme él estudiaba la Palabra?

Porque estaba descubriendo que así fue como lo hizo Jesús

5. Durante ese período de tiempo, Andrew inadvertidamente puso un enfoque excesivo en el diablo. Puesto que había tanta gente que acudía a ellos para su liberación y sucedían muchas cosas demoníacas, constantemente estaban hablando de Satanás. ¡Los demonios lo atacaron físicamente! Andrew le estaba dando a Satanás demasiada importancia en su vida por todo el tiempo que pasó atando y reprendiendo, aprendiendo al respecto y enfocando su atención en él. El Señor le mostró que había glorificado al diablo y le había dado más poder del que realmente tenía. Así que empezó a ser constante y audaz alabando y adorando a Dios. Llegó a creer que si mantenía su enfoque en el Señor, destruiría totalmente la incursión de Satanás en su vida.

5a. ¿De qué manera Andrew le estaba dando a Satanás demasiada importancia en su vida?

Por todo el tiempo que se pasaba atando y reprendiendo, aprendiendo al respecto y enfocando su atención en él

5b. ¿Qué hizo Andrew cuando el Señor le mostró que había glorificado al diablo, y le había dado más poder del que realmente tenía?

Andrew empezó a ser constante y audaz alabando y adorando a Dios, con la idea de que, si mantenía su enfoque en el Señor, destruiría totalmente la incursión de Satanás en su vida

6. Le hemos dado a Satanás demasiado crédito. Él es un elemento por considerar, anda alrededor nuestro, buscando a quien devorar, pero la única razón por la que el enemigo puede hacerle algo a alguien es porque le dan poder por su temor. Gran parte de lo que se enseña como “guerra espiritual” hoy en día, consiste en asignarle al diablo más poder y autoridad del que realmente tiene. Satanás tiene cero poder y cero autoridad. Todo lo que tiene es el engaño. Pero estos conceptos falsos de hecho están haciendo que muchos cristianos se sometan y le den poder al diablo.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

6a. ¿Qué le está asignando al diablo gran parte de lo que se enseña como “guerra espiritual” hoy?

Más poder y autoridad del que realmente tiene

6b. ¿Cuánto poder y autoridad tiene Satanás?

Cero—todo lo que tiene es el engaño

6c. ¿Cómo están influenciando estos conceptos falsos a muchos cristianos?

Están haciendo que muchos de ellos se sometan y le den poder al diablo

Preguntas Para el Discipulado

1. ¿Quién estaba hablando en Lucas 8:29-30?

2. ¿Qué ordenó Jesús que saliera del hombre?

3. ¿Desde cuándo se había apoderado de él?

4. ¿Con qué le ataban?

5. ¿Qué les hacía a las cadenas?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

6. ¿Quién lo impelía (impulsaba) a los desiertos?

7. ¿Qué le preguntó Jesús?

8. ¿Qué le contestó?

9. Porque muchos demonios habían ¿qué?

10. En Marcos 1:25, ¿quién reprendió al espíritu inmuniido?

11. ¿Qué dijo Jesús?

12. ¿Qué le ordenó Jesús al diablo?

Respuestas

1. Jesús.
2. El espíritu inmundo.
3. Hacía mucho tiempo.
4. Cadenas y grillos.
5. Las rompía.
6. El demonio.
7. ¿Cómo te llamas?
8. Legión.
9. Entrado en él.
10. Jesús.
11. ¡Cállate!
12. Que se saliera del hombre.

Versículos

LUCAS 8:29-30

Porque El mandaba al espíritu inmundo que saliera del hombre, pues muchas veces se había apoderado de él, y estaba atado con cadenas y grillos y bajo guardia; a pesar de todo rompía las ataduras y era impelido por el demonio a los desiertos. Entonces Jesús le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y él dijo: Legión; porque muchos demonios habían entrado en él.

MARCOS 1:25

Pero Jesús lo reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

La Procesión Triunfante

LECCIÓN 15

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Colosenses 2:13-15 RV 1960, el énfasis es mío.

Despojar significa “tomar todo lo de valor de un enemigo conquistado”. Esta clase de “despojo” es del lugar de la conquista. Es conquistar a un enemigo y tomar todo lo que le pertenece.

Satanás, los principados y todos los otros poderes demoníacos fueron despojados. Por medio de la Cruz y de la Resurrección, Jesucristo despojó al diablo de todo poder y autoridad. El primer Adán pudo haberlos entregado en la caída, pero el último Adán los recuperó en la Resurrección. Ahora Satanás no tiene poder ni autoridad. Su única arma es el engaño. Si tú te sometes a las mentiras del diablo, ¡él usará tu poder y tu autoridad en tu contra!

Dios exhibió—hizo una exhibición—a Satanás. En la clase de biología de la secundaria, probablemente tuviste que atrapar insectos y otras cosas. Los matabas, los montabas en algo y luego escribías debajo su nombre. Ahí estaban empalados por un alfiler que los sostenía en un tablero. Era una “exhibición”.

Así me imagino al diablo: empalado, ¡clavado en la cruz con los mismos clavos que una vez sostuvieron a Jesús! En una exhibición—completamente despojado de todo valor. ¡Jesucristo hizo un espectáculo—una exhibición—de Satanás!

EL DESFILE DE LA VICTORIA

La frase traducida “*triunfando sobre ellos*” literalmente se refiere a la procesión triunfante (Colosenses 2:15). Los romanos tenían la costumbre de desfilan, con el

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

despojo de la guerra y el enemigo conquistado, enfrente de la gente cuando regresaban de una conquista. Cuando salían a pelear contra un enemigo, lo conquistaban, regresaban y hacían un desfile glorioso de la victoria. Si no ganaban, entonces no tenían la “procesión triunfante”.

Los ciudadanos romanos sabían que, si no hacían el desfile, el enemigo que los había estado aterrizando, todavía no había sido derrotado. Seguían sintiendo ansiedad y preocupación porque podía regresar. Su partido pudo haber ganado una batalla, pero si no habían conquistado totalmente al general o rey enemigo y no tenían este desfile, entonces el pueblo romano vivía bajo el constante temor de que era posible que una vez más pudiera formar tropas en su contra.

Pero cuando conquistaban al enemigo, los romanos tomaban a ese general o rey del ejército enemigo y desfilaban con él—vivo o muerto—para que lo viera la gente. Si estaba muerto, mostraban su cabeza decapitada y su cuerpo sin vida. Sin embargo, normalmente preferían capturarlo con vida. Lo despojaban de toda la armadura, de sus vestiduras reales y de las joyas que le daban una imagen de fortaleza e importancia. Completamente desnudo y humillado, lo ataban a un caballo o un carro. Lo obligaban a caminar o lo arrastraban por las calles. También le cortaban los dedos pulgares y los dedos gordos de los pies para que nunca pudiera ser capaz de sostener una espada ni estar de pie en la batalla. De esta manera, los romanos hacían desfilar a los enemigos que habían conquistado.

Esa procesión triunfante les mostraba a todos los ciudadanos romanos que su enemigo había sido vencido. Eso tranquilizaba totalmente cualquier temor de que ese hombre alguna vez pudiera ser capaz de montar otra campaña en contra de ellos. El desfile lo exhibía de tal manera que la gente común se burlaba de él, lo golpeaban y escupían cuando pasaba. El propósito del desfile era eliminar completamente el miedo en el pueblo romano.

La Biblia claramente declara que esto es lo que Jesús le hizo al diablo. Él lo derrotó por completo. Cristo destruyó a *“aquel que tenía el imperio de la muerte, es decir, el diablo”* para que Él pudiera *“librar a los que por el temor a la muerte, estaban sujetos a esclavitud durante toda la vida”* (Hebreos 2:14, 15). Observa que es el temor de la muerte el que abre la puerta a la servidumbre. Ahora Satanás no tiene poder en sí mismo. Sólo puede atacarte con engaños. Pero Jesucristo nos liberó.

¿TE LO PERDISTE?

Hay un desfile de victoria, ¡una procesión triunfante! El diablo fue exhibido a través de las Escrituras y se ha mostrado que es absolutamente un cero a la izquierda. ¡Él es un don nadie!

El problema es que casi todo el cuerpo de Cristo se ha perdido el desfile—especialmente la gente del movimiento de “guerra espiritual”. Satanás está vivo y hay una batalla que se está peleando, pero no es en los lugares celestiales contra seres demoniacos que tienen un gran poder y una gran autoridad. Todo lo que el diablo tiene es su tremenda habilidad para mentir y engañar. ¡No glorifiques a Satanás! ¡No le atribuyas un poder que realmente no tiene! Permanece firme en contra de sus mentiras y cree la verdad. Mantén tu atención en Dios, no en los demonios. La verdadera batalla está en tu cabeza, por lo tanto, ¡recuerda el desfile!

Mucha gente del movimiento de “guerra espiritual” piensa que debes hacer todas estas cosas antes de que puedas ir a un lugar y predicar el Evangelio de manera eficaz. Tienes que “trazar un plan espiritual” y descubrir las cosas no santas que han sucedido para crear “fortalezas espirituales”. Después debes enviar “intercesores” que se pasen meses, años y décadas orando, reprendiendo y atando los poderes demoníacos para que la Palabra de Dios pueda tener un impacto. ¡Erróneo, erróneo, erróneo!

¡No existen precedentes para esto en la Palabra de Dios! No puedes encontrarlos en ninguna parte del Nuevo Testamento. ¡Está totalmente mal!

Sí, hay poderes demoníacos. Sí, hay una jerarquía de demonios. Sí, están asignados a diferentes lugares. Pero, **NO**, ¡así no es como vas a lidiar con ellos! Está mal llegar a la conclusión de que la razón por la que la gente no está recibiendo la salvación y la liberación es que no hemos orado ni hecho suficiente “guerra espiritual”.

Jesús nunca envió a alguien por adelantado para orar, atar al diablo y preparar un lugar para que la Palabra de Dios pudiera avanzar. Él envió a sus discípulos por adelantado para que la gente supiera que Él estaba por llegar. También hicieron milagros y atrajeron a la gente para que lo escuchara. Pero ni Jesús, ni Pedro, ni Pablo enviaron creyentes delante de ellos solamente para orar y hacer esa clase de cosas. Esto es absolutamente erróneo.

EL ANTIGUO TESTAMENTO EN CONTRASTE CON EL NUEVO

En el Antiguo Testamento, encontrarás diferentes ejemplos de individuos que oraron por ciertas ciudades o por ciertas personas. Abraham intercedió por las ciudades de Sodoma y Gomorra (Génesis 18:31-32). Moisés intercedió por sus hermanos y los hijos de Israel (Números 12:1,9-10,13-14; 14:2, 5, y 19). Suplicaron para obtener misericordia de un Dios de ira que quería castigarlos por sus pecados. Sin embargo, esto es muy diferente en la actualidad.

Hay una gran diferencia entre lo que ocurrió en el Antiguo Testamento y lo que ocurrió en el Nuevo. En el Antiguo Pacto, Jesús no había hecho expiación por nuestros pecados. Él todavía no había ido al infierno por nosotros y no se había convertido en

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

nuestro Intercesor Eterno (Hebreos 7:25). Por lo tanto, era correcto que los santos del Antiguo Testamento pidieran misericordia, porque la misericordia todavía no se había otorgado de una manera absoluta. Se había mostrado hasta cierto punto, pero como si fuera a crédito y no como una transacción real. La expiación todavía no se había realizado.

Pero de este lado de la Cruz, hay una gran diferencia en la forma como nos relacionamos con Dios. Hoy Dios está derramando misericordia y gracia, no ira (2 Corintios 5:19). Él no está imputando los pecados de los hombres sobre ellos. Es absolutamente erróneo pensar que Dios está enojado con nosotros por el pecado y que Él está listo para juzgar a la nación. Es incorrecto creer que Dios está a punto de abrir juicio a menos que nos arrepintamos y que los intercesores se unan para rogar e implorarle que aleje su ira. Jesucristo ya expió todo el pecado. Él es el intercesor para terminar con toda esa clase de intercesión.

Hoy en día hay un tipo de intercesión que es Santa. Consiste simplemente en decir: “Padre, yo sé que Tú eres un Dios bueno. Nos amas. Tú hubieras perdonado a Sodoma y Gomorra si solamente hubiera habido 10 personas justas. Hay más de 10 personas justas en este país. Yo sé que todas estas llamadas “profecías” que dicen que a menos que nos arrepintamos Tú vas a enviar sentencia, tinieblas y destrucción no vienen de ti. Gracias, Padre porque Tú no quieres juzgarnos”.

No me malinterpretes—hay consecuencias por el pecado. Cuando la gente odia a Dios y deja de buscarlo, se vuelve mala y egoísta. El crimen y los problemas escalan. Las tragedias y los ataques terroristas ocurren, pero esto sólo es el proceso de sembrar y cosechar. Sembrar malas semillas y recoger una mala cosecha es diferente a que Dios envíe Su ira. Dios no le está abriendo juicio a la gente hoy por hoy. Vendrá un tiempo cuando Él lo hará, y Él estará justificado cuando lo haga. Pero durante la Era de la Iglesia, Él está otorgando misericordia y gracia.

INTERCESIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO

Un intercesor del Nuevo Testamento reconoce que Dios le ha dado un giro a su ira a causa de la unción en la obra de Jesucristo. Ahora no hay necesidad de rogarle por misericordia de la manera como Moisés lo hizo (Éxodo 32:12). Jesús expió no sólo nuestros pecados sino los pecados del mundo entero. Dios ha cambiado su ira y ahora otorga su misericordia y gracia a toda la gente en todo lugar.

Es erróneo para un creyente nacido de nuevo pararse y decirle a Dios que se arrepienta como Moisés lo hizo. Moisés no estaba equivocado, porque en aquel tiempo Dios estaba derramando Su ira. Sin embargo, estamos viviendo en un Nuevo Pacto.

A saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación.

2 Corintios 5:19

Orar así: “Oh Dios, vuélvete de tu ira feroz. Oh Dios, derrama tu poder. Por favor, actúa”, es negar la expiación y la intercesión del Señor Jesucristo.

Hay una gran diferencia entre la manera como la intercesión se hacía en el Antiguo Testamento y la manera como se hace en el Nuevo. Mucho de lo que se enseña hoy como “intercesión” y “guerra espiritual” es meramente una mentalidad del Antiguo Testamento. Esto es anti Cristo. Es negar la verdad de que Jesús despojó al diablo de todo poder y autoridad. Glorifica a Satanás. ¡Básicamente, es la gente que se perdió el desfile!

EL ANTÍDOTO CONTRA EL ENGAÑO

La verdadera guerra espiritual ocurre a un nivel personal. Resistes las mentiras y el engaño del diablo. Esto se logra principalmente por medio del conocimiento de la verdad.

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Juan 8:32

Entender la verdad es el antídoto contra el engaño.

El poder y la fuerza del engaño vienen del hecho de que no sabes que te están engañando. Pero una vez que te das cuenta de lo correcto—la verdad—el engaño inmediatamente pierde su poder.

Si alguien te estuviera aterrorizando y amenazando con matarte, tendrías miedo. Sin embargo, si te mostrara el cadáver de esa persona, tu miedo se iría inmediatamente. Después de que compruebas su fallecimiento, sus amenazas ya no te intimidarán nunca más.

La Palabra de Dios es verdad (Juan 17:17). Yo tomo la Palabra de Dios y medito sobre esto. A través de la Palabra, amo a Dios y tengo comunión con Él. También convivo con la gente del Señor y conservo una actitud positiva al buscarlo constantemente. Éstas son algunas formas prácticas con las que personalmente emprendo mi guerra espiritual. ¡La mejor defensa es una buena ofensiva!

¡La alabanza es un arma poderosa en contra del diablo! Literalmente lo vuelve loco. No soporta estar cerca de la alabanza y la adoración a Dios. Una vez cada dos meses, me veo en la necesidad de reprender al diablo y atarlo por algo, pero no es porque él ejerza una fuerza poderosa en mi contra. Es porque la batalla en mi mente

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

—y en mis pensamientos—se ha intensificado tanto que verbalizo mi resistencia diciendo: “Reprendo estos pensamientos en el nombre de Jesús. ¡Satanás, tiene cero derecho y cero poder sobre mí!” Pero la mayor parte del tiempo, nunca tengo que decir nada en voz alta. Sólo resisto las mentiras que se atraviesan a mi paso con la verdad y continúo en constante alabanza.

Si el diablo te ha dominado por mucho tiempo, es posible que una actitud firme como esta no sea suficiente. Si estás endemoniado y estás tratando de liberarte de eso, quizá tengas que persistir, reprender y repetir más estas cosas en voz alta. Sin embargo, una vez que seas libre, será muy fácil mantener esa libertad si permaneces en la verdad.

¡ENVÍA LA VERDAD!

Yo acostumbraba reprender a los demonios de otras personas cuando éstas venían a mí. Pero me di cuenta de que si echaba a un demonio fuera de alguien solamente con mi fe, en realidad le estaba haciendo un perjuicio a esa persona (Mateo 12:43-45). Esos espíritus malos regresan a la persona si ésta no sabe, o no entiende o no aplica la verdad en contra de las mentiras que había creído.

La mejor manera para librar a alguien, es diciéndole la verdad. Instruirlo en la Palabra de Dios. Enseñarle sobre la procesión triunfante y sobre su victoria en Jesús. Ayúdales a entender las promesas de Dios respecto a sus problemas y anímalos para que apliquen diligentemente esta verdad en sus pensamientos. Te podría dar cientos de testimonios de gente que me escuchó predicar la verdad de la Palabra de Dios y que fueron librados de demonios sin la necesidad de que yo reprendiera a un demonio. Estoy hablando de casos severos de personas endemoniadas—gentes que no estaban funcionando, incluso drogadictos y que hasta estaban en una institución psiquiátrica—que fueron totalmente librados simplemente porque escucharon la verdad y la recibieron en sus corazones. ¡Recibieron liberación sin que yo orara por ellos!

Ha habido otras ocasiones cuando he echado demonios fuera de la gente. A veces Satanás ha arraigado ciertas mentiras tan profundamente en el pensamiento de algunos que siguen necesitando que otra persona ore y lo reprenda, aunque ya han percibido y abrazado la verdad. Por eso echo fuera demonios de la gente cuando estoy orando por salud, depresión, y cosas parecidas. Los demonios se van y la gente queda libre. Pero siempre les imparto alguna verdad para su protección y para impedir que el diablo vuelva a regresar.

Emprendo la guerra espiritual sobre una ciudad o un país ¡enviando la verdad! Lo llevo a cabo predicando la Palabra de Dios por medio de la televisión, la radio, Cds, libros, vídeos y la Internet. Conforme la gente escucha la verdad, sus corazones se abren, se vuelven más receptivos al Evangelio. Después, también viajo—o envió a otros que han sido entrenados—para predicar y enseñar la Palabra en persona. ¡La verdadera guerra espiritual es llevarle la verdad de la Palabra de Dios a la gente!

Resumen de la Lección

- I. Por medio de la Cruz y de la Resurrección, Jesucristo despojó al diablo de todo poder y autoridad. La Palabra dice que hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de Jesús.

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Colosenses 2:13-15 RV 1960

- A. *Despojar* significa “tomar todo lo de valor de un enemigo conquistado”.
- B. Satanás, los principados y todos los otros poderes demoníacos fueron despojados.
- C. ¡Jesucristo hizo un espectáculo—una exhibición—de Satanás!
- II. La frase traducida “*triunfando sobre ellos*” literalmente se refiere a la procesión triunfante (Colosenses 2:15).
- A. Los romanos tenían la costumbre de desfilan, con el despojo de la guerra y el enemigo conquistado, enfrente de la gente cuando regresaban de una conquista.
- B. Los ciudadanos romanos sabían que, si no hacían este desfile, el enemigo que los había estado aterrorizando todavía no había sido derrotado.
- C. Esa procesión triunfante mostraba a todos los ciudadanos romanos que su enemigo había sido vencido.
- D. El propósito del desfile era eliminar completamente el miedo en el pueblo romano.
- III. La Biblia claramente declara que esto es lo que Jesús le hizo al diablo.
- A. Cristo destruyó “*por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte,*

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

esto es, al diablo” para que Él [Cristo] pudiera “librar a todos los que por el temor a la muerte estaban toda la vida sujetos a servidumbre” (Hebreos 2:14, 15 RV 1960).

- B. Observa que es el temor de la muerte el que abre la puerta a la servidumbre.
 - C. El diablo fue hecho un espectáculo público a través de las Escrituras y se ha mostrado que es absolutamente un cero a la izquierda. ¡Él es un don nadie!
 - D. El problema es que casi todo el cuerpo de Cristo se ha perdido el desfile—especialmente la gente del movimiento de “guerra espiritual”.
- IV. Mucha gente del movimiento de “guerra espiritual” piensa que debes hacer todas estas cosas antes de que puedas ir a un lugar y predicar el Evangelio de manera eficaz.
- A. Pero ni Jesús, ni Pedro, ni Pablo enviaron creyentes delante de ellos solamente para orar y hacer ese tipo de cosas.

Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones.

2 Corintios 5:19

- B. Orar así: “Oh Dios, vuélvete de tu ira feroz. Oh Dios, derrama tu poder. Por favor, actúa”, es negar la expiación y la intercesión del Señor Jesucristo.
 - C. Hay una gran diferencia entre la manera como la intercesión se hacía en el Antiguo Testamento y la manera como se hace en el Nuevo.
 - D. Mucho de lo que se enseña hoy como “intercesión” y “guerra espiritual” es meramente una mentalidad del Antiguo Testamento.
- V. La verdadera guerra espiritual ocurre a un nivel personal.
- A. Tú resistes las mentiras y el engaño del diablo.
 - B. Esto se logra principalmente por medio del conocimiento de la verdad. Y *conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres* (Juan 8:32).
 - C. Entender la verdad es el antídoto contra el engaño.
 - D. El poder y la fuerza del engaño vienen del hecho de que no sabes que te están engañando.

E. Pero una vez que te das cuenta de lo correcto—la verdad—el engaño inmediatamente pierde su poder.

F. La Palabra de Dios es verdad (Juan 17:17).

VI. Emprendo la guerra espiritual sobre una ciudad o un país ¡enviando la verdad!

A. Lo llevo a cabo predicando la Palabra de Dios a través de la televisión, la radio, Cds, libros, vídeos y la Internet.

B. Conforme la gente escucha la verdad, sus corazones se abren, se vuelven más receptivos al Evangelio.

C También viajo—o envié a otros que han sido entrenados—para predicar y enseñar la Palabra en persona.

D ¡La verdadera guerra espiritual consiste en llevarle la verdad de la Palabra de Dios a la gente!

Guía Para el Maestro

1. Por medio de la Cruz y de la Resurrección, Jesucristo despojó al diablo de todo poder y autoridad (Colosenses 2:13-15). *Despojar* significa “tomar todo lo de valor de un enemigo conquistado.” Satanás, los principados y todos los otros poderes demoníacos han sido despojados. ¡Jesucristo hizo un espectáculo—una exhibición—de Satanás!

1a. Lee Colosenses 2:13-15. ¿Cuándo y cómo despojó Jesús al diablo de todo poder y autoridad?

En la resurrección y por medio de la Cruz

1b. ¿Qué significa *despojar*?

“Tomar todo lo de valor de un enemigo conquistado”

2. La frase traducida “*triumfando sobre ellos*” literalmente se refiere a la procesión triunfante (Colosenses 2:15). Los romanos tenían la costumbre de desfilan, con el despojo de la guerra y el enemigo conquistado, enfrente de la gente cuando regresaban de una conquista. Los ciudadanos romanos sabían que, si no hacían este desfile, el enemigo que los había estado aterrorizando, todavía no había sido derrotado. Esa procesión triunfante mostraba a todos los ciudadanos romanos que su enemigo había sido vencido. El propósito del desfile era eliminar completamente el miedo en el pueblo romano.

2a. ¿A qué se refiere literalmente la frase “triumfando sobre ellos” en Colosenses 2:15?

A la procesión triunfante

2b. ¿Cuál era el propósito del desfile?

Eliminar completamente el miedo

3. La Biblia claramente declara que eso fue lo que Jesús le hizo al diablo. Cristo destruyó “*por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo*” para que Él [Cristo] pudiera “*librar a todos los que por el temor a la muerte estaban toda la vida sujetos a servidumbre*” (Hebreos 2:14-15 RV 1960). Observa que es el temor a la muerte el que abre la puerta a la servidumbre. El diablo fue hecho un espectáculo público a través de las Escrituras y se ha mostrado que es absolutamente un cero a la izquierda. ¡Él es un don nadie! El problema es que casi todo el cuerpo de Cristo se ha perdido el desfile—especialmente la gente del movimiento de “guerra espiritual”.

3a. Lee Hebreos 2:14-15. ¿Qué declara claramente la Biblia?

Que Jesucristo destruyó al diablo

3b. ¿Qué le abre la puerta a la esclavitud?

El temor a la muerte

4. Mucha gente del movimiento de “guerra espiritual” piensa que debes hacer todas estas cosas antes de que puedas ir a un lugar y predicar el Evangelio de manera eficaz. Pero ni Jesús, ni Pedro, ni Pablo enviaron creyentes delante de ellos solamente para orar y hacer estas otras cosas. Orar así: “Oh Dios, vuélvete de tu ira feroz. Oh Dios, derrama tu poder. Por favor, actúa”, es negar la expiación y la intercesión del Señor Jesucristo. Hay una gran diferencia entre la manera como la intercesión se hacía en el Antiguo Testamento y la manera como se hace en el Nuevo. Mucho de lo que se enseña hoy como “intercesión” y “guerra espiritual” es meramente una mentalidad del Antiguo Testamento.

4a. Lee 2 Corintios 5:19. Orar así: “Oh Dios, vuélvete de tu ira feroz. Oh Dios, derrama tu poder. Por favor, actúa”, es negar la expiación y la intercesión, ¿de quién?

Del Señor Jesucristo

4b. Hay una gran diferencia entre la manera como la intercesión se hacía en el Antiguo Testamento y la manera como se hace, ¿dónde?

En el Nuevo

5. La verdadera guerra espiritual ocurre en un nivel personal. Resistes las mentiras y el engaño del diablo. Esto se logra principalmente por medio del conocimiento de la verdad (Juan 8:32). Entender la verdad es el antídoto contra el engaño. El poder y la fuerza del engaño vienen del hecho de que no sabes que estás siendo engañado. Pero una vez que te das cuenta de lo correcto—la verdad—el engaño inmediatamente pierde su poder. La Palabra de Dios es verdad (Juan 17:17).

5a. Lee Juan 8:32 y 17:17. ¿En qué nivel se pelea la verdadera guerra espiritual?

En un nivel personal

5b. ¿Cuándo pierde su poder el engaño?

Justo en el momento en que nos damos cuenta de lo correcto—la verdad

6. Emprendo la guerra espiritual sobre una ciudad o un país ¡enviando la verdad! Lo hago predicando la Palabra de Dios a través de la televisión, la radio, Cds, libros, videos y la Internet. Conforme la gente escucha la verdad, sus corazones se abren, se vuelven más receptivos al Evangelio. Después, también voy—o envié a otros que han sido entrenados—para predicar y enseñar la Palabra personalmente. ¡La verdadera guerra espiritual consiste en llevarle la verdad de la Palabra de Dios a la gente!

6a. ¿Cómo emprendemos la guerra espiritual sobre una ciudad o país?

¡Enviando la verdad!

6b. ¿En qué consiste la verdadera guerra espiritual?

¡En llevarle la verdad de la Palabra de Dios a la gente!

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Información Adicional

Para complementar este estudio te recomiendo *Una Mejor Manera de Orar*, y *La Autoridad del Creyente*.

Preguntas Para el Discipulado

1. Según Colosenses 2:13-15, ¿quién recibió vida estando muerto en pecados?

2. Aquella que nos era contraria fue quitada de en medio, ¿y en qué fue clavada?

3. Según Hebreos 2:14-15, por medio de la muerte, ¿quién destruyó al diablo?

4. ¿Cómo estaban sujetos a esclavitud?

5. Según Génesis 18:31-32, si se hubieran encontrado 20 justos en la ciudad, ¿la hubiera destruido el Señor?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

6. Si se hubieran encontrado 10 justos en la ciudad, ¿la hubiera destruido el Señor?

7. Según Números 12:1, ¿por qué hablaron en contra de Moisés Miriam y Aarón?

8. Según Números 12:9-10, ¿qué se encendió en contra de Miriam y Aarón?

9. Según Números 12:13-14, ¿quién clamó a Dios por la sanidad de Miriam?

10. Según Números 14:2, ¿quién se quejó en contra de quién?

11. Según Números 14:5 y 19, ¿qué hicieron Moisés y Aarón?

12. Según Hebreos 7:25, ¿para qué vive Jesús para siempre?

13. Según 2 Corintios 5:19, Dios estaba _____ consigo al mundo.

14. ¿Qué nos encargó Dios a nosotros?

15. Según Éxodo 32:12, ¿qué le pidió Moisés al Señor que hiciera?

16. Según Juan 8:32, ¿qué nos hace libres?

17. Según Juan 17:17, ¿cómo somos santificados?

18. ¿Qué es verdad?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

19. Según Mateo 12:43-45, si el espíritu inmundo encuentra su casa anterior desocupada, barrida, y adornada, ¿a quién lleva para morar allí?

20. Así también le acontecerá, ¿a quién?

Respuestas

1. Nosotros.
2. En Su cruz.
3. Jesús.
4. Por el temor a la muerte.
5. No.
6. No.
7. A causa de la mujer cusita que Moisés había tomado.
8. La ira de Jehová.
9. Moisés.
10. Los hijos de Israel contra Moisés y Aarón.
11. Se postraron sobre sus rostros delante de toda la multitud, pidiéndole a Dios misericordia y que perdonara a la gente.
12. Para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios.
13. Reconciliando.
14. La palabra de la reconciliación.
15. Que se volviera del ardor de su ira, y se arrepintiera de ese mal contra su pueblo.
16. La verdad que conocemos.
17. En la verdad del Padre.
18. Su Palabra.
19. Otros siete espíritus más depravados que él.
20. A esta perversa generación.

Versículos

COLOSENSES 2:13-15 RV 1960

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

HEBREOS 2:14-15

Así que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, El igualmente participó también de lo mismo, para anular mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo, y librar a los que por el temor a la muerte, estaban sujetos a esclavitud durante toda la vida.

GÉNESIS 18:31-32

Abraham dijo: He aquí, ahora me he atrevido a hablar al Señor; tal vez se hallen allí veinte. Y El respondió: No la destruiré por consideración a los veinte. Entonces dijo Abraham: No se enoje ahora el Señor, y hablaré sólo esta vez; tal vez se hallen allí diez. Y El respondió: No la destruiré por consideración a los diez.

NÚMEROS 12:1, 9-10, Y 13-14

Entonces Miriam y Aarón hablaron contra Moisés por causa de la mujer cusita con quien se había casado (pues se había casado con una mujer cusita Y se encendió la ira del SEÑOR CONTRA ELLOS, Y EL SE FUE. Pero cuando la nube se retiró de sobre la tienda, he aquí que Miriam estaba leprosa, blanca como la nieve. Y cuando Aarón se volvió hacia Miriam, vio que estaba leprosa ... Y Moisés clamó al SEÑOR, diciendo: Oh Dios, sánala ahora, te ruego. Pero el SEÑOR dijo a Moisés: Si su padre le hubiera escupido a ella en el rostro, ¿no llevaría su vergüenza por siete días? Que sea echada fuera del campamento por siete días, y después puede ser admitida de nuevo.

NÚMEROS 14:2, 5, Y 19

Y murmuraron contra Moisés y Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la congregación: ¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto! ¡Ojalá hubiéramos muerto en este desierto! ... Entonces Moisés y Aarón cayeron sobre sus rostros en presencia de toda la asamblea de la congregación de los hijos de Israel... Perdona, te ruego, la iniquidad de este pueblo conforme a la grandeza de tu misericordia, así como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí.

HEBREOS 7:25

Por lo cual El también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de El se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos.

2 CORINTIOS 5:19

A saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación.

ÉXODO 32:12

¿Por qué han de hablar los egipcios, diciendo: “Con malas intenciones los ha sacado, para matarlos en los montes y para exterminarlos de la faz de la tierra”? Vuélvete del ardor de tu ira, y desiste de hacer daño a tu pueblo.

JUAN 8:32

Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

JUAN 17:17

Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad.

MATEO 12:43-45

Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso y no lo halla. Entonces dice: “Volveré a mi casa de donde salí”; y cuando llega, la encuentra desocupada, barrida y arreglada. Va entonces, y toma consigo otros siete espíritus más depravados que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero. Así será también con esta generación perversa.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

¡Proclama la Palabra!

LECCIÓN 16

Pablo es un gran ejemplo de la verdadera guerra espiritual. En Hechos 19, el apóstol predicó en la ciudad de Éfeso. Mientras estaba ahí, experimentó mucha oposición. De hecho, Pablo consideró dejar el pueblo, pero el Señor le dijo que se quedara y que edificara a los creyentes. Más tarde en la historia de la iglesia, Éfeso se convirtió en uno de los centros más activos e importantes del cristianismo. Sin embargo, a pesar de la oposición tan feroz, la Biblia nunca muestra a Pablo exhortando a los creyentes y uniéndolos para interceder, para hacer guerra espiritual y reprender a los principados demoníacos de la ciudad.

En ese tiempo, Éfeso era conocido por su diosa pagana “Diana de los efesios”. Su majestuoso y ornamentado templo era considerado una de las maravillas del mundo. La leyenda decía que su imagen había caído directamente del cielo dentro del templo. Por esa razón los devotos de todas partes de Asia viajaban a Éfeso a adorar.

Pablo nunca organizó a los creyentes para reprender a Diana de los Efesios. Nunca los convocó para hacer una “guerra espiritual” en contra de ella. En cambio, ¿qué fue lo que hizo? Pablo predicó la verdad. Él objetó sus conceptos equivocados y le enseñó a la gente la Palabra de Dios. Por medio de la predicación audaz del Evangelio, Pablo quebrantó el poder de Diana y vio multitudes en la ciudad recibir al Señor Jesucristo.

Éste es el método bíblico: ¡Predicar la Palabra de Dios! Esto es exactamente lo que Pablo le aconsejó a Timoteo cuando el joven pastoreaba la creciente iglesia de Éfeso que su amado mentor había plantado.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia: a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

2 Timoteo 3:16-4:2 RV 1960, el énfasis es mío.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

¿LIDIANDO CON DIANA HOY?

Había poderes demoniacos reinando en Éfeso, pero Pablo nunca juntó “intercesores” ni “guerreros de oración” para pelear. Él le dijo a la gente la verdad, los vio nacer de nuevo y ser liberados y los instruyó para que salieran a hacer lo mismo. La Palabra de Dios es lo que libera a la gente. ¡La verdad es lo que quebrantó el poder de Diana de los Efesios!

Hace varios años, los líderes de los movimientos de intercesión y guerra espiritual fueron a Éfeso (Turquía en la actualidad). Creían que Dios les había dicho que el más grande poder demoníaco en nuestros días y época era Diana de los Efesios. Pensaban que era el principado que realmente controlaba a la gran cantidad de gente musulmana que vive en las partes más desatendidas del mundo de la región llamada: “La Ventana 10/40 (también se le conoce como ‘El Cinturón Resistente.’)” En el anfiteatro de Éfeso (ruinas desde la época de Pablo), se reunieron cerca de 20,000 “intercesores” y “guerreros de oración” de todo el mundo. Todo lo que hicieron fue orar y hacer “guerra espiritual” para “destruir” a Diana de los Efesios.

No predicaron el Evangelio. No fueron a ese lugar a compartir la verdad de la Palabra de Dios y a ganar a la gente para el Señor. En cambio, todos se congregaron y simplemente realizaron un servicio de alabanza y oración en donde supuestamente “lidiaron con” Diana de los Efesios. ¡Esto es exactamente opuesto a lo que Pablo hizo!

Personalmente, no creo que “Diana de los Efesios” todavía sea un elemento por considerar. Fue derrotada 2,000 años atrás por Pablo y su rápida propagación de la verdad del Evangelio. ¡Nadie adora a Diana hoy! Por supuesto, la gente del movimiento de “guerra espiritual” dirá que es la misma entidad demoníaca detrás de la fe del Islamismo. Sin embargo, éste es un argumento completamente subjetivo. Es la impresión que tienen, pero no hay manera con base en la Biblia para aclararlo o verificarlo. Por lo tanto, no creo que sea verdad.

Sí, hay entidades demoníacas operando en el mundo hoy. Están ahí porque la gente les ha dado poder, cediendo a sus mentiras. La manera para cambiar la situación no es tratando directamente con los demonios en oración. Su poder se quebranta cuando la gente cree la verdad. Conforme las personas, las familias y las comunidades dejan su engaño, los poderes demoníacos serán debilitados y quebrantados.

¿QUIÉN LLEGÓ PRIMERO?

Muchos cristianos piensan que en la ciudad de San Francisco hay poderes demoníacos de homosexualidad y lesbianismo rondando la ciudad y que mantienen a esa gente en esclavitud.

Probablemente hay más concentración de esos espíritus en particular habitando ahí que en otros lugares, pero ¿cómo tratas con ellos?

La gente del movimiento de la guerra espiritual trata de enfrentarlo a través de la oración y de la intercesión, la cartografía de áreas dominadas por demonios, las caminatas de oración, atar al diablo y otra clase de cosas similares. Esto no es un modelo Bíblico del Nuevo Testamento. Estos poderes demoníacos realmente no son un elemento por considerar, excepto el hecho de que la gente haya cedido y les haya dado poder. ¡No puedes simplemente atar estos principados y ordenarles que se vayan!

Algunos cristianos piensan que, si tan sólo te deshaces de los poderes demoníacos, entonces la gente será libertada para responder al Evangelio. ¡Es totalmente lo contrario! Cuando la gente responde a la verdad, los demonios perderán su poder y se irán.

¿Quién llegó a San Francisco primero—los demonios o los homosexuales? Algunas personas que fueron homosexuales, o que los favorecían, fueron electos para ocupar puestos de poder en el gobierno. Aprobaron leyes dando beneficios especiales, beneficios legales y otras cosas que hicieron a San Francisco una ciudad atractiva para los homosexuales. Por lo tanto, homosexuales de todo el país y del mundo se reunieron en San Francisco. No había ahí poderes demoníacos que atrajeran a esa gente. Los homosexuales vinieron y trajeron a sus demonios con ellos.

No te deshaces de los poderes demoníacos de la homosexualidad entrando a los lugares celestiales y peleando directamente con ellos. En cambio, predica la verdad. Conforme la gente entiende y cree que Dios los ama y que Él creó a Eva y Adán y no a Adán y Juan, serán liberados. Entonces resistirán a esos demonios con la verdad, y el clima entero sobre San Francisco cambiará.

“EL ALMA QUE PECA MORIRÁ”

Tengo amigos que piensan que los Estados Unidos de América no verán avivamiento hasta que haya arrepentimiento y se pida perdón por las atrocidades cometidas en el pasado contra los Indios Americanos. Piensan que debemos hacer “guerra espiritual” para desalojar a los demonios que vinieron con fuerza sobre nuestro país a través de pactos quebrantados y la sangre inocente derramada de siglos atrás. Nuevamente, esto contradice las Escrituras del Nuevo Testamento. Quizás seas capaz de citar algunos versículos del Antiguo Testamento, pero esos conceptos no encajan con la Palabra de Dios después de la venida del Mesías.

Ezequiel profetizó que todo individuo responderá por su propio pecado—y el de nadie más—bajo el Nuevo Testamento.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

¿Qué pensáis vosotros, los que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, que dice: Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera? [es decir; “una maldición generacional”] Vivo yo, dice Jehová el Señor, que nunca más tendréis por qué usar este refrán en Israel. He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.

Ezequiel 18:2-4 RV 1960, los corchetes y el énfasis son míos.

Hoy Dios no juzga a los hijos por los pecados de sus padres (Ezequiel 18:20).

Hubo grandes atrocidades que se cometieron en contra de los Indios Americanos. Mi esposa es una India Americana, pero no está llena de amargura, ni alberga heridas por lo que sucedió siglos atrás. Si yo conociera a un Indio Americano que estuviera enojado conmigo por lo que mi tata, tata, tatarabuelo le hizo a su gente, me disculparía, porque eso estuvo mal y no debió haber pasado; pero eso no es lo que está manteniendo a ese hombre o a alguien más en esclavitud el día de hoy.

Cada hombre es responsable delante de Dios por sí mismo. No es un producto de lo que sucedió hace 300 años. Esas cosas quizás lo influenciaron, pero es absolutamente su decisión escoger la vida o la muerte. Si él pudiera entender y creer la verdad de que Jesucristo arregló el problema del pecado de una vez y por todas en la Cruz, el perdón lo liberaría. El engaño es lo que nos mantiene con ataduras y la verdad es la que nos libera.

¡Simplemente me niego a darle poder al diablo! Al decir que el avivamiento no puede ocurrir sino hasta que hagamos una serie de cosas, es darle un poder a Satanás que realmente no tiene.

EUROPA

Algunos cristianos de hecho han vuelto a trazar la ruta de las cruzadas (de los siglos undécimo, duodécimo y décimo tercero) a través de Europa. Han hecho penitencia y se han disculpado con los descendientes de la gente que ellos creen que sus antecesores hirieron siglos atrás. Han hecho todo eso creyendo que Europa permanecerá en una oscuridad espiritual hasta que ésta “reconciliación” se consume. ¡Error!

¿Qué es lo que mantiene a Europa en esta oscuridad espiritual? ¡No han oído y creído la Palabra de Dios! Los canales de televisión europea censuran estrictamente mis programas. Con frecuencia editan tanto mis programas que le quitan demasiado poder a éstos. En una ocasión, le quitaron el sonido algo que dije sobre el darles nalgadas a tus hijos; como si eso fuera una blasfemia. No puedo decir: “Jesús es el camino y la verdad y la vida”. En lugar de eso, tengo que declarar: “La Biblia dice que

Jesús es el camino y la verdad y la vida”. Tengo que presentar esto como una opinión, no como un hecho. La Palabra de Dios ha sido obstaculizada en las transmisiones de Europa. Es la carencia de la verdad de la Palabra de Dios lo que mantiene a Europa en las garras de Satanás.

Por toda Europa, han aprobado leyes en contra de la predicación del Evangelio. En Francia, han prohibido la evangelización. Si tú impones las manos sobre alguien y oras por su sanidad podrían llevarte a la cárcel por practicar la medicina sin licencia. Todas estas cosas están en contra del Evangelio. La razón por la que Europa permanece en este estado es que no están abiertos a las Buenas Nuevas, y no por causa de los poderes demoníacos.

Los poderes demoníacos son parte de esto. Están inspirando a las personas para que tomen esas medidas. Pero no se puede resolver el problema solamente haciendo “guerra espiritual” y atando a los demonios; ¡tienes que introducir la Palabra de Dios entre la gente!

PREDICANDO Y ENSEÑANDO

Los cristianos han gastado millones de dólares viajando a algunas de las naciones menos evangelizadas. Van allá y “dan un paseo de oración”; dicho en otras palabras, sólo caminan alrededor “atando” los poderes espirituales. Se les ha dicho específicamente que no le ministren a nadie—que solamente oren. Si la misma cantidad de dinero se invirtiera para predicar el Evangelio a las personas que no han escuchado el mensaje, ¡habría avivamiento! ¡Aquél es un enfoque equivocado y no está funcionando!

Esa reunión en Éfeso con las 20,000 personas que solamente fueron a orar para hacer “guerra espiritual” ocurrió antes de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001. Eso no quebrantó los poderes demoníacos que obran entre los musulmanes extremistas. Nunca lo hará. No es un método bíblico para tratar con la influencia demoníaca en la vida de las personas.

¡Estoy haciendo todo lo que puedo para predicar la Palabra! Estamos enseñando la Palabra de Dios por la televisión y por el radio en América, Europa y alrededor del mundo. Distribuimos miles de Cds cada año. Muchos de nuestros materiales (verbigracia, mensajes de audio, artículos y comentarios Bíblicos) están disponibles en la Internet en forma gratuita. También apoyamos internacionalmente a muchos obreros cristianos que valientemente están predicando el Evangelio. ¡Ésta debería ser la meta de toda la iglesia!

Resumen de la Lección

- I. Pablo es un gran ejemplo de la verdadera guerra espiritual.
 - A. En Hechos 19, el apóstol predicó en la ciudad de Éfeso.
 - B. La Biblia nunca registra a Pablo exhortando a los creyentes y uniéndolos para interceder, para hacer guerra espiritual y reprender a los principados demoníacos de la ciudad.
 - C. A través de la predicación audaz del Evangelio, Pablo quebrantó el poder de Diana y vio multitudes en la ciudad recibir al Señor Jesucristo.
 - D. Éste es el método bíblico: ¡Predicar la Palabra de Dios! (2 Timoteo 3:16-4:2).

*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia: a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que **prediques la palabra**; que **instes a tiempo y fuera de tiempo**; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.*

2 Timoteo 3:16-4:2 RV 1960, el énfasis es mío.

- E. Pablo le dijo a la gente la verdad, los vio nacer de nuevo y ser liberados y los instruyó para que salieran a hacer lo mismo.
- II. Conforme las personas, las familias y las comunidades dejan su engaño, los poderes demoníacos serán debilitados y quebrantados.
 - A. No te deshaces de los poderes demoníacos de la homosexualidad por medio de entrar a los lugares celestiales y de pelear directamente con ellos.
 - B. En cambio, predica la verdad.
 - C. Conforme la gente entiende y cree que Dios los ama, serán liberados.
 - D. Entonces resistirán a esos demonios con la verdad, y el clima entero sobre la ciudad cambiará.
- III. Ezequiel profetizó que todo individuo responderá por su propio pecado—y el de nadie más—bajo el Nuevo Testamento (Ezequiel 18:2-4).

¿Qué pensáis vosotros, los que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, que dice: Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera? [es decir; “una maldición generacional”] Vivo yo, dice Jehová el Señor, que nunca más tendréis por qué usar este refrán en Israel. He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.

Ezequiel 18:2-4 RV 1960, los corchetes y el énfasis son míos.

- A. Hoy Dios no juzga a los hijos por los pecados de sus padres (Ezequiel 18:20).
 - B. Cada hombre es responsable delante de Dios por sí mismo.
 - C. Si cada persona entiende y cree la verdad de que Jesucristo arregló el problema del pecado de una vez por todas en la Cruz, el perdón nos liberaría.
 - D. El engaño es lo que nos mantiene con ataduras y la verdad es la que nos libera.
 - E. Pero no se puede resolver el problema solamente haciendo “guerra espiritual” y atando a los demonios; ¡tienes que introducir la Palabra de Dios entre la gente!
- IV. ¡Andrew está haciendo todo lo que puede para predicar la Palabra!
- A. Está enseñando la Palabra de Dios por la televisión y por el radio en América, Europa y alrededor del mundo.
 - B. Su ministerio distribuye miles de Cds cada año (por ejemplo, mensajes de audio, artículos y comentarios Bíblicos).
 - C. Su sitio de Internet cuenta con muchos materiales didácticos gratuitos.
 - D. Su ministerio también apoya internacionalmente a muchos obreros cristianos que valientemente están predicando el Evangelio.
 - E. ¡Ésta debería ser la meta de toda la Iglesia!

Guía Para el Maestro

1. Pablo es un gran ejemplo de la verdadera guerra espiritual. En Hechos 19, el apóstol predicó en la ciudad de Éfeso. La Biblia nunca registra a Pablo exhortando a los creyentes y uniéndolos para interceder, para hacer guerra espiritual y reprender a los principados demoníacos de la ciudad. Por medio de la predicación audaz del Evangelio, Pablo quebrantó el poder de Diana y vio multitudes en la ciudad recibir al Señor Jesucristo. Éste es el método bíblico: ¡Predicar la Palabra de Dios! (2 Timoteo 3:16). Él le dijo a la gente la verdad, los vio nacer de nuevo y ser liberados y los instruyó para salir y hacer lo mismo.

1a. Lee Hechos 19 (pon especial atención a los versículos 2-6, 8-12, 17-20, y 26) y 2 Timoteo 3:16-4:2. ¿Cómo quebrantó Pablo el poder de Diana y vio multitudes en la ciudad recibir al Señor Jesucristo?

Por la predicación audaz del Evangelio

1b. ¿Cuál es el método bíblico?

Predicar la Palabra de Dios

1c. Pablo le dijo a la gente la verdad, los vio nacer de nuevo y ser liberados, ¿y después qué?

Los instruyó para salir y hacer lo mismo

2. Conforme las personas, las familias y las comunidades dejan su engaño, los poderes demoníacos serán debilitados y quebrantados. No nos deshacemos de los poderes demoníacos de la homosexualidad por medio de entrar a los lugares celestiales y de pelear directamente con ellos. En cambio, debemos predicar la verdad. Conforme la gente entiende y cree que Dios los ama, serán liberados. Entonces resistirán a esos demonios con la verdad, y el clima entero sobre la ciudad cambiará.

2a. ¿Cómo se debilitan y se quebrantan los poderes demoníacos?

Conforme las personas, las familias y las comunidades dejan su engaño

2b. ¿Cuándo cambiará el clima entero sobre una ciudad o un país?

Conforme la gente entiende y cree que Dios los ama, serán liberados. Entonces resistirán a esos demonios con la verdad

3. Ezequiel profetizó que todo individuo responderá por su propio pecado—y nadie más—bajo el Nuevo Testamento (Ezequiel 18:2-4). Hoy Dios no juzga a los hijos por los pecados de sus padres (Ezequiel 18:20). El hombre es responsable delante de Dios por sí mismo. Si el individuo pudiera entender y creer la verdad de que Jesucristo arregló el problema del pecado de una vez y por todas en la Cruz, el perdón lo liberaría. El engaño es lo que nos mantiene con ataduras y la verdad es la que nos

libera. Pero no se puede resolver el problema solamente haciendo “guerra espiritual” y atando a los demonios; ¡tenemos que introducir la Palabra de Dios entre la gente!

3a Lee Ezequiel 18:2-4 y 20. Bajo el Nuevo Pacto, ¿cómo es responsable el individuo ante Dios?

Por sí mismo

3b ¿Qué debemos introducir entre la gente?

La Palabra de Dios

4. Hagamos todo lo posible para predicar la Palabra. ¡Ésta debería ser la meta de toda la iglesia!

4a ¿Cuál debería ser la meta de toda la Iglesia?

La Iglesia debe hacer todo lo posible para introducir la Palabra de Dios

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a 2 Timoteo 3:16-4:2, ¿qué es inspirado por Dios?

2. ¿Para qué es útil?

- A. Para enseñar.
- B. Para reprender.
- C. Para corregir.
- D. Para instruir en justicia.
- E. Todas las de arriba.
- F. Ninguna de las de arriba.

3. ¿A fin de que quién sea perfecto?

4. Enteramente preparado para ¿qué?

5. ¿Quién juzgará a los vivos y a los muertos?

6. ¿Cuándo lo hará Jesús?

7. ¿Qué debemos predicar?

8. ¿Cuándo debemos estar listos para hacerlo?

9. ¿Qué debemos hacer con toda paciencia y doctrina?

- A. Redargüir.
- B. Condenar
- C. Exhortar.
- D. A. y B.
- E. A. y C.

10. Según Ezequiel 18:2-4, ¿dónde se usaba ese refrán?

11. ¿Qué habían comido los padres?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

12. ¿Los dientes de quién tienen la dentera?

13. ¿Quién dijo que ya no iban a tener razón para usar ese refrán en Israel?

14. ¿De quién son todas las almas?

15. ¿Qué le sucederá al alma que peque?

16. Según Ezequiel 18:20, ¿quién debe morir?

17. El hijo no llevará ¿qué?

18. El padre no llevará ¿qué?

19. ¿Qué será sobre el justo?

20. ¿Qué será sobre el impío?

Respuestas

1. Toda Escritura.
2. E. Todas las de arriba.
3. El hombre de Dios.
4. Toda buena obra.
5. El Señor Jesucristo.
6. En Su manifestación y en Su reino.
7. La Palabra.
8. A tiempo y fuera de tiempo.
9. E. A y C
10. En la tierra de Israel.
11. Uvas agrias.
12. De los hijos.
13. El Señor Dios.
14. De Dios.
15. Morirá.
16. El alma que peca.
17. El pecado o la iniquidad del padre.
18. El pecado o la iniquidad del hijo.
19. Su justicia.
20. Su maldad.

Versículos

2 TIMOTEO 3:16 – 4:2 RV 1960

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

EZEQUIEL 18:2-4 RV 1960

¿Qué pensáis vosotros, los que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, que dice: Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera? Vivo yo, dice Jehová el Señor, que nunca más tendréis por qué usar este refrán en Israel. He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.

EZEQUIEL 18:20 RV 1960

El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

Una Táctica del Diablo

LECCIÓN 17

La “guerra espiritual”, como popularmente se presenta hoy, realmente es una táctica del diablo. Considera los frutos: los cristianos están motivando a los mismos cristianos a que no prediquen el Evangelio, más bien los motivan para que oren y nada más. Quizás te preguntes: “¿Por qué quisiera Satanás que los cristianos oren más?” ¡Simple! El diablo se deleita cuando nos entregamos a oraciones sin fruto, oraciones religiosas.

¿Quién crees que “inspiró” las llamadas “oraciones” de los escribas, los fariseos y los hipócritas que Jesús enfáticamente denunció? Sonaban trompetas, se paraban en las esquinas de las calles y hacían otras cosas religiosas semejantes cuando “oraban”. Si piensas que el diablo nunca animaría a la gente a “orar”, estás equivocado. La historia de la iglesia da ejemplo tras ejemplo mostrando cómo el enemigo persuade a los cristianos a que hagan toda clase de calistenia espiritual impresionante—pero sin poder.

Como creyentes, nuestro objetivo debe ser predicar el Evangelio y proclamar la verdad de la Palabra de Dios a toda la gente en todas partes. Sin embargo, hoy hay grupos que están gastando grandes cantidades de dólares para enviar cientos, y hasta miles de cristianos alrededor del mundo en los supuestos “viajes misioneros,” con instrucciones de que no prediquen el Evangelio. “¡No le des testimonio a nadie! Tu trabajo es solamente caminar, orar y hacer guerra espiritual”. Aunque sus intenciones sean buenas y la vida de algunos participantes sea impactada positivamente por las misiones, en general, ¡esto es erróneo, erróneo y erróneo! Si utilizaran la misma cantidad de dinero y esfuerzo y lo invirtieran en predicar el Evangelio, distribuyendo folletos y compartiendo la verdad en esas naciones, verían resultados infinitamente mayores.

PREDICA Y ORA

No es cuestión de escoger entre orar o predicar, ambas acciones deberían hacerse juntas. La oración es como el agua para la semilla. Si se plantó la semilla, entonces

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

debe regarse. Pero pueden echar agua, agua y agua a la tierra estéril y nada saldrá de esto. La gente nace de nuevo por la semilla incorruptible de la Palabra de Dios (1 Pedro 1:23). Por lo tanto, ¡antes de que riegues, debes plantar la semilla!

Cuando Pablo fue a predicar, les pidió a sus amigos que oraran por él: “*Y orad por mí, para que me sea dada palabra al abrir mi boca, a fin de dar a conocer sin temor el misterio del evangelio*” (Efesios 6:19).

Él no dijo: “Ora para que los oídos de la gente sean abiertos. Ora para que los poderes demoníacos (como Diana de los Efesios) se vayan.” ¡No! Pablo le pidió a la gente que orara para que él hablara con revelación, con autoridad y con poder y para que los milagros fueran hechos en el poderoso nombre de Jesús.

La oración es una parte importante del Evangelio, pero nunca puede substituir la predicación de la Palabra de Dios. El denuedo de Pablo para compartir la verdad literalmente destruyó el poder de Diana de los Efesios. Finalmente, Demetrio y los otros plateros se reunieron porque casi se quedaban sin trabajo. La gente había dejado de comprar las imágenes de sus ídolos paganos. Decían:

Y no sólo corremos el peligro de que nuestro oficio caiga en descrédito, sino también de que el templo de la gran diosa Diana se considere sin valor, y que ella, a quien adora toda Asia y el mundo entero, sea despojada de su grandeza.

Hechos 19:27

Hasta que recientemente los intercesores de la guerra espiritual la desenterraron y le otorgaron el poder que anteriormente no tenía, Diana de los Efesios no había sido un elemento por considerar en casi 2,000 años. ¡Tal es el poder de la Palabra de Dios!

Dios ya cumplió todo. Él ya nos lo dio en el reino espiritual. La única guerra que estamos peleando es la de luchar para recibir esta provisión como una manifestación física.

LA VERDAD LIBERA A LA GENTE

¿Cómo se pelea esta batalla? ¿Es en los lugares celestiales? ¿Tenemos que subir edificios altos y rentar aviones para pelear contra la maldad en los lugares altos? ¿Debemos enviar gente a países extranjeros alrededor del mundo para reprender al diablo ahí?

Si los poderes demoníacos fueran verdaderamente la fuerza que la gente cree, no tendrías que subirte a un edificio o rentar un avión para acercarte a ellos. Tampoco tendrías que enviar gente a los países extranjeros para orar. No es que nuestras

oraciones sólo funcionen en un radio de cien metros. Aunque esas ideas fueran verdad, simplemente podrías atar a los demonios desde donde estás. ¡La oración es así de poderosa! Pero no tienes que hacer este tipo de cosas. ¡En lugar de eso predica la verdad!

Transmite Su Palabra por radio, televisión e internet. Distribuye folletos, libros y otra literatura de calidad. Instruye discípulos y envíalos fuera. Establece Institutos Bíblicos e iglesias por dondequiera. Por lo menos, vuélvete un socio de un ministerio y apoya el trabajo de alguien que esté haciendo estas cosas. ¡El Nuevo Testamento enfatiza la proclamación de la Palabra de Dios!

Sin embargo, el énfasis popular no ha sido la predicación de la Palabra. En lugar de eso, la mayoría de las personas del movimiento de la guerra espiritual tiene toda clase de rarezas. Inclusive he escuchado informes de reuniones públicas donde las mujeres se colocaron encima de los hombres y experimentaron los movimientos del parto. Lo llaman “fatigarse” y creen que eso es “la guerra espiritual”. Realmente sólo es obsceno y totalmente profano. ¡El Señor nunca guió a nadie a hacer esa clase de cosas!

¿Estoy en contra de la verdadera guerra espiritual? ¡No! ¿Estoy en contra de la verdadera intercesión? ¡No! Sólo estoy en contra de la rareza que hoy se llama “guerra espiritual” e “intercesión”. El Cuerpo de Cristo necesita reexaminar estas enseñanzas a la luz de la Palabra de Dios y del Nuevo Pacto. La única razón por la que Satanás es un elemento por considerar es porque hay mucha gente engañada que le da poder y promueve sus doctrinas. Si predicáramos sólo la verdad, el diablo sería reducido a nada. Pero como hay tanto error—no sólo en el mundo, sino también en el Cuerpo de Cristo—estaremos constantemente luchando contra las mentiras, con la verdad, hasta que Jesús regrese. Nadie tiene todo resuelto, así que constantemente estamos renovando nuestras mentes con la verdad. Hay cosas con las que luchamos y la guerra espiritual es real, pero no es porque Satanás tenga todo este poder, es porque ha engañado a tanta gente. El antídoto no es la intercesión, ni atar a los poderes demoníacos, ni enlistar a millones de cristianos para “orar”; es decirle la verdad a la gente y verlos liberados.

EL AVIVAMIENTO

Lo mismo es verdad respecto al avivamiento. Estoy a favor del avivamiento. Quiero ver los efectos positivos del avivamiento por toda América y que toque al mundo entero. Necesitamos un avivamiento, pero ¿qué hacemos para recibir uno?

Los “intercesores” dicen que debemos orar con más fuerza, y reclutar más y más gente, cientos, miles, un millón, diez millones para orar y ayunar con ellos. Ellos ven a Dios como el único responsable de enviar el avivamiento y piensan que Él lo está reteniendo por alguna razón desconocida. Puesto que Él “no está contento”, se arrepienten, hacen penitencia y cosas semejantes para apaciguarlo y que envíe el avivamiento.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

¡Dios ya fue sosegado! Jesucristo hizo expiación por todos los pecados hace 2,000. Dios ya no está enojado. A través de Su muerte, de Su entierro y de Su resurrección, Jesucristo soltó todo el poder necesario para un avivamiento masivo mundial desde hace mucho tiempo. Lo que sucede es que nosotros no lo hemos recibido.

Necesitamos creer que Dios ya lo hizo, no rogarle, ni suplicarle por un avivamiento. ¡Empieza a ser un recipiente de los milagros de Dios para los demás! Empieza a sanar a los enfermos y a resucitar muertos, te garantizo que verás los efectos del avivamiento. De hecho, ¡tendrás todo el avivamiento que puedas manejar! Definitivamente estoy a favor del avivamiento. Pero éste va a venir cuando la gente se rinda a Dios, no porque lo presionamos más por medio de la “intercesión” y la “guerra espiritual”.

Sé que mucha gente rechazará estas verdades que estoy compartiendo porque son muy contrarias a la corriente principal contemporánea de teología que prevalece en el Cuerpo de Cristo. Aunque solamente somos unos cuantos los que estamos predicando esto ahora, te invito a que vuelvas a estudiar la Palabra de Dios por ti mismo. Estudia la expiación de Jesús. Sigue el ejemplo del libro de Hechos. Ahí no ves que la “intercesión” y la “guerra espiritual” se lleven a cabo como se enseña hoy en día. Satanás es un elemento por considerar, pero no es la amenaza poderosa en que lo han convertido las gentes que se perdieron el desfile.

JESÚS: ¡NUESTRO PODEROSO LIBERTADOR!

Visualiza la procesión triunfante. Ve a Satanás derrotado, despojado de todo poder y autoridad y clavado en la cruz. Permite que esta imagen del diablo—empalado y en exhibición—penetre hasta lo más profundo de tu corazón. Una vez que asistas al desfile de la victoria, nunca más volverás a temerle. Satanás no será capaz de intimidarte de la manera como lo hizo en el pasado. Serás liberado y serás capaz de predicar audazmente la libertad de Dios a los demás.

Resumen de la Lección

- I. “La guerra espiritual”, como popularmente se presenta hoy, realmente es una táctica del diablo.
 - A. Considera los frutos: Los cristianos están motivando a los mismos cristianos a que no prediquen el Evangelio, más bien los motivan para que “oren” y nada más.
 - B. El diablo se deleita cuando nos entregamos a oraciones sin fruto, oraciones religiosas.
 - C. La historia de la iglesia da ejemplo tras ejemplo de cómo el enemigo persuade a los cristianos a hacer toda clase de calistenia espiritual impresionante—pero sin poder.
 - D. Como creyentes, nuestro objetivo debe ser predicar el Evangelio y proclamar la verdad de la Palabra de Dios a toda la gente en todas partes.
- II. No es cuestión de escoger entre orar o predicar, ambas acciones deberían hacerse juntas.
 - A. La gente nace de nuevo por la semilla incorruptible de la Palabra de Dios (1 Pedro 1:23).
 - B. Por lo tanto, ¡antes de que riegues, debes plantar la semilla!

Y orad por mí, para que me sea dada palabra al abrir mi boca, a fin de dar a conocer sin temor el misterio del evangelio.

Efesios 6:19

- C. Pablo le pidió a la gente que orara para que hablara con revelación, con autoridad y con poder y para que los milagros fueran hechos en el poderoso nombre de Jesús.
- D. La oración es una parte importante del Evangelio, pero nunca puede substituir la predicación de la Palabra de Dios.

Y no sólo corremos el peligro de que nuestro oficio caiga en descrédito, sino también de que el templo de la gran diosa Diana se

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

considere sin valor, y que ella, a quien adora toda Asia y el mundo entero, sea despojada de su grandeza.

Hechos 19:27

- E. ¡El Nuevo Testamento enfatiza la proclamación de la Palabra de Dios!
-
- III. A través de Su muerte, de Su entierro y de Su resurrección, Jesucristo soltó todo el poder necesario para un avivamiento masivo mundial desde hace mucho tiempo.
 - A. Lo que sucede es que nosotros no lo hemos recibido.
 - B. El avivamiento va a venir cuando la gente se rinda a Dios, no cuando lo presionamos más por medio de la “intercesión” y la “guerra espiritual”.
 - C. Estudia la expiación de Jesús. Sigue el ejemplo del libro de Hechos.
 - D. Una vez que asistas al desfile de la victoria, nunca más volverás a temerle a Satanás.
 - E. ¡Serás liberado y serás capaz de predicar audazmente la libertad de Dios a los demás!

Guía Para el Maestro

1. “La guerra espiritual”, como popularmente se presenta hoy, realmente es una táctica del diablo. Considera los frutos Los cristianos están motivando a los mismos cristianos a que no prediquen el Evangelio, más bien los motivan para que “oren” y nada más. El diablo se deleita cuando nos entregamos a oraciones sin fruto, oraciones religiosas. La historia de la iglesia da ejemplo tras ejemplo de cómo el enemigo persuade a los cristianos a hacer toda clase de calistenia espiritual impresionante—pero sin poder. Como creyentes, nuestro objetivo debe ser predicar el Evangelio y proclamar la verdad de la Palabra de Dios a toda la gente en todas partes.

1a. ¿Con qué se deleita el diablo?

Cuando nos entregamos a oraciones sin fruto, oraciones religiosas

1b. La historia de la iglesia da ejemplo tras ejemplo de cómo el enemigo persuade a los cristianos a ¿qué?

A hacer toda clase de calistenia espiritual impresionante—pero sin poder

1c. Como creyentes, ¿cuál debería ser nuestro objetivo?

Predicar el Evangelio y proclamar la verdad de la Palabra de Dios a toda la gente en todas partes

2. No es cuestión de escoger entre orar o predicar, ambas acciones deberían hacerse juntas. La gente nace de nuevo por la semilla incorruptible de la Palabra de Dios (1 Pedro 1:23). Por lo tanto, ¡antes de que riegues, debes plantar la semilla! (Efesios 6:19). Pablo le pidió a la gente que orara para que hablara con revelación, con autoridad y con poder y para que los milagros fueran hechos en el poderoso nombre de Jesús. La oración es una parte importante del Evangelio, pero nunca puede substituir la predicación de la Palabra de Dios (Hechos 19:27). El Nuevo Testamento enfatiza la proclamación de la Palabra de Dios.

2a. Lee 1 Pedro 1:23, Efesios 6:19, y Hechos 19:26-27. ¿Qué acciones deberían hacerse juntas?

Predicar y orar

2b. ¿Qué le pidió Pablo a la gente?

Que oraran por él para que él hablara con revelación, con autoridad y con poder y para que los milagros fueran hechos en el poderoso nombre de Jesús

2c. Aunque la oración es una parte importante del Evangelio, nunca puede substituir

La predicación de la Palabra de Dios

3. A través de Su muerte, de Su entierro y de Su resurrección, Jesucristo soltó todo el

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

poder necesario para un avivamiento masivo mundial desde hace mucho tiempo. Sólo que nosotros no lo hemos recibido. El avivamiento va a venir cuando la gente se rinda a Dios, no mientras lo presionamos más por medio de la “intercesión” y la “guerra espiritual”. Estudiemos la expiación de Jesús. Sigamos el ejemplo del libro de Hechos. Cuando hayamos presenciado el desfile de la victoria, nunca más volveremos a temerle a Satanás ;Seremos liberados y seremos capaces de predicar audazmente la libertad de Dios a los demás!

3a. ¿Cómo fue que Jesucristo soltó todo el poder necesario para un avivamiento masivo mundial?

A través de Su muerte, de Su entierro y de Su resurrección

3b. ¿Cómo viene el avivamiento?

Lo recibimos—conforme nos rendimos a Dios

3c. Debemos estudiar la expiación de Jesús, ¿y qué ejemplo debemos seguir?

El ejemplo del libro de Hechos

Preguntas Para el Discipulado

1. Según 1 Pedro 1:23, ¿somos vueltos a nacer de una semilla corruptible?

2. ¿Cuál es la semilla incorruptible?

3. ¿Qué vive y permanece para siempre?

4. ¿Quién estaba hablando en Efesios 6:19?

5. ¿Que pidió Pablo que le fuera dada?

6. Para que la diera a conocer, ¿cómo?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

7. Para dar a conocer ¿qué?

8. ¿Quién estaba hablando en Hechos 19:27?

9. ¿Qué dijo Demetrio de su negocio?

10. ¿Qué era lo que estaba corriendo el riesgo de considerarse sin valor?

11. ¿Qué riesgo corría Diana?

12. ¿Quién la adoraba?

Respuestas

1. No.
2. La Palabra de Dios.
3. La semilla incorruptible de la Palabra de Dios.
4. Pablo.
5. Palabra al abrir su boca.
6. Sin temor.
7. El misterio del Evangelio.
8. Demetrio, un platero.
9. Que corría el riesgo de desacreditarse.
10. El templo de Diana.
11. Ser despojada de su grandeza.
12. Toda Asia, y el mundo entero.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Versículos

1 PEDRO 1:23

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

EFESIOS 6:19

y orad por mí, para que me sea dada palabra al abrir mi boca, a fin de dar a conocer sin temor el misterio del evangelio.

HECHOS 19:27

Y no sólo corremos el peligro de que nuestro oficio caiga en descrédito, sino también de que el templo de la gran diosa Diana se considere sin valor, y que ella, a quien adora toda Asia y el mundo entero, sea despojada de su grandeza.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

Pon Tu Fe A Trabajar

LECCIÓN 18

No necesitas más fe, ¡así que deja de tratar de obtenerla! Si naciste de nuevo, ya se te dio toda la fe que necesitarás. Ahora mismo, tienes más que suficiente fe. ¡Lo que sucede es que desconoces lo que se te dio y la manera de usarlo!

Los discípulos tuvieron el mismo problema. Observa la respuesta a la enseñanza de Jesús:

¡Tened cuidado! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo. Y si peca contra ti siete veces al día, y vuelve a ti siete veces, diciendo: “Me arrepiento”, perdónalo.

Lucas 17:3-5

Jesús resucitó gente de entre los muertos, sanó los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos, sanó leprosos, echó fuera demonios e hizo muchas otras cosas milagrosas que nadie jamás había hecho. Sin embargo, fue Su mandamiento de que continuamente perdonemos—no las otras cosas—lo que provocó que sus discípulos dijeran: “¡Señor, aumentanos la fe!”

¡La fe es para todos los días de la vida! No es sólo para realizar una sanidad milagrosa y ver un milagro en relación al dinero. Aunque estas cosas son importantes, son tus relaciones interpersonales diarias las que pondrán la más grande demanda sobre tu fe. Estás equivocado si piensas que la fe es primordialmente para situaciones imposibles, como cuando el doctor dice que vas a morir o cuando estás enfrentando la bancarrota. La fe ciertamente se aplica a tus crisis, pero necesitas fe con la gente que vives y trabajas cada día de toda la semana. ¿De qué otra manera podrías voltear la otra mejilla cuando alguien te lastima?

Se requiere fe para amar siempre incondicionalmente y perdonar a tus compañeros de trabajo, tu cónyuge, tus hijos, tus padres y tus vecinos. Los discípulos estaban tan agobiados por el mandamiento de Jesús de perdonar—hasta siete veces en un día—que exclamaron: “¡Señor, aumentanos la fe!”

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

MÁS QUE SUFICIENTE FE

Jesús respondió: “Si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: ‘Desarráigate y plántate en el mar’. Y os obedecería”

Lucas 17:6

Aparentemente parecía que Jesús en realidad no contestó su pregunta. Ellos habían dicho: “Auméntanos la fe”, y Él respondió: “Si tuvieras fe del tamaño de una semilla de mostaza, podrías hacer esto”. Lo que el Señor les estaba diciendo era: “Hombres, no necesitan más fe. No tienen un problema de fe. ¡Sólo que no están usando la fe que ya recibieron!”

Una semilla de mostaza es una de las semillas más pequeñas que hay. Es tan diminuta que cuando sostienes una entre tu dedo pulgar y el índice, es difícil darse cuenta de que tienes algo ahí. Jesús dijo: “Si tu fe tan solo es—del tamaño de una semilla de mostaza—podrías decirle a este árbol que sea plantado en el mar y te obedecería”. En otras palabras, no necesitas una fe “grande”, ni tampoco “más” fe. Sólo necesitas aprender cómo usar la fe que ya tienes.

La mayoría de los cristianos de hoy no tienen este concepto. Creen que la fe sí funciona, pero piensan que la suya es deficiente. ¡Esto es un engaño del diablo! Satanás nos ha cegado para que no veamos lo que ya tenemos.

Ya posees la misma cantidad y calidad de fe que Jesús tuvo cuando Él caminó sobre la tierra. Esa fe está dentro de todo creyente nacido de nuevo. Satanás les miente a los cristianos para impedirles que entiendan esto. Creen que la fe funciona, pero que ellos no tienen suficiente. Piensan que viene y se va, a veces es fuerte, y otras débil. Es como si no pudieran manejarla, ni sostenerla, ni controlarla porque es intangible. Ésta es una actitud totalmente equivocada acerca de la fe. Tú tienes ahora mismo más que suficiente fe. ¡Sólo necesitas usarla!

UN SIRVIENTE LLAMADO “FE”

Después, en los versículos 7-10, Jesús se refirió a una parábola para ilustrar lo que Él quería decir. Si entiendes que ya tienes fe, y que necesitas usar lo que tienes, entonces esta parábola tiene sentido. Si tratas de aplicarla de otra forma, esta parábola no tiene ningún sentido. El contexto determina el significado.

¿Quién de vosotros tiene un siervo arando o pastoreando ovejas, y cuando regresa del campo, le dice: “Ven enseguida y siéntate a comer”? ¿No le dirá más bien: “Prepárame algo para cenar, y vístete adecuadamente, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después comerás y beberás tú”? ¿Acaso le da las gracias al siervo porque hizo lo

que se le ordenó? Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha ordenado, decid: “Siervos inútiles somos; hemos hecho sólo lo que debíamos haber hecho”.

Lucas 17:7-10

Jesús estaba diciendo: “¡Necesitas usar la fe que ya recibiste! Aunque sea tan pequeña como una semilla de mostaza, es suficiente para echar un árbol al mar. Si tuvieras un siervo, ¿lo pondrías a trabajar?, ¿o no? Pues ya tienes uno (tu fe). ¡Ahora, ponla a trabajar!”

La servidumbre y la esclavitud eran parte de la vida diaria en la época de Jesús. Si tú tenías un esclavo, esperabas que te sirviera. No importaba si estaba cansado o si acababa de trabajar todo el día en los campos. Si era la hora de la cena, esperabas que te sirvieran tu comida. El esclavo comía después de que tú terminaras y estuvieras satisfecho. No comía contigo y definitivamente no comía antes que tú. ¡Tú eres el patrón!

Según la corrección política sensible de hoy, la mayoría de la gente diría: “Bien, ¡no deberías tratar a un sirviente de esa forma!” Pero en el tiempo que Jesús dijo esta parábola, los sirvientes y los esclavos no eran mimados; los ponían a trabajar. No les permitían que anduvieran por ahí sin hacer nada todo el día simplemente porque el amo no quería abusar de ellos. Tampoco eran amables y gentiles con ellos. Les ordenaban que se encargaran de las necesidades del patrón antes de las suyas. El amo no tenía que ser malo o duro, pero como patrón, definitivamente les daba órdenes. Si tenías un esclavo, lo ponías a trabajar.

La fe es para ponerla a trabajar, no para mimarla. No usar tu Fe es como permitirle a tu esclavo que se siente en el sofá viendo la televisión todo el día. En vez de fortalecerse y ser más eficiente por el uso, sus músculos se atrofian y sus habilidades se vuelven torpes. Después te preguntas por qué tu fe no está produciendo nada. ¡No la has puesto a trabajar! ¡No la estás usando! Empieza a poner tu fe a trabajar de la manera como el patrón usa a un esclavo. La cuestión no es que no tienes un sirviente; ¡lo que sucede es que no estás usando lo que ya recibiste!

EL DON DE DIOS

La mayoría de los creyentes son ignorantes de la fe que ya tienen. Si comienzo a darte algunos testimonios de lo que la fe ha logrado—los muertos resucitados, los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos sanados, provisiones milagrosas—dirías: “¡Gloria a Dios!” “Creo que estas cosas ocurren”.

Si estuviéramos en un servicio donde alguien cayera muerto y yo preguntara:

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

“¿Cuántos creen que el Señor puede resucitar a esta persona de entre los muertos?” Estarías de acuerdo conmigo en que esto puede suceder. Si pregunto: “¿Cuántos creen, que, si oro, esta persona resucitará de entre los muertos?”, seguirías totalmente de acuerdo conmigo en que esto puede ocurrir. De hecho, probablemente pasarías al frente para poder ver la manifestación de este milagro. Pero, en donde yo perdería a la mayor parte de la gente sería cuando dijera: “Está bien, si tú crees esto, ora por él”. De repente, tu anticipación se volvería miedo. ¿Por qué? Si eres como las demás personas, no crees que tu fe sea adecuada. No dudas que la fe funciona; sólo que no crees que tienes la cantidad o la calidad de fe que necesitas.

Podría convencer a la mayoría de los cristianos para que dijeran: “Sólo necesito más fe”, y motivarlos a orar: “¡Oh Dios, por favor dame más fe!” Pero esto violaría todo lo que hemos visto de la Palabra hasta ahora. Ya tienes fe. Ya tienes viviendo dentro de ti el mismo poder que resucitó a Jesucristo de entre los muertos. No tienes un problema de fe; tienes un problema de conocimiento. No sabes lo que ya obtuviste, ni las leyes que gobiernan su funcionamiento.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Efesios 2:8, 9 RV 1960, el énfasis es mío.

Este versículo se puede interpretar por lo menos de dos diferentes maneras. “Esto” habla de tu salvación, la cual es un regalo de Dios y no de ti mismo (de tus propias obras). Sin embargo, “esto” puede también significar la fe que en realidad usaste para recibir la salvación. Esta fe tampoco es de ti mismo, sino que “*es don de Dios*” ¿Puedes verlo?

LAS PALABRAS DE DIOS LLEVAN FE

La fe que se necesita para recibir la salvación viene por el oír la Palabra de Dios.

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Romanos 10:14-17, RV 1960

Tú simplemente no puedes creer a menos que escuches la Palabra de Dios. ¡Las Palabras de Dios llevan fe!

Cada palabra que sale de tu boca es un recipiente. Puedo decir cosas que te

edifiquen y te animen. Hasta podría hacerte llorar de gozo al decirte cumplidos y alabarte. Sin embargo, puedo decirte cosas que te hagan llorar de desánimo y que te descorazonen. Puedo hacerte llorar de aflicción, pena, dolor y enojo. ¡Las palabras son poderosas!

Las palabras contienen fe o incredulidad. Las Palabras de Dios están llenas de fe. Dios mismo está lleno de fe, y las Palabras que Él ha dicho están llenas de fe. Son pequeños recipientes llenos de la misma fe de Dios. No puedes creerle a Dios por tu salvación si primero no recibes la Palabra de Dios que te traerá Su fe. Verdaderamente se requiere una fe sobrenatural para nacer de nuevo.

Por lo tanto, tienes la fe sobrenatural de Dios dentro de ti, y no viene y se va. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios (Romanos 11:29). Sólo que no estamos usando lo que tenemos, principalmente porque no sabemos lo que tenemos.

Resumen de la Lección

I. Si naciste de nuevo, ya se te dio toda la fe que necesitarás.

¡Tened cuidado! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo. Y si peca contra ti siete veces al día, y vuelve a ti siete veces, diciendo: “Me arrepiento”, perdónalo.

Lucas 17:3-5

- A. La fe ciertamente se aplica a tus crisis, pero necesitas fe con la gente que vives y trabajas cada día de toda la semana.
- B. Se requiere fe para amar siempre incondicionalmente y perdonar a tus compañeros de trabajo, tu cónyuge, tus hijos, tus padres y tus vecinos (Lucas 17:6).

“Si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: ‘Desarráigate y plántate en el mar’. Y os obedecería”.

Lucas 17:6

- C. Lo que el Señor les estaba diciendo a los discípulos era: “Hombres, no necesitan más fe. No tienen un problema de fe. ¡Sólo que no están usando la fe que ya recibieron!”
 - D. Ya posees la misma cantidad y calidad de fe que Jesús tuvo cuando Él caminó sobre la tierra.
 - E. ¡Sólo necesitas usarla!
- II. Después, en los versículos 7-10, Jesús se refirió a una parábola para ilustrar lo que Él quería decir.

¿Quién de vosotros tiene un siervo arando o pastoreando ovejas, y cuando regresa del campo, le dice: “Ven enseguida y siéntate a comer”? ¿No le dirá más bien: “Prepárame algo para cenar, y vístete adecuadamente, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después comerás y beberás tú”? ¿Acaso le da las gracias al siervo porque hizo lo que se le ordenó? Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha ordenado, decid: “Siervos inútiles somos; hemos hecho sólo lo que debíamos haber hecho”.

Lucas 17:7-10

- A. Jesús estaba diciendo: “¡Necesitas usar la fe que ya recibiste! Aunque sea tan pequeña como una semilla de mostaza, es suficiente para echar un árbol al mar. Si tuvieras un siervo, ¿lo pondrías a trabajar?, ¿o no? Pues ya tienes uno (tu fe). ¡Ahora ponla a trabajar!”
- B. La fe es para ponerla a trabajar, no para mimarla.
- C. Empieza a poner tu fe a trabajar de la manera como el patrón usa un esclavo.
- D. La cuestión no es que no tienes un sirviente; ¡lo que sucede es que no estás usando lo que ya recibiste!
- III. La mayoría de los creyentes son ignorantes de la fe que ya tienen.
- A. No dudas que la fe funciona; sólo que no crees que tienes la cantidad o la calidad de fe que necesitas.
- B. No tienes un problema de fe; tienes un problema de conocimiento.
- C. ¡No sabes lo que ya obtuviste, ni las leyes que gobiernan su funcionamiento!
- IV. La fe que se necesita para recibir la salvación viene por el oír la Palabra de Dios.
- Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.*
Efesios 2:8-9 RV 1960, el énfasis es mío.
- A. Esta fe tampoco es de ti mismo, sino que “*es el don de Dios*”.
- ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.*
Romanos 10:14-17 RV 1960
- B. Dios mismo está lleno de fe, y las Palabras que Él ha dicho están llenas de fe.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

- C. No puedes creerle a Dios por tu salvación si primero no recibes la Palabra de Dios que te traerá Su fe.
- D. Por lo tanto, tienes la fe sobrenatural de Dios dentro de ti, y no viene y se va. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios (Romanos 11:29).
- E. Sólo que no estamos usando lo que tenemos, principalmente porque no sabemos lo que tenemos.

Guía Para el Maestro

1. Si nacimos de nuevo, ya se nos dio toda la fe que necesitaremos (Lucas 17:3-5). La fe ciertamente se aplica a nuestras crisis, pero necesitamos fe con la gente que vivimos y trabajamos cada día de toda la semana. Se requiere fe para amar siempre incondicionalmente y perdonar a nuestros compañeros de trabajo, nuestro cónyuge, nuestros hijos, nuestros padres y nuestros vecinos (Lucas 17:6). Lo que el Señor les estaba diciendo era: “Hombres, no necesitan más fe. No tienen un problema de fe. ¡Sólo que no están usando la fe que ya recibieron!” Ya poseemos la misma cantidad y calidad de fe que Jesús tuvo cuando Él caminó sobre la tierra. ¡Sólo necesitamos usarla!

1a. Lee Lucas 17:3-6. Si somos vueltos a nacer, ¿qué es lo que ya se nos dio?

Toda la fe que necesitaremos

1b. Aunque la fe ciertamente se aplica a nuestras crisis, ¿para quién necesitamos fe?

Para la gente con la que vivimos y trabajamos cada día de toda la semana

1c. ¿Qué cantidad y calidad de fe ya tenemos?

La misma cantidad y calidad de fe que Jesús tuvo cuando Él caminó sobre la tierra

2. Después, en los versículos 7-10, Jesús se refirió a una parábola para ilustrar lo que Él quería decir. “¡Necesitas usar la fe que ya recibiste! Aunque sea tan pequeña como una semilla de mostaza, es suficiente para echar un árbol al mar. Si tuvieras un siervo, ¿lo pondrías a trabajar?, ¿o no? Pues ya tienes uno (tu fe). ¡Ahora ponla a trabajar!” La fe es para ponerla a trabajar, no para mimarla. Empecemos a poner nuestra fe a trabajar de la manera como el patrón usa un esclavo. La cuestión no es que no tienes un sirviente; ¡lo que sucede es que no estás usando lo que ya recibiste!

2a. Lee Lucas 17:7-10. ¿La fe es para ponerla a trabajar o para mimarla?

Para ponerla a trabajar

2b. ¿Cómo debemos empezar a poner a trabajar nuestra fe?

De la manera como el patrón usa un esclavo

3. La mayoría de los creyentes somos ignorantes de la fe que ya tenemos. No dudamos que la fe funciona; sólo que no creemos que tenemos la cantidad o la calidad de fe que necesitamos. No tenemos un problema de fe; tenemos un problema de conocimiento. ¡No sabemos lo que ya obtuvimos, ni las leyes que gobiernan su funcionamiento!

3a. ¿Qué ignoramos la mayoría de los creyentes?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

La fe que ya tenemos

3b. ¿Qué es lo que no sabemos?

Lo que ya obtuvimos, ni las leyes que gobiernan su funcionamiento

4. La fe que se necesita para recibir la salvación viene por el oír la Palabra de Dios (Efesios 2:8-9). Esa fe tampoco es de ti mismo, sino que “es el don de Dios.” Dios mismo está lleno de fe, y las Palabras que Él ha dicho están llenas de fe (Romanos 10:14-17). No podemos creerle a Dios por nuestra salvación sin antes obtener la Palabra de Dios que nos traerá Su fe. Por lo tanto, tenemos la fe sobrenatural de Dios dentro de nosotros, y no viene y se va. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios (Romanos 11:29); sólo que no estamos usando lo que tenemos, principalmente porque no sabemos lo que tenemos.

4a. Lee Efesios 2:8-9; Romanos 10:14-17, y 11:29. No podemos creerle a Dios por nuestra salvación si primero no recibimos la Palabra de Dios que nos traerá, ¿qué?

Su fe

4b. ¿La fe sobrenatural de Dios dentro de nosotros viene y se va?

No

4c. ¿Por qué no estamos usando lo que tenemos?

Principalmente porque no sabemos lo que tenemos

Preguntas Para el Discipulado

1. Lucas 17:3-6 nos aconseja que debemos mirar por ¿quién?

2. ¿Qué debemos hacer si nuestro hermano pecare contra nosotros?

3. ¿Qué debemos hacer si se arrepiente?

4. ¿Qué tal si pecare y se arrepintiere siete veces en un día?

5. ¿Con qué clase de semilla se compara la fe?

6. ¿Con qué árbol se le compara?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

7. Lee Lucas 17:7-10. Aunque los siervos acababan de llegar de trabajar duro en el campo, ¿qué les pedirá el amo que hagan?
- A. Siéntate a la mesa.
 - B. Siéntate a comer conmigo.
 - C. Sírve me hasta que haya comido, y después come tú.
 - D. Todas las de arriba.
 - E. Ninguna de las de arriba.

8. ¿El amo le da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado?

9. Cuando hayamos hecho todo lo que se nos había mandado, ¿qué debemos decir?

10. Según Efesios 2:8-9, porque por _____ somos salvos.

11. ¿Por medio de qué?

12. Según Romanos 10:14-17, ¿es posible invocar a aquel en quién no hemos creído?

13. Para creerle a Dios, ¿qué debemos hacer primero?

14. ¿Cómo oirán sin haber quién les qué?

15. ¿Cómo predicarán si no son qué?

16. ¿Qué son hermosos?

17. ¿Han obedecido todos al Evangelio?

18. ¿Quién ha creído a nuestro _____?

19. ¿Cómo viene la fe?

20. Según Romanos 11:29, los dones y el llamamiento de Dios son ¿qué?

Respuestas

1. Nosotros mismos.
2. Reprenderlo.
3. Perdonarlo.
4. Debemos perdonarlo.
5. Un grano de mostaza.
6. Un sicómoro.
7. C. Sírveme hasta que haya comido, y después come tú.
8. No.
9. “*Siervos inútiles somos, hemos hecho sólo lo que debíamos haber hecho*” (Lucas 17:10).
10. Gracia.
11. La fe.
12. No.
13. Oír.
14. Predique.
15. Enviados.
16. Los pies de los que anuncian la paz.
17. No.
18. Anuncio.
19. Por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios.
20. Irrevocables.

Versículos

LUCAS 17:3-6

¡Tened cuidado! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo. Y si peca contra ti siete veces al día, y vuelve a ti siete veces, diciendo: “Me arrepiento”, perdónalo. “Si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: ‘Desarráigate y plántate en el mar’. Y os obedecería”.

LUCAS 17:7-10

¿Quién de vosotros tiene un siervo arando o pastoreando ovejas, y cuando regresa del campo, le dice: “Ven enseguida y siéntate a comer”? ¿No le dirá más bien: “Prepárame algo para cenar, y vístete adecuadamente, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después comerás y beberás tú”? ¿Acaso le da las gracias al siervo porque hizo lo que se le ordenó? Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha ordenado, decid: “Siervos inútiles somos; hemos hecho sólo lo que debíamos haber hecho”.

EFESIOS 2:8-9 RV 1960

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

ROMANOS 10:14-17 RV 1960

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

ROMANOS 11:29

Porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

La Fe Sobrenatural

LECCIÓN 19

En la iglesia en la que crecí usaban varios ejemplos para ilustrar que todos tenemos fe. Una vez pusieron una silla enfrente de mí y me dijeron: “la fe es necesaria para sentarse en esta silla. ¿Cómo sabes que te va a sostener?” Dijeron: “Es fe pasar por una intersección cuando el semáforo está en verde. Estás usando la fe para creer que la gente del otro lado se detendrá cuando la luz cambie a rojo”. También dijeron: “Es fe volar en un avión. No sabes cómo funciona. No conoces al piloto. Éstas son cosas que haces regularmente y que involucran la fe”. Todo esto, en un nivel, es fe—pero es fe humana.

Dios es un Ser de fe, y los seres humanos fuimos creados a Su imagen. Por lo tanto, cada persona—salva o no—tiene fe porque la fe es una parte de Dios y ahora es una parte de nosotros. Sin embargo, este tipo de fe—sentarse en una silla, manejar por una intersección y volar en un avión—es una fe humana. Está basada completamente en lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir. Si vieras que a la silla le falta una pata o dos y que se tambalea no te sentarías en ella. Si escucharas un fuerte chillido metálico y olieras el humo que procede de una de las alas, no volarías en ese avión. Tampoco pasarías por la luz verde si observaras que alguien se aproxima por la otra dirección hacia la intersección a alta velocidad. El conocimiento por medio de tus sentidos—lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir—afecta la fe humana.

Sin embargo, para recibir la salvación, tuviste que creer en cosas que tus sentidos naturales no podían percibir. Nunca has visto a Dios ni al diablo. Nunca has visto el cielo ni el infierno, nunca has visto un pecado. Has visto a la gente cometer pecado, pero de hecho, realmente, ¿qué aspecto tiene un “pecado”? No puedes ver el pecado y tampoco puedes ver cuando es perdonado. No obstante, tuviste que creer en todas estas cosas invisibles e intangibles. La única manera de hacer esto es con el tipo de fe sobrenatural de Dios.

LA FE DE DIOS

La clase de fe de Dios no está limitada a alguna clase de prueba física. Él declara y reconoce cosas antes de que haya cualquier manifestación visible.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

(Como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.

Romanos 4:17 RV 1960

Dios da vida al muerto y llama las cosas que no son (físicamente manifiestas) como si lo fueran. En este caso, Dios llamó a Abram (príncipe) “Abraham” (padre de muchas naciones) incluso antes de que tuviera su primer hijo. ¡Ésta es la clase de fe de Dios!

Dios creó los cielos y la tierra. Y dijo Dios: “*Sea la luz;*” y fue la luz (Génesis 1:3). Después, días más tarde, Él creó el sol, la luna y las estrellas. Ahora bien, no estoy seguro de cómo obró para hacer todo esto, pero la Palabra registra claramente que Dios creó la luz antes de que hubiera una fuente por la cual ésta pudiera venir. La fe de Dios no se limita en la forma como se limita la fe humana.

Recibir la salvación es como sentarte en una silla que no puedes ver. La fe humana no puede hacer esto. Si no pudieras ver o sentir algo no te expondrías a caerte y lastimarte. Sin embargo, le creíste a Dios—a quien no puedes ver ni sentir físicamente—por el perdón de tus pecados—que es algo que tampoco puedes ver ni sentir físicamente. ¿Cómo hiciste esto? ¡Usando la fe sobrenatural de Dios!

Ambas, la salvación y la fe para recibirla son dones de Dios (Efesios 2:8, 9). La Palabra de Dios contiene Su fe. Por eso debes escucharla para poder nacer de nuevo.

Pues habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino de una que es incorruptible, es decir, mediante la palabra de Dios que vive y permanece.

1 Pedro 1:23

La Palabra de Dios contiene la fe necesaria para creer que Dios se hizo carne, vivió una vida perfecta y sufrió nuestro castigo con Su muerte. Se usa la fe sobrenatural de Dios para creer que Jesús fue resucitado y tus pecados ahora están perdonados. No puedes creer estas cosas con mera fe humana. Es la Palabra de Dios la que te trajo esta fe.

Usaste la fe sobrenatural de Dios—no sólo la fe humana—para recibir la salvación. Éste fue un don que vino cuando recibiste Su Palabra. No sólo pusiste tu fe en Dios, ¡naciste de nuevo por la fe de Dios! Como pecadores, estábamos tan destituidos que no podíamos salvarnos a nosotros mismos o creer que nuestros pecados habían sido perdonados. Las buenas nuevas de Dios (el Evangelio) tuvieron que venir a nosotros para que pudiéramos recibir Su fe sobrenatural, que está ahí contenida, y usarla para nuestra salvación.

LA FE DE CRISTO

Usaste la fe de Jesucristo para ser justificado.

“Sabendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.”

Gálatas 2:16 RV 1960, el énfasis es mío.

Pusiste fe en lo que Jesús hizo, pero usaste la fe de Cristo para ser justificado. Una vez que naces de nuevo, también vives por la fe del Hijo de Dios.

Con Cristo estoy juntamente colgado en el madero, y vivo, no ya yo, sino vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí.

Gálatas 2:20 Biblia del Jubileo 2000, el énfasis es mío.

Estoy consciente que otras traducciones dicen: “[Yo] lo vivo por la fe en el Hijo de Dios”, pero mi conclusión después de mucho estudio es que el término correcto es: [Yo] lo vivo por la fe del Hijo de Dios (los corchetes son míos). Y el énfasis es mío.

Así que fuiste justificado [hecho justo, vuelto a nacer] “por la fe de Jesús, el Cristo” y lo que ahora vives en la carne, “lo vives por la fe del Hijo de Dios” (Gálatas 2:16, 20; Biblia del Jubileo 2000. Los corchetes son míos). ¡Esto es muy importante!

Fuiste vuelto a nacer y ahora vives por la fe sobrenatural de Dios mismo. ¡Sólo necesitas aprender a poner a trabajar lo que ya obtuviste! La fe que tienes es suficiente para ver que un árbol sicómoro se arranca y se planta en el mar. ¡Usa lo que ya obtuviste!” (Lucas 17:6-10, la paráfrasis es mía).

HACIENDO LO QUE JESÚS HIZO

Como la fe por la cual fuimos vueltos a nacer y por la cual ahora vivimos, es la fe sobrenatural del propio Hijo de Dios, tiene el potencial para hacer cualquier cosa que Jesús hizo.

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Juan 14:12

¿Cómo podemos hacer las obras que Jesús hizo? Todavía ni siquiera hablemos de hacer cosas mayores. ¿Cómo podemos hacer milagros, recibir palabras de sabiduría

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

y de conocimiento, voltear la otra mejilla, caminar una milla más, echar fuera a los demonios, y vivir con amor incondicional? Podemos porque tú y yo tenemos la misma fe que Jesús usó para realizar todas estas cosas. Puesto que es Su fe sobrenatural—no nuestra fe humana— ¡esa fe es capaz de hacer cualquier cosa que Él hizo!

Sin embargo, la mayoría de los cristianos dicen: “Bueno, pero yo soy sólo un ser humano”. ¡Éste es un pensamiento erróneo! Yo era solamente humano, pero después nací de nuevo. Hay una parte de mí ahora que es de pared a pared Espíritu Santo. Hay una parte de mí ahora que tiene la fe del Hijo de Dios. Sí, la parte carnal todavía es capaz de fallar y de todo lo demás. ¡Pero mi parte renacida es poderosa!

Si conservas esta manera de pensar y mantienes tu atención en el hecho de que tienes la fe del Hijo de Dios, verás una diferencia en lo que estás deseando, esperando, y creyendo. Cuando crees verdaderamente que tienes este potencial interno, ya no estarás dispuesto a sufrir más derrotas, desánimos ni una vida mundana. Ahora tú tienes la fe de Jesucristo mismo y ahora vives por ella.

LA MEDIDA DE FE

Dios le dio a cada creyente nacido de nuevo la medida de fe.

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

Romanos 12:3 RV 1960, el énfasis es mío.

Ésta no es una medida, ¡sino que es la medida de fe!

La mayoría de los cristianos piensan que Dios otorga fe usando diferentes medidas. Creen que Él le da a esta persona un cucharón lleno y a aquélla una cucharada. Ésta obtiene una cucharadita y aquélla un gotero. ¡Esto es totalmente incorrecto! Dios da a cada creyente la misma medida de fe, un cucharón lleno, porque es la medida de fe.

Reinhard Bonnke—el poderoso evangelista alemán de sanidades, quien ha predicado a nivel mundial a muchedumbres de más de un millón a la vez en África, fue entrevistado una vez en la televisión. Alguien de la audiencia le hizo la pregunta: “¿Por qué ves muchos más milagros en el extranjero que aquí en los Estados Unidos? ¿Es porque ellos tienen más fe?” Mi oído inmediatamente se aguzó para escuchar su respuesta.

“Ustedes los americanos son las únicas personas que he conocido que tengan este concepto de ‘más fe’. Una persona cree o no cree. No tienes que tener una ‘gran fe’”. Después dio algunos ejemplos de gente que había escuchado la Palabra de Dios por

primera vez y creyeron. “Todo este concepto de ‘fe grande’ y ‘fe pequeña’ está equivocado. ¡Esto es erróneo!”

LA FE ES UN FRUTO

Quizás te estés preguntando: “Pero, ¿qué del centurión en Mateo 8?” Cuando el Señor escuchó lo que dijo, “Él [Jesús], *se maravilló, y dijo a los que le seguían: En verdad os digo que en Israel no he hallado en nadie una fe tan grande*” (Mateo 8:10, los corchetes son míos). Algunas personas resaltan eso y dicen: “Justo ahí está un precedente bíblico. Jesús dijo que ‘él tenía una fe grande’”.

Un par de cosas están involucradas aquí. Esto fue antes del Nuevo Pacto y del nuevo nacimiento (el Nuevo Pacto hablando estrictamente no tuvo efecto sino hasta que la obra redentora de Cristo se terminó). Bajo el Antiguo Pacto (antes de la venida del Mesías), la gente ponía su fe humana en las promesas de Dios. No estoy diciendo que no tenían fe, sino que era diferente de la manera como un creyente del Nuevo Testamento (después de la resurrección) tiene fe. Es a través del nuevo nacimiento que recibes un espíritu nacido de nuevo. Ahí es donde habita tu nueva naturaleza y la fe de Cristo. La gente del Antiguo Testamento no tuvo acceso a esto.

Además, la fe es un fruto del Espíritu.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe.

Gálatas 5:22 RV 1960

Los santos del Antiguo Testamento no tenían la presencia interna del Espíritu Santo. Él Espíritu venía sobre ellos en ciertas ocasiones, pero Él no vivía en ellos de la manera como ahora Él lo hace con los creyentes del Nuevo Testamento. Así que ellos creían en Dios de una manera diferente (el centurión y los otros como él) antes de que Jesús muriera por nuestros pecados, resucitara de los muertos y la gente naciera de nuevo.

Aun después del nuevo nacimiento, algunos creyentes manifiestan gran fe y otros manifiestan muy poca, si lo hacen. Pero es incorrecto decir que algunos cristianos tienen “mucho” fe y otros tienen “poca” fe. Muchas personas sólo usan una pequeña porción de la fe que Dios les ha dado. Pero la verdad es, que cada creyente nacido de nuevo tiene la medida de fe—¡la fe del Hijo de Dios! (Romanos 12:3; Gálatas 2:20).

¡RECONOCE LO QUE TIENES!

Tú no tienes un problema de fe; ¡tienes un problema de conocimiento! Para poder ver que tu fe funcione, necesitas entender y reconocer lo que tienes. Pablo oró: “*Para*

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús” (Filemón RV 1960 1:6).

No le pidas a Dios que te dé más, orando: “¡Señor, incrementa mi fe!” En cambio, cree en la Palabra de Dios, y empieza a reconocer que cuando naciste de nuevo, se te dio la fe sobrenatural de Dios.

Resumen de la Lección

- I. Dios es un Ser de fe, y los seres humanos fuimos creados a Su imagen.
 - A. Por lo tanto, cada persona—salva o no—tiene fe porque la fe es una parte de Dios y ahora es una parte de nosotros.
 - B. Sin embargo, este tipo de fe—sentarse en una silla, manejar por una intersección y volar en un avión—es fe humana.
 - C. Está basada completamente en lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir.
 - D. Sin embargo, para recibir la salvación, tuviste que creer en cosas que tus sentidos naturales no podían percibir.
 - E. La única manera de hacer esto es con el tipo de fe sobrenatural de Dios.

- II. El tipo de fe de Dios no está limitada a alguna clase de prueba física. Dios llama a las cosas que no existen, como si existieran.

(Como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.

Romanos 4:17 RV 1960

- A. Tú le creíste a Dios—a quien no puedes ver ni sentir físicamente—por el perdón de tus pecados—que es algo que tampoco puedes ver ni sentir físicamente.
- B. Ambas, la salvación y la fe para recibirla, son dones de Dios (Efesios 2:8, 9).
- C. La Palabra de Dios contiene Su fe.

Pues habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino de una que es incorruptible, es decir, mediante la palabra de Dios que vive y permanece.

1 Pedro 1:23

- D. Tú usaste la fe sobrenatural de Dios—no sólo la fe humana— para recibir la salvación.
- E. Es un don que vino cuando recibiste Su Palabra.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

III. No sólo pusiste tu fe **en** Dios, ¡naciste de nuevo por la fe **de** Dios!

A. Pusiste fe en lo que Jesús hizo, pero usaste **la fe de** Cristo para ser justificado.

*“Sabiedo que el hombre no es **justificado** por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, **nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo** y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado”.*

Gálatas 2:16 RV 1960, el énfasis es mío.

B. Una vez que naces de nuevo, también vives por la fe **del** Hijo de Dios.

*Con Cristo estoy juntamente colgado en el madero, y vivo, no ya yo, sino vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, **lo vivo por la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí.***

Gálatas 2:20, Biblia del Jubileo 2000, el énfasis es mío

C. Fuiste vuelto a nacer y ahora vives por la fe sobrenatural de Dios mismo.

D. La fe por la cual fuimos vueltos a nacer y por la cual ahora vivimos, es la fe sobrenatural del propio Hijo de Dios, que tiene el poder para hacer cualquier cosa que Jesús hizo. Jesús dijo: *“El que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre (Juan 14:12).*

IV. Dios le dio a cada creyente nacido de nuevo la medida de fe (Romanos 12:3).

*Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, **conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.***

Romanos 12:3 RV 1960, el énfasis es mío.

A. Dios da a cada creyente la misma medida de fe — un cucharón lleno— porque es **la** medida de fe.

B. La fe es un fruto del Espíritu. *Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe...* (Gálatas 5:22 RV 1960).

C. Muchas personas sólo usan una pequeña porción de la fe que Dios les ha dado.

D. Para poder ver que tu fe funcione, necesitas entender y reconocer lo que tienes.

Para que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús.

Filemón 1:6 RV 1960

- E. Cree en la Palabra de Dios, y empieza a reconocer que cuando naciste de nuevo, se te dio la fe sobrenatural de Dios.

Guía Para el Maestro

1. Dios es un Ser de fe, y los seres humanos fuimos creados a Su imagen. Por lo tanto, cada persona—salva o no—tiene fe porque la fe es una parte de Dios y ahora es una parte de nosotros. Sin embargo, este tipo de fe—sentarse en una silla, manejar por una intersección y volar en un avión—es fe humana. Está basada completamente en lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir. Sin embargo, para recibir la salvación, tuvimos que creer en cosas que nuestros sentidos naturales no podían percibir. La única manera de hacer esto es con la clase de fe sobrenatural de Dios.

1a. ¿En qué se basa completamente la fe humana?

En lo que podemos ver, probar, oír, oler y sentir

1b. ¿Cómo podemos creer en cosas que nuestros sentidos naturales no pueden percibir?

Con la clase de fe sobrenatural de Dios

2. La clase de fe de Dios no está limitada a alguna clase de prueba física (Romanos 4:17). Sin embargo, le creímos a Dios—a quien no podemos ver ni sentir físicamente—por el perdón de nuestros pecados—que es algo que tampoco podemos ver ni sentir físicamente. Ambas, la salvación y la fe para recibir son dones de Dios (Efesios 2:8, 9). La Palabra de Dios contiene Su fe (1 Pedro 1:23). Usamos la fe sobrenatural de Dios—no sólo la fe humana— para recibir la salvación. Éste fue un don que vino cuando recibimos Su Palabra.

2a. Lee Romanos 4:17, Efesios 2:8-9, y 1 Pedro 1:23. ¿La fe de Dios requiere alguna prueba física?

No

2b. ¿Qué son tanto la salvación como la fe para recibirla?

Son dones de Dios

2c. ¿Qué contiene la Palabra de Dios?

Su fe

3. No sólo pusimos nuestra fe en Dios, ¡nacimos de nuevo por la fe de Dios! Pusimos fe en lo que Jesús hizo, pero usamos la fe Cristo para ser justificados (Gálatas 2:16). Una vez que nacimos de nuevo, también vivimos por la fe del Hijo de Dios (Gálatas 2:20, Biblia del Jubileo 2000). Fuimos vueltos a nacer y ahora vivimos por la fe sobrenatural de Dios mismo. Como la fe por la cual fuimos vueltos a nacer y por la cual ahora vivimos, es la fe sobrenatural del propio Hijo de Dios, tiene el potencial para hacer cualquier cosa que Jesús mismo hizo (Juan 14:12).

3a Lee Gálatas 2:16, 20; y Juan 14:12. Fuimos vueltos a nacer y ahora vivimos por _____.

La fe sobrenatural de Dios mismo

3b ¿Por qué esta fe tiene el potencial para hacer cualquier cosa que Jesús mismo hizo?

Porque es la fe sobrenatural del propio Hijo de Dios

4. Dios le dio a cada creyente nacido de nuevo la medida de fe. Dios da a cada creyente la misma medida de fe, un cucharón lleno, porque es *la* medida de fe. La fe es un fruto del Espíritu (Gálatas 5:22). Muchas personas sólo usan una pequeña porción de la fe que Dios les ha dado. Para poder ver que nuestra fe funcione, necesitamos entender y reconocer lo que tenemos (Filemón 1:6). Creamos en la Palabra de Dios, y empecemos a reconocer que cuando nacimos de nuevo, se nos dio la fe sobrenatural de Dios.

4a. Lee Romanos 12:3, Gálatas 5:22, y Filemón 1:6. ¿Qué le ha dado Dios a cada creyente vuelto a nacer?

La medida de fe

4b. ¿Cuál es un fruto del espíritu?

La fe

4c. Para poder ver que nuestra fe funcione, ¿qué debemos entender y reconocer?

Lo que tenemos

Preguntas Para el Discipulado

1. Según Romanos 4:17, ¿cómo llama Dios a las cosas que no son?

2. En Génesis 1:3, Dios dijo: “Sea _____.”

3. Según Efesios 2:8-9, ¿cómo somos salvos?

4. ¿Trabajamos por ello?

5. Según 1 Pedro 1:23, ¿qué es la semilla incorruptible?

6. Lee Gálatas 2:16. ¿El hombre es justificado por las obras de la ley?

7. Según Gálatas 2:20, como creyentes, ¿con quién estamos crucificados?

8. ¿Quién vive en nosotros?

9. Lee Lucas 17:6-10. ¿Con qué se compara la fe?

- A. Una semilla de durazno.
- B. Una semilla de un árbol sicómoro.
- C. Un grano de mostaza.
- D. Todas las de arriba.
- E. Ninguna de las de arriba.

10. Según Juan 14: 12, ¿qué deben hacer los creyentes?

11. Lee Romanos 12:3. No debemos tener _____ que el que debemos tener.

12. ¿Por qué se maravilló Jesús en Mateo 8:10?

13. ¿Qué clase de fruto se enumera en Gálatas 5:22?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

14. Filemón 1:6 nos exhorta a que conozcamos ¿qué?

Respuestas

1. Como si fuesen.
2. *La luz.*
3. Por gracia por medio de la fe.
4. No.
5. La Palabra de Dios que vive y permanece para siempre.
6. No.
7. Con Cristo.
8. Cristo.
9. C. Un grano de mostaza.
10. Las obras que Jesús hizo y aún mayores.
11. Más alto concepto de nosotros mismos.
12. Por la fe del centurión.
13. El fruto del Espíritu.
14. Todo el bien que está en nosotros por Cristo Jesús.

Versículos

ROMANOS 4:17 RV 1960

(Como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.

GÉNESIS 1:3

Entonces dijo Dios: Sea la luz. Y hubo luz.

EFESIOS 2:8-9

Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

1 PEDRO 1:23

Pues habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino de una que es incorruptible, es decir, mediante la palabra de Dios que vive y permanece.

GÁLATAS 2:16 RV 1960

Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.

GÁLATAS 2:20 BIBLIA EL JUBILEO 2000

Con Cristo estoy juntamente colgado en el madero, y vivo, no ya yo, sino vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí.

LUCAS 1 7:6-10

Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería. ¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ganado, al volver él del campo, luego le dice: Pasa, siéntate a la mesa? ¿No le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú? ¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.

JUAN 14:12

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre.

ROMANOS 12:3 RV 1960

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

MATEO 8:10

Al oírlo Jesús, se maravilló y dijo a los que le seguían: En verdad os digo que en Israel no he hallado en nadie una fe tan grande.

GÁLATAS 5:22 RV 1960

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe.

FILEMÓN 1:6 RV 1960

Para que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)v

La Ley de la Fe

LECCIÓN 20

Pedro tenía esta medida de fe sobrenatural de Dios. Él sanó a un cojo a la entrada del templo (Hechos 3:6-8). Algunas personas fueron sanadas cuando su sombra los tocó (Hechos 5:15). Hasta resucitó a Dorcas de entre los muertos (Hechos 9:39, 40). Éstas son las cosas que la fe de Pedro produjo.

Observa a quién dirigió su segunda carta:

Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra.

2 Pedro 1:1 RV 1960, el énfasis es mío.

Pedro no se ganó esta fe por sus buenas obras, sino que la recibió cuando nació de nuevo “*por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo*”.

Con Pedro, tú obtuviste esta “*fe igualmente preciosa*” cuando naciste de nuevo. Ésta es la medida de fe (Romanos 12:3). Si no crees esto, podrías arrancar 2 Pedro de tu Biblia y tirarla. ¿Por qué? ¡Porque él escribió esto para aquellos que han alcanzado una fe igualmente preciosa!

No tienes un problema de fe; ya tienes la fe del Hijo de Dios. Sin embargo, para ver los resultados sobrenaturales que Pedro tuvo, ¡necesitas aprender cómo usarla!

DESCUBRIENDO CÓMO USARLA

Fui bautizado en el Espíritu Santo durante un encuentro milagroso con el Señor el 23 de marzo de 1968. Inmediatamente, experimenté una vivificación dentro de mí y comencé a entender algunas cosas. Una pasión y una nueva motivación surgieron dentro de mí y empecé a ver a algunas personas sanarse (de cáncer, enfermedades y sordera). Aunque seguía viendo que sólo un pequeño porcentaje de la gran cantidad de personas por las que oraba sanaba, ¡eso era mucho mejor que antes! Mi fe empezaba

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

a funcionar y comencé a darme cuenta de que era una fuerza muy poderosa. Pero todavía no sabía que tenía la medida de fe—la fe del Hijo de Dios.

Así que busqué al Señor y le pedí más fe y más fe y más fe. En el proceso, me frustré. Entonces Dios me reveló esta verdad que he estado compartiendo contigo. ¡Esto hizo una gran diferencia en mi vida! En vez de estarle rogando al Señor que me diera más fe, empecé a alabarlo y agradecerle por lo que Él ya me había dado. Comencé a sumergirme en la Palabra de Dios, no para obtener fe, sino para entender mejor lo que ya tenía y cómo usarla. A través de estudiar la “fe” en la Palabra, empecé a entender las leyes que la gobiernan y cómo cooperar con ellas.

La fe para recibir la salvación viene por el oír la Palabra de Dios (Romanos 10:17). Después de que naces de nuevo, tienes la fe sobrenatural de Dios en ti (Romanos 12:3; Gálatas 2:16, 20). Por lo tanto, como cristiano cuando estudias la Biblia y escuchas la prédica de la Palabra de Dios, la fe ya está presente. ¡Solamente estás descubriendo lo que se te ha dado y cómo usarlo!

Por esto te edificas cuando lees 2 Pedro 1:1. Puedes honestamente decir: “Yo tengo la misma fe preciosa que Pedro tuvo. Él tuvo la medida de fe; yo tengo la medida de fe. Pablo tuvo la fe del Hijo de Dios y yo también. Cualquier cosa que Pedro hizo, yo puedo hacerla. Cualquier cosa que Pablo hizo, yo puedo hacerla. Cualquier cosa que Jesús hizo, yo puedo hacerla. ¡Gloria a Dios!”

LA FE SIGUE LAS REGLAS DE DIOS

Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor. Pues su divino poder nos ha concedido todo [desde luego también se refiere a la fe] cuanto concierne a la vida y a la piedad, mediante el verdadero conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha concedido sus preciosas y maravillosas promesas, a fin de que por ellas lleguéis a ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por causa de la concupiscencia.

2 Pedro 1:2-4, los corchetes son míos.

Antes de la salvación, oír la Palabra de Dios te trae fe. Si la aceptas, puedes nacer de nuevo usando la fe que vino por la Palabra. Entonces, una vez que naces de nuevo, ya tienes fe en tu interior. Ésta es un fruto del Espíritu. Pero leer y entender la Palabra te da el conocimiento de lo que tú ya tienes. La Palabra te enseña cómo funciona la fe para que puedas cooperar y recibir la manifestación de los beneficios de tu salvación más plenamente.

Ya tienes la fe sobrenatural del Hijo de Dios, pero como es Su fe, tienes que

obedecer Sus reglas. No puedes usar la fe de Dios para hacer tus propias cosas. No es tuya; ¡es Suya! En este sentido, la estás pidiendo prestada. La única manera como esta fe sobrenatural producirá resultados es si la usas de la manera como Dios quiere que lo hagas.

Estrictamente hablando, no es tu fe. Algunas personas dicen: “Yo soy de la fe Bautista,” y otros responden: “Yo soy de la Episcopal... Metodista,” o “de la fe Presbiteriana”, como si hubiese diferentes “fes” Cristianas. Sin embargo, Efesios 4:5 revela que sólo hay “un Señor” y “una fe”—la fe de Dios. No puedes escoger creer en cualquier forma antigua, porque si te equivocas, no funcionará. Debes usar esta fe de la manera en que Dios quiere que lo hagas porque ésta es Su fe sobrenatural, no tu fe humana.

La Palabra de Dios habla de “la ley de la fe”.

¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe.

Romanos 3:27

Aunque éste no es el punto principal de Romanos 3, aun así, es una declaración verdadera. La fe de Dios obra de acuerdo a “la ley de la fe”.

CONSTANTE Y UNIVERSAL

La fe trabaja de acuerdo a las leyes de Dios creadas para gobernar su uso. La palabra *ley*, en este sentido, significa “constante, sin fluctuación ni variación” y es “universal”. Esto quiere decir que la fe funciona para todos, dondequiera, en la misma forma, muy semejante a la ley de la gravedad.

La gravedad es constante—sin fluctuación ni variación y es universal (afecta a todos en la tierra). Por esto la llamamos una “ley”. Por ejemplo, yo estoy aquí en Colorado usando la ley de la gravedad para sentarme en una silla. Si, por alguna razón, no pudieras hacer lo mismo allá en China, la gravedad sería un “fenómeno” y no una ley. Para que algo sea clasificado como una “ley”, debe causar el mismo efecto para todos y en dondequiera.

La mayoría de las personas no creen que la fe sea gobernada por una ley. Piensan que Dios puede hacer cualquier cosa que Él quiera conque ellos se lo pidan y “crean”. No entienden que hay ciertas restricciones que el Señor se ha impuesto sobre Sí mismo. Por lo tanto, la fe de Dios siempre está gobernada por estas leyes.

Insisto, esta verdad es evidente en el mundo natural como la ley de la gravedad. ¿Qué sucede si una persona saltara del Edificio *Empire State*? ¿Dios quiere que muera?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

¿El Señor la está castigando? No, pero Él tampoco suspenderá la ley de la gravedad para poder salvarle la vida. Dios no quiere que la gente se lastime y se mate por culpa de la gravedad, pero esto es exactamente lo que sucederá si violan esta ley.

¡ASÍ ES!

La fe es gobernada por una ley. Dios hizo esto para tu beneficio. Él no quiere que mueras de una enfermedad, o que fracasases en las finanzas, o que sufras de problemas mentales y emocionales. Sin embargo, si no aprendes cómo trabaja la fe y empiezas a cooperar, estas mismas leyes (las cuales fueron creadas para bendecirte) cuando las violes te matarán. ¡Ésta es una verdad asombrosa!

Dios no puede—porque Él no está dispuesto a hacerlo—violar Sus propias leyes. Violarlas va en contra de Su naturaleza justa y santa. Cuando Dios dice algo, así es. Él no cambia las cosas que Él ha establecido sólo por nuestros caprichos, necesidades o nuestra ignorancia. Hay gente—que Dios ama con todo Su corazón —que muere no porque sea Su voluntad, sino porque quebrantaron Sus leyes de la fe.

Resumen de la Lección

- I. Pedro tenía esta medida de fe sobrenatural de Dios (Hechos 3:6-8, 5:15, y 9:39-40).

Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra.

2 Pedro 1:1 RV 1960; el énfasis es mío.

- A. Pedro no se ganó esta fe por sus buenas obras, sino que la recibió cuando nació de nuevo “por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo”.
 - B. Con Pedro, obtuviste esta “*fe igualmente preciosa*” cuando naciste de nuevo.
 - C. Ésta es la medida de fe (Romanos 12:3).
 - D. Sin embargo, para ver los resultados sobrenaturales que Pedro tuvo, ¡necesitas aprender cómo usarla!
- II La fe para recibir la salvación viene por el oír la Palabra de Dios (Romanos 10:17).
- A. Después de que naces de nuevo, tienes la fe sobrenatural de Dios en ti (Romanos 12:3; Gálatas 2:16, 20).
 - B. Por lo tanto, como cristiano cuando estudias la Biblia y escuchas la prédica de la Palabra de Dios, la fe ya está presente.
 - C. ¡Solamente estás descubriendo lo que se te ha dado y cómo usarlo!
 - D. Puedes honestamente decir: “Yo tengo la misma fe preciosa que Pedro tuvo. Él tuvo la medida de fe; yo tengo la medida de fe. Pablo tuvo la fe del Hijo de Dios y yo también. Cualquier cosa que Pedro hizo, yo puedo hacerla. Cualquier cosa que Pablo hizo, yo puedo hacerla. Cualquier cosa que Jesús hizo, yo puedo hacerla. ¡Gloria a Dios!” (2 Pedro 1:2-4).

Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor. Pues su divino poder nos ha concedido todo [desde luego también se refiere a la fe] cuanto concierne a la vida y a la piedad, mediante el verdadero conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha concedido

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

sus preciosas y maravillosas promesas, a fin de que por ellas lleguéis a ser partícipes de la naturaleza divina.

2 Pedro 1:2-4, los corchetes son míos.

E. La Palabra te enseña cómo funciona la fe para que puedas cooperar y recibir la manifestación de los beneficios de tu salvación más plenamente.

III. La única manera como esta fe sobrenatural producirá resultados es si la usas de la manera como Dios quiere que lo hagas (Romanos 3:27).

¿Dónde está, pues, la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿La de las obras? No, sino por la ley de la fe.

Romanos 3:27

A. La fe trabaja de acuerdo a las leyes de Dios creadas para gobernar su uso.

B. La fe funciona para todos, dondequiera, en la misma forma, muy semejante a la ley de la gravedad.

C. Dios no puede—porque Él no está dispuesto a hacerlo—violar Sus propias leyes.

D. Cuando Dios dice algo, así es.

E. Hay gente — que Dios ama con todo Su corazón—que muere no porque sea Su voluntad, sino porque quebrantaron Sus leyes de la fe.

Guía Para el Maestro

1. Pedro tenía esta medida de fe sobrenatural de Dios (Hechos 3:6-8, 5:15, y 9:39-40). Pedro no se ganó esta fe por sus buenas obras, sino que la recibió cuando nació de nuevo “*por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo (2 Pedro 1:1 RV 1960).*” Con Pedro, nosotros obtuvimos esta “*fe igualmente preciosa*” cuando nacimos de nuevo. Ésta es la medida de fe (Romanos 12:3). Sin embargo, para ver los resultados sobrenaturales que Pedro tuvo, ¡necesitamos aprender cómo ejercitarla!

1a. Lee Hechos 3:6-8, 5:15, y 9:39-40; 2 Pedro 1:1RV 1960 y Romanos 12:3.
¿Ganamos esta fe por medio de las buenas obras?

No

1b. ¿Cuándo obtuvimos esta “*fe igualmente preciosa*”?

Cuando fuimos vueltos a nacer

1c. Para poder ver los resultados sobrenaturales que Pedro vio, ¿qué debemos aprender?

Cómo ejercitar esta fe

2. La fe para recibir la salvación viene por el oír la Palabra de Dios (Romanos 10:17). Después de que naces de nuevo, tienes la fe sobrenatural de Dios en ti (Romanos 12:3; Gálatas 2:16, 20). Por lo tanto, como cristiano cuando estudias la Biblia y escuchas la prédica de la Palabra de Dios, la fe ya está presente. ¡Solamente estás descubriendo lo que se te ha dado y cómo usarlo! Puedes honestamente decir: “Yo tengo la misma fe preciosa que Pedro tuvo. Él tuvo la medida de fe; yo tengo la medida de fe. Pablo tuvo la fe del Hijo de Dios y yo también. Cualquier cosa que Pedro hizo, yo puedo hacerla. Cualquier cosa que Pablo hizo, yo puedo hacerla. Cualquier cosa que Jesús hizo, yo puedo hacerla. ¡Gloria a Dios!” (2 Pedro 1:2-4). La Palabra te enseña cómo funciona la fe para que puedas cooperar y recibir la manifestación de los beneficios de tu salvación más plenamente.

2a. Lee Romanos 10:17; Gálatas 2:16, 20; y 2 Pedro 1:2-4. ¿Qué viene por el oír la Palabra de Dios?

La fe para la salvación

2b. ¿La fe ya está presente cuando estudiamos la Biblia y escuchamos la prédica de la Palabra de Dios?

Sí

2c. ¿Qué nos enseña la Palabra para que podamos cooperar y recibir la manifestación de los beneficios de nuestra salvación más plenamente?

Cómo funciona la fe

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

3. La única manera como esta fe sobrenatural producirá resultados es si la usamos de la manera como Dios quiere que lo hagamos. La fe trabaja de acuerdo a las leyes de Dios creadas para gobernar su uso (Romanos 3:27). La fe funciona para todos, dondequiera, y de la misma forma, muy semejante a la ley de la gravedad. Dios no puede—porque Él no está dispuesto a hacerlo— violar Sus propias leyes. Cuando Dios dice algo, así es. Hay gente—que Dios ama con todo Su corazón — que muere no porque sea Su voluntad, sino porque quebrantaron Sus leyes de la fe.

3a. Lee Romanos 3:27. ¿Cómo funciona la fe?

De acuerdo a las leyes de Dios creadas para gobernar su uso

3b. Semejante a la ley de gravedad, ¿cómo funciona la fe?

Para todos, dondequiera, y de la misma forma

3c. ¿Por qué hay gente—que Dios ama con todo Su corazón—que muere?

Porque quebrantaron Sus leyes de la fe

Preguntas Para el Discipulado

1. ¿Pedro le pidió a Dios que sanará al hombre en Hechos 3:6-8?

2. ¿Pedro dio, ordenó, y ministró el poder sanador de Dios que ya tenía?

3. Según Hechos 5:15, ¿por qué la gente sacaba a los enfermos a las calles?

4. Lee Hechos 9:39-40. Después de que se arrodilló y oró, Pedro se dirigió al cuerpo ¿y qué le dijo a Tabita?

5. Según 2 Pedro 1:1, RV 1960, una fe igualmente preciosa vino _____ la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo.

6. Según Romanos 12:3, Dios _____ a cada uno la medida de fe.

7. Romanos 10:17 dice que la fe viene ¿cómo?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

8. Según Gálatas 2:16, ¿cómo somos justificados?

9. Según Gálatas 2:20, ¿cómo vivimos ahora en la carne?

10. Según 2 Pedro 1:2-4, ¿qué se nos multiplican, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús?

11. Por su divino poder, ¿qué nos han sido dadas?

12. Dios nos ha dado preciosas y grandísimas promesas para que por ellas lleguemos ¿a qué?

13. Efesios 4:5 revela un/una ¿qué?

- A. Señor.
- B. Fe.
- C. Bautismo (en Cristo).
- D. Todas las de arriba.
- E. Ninguna de las de arriba.

14. Según Romanos 3:27, ¿queda excluida la jactancia?

15. ¿Por la ley de las obras?

Respuestas

1. No.
2. Sí.
3. Para que al pasar Pedro, al menos su sombra cayese sobre alguno de ellos.
4. Levántate.
5. Por.
6. Distribuyó.
7. Por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios.
8. Por la fe de Cristo.
9. En la fe del hijo de Dios.
10. La gracia y la paz.
11. Todas las cosas.
12. Ser participantes de la naturaleza divina.
13. D. Todas las de arriba.
14. Sí.
15. No, por la ley de la fe.

Versículos

HECHOS 3:6-8

Pero Pedro dijo: No tengo plata ni oro, mas lo que tengo, te doy: en el nombre de Jesucristo el Nazareno, ¡anda! Y asiéndolo de la mano derecha, lo levantó; al instante sus pies y tobillos cobraron fuerza, y de un salto se puso en pie y andaba. Entró al templo con ellos caminando, saltando y alabando a Dios.

HECHOS 5:15

A tal punto que aun sacaban los enfermos a las calles y los tendían en lechos y camillas, para que al pasar Pedro, siquiera su sombra cayera sobre alguno de ellos.

HECHOS 9:39-40

Entonces Pedro se levantó y fue con ellos. Cuando llegó, lo llevaron al aposento alto, y todas las viudas lo rodearon llorando, mostrando todas las túnicas y ropas que Dorcas solía hacer cuando estaba con ellas. Mas Pedro, haciendo salir a todos, se arrodilló y oró, y volviéndose al cadáver, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó.

2 PEDRO 1:1 RV 1960

Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra.

ROMANOS 12:3

Porque en virtud de la gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.

ROMANOS 10:17

Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.

GÁLATAS 2:16 Y 20

Sin embargo, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino mediante la fe en Cristo Jesús, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para que seamos justificados por la fe en Cristo, y no por las obras de la ley; puesto que por las obras de la ley nadie será justificado... Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive,

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí

2 PEDRO 1:2-4

Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor. Pues su divino poder nos ha concedido todo cuanto concierne a la vida y a la piedad, mediante el verdadero conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha concedido sus preciosas y maravillosas promesas, a fin de que por ellas lleguéis a ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por causa de la concupiscencia.

EFESIOS 4:5

Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo.

ROMANOS 3:27

¿Dónde está, pues, la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿La de las obras? No, sino por la ley de la fe.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

La Fe Habla

LECCIÓN 21

Una de las leyes de la fe es: Tendrás lo que dices.

Con el fruto de su boca el hombre sacia su vientre, con el producto de sus labios se saciará. Muerte y vida están en poder de la lengua, y los que la aman comerán su fruto.

Proverbios 18:20, 21

¡La vida y la muerte están en el poder de tu lengua! Ésta es una ley de la fe.

Dios creó el mundo por la fe decretando su existencia por medio de la Palabra (Génesis 1). Todo lo natural—lo físico, lo que podemos ver, probar, oír, oler, y sentir—fue creado por medio de Sus palabras. Las palabras de Dios llenas de fe son las que enmarcan este universo y continúan sosteniéndolo (Hebreos 1:3; 11:3). Si Él violara Sus propias palabras—las leyes que Él creó—el mundo entero se destruiría automáticamente. ¿Por qué? ¡Porque la creación se sostiene por el poder de la Palabra viviente de Dios!

La creación de Dios está gobernada por leyes. Una de las leyes de Dios dice que tenemos lo que decimos. Hay poder en las palabras. Hablamos palabras.

La capacidad de hablar refleja la imagen de Dios en nosotros. Ésta es una característica muy importante que distingue a la creación humana de las plantas y de los animales—hablamos palabras. En un sentido, es una capacidad divina, porque las palabras tienen el poder de crear.

APRENDE A HABLAR VIDA

Jesús confirmó esta ley (Mateo 21:18-22; Marcos 11:12-14, 20-24). Él le habló a la higuera y le ordenó que se muriera. A la mañana siguiente, sus discípulos descubrieron que por la noche, la higuera había hecho exactamente eso. En respuesta a su asombro, Jesús declaró:

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.

Marcos 11:22, 23 RV 1960, el énfasis es mío.

Soltamos la fe mediante las palabras. Ésta es una de las leyes que gobiernan la fe. La muerte y la vida—no sólo la vida—están en el poder de tu lengua. Si has nacido de nuevo, tienes la fe del Hijo de Dios. Puesto que la mayor parte de los cristianos no saben esto, no la usan. Los pocos que sí creen, no ven que funciona bien porque no entienden y no cooperan con estas leyes que gobiernan la fe.

Si tu doctor te dijo que vas a morir pronto, tus palabras afectarán lo que recibas. Si sabes que Dios ya te ha sanado y estás tratando de creer, tus palabras determinarán lo que experimentes.

Obtendrás vida o muerte según lo que digas. Si alguien te pregunta cómo estás, sueltas la muerte al responder: “Voy a morir. El doctor dijo que sólo me queda una semana”. Si empiezas a planear tu funeral y te entregas a la tristeza, estás dándole poder a la muerte. Aun cuando tienes la fe del Hijo de Dios dentro de ti, no será liberada. En cambio, lo que Satanás quiere hacer será liberado a través de esas palabras de muerte. ¡Tus palabras son así de poderosas!

EL CORAZÓN Y LA BOCA JUNTOS

Quizá hayas escuchado una versión extrema de esta verdad a través de las corrientes de la “fe” y la “confesión”. Algunas personas incluso le han puesto el nombre de “nómbrale y reclámalo” o “decláralo y agárralo”.

Esta verdad—tú tendrás lo que dices—se ha malinterpretado de muchas maneras. Si alguien dice: “¡Esto me mata de risa!” La supuesta “Policía de la Confesión” saltaría inmediatamente y los condenaría. Sin embargo, Romanos 10:10 aclara este problema.

Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.

Sólo cuando el corazón y la boca trabajan juntos con fe es cuando la confesión se manifiesta. La razón por la que la gente no cae muerta cuando usa este tipo de expresiones como: “¡Me mata de risa!”, es porque no lo cree con su corazón. No estoy diciendo que es bueno continuar usando tal expresión, pero no se realiza porque esas palabras no son lo que el corazón verdaderamente cree.

A pesar de la manera como se ha malinterpretado y abusado esta verdad, sigue siendo una verdad. Muchos cristianos se están perdiendo de lo que Dios proveyó para ellos en el espíritu porque no están usando sus palabras correctamente. ¡Debes aprender a hablar vida en vez de muerte!

HÁBLALE A LA MONTAÑA

Pero solamente declarar tu fe no es suficiente, debes hablarle directo a la montaña.

Cualquiera que diga a este monte: “Quítate...”

Marcos 11:23, RV 1960.

La mayoría de los cristianos están muy ocupados hablándole a Dios de sus montañas, en vez de hablarle a sus montañas de Dios. La montaña es tu problema, o cualquier cosa en la que quieras ver cambio. ¡Háblale a eso!

No digas: “Oh Dios, estoy enfermo. ¡Por favor aleja esta enfermedad de mí!” O “Padre, cancela esta deuda”. Ésta es una violación a lo que esta cita bíblica me está diciendo que haga. Tú estás hablándole a Dios de tu montaña. Háblale a la enfermedad. Háblale a tus deudas, dirígete a tu depresión, o a cualquier otro problema que sea. Dile que Dios ya te ha hecho libre. Después, ordénale que te deje en paz. Por eso debes entender la autoridad que Dios te ha dado y cómo funciona.

En una ocasión me quedé en la casa de una pareja mientras estaba predicando en Charlotte, Carolina del Norte. Vieron el video “Niki Ochenski: la historia de un milagro”. Este testimonio de la manera como la revelación de la gracia y de la fe le ayudó a una niña adolescente que estaba al borde de la muerte a recibir su sanidad, conmovió profundamente a la esposa. Ella tenía una amiga que estaba sufriendo de lo mismo (fibromialgia e hipersensibilidad a los fármacos). Así que de inmediato la invitó para que yo pudiera orar con ella y compartir la Palabra.

Cuando su amiga llegó, compartí con ella la Palabra de Dios contrarrestando el pensamiento erróneo de esta mujer durante casi media hora. Cuando estaba ya lista para orar, le ordené a todo su dolor que abandonara su cuerpo y—¡BOOM!—instantáneamente se fue. Empezó a alabar a Dios, pero pocos minutos después comentó: “Todavía tengo un ardor en mi cintura en la espalda. ¿Por qué no se fue con todo el otro dolor?”

Le compartí Marcos 11:23 y respondí: “La Biblia dice que tienes que hablarle a la montaña. Me dijiste que tenías un dolor en todo tu cuerpo, así que le hablé al dolor. Ahora observa esto. Le voy a hablar al ardor”. Después le ordené al ardor que se fuera en el nombre de Jesús. ¡Inmediatamente se fue y ella ya estaba alabando a Dios!

“ARDOR, EN EL NOMBRE DE JESÚS...”

Le enseñé cómo permanecer firme en la Palabra y qué hacer si un síntoma regresaba. Luego, cuando se alistaba para irse veinte minutos después, dijo: “Este ardor regresó”.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Le dije: “Bien, te acabo de instruir lo que debes hacer. Ahora quiero que ores y reprendas esto”.

Así que oró: “Padre, te doy gracias ya que es Tu voluntad sanarme y Tú ya me sanaste. Por Tus llagas, fui sanada. Ahora reclamo mi sanidad, permanezco en ella y te agradezco por ella en el nombre de Jesús”. Ésta es una muy buena oración viniendo de una mujer que hacía menos de una hora pensaba que Dios le había mandado esta enfermedad para glorificarse.

Sin embargo, yo sabía que ese ardor no se había ido. Así que le pregunté: “¿Cómo te sientes?”

Me respondió: “El ardor todavía está ahí”.

“¿Sabes por qué?”

“No”.

“Le hablaste a Dios acerca de tu montaña en vez de hablarle a tu montaña de Dios. Tú no le hablaste al problema”.

“¿Qué quieres decir?” Preguntó.

“No le hablaste al ardor”.

“¿Quieres decir realmente que le hable por su nombre?”

“Sí, ¡eso es exactamente lo que se supone que debes hacer! Hablarle a ese ardor”. Mucha gente piensa que eso es raro, pero Jesús le habló a la higuera. De hecho, la Palabra dice “Entonces Jesús ‘respondiendo’”... (Marcos 11:14 Reina-Valera Antigua).

No puedes responderle a algo a menos que ese algo primero haya estado hablando contigo. Por eso cuando tu chequera te habla y te dice: “La Palabra de Dios no funciona. Vas a fallar. ¡Otra vez estoy en números rojos!” Necesitas contestarle: “La Palabra de Dios sí funciona. Él es El Shaddai—¡más que Suficiente! ¡Te ordeno chequera, en el nombre de Jesús que vuelvas a números negros y te quedes así!” Debes hablarle directamente a tu montaña.

Esta vez dijo: “Ardor, en el nombre de Jesús...” Se detuvo justo ahí y gritó: “¡Se fue!” Ni siquiera acababa de dar la orden. Tan sólo porque le habló directamente y usó su fe en Jesús —¡BOOM!— el síntoma se fue.

¡Qué asombroso ejemplo de este principio en acción!

LA ELECTRICIDAD

¡Las palabras son importantes! No puedes hablar de muerte o desánimo, de derrota y de depresión y luego esperar recibir bendiciones. ¡No va a funcionar! ¿Por qué? Una de las leyes que gobiernan la fe afirma que tendrás lo que digas. No sólo tienes que creer en la Palabra de Dios en tu corazón y hablar de acuerdo con ella con tu boca, debes hablarle directamente a tu problema y ordenarle que se someta.

Agradécele a Dios por lo que Él ya hizo, y luego ordénale a tu cuerpo que deje de doler, a tu situación económica que funcione, al diablo que se salga de tu vida, etc. Toma tu autoridad y úsala. Éstas son algunas de las leyes que gobiernan la fe.

Ya tienes la fe del Hijo de Dios. Sólo necesitas aprender cómo usarla. Una vez que entiendes cómo trabaja y empiezas a cooperar, empezarás a ver los resultados.

Dios creó las leyes naturales que gobiernan la electricidad. Aunque el hombre no las descubrió y no supo cómo funcionan hasta hace poco, han estado aquí en la tierra desde el principio. Hace 4,000 años la gente pudo haber usado la electricidad, pero desconocían la existencia de estas leyes. Ahora que ya conocemos las leyes de la electricidad, las usamos. De hecho, las usamos todo el tiempo y nos son indispensables.

Dios nunca le negó la electricidad a la gente porque era mala. David era un hombre santo, pero él no tenía conocimiento de esto. Tampoco Moisés, Gedeón, ni Salomón. Simplemente fue el hecho de que no tenían conocimiento de la electricidad y las leyes que gobiernan su uso lo que les impidió recibir sus beneficios. Si la hubieran conocido, hubieran recibido sus beneficios.

Las personas se lastiman y mueren hoy, no porque sean malas, sino porque quebrantan las leyes de la fe. Dios no está en su contra. Lo que pasa es que Él estableció leyes acerca de cómo fluye Su poder y esas personas no están cooperando.

Aprende cuáles son esas leyes, y ponlas en práctica para tu beneficio. Mientras no lo hagas, Dios no va a cambiar a toda la creación por ti. Él no suspenderá la ley de la gravedad para salvar tu vida y matar a millones de personas sólo porque tú saltaste del Edificio *Empire State*. Así no es como esto funciona. ¡Descubre las leyes que gobiernan la fe y coopera!

LIBERA TU FE

Sólo he discutido unas cuantas leyes hasta ahora (la mayoría están relacionadas con el habla), pero hay muchas, muchas más. Conforme tú estudias la Palabra de Dios, las verás. Aprenderás que Jesús invitó a la gente a actuar con su fe. Puesto que “la fe

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

sin las obras está muerta,” las acciones son otra forma muy importante para soltar tu fe (Santiago 2:26). Otro aspecto es el perdonar a otros (Marcos 11:25, 26) y así sucesivamente.

La Palabra de Dios te trae la fe original que recibiste cuando naciste de nuevo. Después de que fuiste salvo, te enseña cómo opera tu fe. Si tú puedes creer que tienes la misma fe que resucitó a Jesucristo de entre los muertos viviendo dentro de ti, entonces lo demás consiste en aprender a cooperar con las leyes que la gobiernan.

Resumen de la Lección

- I. Una de las leyes de la fe es: Tendrás lo que dices.

Con el fruto de su boca el hombre sacia su vientre, con el producto de sus labios se saciará. Muerte y vida están en poder de la lengua, y los que la aman comerán su fruto.

Proverbios 18:20-21

- A. ¡La vida y la muerte están en el poder de tu lengua!
- B. Las palabras de Dios llenas de fe son las que enmarcan este universo y continúan sosteniéndolo (Hebreos 1:3; 11:3).
- C. Si Él violara Sus propias palabras—las leyes que Él creó—el mundo entero se destruiría automáticamente. ¿Por qué? ¡Porque la creación se sostiene por el poder de la Palabra viviente de Dios!
- D. La capacidad de hablar refleja la imagen de Dios en nosotros.
- E. En un sentido, es una capacidad divina, porque las palabras tienen el poder de crear.

- II. Jesús confirmó esta ley (Mateo 21:18-22; Marcos 11:12-14, 20- 24).

*Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: **Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.***

Marcos 11:22, 23 RV 1960, el énfasis es mío.

- A. Soltamos la fe por medio de las palabras.
- B. Esta verdad—tú tendrás lo que dices—se ha malinterpretado de muchas maneras.
- C. Sólo cuando el corazón y la boca trabajan juntos con fe es cuando la confesión se manifiesta.

Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.

Romanos 10:10

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

- D. Muchos cristianos se están perdiendo de lo que Dios proveyó para ellos en el espíritu porque no están usando sus palabras correctamente. ¡Debes aprender a hablar vida en lugar de muerte!

III. Pero sólo declarar tu fe no es suficiente, debes hablarle directo a la montaña (Marcos 11:23).

Cualquiera que dijere a este monte: Quítate...

Marcos 11:23, RV1960

- A. La montaña es tu problema, o cualquier cosa que quieras ver cambiada.
- B. ¡Háblale a eso!
- C. Dile que Dios ya te ha hecho libre.
- D. Después, ordénale que te deje en paz.

IV. ¡Las palabras son importantes!

- A. No puedes hablar de muerte o desánimo, de derrota y de depresión y luego esperar recibir bendiciones.
- B. No sólo tienes que creer en la Palabra de Dios en tu corazón y hablar de acuerdo con ella con tu boca, debes hablarle directamente a tu problema y ordenarle que se someta.
- C. Agradécele a Dios por lo que Él ya hizo, y luego ordénale a tu cuerpo que deje de doler, a tu situación económica que funcione, al diablo que se salga de tu vida, etc.
- D. Toma tu autoridad y úsala.

V. Las personas se lastiman y mueren hoy, no porque sean malas, sino porque quebrantan las leyes de la fe.

- A. Dios no está en su contra. Lo que pasa es que Él estableció leyes que gobiernan cómo fluye Su poder y esas personas no están cooperando.
- B. Aprende cuáles son esas leyes, y ponlas en práctica para tu beneficio.
- C. ¡Descubre las leyes que gobiernan la fe y coopera!

- VI. La Palabra de Dios te trae la fe original que recibiste cuando naciste de nuevo.
- A. Después de que fuiste salvo, te enseña cómo opera tu fe.
 - B. Si tú puedes creer que tienes la misma fe que resucitó a Jesucristo de entre los muertos viviendo dentro de ti, entonces lo demás consiste en aprender a cooperar con las leyes que la gobiernan.

Guía Para el Maestro

1. Una de las leyes de la fe es: Tendremos lo que decimos (Proverbios 18:20-21). ¡La vida y la muerte están en el poder de nuestra lengua! Ésta es una ley de la fe. Las palabras de Dios llenas de fe son las que enmarcan este universo y continúan sosteniéndolo (Hebreos 1:3; 11:3). Si Él violara Sus propias palabras—las leyes que Él creó—el mundo entero se destruiría automáticamente. ¿Por qué? ¡Porque la creación se sostiene por el poder de la Palabra viviente de Dios! La capacidad de hablar refleja la imagen de Dios en nosotros. En un sentido, es una capacidad divina, porque las palabras tienen el poder de crear.

1a. Lee Proverbios 18:20-21; Hebreos 1:3; 11:3. ¿Qué está en el poder de nuestra lengua?

La vida y la muerte

1b. ¿Qué enmarca este universo y continúa sosteniéndolo?

Las palabras de Dios llenas de fe

1c. ¿Qué refleja en nosotros la capacidad de hablar?

La imagen de Dios

2. Jesús confirmó esta ley (Mateo 21:18-22; Marcos 11:12-14, 20-24). Soltamos la fe mediante las palabras. Esta verdad—tú tendrás lo que dices—se ha malinterpretado de muchas maneras. Sólo cuando el corazón y la boca trabajan juntos con fe es cuando la confesión se manifiesta (Romanos 10:10). Muchos cristianos se están perdiendo de lo que Dios proveyó para ellos en el espíritu porque no están usando sus palabras correctamente.

2a. Lee Mateo 21:18-22; Marcos 11:12-14, 20-24; y Romanos 10:10. ¿Cuándo se manifiesta la confesión?

Sólo cuando el corazón y la boca trabajan juntos con fe

2b. ¿Por qué hay muchos cristianos que se están perdiendo de lo que Dios proveyó para ellos en el espíritu?

Porque no están usando sus palabras correctamente

3. Pero tan sólo declarar nuestra fe no es suficiente, debemos hablarle directo a la montaña (Marcos 11:23). La montaña es nuestro problema, o cualquier cosa que queramos cambiar. ¡Debemos hablarle a eso! Debemos decirle que Dios ya nos hizo libres. Después, debemos ordenarle que nos deje en paz.

3a. Lee Marcos 11:23. ¿A qué le debemos hablar directamente?

A la montaña

3b. ¿Qué representa la montaña?

Nuestro problema, o cualquier cosa que queramos cambiar

4. ¡Las palabras son importantes! No podemos hablar de muerte o desánimo, de derrota y de depresión y luego esperar recibir bendiciones. No sólo tenemos que creer en la Palabra de Dios en nuestros corazones y hablar de acuerdo con ella con nuestras bocas, debemos hablarle directamente a nuestro problema y ordenarle que se someta. Démosle gracias a Dios por lo que Él ya hizo, y luego debemos ordenarle a nuestro cuerpo que deje de doler, a nuestra situación económica que funcione, al diablo que se salga de nuestras vidas, etc. Tomemos nuestra autoridad y usémosla.

4a Si esperamos recibir bendiciones, no debemos hablar, ¿de qué?

De muerte, desánimo, derrota y depresión

4b. ¿A qué debemos hablarle directamente y ordenarle que se someta a la Palabra de Dios?

A nuestro problema

5. Las personas se lastiman y mueren hoy, no porque sean malas, sino porque quebrantan las leyes de la fe. Dios no está en su contra. Lo que pasa es que Él estableció leyes acerca de cómo fluye Su poder y esas personas no están cooperando. Aprendamos cuáles son esas leyes, y pongámoslas en práctica para nuestro beneficio. ¡Descubramos las leyes que gobiernan la fe y cooperemos!

5a. ¿Qué estableció Dios en relación con la manera como fluye Su poder?

Leyes

5b. Debemos aprender cuáles son esas leyes, ¿y qué debemos hacer para que nos beneficien?

Ponerlas en práctica—cooperar con ellas

6. La Palabra de Dios nos trae la fe original que recibimos cuando nacimos de nuevo. Después de que fuimos salvos, nos enseña cómo opera nuestra fe. Si nosotros podemos creer que tenemos la misma fe que resucitó a Jesucristo de entre los muertos viviendo dentro de nosotros, entonces lo demás consiste en aprender a cooperar con las leyes que la gobiernan.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

6a. ¿Qué nos trae la Palabra de Dios cuando volvemos a nacer?

La fe original

6b. Entonces, después de que somos salvos, ¿qué nos enseña la Palabra de Dios?

Cómo funciona esa fe

6c. ¿Qué clase de fe ya tenemos viviendo dentro de nosotros?

La misma fe que resucitó a Jesucristo de entre los muertos

Información Adicional

Mi estudio *La Autoridad del Creyente*, estudia esto más a fondo. Te lo recomiendo.

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a Proverbios 18:20-21, con el fruto de su boca el hombre sacia su vientre, con el producto de sus labios se_____.

2. La muerte y la vida están en _____ de la lengua.

3. Según Hebreos 1:3, ¿qué sustenta Dios con la palabra de su poder?

4. Según Hebreos 11:3, ¿cómo fue constituido el universo?

5. Según Mateo 21:18-22, cuando Jesús se acercó a la higuera y no encontró higos, ¿qué hizo?

6. ¿Cuándo se secó la higuera?

7. Todas las cosas que pedimos en oración, creyendo, _____.

8. Según Marcos 11:12-14, ¿de dónde venían?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

9. ¿Por qué no había nada sino hojas?

10. ¿Quién escuchó cuando Jesús le contestó a la higuera?

11. Según Marcos 11:20, Reina Valera Antigua, ¿qué vieron cuando iban pasando?

12. Llene los espacios según Marcos 11:20-24 RV 1960. “Cualquiera que dijere a este _____.”

13. “Y no dudare en su _____.”

14. “Sino _____ que será hecho lo que dice.”

15. ¿Qué le será hecho?

16. Según Romanos 10:10, ¿con qué creemos para justicia?

17. Con la boca se confiesa para ¿qué?

18. Según Santiago 2:26, así como el cuerpo está muerto sin el espíritu, la fe _____ está muerta.

19. Según Marcos 11:25-26, ¿qué debemos hacer cuando estamos orando?

20. ¿Para qué?

Respuestas

1. Saciará.
2. El poder.
3. Todas las cosas.
4. Por la Palabra de Dios.
5. Le dijo— “*Nunca jamás brote fruto de ti*”.
6. Al instante.
7. Lo recibiremos.
8. De Betania.
9. No era tiempo de higos.
10. Sus discípulos.
11. Que la higuera se había secado desde las raíces (RVA).
12. *Monte*.
13. *Corazón*.
14. *Creyer*.
15. *Lo que diga*.
16. Con el corazón.
17. Salvación.
18. Sin las obras.
19. Perdonar.
20. Para que nuestro Padre que está en los cielos también perdone nuestras transgresiones.

Versículos

PROVERBIOS 18:20-21

Con el fruto de su boca el hombre sacia su vientre, con el producto de sus labios se saciará. Muerte y vida están en poder de la lengua, y los que la aman comerán su fruto.

HEBREOS 1:3

El es el resplandor de su gloria y la expresión exacta de su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la palabra de su poder. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las Alturas.

HEBREOS 11:3 RV 1960

Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

MATEO 21:18-22

Por la mañana, cuando regresaba a la ciudad, tuvo hambre. Y al ver una higuera junto al camino, se acercó a ella, pero no halló nada en ella sino sólo hojas, y le dijo: Nunca jamás brote fruto de ti. Y al instante se secó la higuera. Al ver esto, los discípulos se maravillaron y decían: ¿Cómo es que la higuera se secó al instante? Respondiendo Jesús, les dijo: En verdad os digo que si tenéis fe y no dudáis, no sólo haréis lo de la higuera, sino que aun si decís a este monte: “Quítate y échate al mar”, así sucederá. Y todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis.

MARCOS 11:12-14

Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús tuvo hambre. Y viendo de lejos una higuera con hojas, fue a ver si quizá pudiera hallar algo en ella; cuando llegó a ella, no encontró más que hojas, porque no era tiempo de higos. Y Jesús, hablando a la higuera, le dijo: Nunca jamás coma nadie fruto de ti. Y sus discípulos le estaban escuchando.

MARCOS 11:20 REINA VALERA ANTIGUA

Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.

MARCOS 11:20-24, RV 1960

Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

higuera que maldijiste se ha secado. Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quitate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

ROMANOS 10:10

Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.

SANTIAGO 2:26

Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

MARCOS 11:25-26

Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

Recibir con Diligencia

LECCIÓN 22

El evangelio de Marcos registra un asombroso ejemplo de las leyes de la fe en acción. Una mujer con flujo de sangre se acercó a Jesús buscando sanidad. Simplemente tocó el borde de Su manto y fue sanada instantáneamente. El Señor sintió que el poder había salido de Él y volviéndose a la multitud, preguntó: “¿Quién ha tocado mi ropa?” (Marcos 5:30).

Sus discípulos estaban maravillados. Había una multitud rodeándolo, y todos lo estaban empujando. Pero había algo diferente respecto al toque de esa mujer. ¡Ella lo tocó con fe—e instantáneamente el poder de Dios fluyó!

La mayoría de las personas creen que, como Jesús era Dios, Él sabía todas las cosas y que, por lo tanto, cuando Él preguntó: “¿Quién ha tocado mi ropa?” Él simplemente estaba haciendo una pregunta retórica. Sin embargo, aun cuando Jesús era totalmente Dios en Su espíritu, Él vivió en un cuerpo físico. Aunque no había pecado con su cuerpo físico, Lucas 2:52 revela: “Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres”.

ELLA DIJO

Jesús no conocía todas las cosas con Su mente humana. Creo que Él quiso decir lo que dijo cuando Él preguntó: “¿Quién me tocó?”

Éste es un aspecto muy importante. Si Jesús no sabía quién lo había tocado, entonces ¿cómo fue que el poder sanador de Dios emanó de Él para influir en la cura de esta mujer? ¡Piensa en esto!

La mayoría de las personas piensan que Dios nos juzga cuando vamos a Él con una petición. Dependiendo de cuánto hemos orado, estudiado la Palabra, ayunado, vivido en santidad, o un sin número de otras cosas, Él concede o rechaza nuestras peticiones. Pero esto no es lo que sucedió aquí. ¿Cómo recibió su sanidad esa mujer?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Ella puso las leyes de la fe en acción y el poder de Dios fluyó automáticamente.

Porque [ella] decía: Si tan sólo toco sus ropas, sanaré.

Marcos 5:28, los corchetes son míos.

Es una ley de Dios la que dice que tenemos lo que decimos (Marcos 11:23). Ella lo declaró y recibió.

UNA ACCIÓN CON DETERMINACIÓN

También es una ley de Dios que “*la fe sin las obras está muerta*” (Santiago 2:20 RV 1960). Esa mujer actuó con su fe. No sólo habló de ser sanada. Actuó con fe aunque representaba un gran riesgo personal. En ese tiempo, cualquiera que tuviera un flujo de sangre era impuro, y todo aquel que lo tocara también se volvía impuro. Por lo tanto, la gente con esta impureza tenía que evitar las multitudes, porque contaminaban a todos los que tocaran. Pudo haber sido apedreada hasta morir por esa multitud si se hubieran dado cuenta de su secreto. Probablemente ésa era la razón por la que titubeó para pasar al frente y confesar lo que había hecho.

Observa también que tocó el borde del manto de Jesús. ¿Cómo tocas el borde de un manto cuando hay una multitud rodeando al que lo lleva puesto? La única explicación lógica es que esa mujer probablemente andaba a gatas entre esa multitud.

¿Por qué es importante esto? Esto nos ilustra otra ley de la fe: La diligencia. No puedes recibir las cosas de Dios buscándolas pasivamente.

Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón.

Jeremías 29:13

Mientras puedas vivir sin salud, lo harás. Pero cuando tomas la iniciativa con resolución, como esta mujer, cuando estás dispuesto a arriesgar hasta tu propia vida para recibir, lo lograrás.

¿QUIÉN ESTÁ LOCO?

Esa mujer había estado padeciendo con esa condición durante doce largos años (Marcos 5:25). Se gastó todo el dinero que tenía buscando todas las diferentes curas de esa época, pero le iba peor (Marcos 5:26). Nadie la criticó por buscar un remedio natural. Estoy seguro de que la gente le tenía mucha simpatía y mucha lástima. Pero si sus amigos se hubieran enterado de lo que intentaba hacer—para acercarse a Jesús en medio de esa multitud—estoy seguro de que no hubiera faltado quien le dijera que estaba loca.

No es locura dejar que los doctores experimenten con nosotros. Les permitimos que nos traten de maneras que matarían a una persona sana y nos cuesta todo el dinero que tenemos. Pero cuando abiertamente confiamos en Dios por nuestra sanidad, entonces somos “unos fanáticos”.

Sin embargo, se requiere este tipo de actitud férrea para recibir de Dios con eficacia.

Esta mujer puso varias de las leyes de la fe en operación y el poder sanador de Dios fluyó hacia ella automáticamente.

¡NO ES PERSONAL!

¿Recuerdas las leyes de la electricidad? Cuando alguien prende el interruptor de la pared, la energía eléctrica fluye. No tienen que llamar a la compañía de electricidad y pedir que les envíen la energía (el poder); ya está disponible. Sólo tenemos que tomar la autoridad que nos fue concedida y ordenarle al poder que fluya. De la misma manera, cuando alguien toca un alambre cargado de electricidad y está haciendo tierra, la corriente fluye. La compañía de electricidad no hace una evaluación personal y dice: “Les enseñaré una lección. ¡Les daré la descarga de sus vidas!” No. Hay leyes que gobiernan la manera como fluye la electricidad. Esto no es un asunto personal.

Así es con Dios. El Señor no está sanando a unos y rechazando a otros. Hay leyes que gobiernan la manera como opera Su poder. Podemos violar estas leyes y perdernos las bendiciones que Él ya nos dio, o podemos aprender cuáles son esas leyes, colaborar con ellas y experimentar la vida abundante que Él nos dio. Depende de nosotros.

IGNORANTES DE LAS LEYES DE DIOS

La gente podría haber estado usando la electricidad hace miles de años. No fue el Señor el que recientemente puso a nuestra disposición la electricidad. Fue la ignorancia del hombre, la falta de un conocimiento específico, lo que nos mantuvo en la oscuridad.

No estoy usando la palabra ignorancia en un sentido despectivo. Leonardo da Vinci fue un hombre brillante. Inventó un helicóptero y muchas otras cosas que representaban un adelanto de siglos con respecto a su época. Pero era ignorante con respecto a la electricidad.

De la misma manera, hay muchos cristianos buenos, sinceros y que son muy santos, pero son ignorantes de las leyes de la fe de Dios. Por lo tanto, no están recibiendo los resultados que desean. No son malas personas; sólo que no saben cómo operan las leyes que gobiernan el reino de Dios.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Recibir de parte de Dios no tiene que ver con lo que Él siente por nosotros. Si ése fuera el único problema, entonces todos seríamos perfectos en todos los aspectos. ¡Esto es lo que Él quiere para todos y cada uno de nosotros! Pero hay leyes que deben ponerse en acción para recibir las cosas que Él tiene para nosotros. Nuestro mal uso de estas leyes es lo que literalmente nos está matando.

Resumen de la Lección

- I. El Evangelio de Marcos registra un asombroso ejemplo de las leyes de la fe en acción.
 - A. El Señor sintió que el poder había salido de Él y volviéndose a la multitud, preguntó: “¿Quién ha tocado mi ropa?” (Marcos 5:30; Lucas 2:52).
 - B. La mayoría de las personas piensan que Dios nos juzga cuando vamos a Él con una petición.
 - C. Pero eso no fue lo que sucedió aquí.
 - D. Esa mujer puso las leyes de la fe en acción y así el poder de Dios fluyó automáticamente.

Porque [ella] decía: Si tan sólo toco sus ropas, sanaré.

Marcos 5:28, los corchetes y el énfasis son míos.

- II. Esa mujer actuó de acuerdo a su fe (Santiago 2:20).

La fe sin las obras está muerta.

Santiago 2:20 RV 1960

- A. La única explicación lógica es que esa mujer probablemente andaba a gatas entre esa multitud.
 - B. Esto nos ilustra otra ley de la fe: La diligencia.
 - C. No puedes recibir las cosas de Dios buscándolas pasivamente. Dios dice: “Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón” (Jeremías 29:13).
 - D. Pero cuando tomas la iniciativa con resolución, como esta mujer, cuando estás dispuesto a arriesgar hasta tu propia vida para recibir, lo lograrás.
 - E. Se requiere este tipo de actitud férrea para recibir de Dios con eficacia.
- III. Esta mujer puso varias de las leyes de la fe en operación y el poder sanador de

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Dios fluyó hacia ella automáticamente.

- A. El Señor no está sanando a unos y rechazando a otros.
- B. Hay leyes que gobiernan la manera como opera Su poder.
- C. Podemos violar estas leyes y perdernos las bendiciones que Él ya nos dio, o podemos aprender cuáles son esas leyes, cooperar con ellas y experimentar la vida abundante que Él nos dio.
- D. Depende de nosotros.

IV. Recibir de parte de Dios no tiene que ver con lo que Él siente por nosotros.

- A. Si ése fuera el único problema, entonces todos seríamos perfectos en todos los aspectos.
- B. ¡Esto es lo que Él quiere para todos y cada uno de nosotros!
- C. Pero hay leyes que deben ponerse en acción para recibir las cosas que Él tiene para nosotros.
- D. Nuestro mal uso de estas leyes es lo que literalmente nos está matando.

Guía Para el Maestro

1. El Evangelio de Marcos registra un asombroso ejemplo de las leyes de la fe en acción (Marcos 5:25-34). El Señor sintió que el poder había salido de Él y volviéndose a la multitud, preguntó: “¿*Quién ha tocado mi ropa?*” (Marcos 5:30). La mayoría de las personas piensan que Dios nos juzga cuando vamos a Él con una petición. Pero esto no fue lo que sucedió aquí. Ella puso las leyes de la fe en acción y así el poder de Dios fluyó automáticamente.

1a. Lee Marcos 5:25-34. ¿Según la mayoría de las personas qué hace Dios cuando le hacemos alguna petición?

Piensan que Dios nos juzga

1b. ¿Qué sucedió cuando la mujer activó las leyes de la fe?

El poder de Dios fluyó automáticamente

2. Esa mujer actuó de acuerdo a su fe (Santiago 2:20). La única explicación lógica es que esa mujer probablemente andaba a gatas entre esa multitud. Esto nos ilustra otra ley de la fe: La diligencia. No puedes recibir las cosas de Dios buscándolas pasivamente (Jeremías 29:13). Pero cuando tomas la iniciativa con resolución, como esta mujer, cuando estás dispuesto a arriesgar hasta tu propia vida para recibir, lo lograrás. Se requiere este tipo de actitud férrea para recibir de Dios con eficacia.

2a. Lee Santiago 2:20 y Jeremías 29:13. ¿Podemos recibir las cosas de Dios si las buscamos pasivamente?

No

2b. ¿Qué tipo de actitud se requiere para recibir de Dios con eficacia?

Una actitud férrea – cuando estamos dispuestos a arriesgar hasta nuestras propias vidas para poder recibir

3. Esa mujer puso varias de las leyes de la fe en operación y el poder sanador de Dios fluyó hacia ella automáticamente. El Señor no está sanando a unos y rechazando a otros. Hay leyes que gobiernan la manera como opera Su poder. Podemos violar estas leyes y perdernos las bendiciones que Él ya nos dio, o podemos aprender cuáles son esas leyes, cooperar con ellas y experimentar la vida abundante que Él nos dio. Depende de nosotros.

3a. ¿El Señor está sanando a unos y rechazando a otros?

No

3b. ¿Cómo experimentamos la vida abundante que Él ya proveyó?

Podemos aprender cuáles son las leyes de la fe y cooperar con ellas

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

3c. ¿Depende de Dios o de nosotros?

De nosotros

4. Recibir de parte de Dios no tiene que ver con lo que Él siente por nosotros. Si ése fuera el único problema, entonces todos seríamos perfectos en todos los aspectos. ¡Esto es lo que Él quiere para todos y cada uno de nosotros! Pero hay leyes que deben ponerse en acción para recibir las cosas que Él tiene para nosotros. Nuestro mal uso de estas leyes es lo que literalmente nos está matando.

4a. Si para recibir de Dios la cuestión solamente fuera cómo se siente Dios respecto a nosotros, entonces ¿cómo seríamos todos en todos los aspectos?

Perfectos

4b. ¿Qué es lo que literalmente nos está matando?

Nuestro mal uso de estas leyes

Preguntas Para el Discipulado

1. Según Marcos 5:30, ¿qué supo Jesús inmediatamente?

2. ¿Qué hizo después?

3. ¿Qué preguntó?

4. Lucas 2:52 revela que Jesús creció en ¿qué?

- A Sabiduría.
- B Estatura.
- C Gracia (favor) para con Dios.
- D Gracia (favor) con los hombres.
- E Todas las de arriba.
- F Ninguna de las de arriba.

5. Según Marcos 5:28, ¿qué hizo la mujer?

6. “Si tan solo toco Sus _____...”

7. “_____.”

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

8. ¿Qué nos dice Marcos 11:23 que hagamos con la montaña?

9. ¿Qué debemos creer que será hecho?

10. ¿Qué tendremos?

11. Según Santiago 2:20 RV 1960, ¿que está muerta?

12. Jeremías 29:13 revela que encontraremos a Dios, cuando, ¿qué?

13 Según Marcos 5:25-26, ¿qué padecía esa mujer?

14. ¿Desde hace cuánto tiempo?

15. ¿Qué le había sucedido?

16. ¿A manos de quién?

17. ¿Cuánto se había gastado?

18. ¿Había mejorado?

Respuestas

1. Que había salido poder de Él.
2. Se volvió entre la gente.
3. “¿Quién ha tocado mi ropa?”
4. E. Todas las de arriba.
5. Ella dijo algo.
6. *Sus ropas* [manto].
7. *Sanaré*.
8. Que le hablemos.
9. Lo que decimos.
10. Lo que digamos.
11. La fe sin obras.
12. Cuando lo busquemos de todo nuestro corazón.
13. Flujo de sangre.
14. 12 años.
15. Había sufrido mucho.
16. De muchos médicos.
17. Todo lo que tenía.
18. No, le iba peor.

Versículos

MARCOS 5:30

Y enseguida Jesús, dándose cuenta de que había salido poder de El, volviéndose entre la gente, dijo: ¿Quién ha tocado mi ropa?

LUCAS 2:52

Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres.

MARCOS 5:28

Porque decía: Si tan sólo toco sus ropas, sanaré.

MARCOS 11:23

En verdad os digo que cualquiera que diga a este monte: “Quítate y arrójate al mar”, y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será concedido.

SANTIAGO 2:20 RV 1960

¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

JEREMÍAS 29:13

Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón.

MARCOS 5:25-28

Y una mujer que había tenido flujo de sangre por doce años, y había sufrido mucho a manos de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía sin provecho alguno, sino que al contrario, había empeorado; cuando oyó hablar de Jesús, se llegó a El por detrás entre la multitud y tocó su manto. Porque decía: Si tan sólo toco sus ropas, sanaré.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

La Incredulidad Contrarresta la Fe

LECCIÓN 23

El hecho de que entiendes que ya tienes la fe de Dios, no significa que automáticamente obtendrás éxito en tu vida. Tu incredulidad neutralizará y hará cortocircuito con tu fe hasta que te deshagas de ella. ¡Tu problema no es que te falta la fe, sino demasiada incredulidad!

Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre que se arrodilló delante de él, diciendo: Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar. Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá.

Mateo 17:14-17 RV 1960

Ese hombre le llevó su hijo “lunático” a Jesús. Marcos 9:17-22, revela que ese “espíritu mudo” producía ataques violentos muy parecidos a lo que nosotros hoy llamamos “epilepsia”. El padre primero le llevó su hijo a los discípulos, pero ellos no fueron capaces de echar fuera al demonio.

¡A Jesús no le agradó! Observa Su reacción:

¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá.

Mateo 17:17 RV 1960

Esto es muy importante porque no hay mucha gente en el cuerpo de Cristo que opere hoy con el poder sobrenatural de Dios. No estamos viendo a muchos demonios ser echados fuera de la gente ni a la gente ser sanada. En general, la iglesia parece impotente para echar demonios fuera y para sanar enfermedades.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

EXCUSAS, EXCUSAS

Básicamente, casi todo el Cuerpo de Cristo se excusa diciendo: “Bueno, sólo somos humanos. Oramos y le pedimos a Dios, pero si nada sucede, es porque Dios es soberano y seguramente no es su voluntad” o “esas cosas se acabaron con los apóstoles”. Hemos usado todas estas doctrinas para justificar nuestra ineficacia y carencia de poder.

Jesús no respondió de esa manera. Si Él fuera como el tipo de ministro moderno susceptible, sensible, que hace a la gente sentirse bien, Él habría dicho: “Muchachos, ¡lo siento! No debí haber estado arriba en la montaña transfigurándome y hablando con Mi Padre tanto tiempo. Los dejé solos manejando problemas que están más allá de sus habilidades. Después de todo, sólo son seres humanos. Perdónenme. Lo siento. Ya estoy aquí. Traiganme al muchacho ahora”. Jesús no hizo eso. En cambio, Él se enojó y alzó la voz: “¡Oh generación incrédula y perversa! Así no debe ser. ¿Hasta cuándo voy a estar con ustedes? ¿Cuánto tiempo más debo estar aquí para hacer estas cosas?”.

Jesús había estado entrenando a sus discípulos. Él ya les había dado autoridad para echar fuera a los demonios y sanar a los enfermos. Debieron haber sido capaces de manejar esa situación. Así que Jesús, de hecho, estaba diciendo: “Muchachos, esto no es aceptable. Incrédulos y perversos. ¡Así no deben ser las cosas!”

Aunque yo les digo esto con amor, pido en oración que quede claro y que haga el impacto que debe: ¡Nuestro cristianismo contemporáneo es incrédulo y perverso! Se supone que la iglesia debe tener las respuestas para el mundo, pero no estamos usando lo que tenemos. Dios ya nos dio todo, pero no lo estamos utilizando. Somos impotentes e ineficaces. La mayoría de los creyentes simplemente han bajado su estándar diciendo: “Los milagros y el poder sobrenatural se acabaron con la iglesia del primer siglo”, y aquellos que buscan los milagros se acercan así: “Oh Dios, te pedimos que lo hagas”, en vez de recibir lo que Él ya hizo, tomando su autoridad, ordenando y haciendo que se manifieste. ¡Tergiversaron lo que el Señor quiso decir!

La respuesta que Jesús les dio a los discípulos es la misma hoy para todos nosotros: “¡Esto está mal! No es lo que planeé”. La gente debe poder acercarse a nosotros para que oremos por su sanidad, por su liberación y por bendiciones (emocionales y de dinero). Pero hoy, cuando el enfermo busca a un ministro común y corriente, el ministro lo envía con un doctor. A la persona que tiene problemas de dinero la mandan al gobierno o alguna institución social. Cuando el enfermo mental o el emocionalmente perturbado pide ayuda, lo mandan al “psiquiatra”. ¡No debería ser así! Las respuestas de Dios están en la Palabra y en la iglesia. ¡No deberíamos enviar a la gente a ningún otro lugar! El Cuerpo de Cristo realmente ha fallado en esta área.

Ésta es una de las causas que explican por qué no hay más gente que se esté acercando a Cristo. La iglesia ha fallado porque no ha representado al Señor como el

Único que tiene las soluciones para todos los problemas de la vida. La iglesia común y corriente solamente trata con los asuntos de la eternidad y deja todos los problemas presentes a la habilidad del hombre. La gente no ve la relevancia de la iglesia en la vida diaria. ¡Esto no debería ser así!

Jesús no está hoy más complacido con esto que con esa situación con ese muchacho que sufría de esos ataques.

A PESAR DEL ÉXITO ANTERIOR

Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora. Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?

Mateo 17:18, 19 RV 1960

Ésta es una pregunta válida porque Jesús ya les había dado poder sobre el diablo.

Entonces llamando [Jesús] a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia

Mt. 10:1 RV 1960, los corchetes y el énfasis son míos.

Aunado al hecho de que ya tenían todo el poder que necesitaban para liberar a ese muchacho endemoniado, ¡anteriormente ya lo habían usado con éxito!

Y [los discípulos previamente] echaban fuera a muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.

Marcos 6:13, los corchetes son míos.

Eran personas que con anterioridad ya habían experimentado el poder de Dios y los milagros. Eran seguidores de Jesús y aparentemente con anterioridad ya habían tenido éxito al 100%, esto hace que su pregunta sea más relevante.

Eran creyentes que con anterioridad ya habían visto el poder de Dios manifestarse a través de ellos sanando al enfermo y echando fuera a los demonios. Sabían que era la voluntad de Dios y que Él ya les había dado el poder. Sin embargo, ejercitaron su fe, actuaron con base en ella, le hablaron a las montañas, pero todavía no habían visto los resultados deseados. ¿Te identificas con eso?

Probablemente has vivido alguna situación en la que usaste tu fe, actuaste con base en ella, le hablaste a la montaña y a pesar de eso no recibiste los resultados que deseabas. Le creíste a Dios por tu sanidad, por tu prosperidad, o por lo que sea, pero no ocurrió nada. No estoy hablando de aquellos que oran: “Dios, si es Tu voluntad”,

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

y no se sorprenden cuando nada sucede. Estos discípulos estaban asustados, desanimados y sorprendidos. Hicieron esta pregunta porque *sí* tenían fe, y ya habían visto resultados con anterioridad.

¿Por qué crees que ciertos demonios no salen? ¿Por qué algunas personas en particular no han sido sanadas? ¿Por qué el incremento en la riqueza a veces no se da? ¿Por qué piensas que la gente ora, creyendo realmente, pero lo que piden no se realiza? Aunque hay múltiples explicaciones, la respuesta predominante a esta última pregunta es: “Seguramente no era la voluntad de Dios”. ¡Ridículo!

“¿LA VOLUNTAD DE DIOS?”

¡Dios quiere que prosperes en cada área de tu vida! No es la voluntad de Dios que estés enfermo, que no tengas tus necesidades cubiertas, ni que estés oprimido. No es la voluntad de Dios que estés desanimado y derrotado. Él no te está castigando ni está tratando de enseñarte algo. ¡Esto, simplemente, no es verdad!

Una gran parte del Cuerpo de Cristo amontona cada oración “no contestada” bajo la etiqueta: “Bueno, Dios es Soberano.” Dios es Todo Poderoso y Él puede hacer todo lo que Él quiera, sin embargo, Él ya ha hecho lo que Él quiere y nos dio la autoridad y el poder para hacer que Su voluntad se lleve a cabo.

Muchas cosas suceden hoy, no porque sea la voluntad de Dios, sino porque estamos cosechando lo que sembramos. Considera, por ejemplo, los ataques terroristas que sucedieron el 11 de septiembre del 2001. Mucha gente los vio como “el juicio de Dios sobre América.” Bien, los Estados Unidos de América merecen que Dios los juzgue, pero el Señor no está abriendo Su juicio. Tampoco lo permitió “soberanamente”. Dios ha establecido leyes con las que cosechamos lo que sembramos.

Los Estados Unidos de América han tratado sistemáticamente de convertirse en una nación secular. Hemos sacado a Dios de nuestras escuelas y de la vida pública. Hemos estado muy ocupados haciendo nuestras propias cosas y lo hemos ignorado. Al negarle a Dios el derecho de que actúe con libertad en nuestra sociedad, nuestras defensas bajaron.

Satanás ataca y no importa si eres un santo o no. No tienes que estar haciendo algo malo para atraer su ataque. De hecho, podrías estar haciendo algo bien y aun así experimentar sus ataques. David tuvo personas que lo atacaron cuando estaba buscando y sirviendo a Dios. Aunque ganó, fue atacado y tuvo que pelear. Sólo que con frecuencia los daños son mayores cuando tus defensas están bajas.

“POR CAUSA DE TU INCREDELIDAD”

Cuando hacemos la pregunta: “¿Por qué las cosas no funcionan?” Resaltan dos perspectivas principales—ambas equivocadas. Primero, mucha gente piensa: “Qué será, será. *Whatever will be, will be*. Dios es soberano y Él controla todo”. Segundo, una respuesta de “fe” carismática popular sería: “Ellos no tienen suficiente fe.” Ésta respuesta se ha presentado como la única razón por la que la gente no ve la respuesta a su oración. Es muy simplista y condena a la gente, porque pone toda la responsabilidad sobre el individuo sin piedad. Esto los aleja de una enseñanza orientada a la fe. Ésta es una explicación, ¡pero no es una que lo abarque todo!

Cuando oramos por otras personas, su fe sí afecta el proceso. No puedes hacer que reciban con base sólo en tu fe. Jesús vivificó la fe de la gente cuando Él les ministraba. Les dijo: “*No peques más, para que no te suceda algo peor*” (Juan 5:14), dando a entender que hay una parte que les toca a ellos en relación a su sanidad. Sabemos que Jesús operó con fe perfectamente. No pudo hacer muchos milagros en Su pueblo natal. Sin embargo, no fue porque hubiera algún problema con Su fe, fue porque la gente estaba llena de incredulidad. Es necesario que haya un nivel de fe presente en la persona que está recibiendo. Sin embargo, si la sanidad no se manifiesta, entonces podría tratarse de un problema con la fe del ministro y su habilidad para recibir de parte de Dios.

No siempre es tan simple como decir: “Cree y recibe o duda y piérdetelo”. A veces puedes creer y a pesar de eso no recibir. Esto fue lo que les pasó a los discípulos aquí (Mateo 17). Preguntaron: “Jesús, ¿por qué no pudimos echar fuera al demonio? Creímos y recibimos, pero no obtuvimos los resultados deseados”.

“Y Jesús les dijo: Por vuestra incredulidad”.

Mateo 17:20, Reina Valera Antigua

Equivocadamente mucha gente piensa que no puede tener ambas: la incredulidad y la fe simultáneamente. Creen que la fe y la incredulidad se excluyen mutuamente. Esto no es verdad.

Cuando Jesús les dijo: “Es por causa de tu incredulidad”, Él no estaba diciendo, “tú no tuviste fe”. Él no dijo eso. De hecho, Jesús a continuación dijo:

“Por vuestra incredulidad; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis á este monte: Pásate de aquí allá: y se pasará: y nada os será imposible”.

Mateo 17:20, Reina -Valera Antigua

No se necesita una “gran” fe o una fe “grande” para hacer grandes cosas. Sólo necesitas minimizar la incredulidad que está peleando en contra de tu fe.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

“¡SOLAMENTE CREE!”

Por eso Jesús respondió ante la petición de los discípulos: “Señor aumenta nuestra fe”, con: “Muchachos, no necesitan más fe. Sólo usen la que ya tienen. Si tu fe es como del tamaño de una semilla de mostaza, ésta es suficiente para hacer que este árbol se desarraigue y se plante en el mar. Nada es imposible para ti” (Lucas 17:5-6, la paráfrasis es mía). Observa la misma terminología en Marcos 11:23:

En verdad os digo que cualquiera que diga a este monte: “Quítate y arrójate al mar”, y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será concedido.... (El énfasis es mío).

¡Es posible tener fe y dudar en tu corazón al mismo tiempo!

En Su camino para ir a ministrarle a la hija de Jairo, la mujer con el flujo de sangre tocó el manto de Jesús y recibió sanidad. Durante ese retraso, llegaron noticias de la casa de Jairo: “No molestes más al Maestro, tu hija está muerta”.

Pero Jesús, oyendo lo que se hablaba, dijo al oficial de la sinagoga: No temas, cree solamente.

Marcos 5:36

¡Cree solamente! ¿Por qué Jesús dijo cree solamente? ¡Porque puedes creer y dudar al mismo tiempo!

Jesús le dijo al padre del muchacho lunático que necesitaba ser liberado, “*Si puedes creer, al que cree todo le es posible*” (Marcos 9:23 RV 1960).

Inmediatamente, el hombre: “*Clamó y dijo con lágrimas, Señor, creo; ayuda a mi incredulidad*” (Marcos 9:24 RV 1960).

Jesús no reprendió a este hombre porque dijo que tenía fe e incredulidad. Él simplemente le ministró a su hijo y lo liberó. ¡El hecho de que no lo reprendió refleja mucho!

De acuerdo a la Palabra de Dios, puedes tener una fe verdadera—que bajo circunstancias normales cause la liberación deseada—y aun así no ver los resultados correctos. El problema no es la ausencia de fe, sino la presencia de la incredulidad.

EL EFECTO NETO

La fe y la incredulidad son fuerzas opuestas. La incredulidad contrarresta tu fe. En vez de tratar de obtener más y más fe, necesitas lidiar con la incredulidad que la está contrapesando. ¡Así es como pones tu fe a trabajar!

Si engancharas un caballo a un peso de 500 kg e hicieras que lo jalara con suficiente fuerza, el peso se movería. Sin embargo, si engancharas otro caballo del lado opuesto e hicieras que lo jalara con la misma fuerza en dirección opuesta, el peso no se movería. Aun cuando se hubiera liberado una fuerza muy grande, el efecto neto en el peso sería cero. Lo mismo sucede con la fe y la incredulidad.

Tu fe es suficiente. Jesús mismo dijo que una semilla de mostaza de fe podría desarraigar un árbol o mover una montaña inmensa. Por lo tanto, tu fe es más que suficiente para ver una sanidad, echar fuera a un demonio, o cualquier otra cosa. El problema es la incredulidad que está en contra de tu fe y que causa un efecto neto cero.

He visto a gente que obviamente no creía que era la voluntad de Dios que ellos estuvieran bien. Resistieron la voluntad de Dios cuando yo fui a orar por ellos. Puesto que no creyeron, murieron. Es relativamente fácil entender esto. Pero también he visto a otras personas que creían que era la voluntad de Dios que estuvieran bien. Estuvieron orando y tratando de confiar en Dios por su sanidad. Algunos incluso habían visto a otros sanar o ellos mismos habían recibido una sanidad con anterioridad. Aun así, murieron. Esto es más difícil de tratar.

CONFUNDIDO

Mucha gente se pregunta: “¿Por qué no fueron sanados? ¡Yo sé que la fe estaba presente!” He visto a gente que amaba a Dios con todo su corazón y estaban enfrentando la muerte con gozo, y a pesar de que tenían la expectativa y la esperanza de que verían la manifestación física de su sanidad, aun así, murieron. Aunque la fe es intangible, puedes darte cuenta si está presente o no cuando estás buscando a Dios. Cuando reconoces que la fe está presente, pero ves resultados contrarios a lo que la Palabra de Dios promete, puede causar mucha confusión.

Por eso los discípulos estaban confundidos cuando no pudieron echar fuera al demonio del muchacho lunático (Mateo 17:19). Tenían fe, poder y autoridad y lo habían usado con éxito, hasta entonces. Le hablaron a la montaña y le ordenaron al demonio que saliera. Actuaron de acuerdo a su fe, pero a pesar de eso el resultado fue contrario a lo que esperaban. ¿Por qué?

Por vuestra incredulidad.

Mateo 17:20, Reina-Valera Antigua

La incredulidad es sutil. Mucha gente no la reconoce. Sólo ven a una persona y si perciben fe, piensan que la fe actuará automáticamente. ¡No necesariamente! Jesús les dijo a Sus discípulos: “No es que no tuvieron fe. Es porque tuvieron incredulidad”. Entonces, para reforzar Su punto de vista, Jesús añadió: “Si tuviereis fe como un grano

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

de mostaza, es suficiente para echar una montaña al mar” (Mateo 17:20, la paráfrasis es mía). Como un cristiano nacido de nuevo, la fe sobrenatural que Dios nos dio es más que suficiente para llevar a cabo cualquier cosa que tú necesites—¡mientras que no haya ninguna incredulidad que la contrarreste!

Resumen de la Lección

- I. Sólo porque puedes entender que ya tienes la fe de Dios, no significa que automáticamente obtendrás éxito en tu vida.
 - A. Tu incredulidad neutralizará y hará cortocircuito con tu fe hasta que te deshagas de ella.
 - B. ¡Tu problema no es que te falte la fe, sino demasiada incredulidad!

- II. El padre primero le llevó su hijo a los discípulos, pero ellos no fueron capaces de echar fuera al demonio (Marcos 9:17-22).

Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre que se arrodilló delante de él, diciendo: Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar. Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá.

Mateo 17:14-17 RV 1960

- A. ¡A Jesús no le agradó!

¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá.

Mateo 17:17 RV 1960

- B. Esto es muy importante porque no hay mucha gente en el cuerpo de Cristo que opere hoy con el poder sobrenatural de Dios.
 - C. La respuesta que Jesús les dio a los discípulos es la misma hoy para todos nosotros.
 - D. Las respuestas de Dios están en la Palabra y en la iglesia.
- III. Además de que ya tenían todo el poder que necesitaban para liberar a ese muchacho endemoniado, ¡ya lo habían usado anteriormente con éxito! (Mateo 10:1).

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora. Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?

Mateo 17:18-19 RV 1960

Y [los discípulos previamente] *echaban fuera a muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.*

Marcos 6:13, los corchetes son míos

- A. Eran creyentes que con anterioridad ya habían visto el poder de Dios manifestarse a través de ellos sanando al enfermo y echando fuera a los demonios.
- B. Sabían que era la voluntad de Dios y que Él ya les había dado el poder.
- C. Sin embargo, ejercitaron su fe, actuaron con base en ella, le hablaron a las montañas, pero todavía no habían visto los resultados deseados.

IV. Equivocadamente mucha gente piensa que no puede tener ambas: la incredulidad y la fe simultáneamente.

Y Jesús les dijo: Por vuestra incredulidad; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá: y se pasará: y nada os será imposible.

Mateo 17:20, Reina-Valera Antigua

- A. ¡Es posible tener fe y dudar en tu corazón al mismo tiempo!

En verdad os digo que cualquiera que diga a este monte: “Quítate y arrójate al mar”, y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será concedido....

Marcos 11:23, el énfasis es mío.

- B. La razón por la que Jesús le dijo a Jairo que creyera solamente, es porque ¡puedes creer y dudar al mismo tiempo!

Pero Jesús, oyendo lo que se hablaba, dijo al oficial de la sinagoga: No temas, cree solamente.

Marcos 5:36

- C. Jesús le dijo al padre del muchacho lunático que necesitaba ser liberado, “Si puedes creer, al que cree todo le es posible” (Marcos 9:23-24 RV 1960).

- D. De acuerdo a la Palabra de Dios, puedes tener una fe verdadera—que bajo circunstancias normales cause la liberación deseada—y aun así no ver los resultados correctos.
 - E. El problema no es la ausencia de fe, sino la presencia de la incredulidad.
- V. La fe y la incredulidad son fuerzas opuestas.
- A. La incredulidad contrarresta tu fe.
 - B. En vez de tratar de obtener más y más fe, necesitas lidiar con la incredulidad que la está contrapesando.
 - C. ¡Así es como pones tu fe a trabajar!
- VI. Tu fe es suficiente.
- A. El problema es la incredulidad que está en contra de tu fe y que causa un efecto neto de cero.
 - B. La incredulidad es sutil. Mucha gente no la reconoce.
 - C. Como un cristiano nacido de nuevo, ¡la fe sobrenatural que Dios nos dio es más que suficiente para llevar a cabo cualquier cosa que tú necesites—mientras que no haya ninguna incredulidad que la contrarreste!

Guía Para el Maestro

1. Sólo porque podemos entender que ya tenemos la fe de Dios, no significa que automáticamente obtendremos éxito en nuestras vidas. Nuestra incredulidad neutralizará y hará cortocircuito con nuestra fe hasta que nos deshagamos de ella. Nuestro problema no es que nos falta la fe, sino demasiada incredulidad.

1a. ¿Qué neutralizará y hará cortocircuito con nuestra fe hasta que nos deshagamos de eso?

Nuestra incredulidad

1b. ¿Nuestro problema es que nos falta la fe o demasiada incredulidad?

Demasiada incredulidad

2. El padre primero le llevó su hijo a los discípulos, pero ellos no fueron capaces de echar fuera al demonio (Marcos 9:17-22; Mateo 17:14-17). ¡Jesús no estaba contento! Esto es muy importante porque no hay mucha gente en el cuerpo de Cristo que opere hoy con el poder sobrenatural de Dios. La respuesta que Jesús les dio a los discípulos es la misma hoy para todos nosotros. Las respuestas de Dios están en la Palabra y en la iglesia.

2a. Lee Marcos 9:17-22 y Mateo 17:14-17. ¿Jesús estaba contento con sus discípulos?

No

2b. ¿Dónde están las respuestas de Dios?

En la Palabra y en la iglesia

3. Además de que ya tenían todo el poder que necesitaban para liberar a ese muchacho endemoniado, ¡ya lo habían usado anteriormente con éxito! (Mateo 17:18-19; Mateo 10:1; Marcos 6:13). Los discípulos eran creyentes que con anterioridad ya habían visto que el poder de Dios se manifestaba a través de ellos sanando al enfermo y echando fuera a los demonios. Sabían que era la voluntad de Dios y que Él ya les había dado el poder. Sin embargo, ejercitaron su fe, actuaron con base en ella, le hablaron a las montañas, pero a pesar de eso no habían visto los resultados deseados.

3a. Lee Mateo 17:18-19, 10:1; y Marcos 6:13. ¿Qué habían visto con anterioridad esos creyentes?

La manifestación del poder de Dios a través de ellos sanando al enfermo y echando fuera a los demonios

3b. Ellos ejercitaron su fe, actuaron con base en ella, le hablaron a las montañas [los problemas], pero a pesar de eso no habían visto, ¿qué?

Los resultados deseados

4. Equivocadamente mucha gente piensa que no puede tener ambas: la incredulidad y la fe simultáneamente (Mateo 17:20). ¡Es posible tener fe y dudar en nuestros corazones al mismo tiempo! (Marcos 11:23). La razón por la que Jesús le dijo a Jairo que solamente creyera, es porque podemos creer y dudar al mismo tiempo (Marcos 5:36). Jesús le dijo al padre del muchacho lunático que necesitaba ser liberado, “*si puedes creer, al que cree todo le es posible*” (Marcos 9:23-24). De acuerdo a la Palabra de Dios, podemos tener una fe verdadera—que bajo circunstancias normales cause la liberación deseada—y aun así no ver los resultados correctos. El problema no es la ausencia de fe, sino la presencia de la incredulidad.

4a Lee Mateo 17:20; Marcos 11:23, 5:36, y 9:23-24. ¿Es posible tener fe y dudar en nuestros corazones al mismo tiempo?

Sí

4b. ¿Por qué Jesús le dijo a Jairo solamente cree?

Porque podemos creer y dudar al mismo tiempo

5. La fe y la incredulidad son fuerzas opuestas. La incredulidad contrarresta nuestra fe. En vez de tratar de obtener más y más fe, necesitamos lidiar con la incredulidad que la está contrapesando. ¡Así es como ponemos nuestra fe a trabajar!

5a. ¿Cuáles son fuerzas opuestas?

La fe y la incredulidad

5b. En vez de tratar de obtener más fe, ¿cómo hacemos que nuestra fe funcione?

Lidiando con la incredulidad que la está contrapesando

6. Nuestra fe es suficiente. El problema es la incredulidad que está en contra de nuestra fe y que causa un efecto neto de cero. La incredulidad es sutil. Mucha gente no la reconoce. Como un cristiano nacido de nuevo, ¡la fe sobrenatural que Dios nos dio es más que suficiente para llevar a cabo cualquier cosa que necesitemos— mientras no haya ninguna incredulidad que la contrarreste!

6a. ¿Qué efecto causa la incredulidad que se opone a nuestra fe?

Un efecto neto de cero

6b. Mientras no haya ninguna incredulidad que la contrarreste, la fe sobrenatural que Dios nos dio es más que suficiente para realizar, ¿qué?

Cualquier cosa que necesitemos

Preguntas Para el Discipulado

1. Según Mateo 17:14-17, con anterioridad, ¿a quién le había llevado su hijo ese hombre?

2. ¿Pudieron curarlo los discípulos?

3. ¿Cómo describió Jesús a esa generación?

4. Según Marcos 9:17-22, ¿cómo llamó ese hombre a Jesús?

5. ¿Qué le había hecho el espíritu mudo al muchacho?

- A. Lo tomaba.
- B. Lo sacudía.
- C. Hacía que echara espumarajos.
- D. Hacía que crujiera los dientes.
- E. Se iba consumiendo.
- F. Todas las de arriba.
- G. Ninguna de las de arriba.

6. ¿Qué les había pedido el hombre a los discípulos?

7. ¿Qué le pidió el hombre a Jesús?

8. Según Mateo 17:18-19, ¿a quién reprendió Jesús?

9. ¿Qué hizo el diablo (demonio)?

10. ¿Qué le sucedió al muchacho?

11. Según Mateo 10:1, ¿qué fue lo que Jesús ya les había dado a los discípulos?

- A. Autoridad para echar fuera a los espíritus inmundos.
- B. Temor y odio.
- C. Poder para sanar toda enfermedad y dolencia.
- D. Todas las de arriba.
- E. Ninguna de las de arriba.

12. Según Marcos 6:13, ¿qué habían echado fuera los discípulos?

13. Según Juan 5:14, ¿qué le dijo Jesús al hombre que había sanado?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

14. Según Mateo 17:20, ¿por qué los discípulos no pudieron echar fuera al demonio?

15. Según Lucas 17:5-6, ¿qué le pidieron los discípulos a Jesús que les aumentara?

16. ¿Qué puede hacer la fe que es como una semilla de mostaza?

17. Marcos 11:23 revela que no debemos dudar, ¿en nuestros qué?

18. Según Marcos 5:36, ¿cuándo le habló Jesús al principal de la sinagoga?

19. Según Marcos 9:23-24, ¿a quién todo le es posible?

20. El padre dijo, “*Creo; ayuda mi* _____”

Respuestas

1. A los discipulos.
2. No.
3. Incredula y perversa.
4. Maestro.
5. F. Todas las de arriba.
6. Que sanaran a su hijo.
7. Que tuviera compasi3n de ellos y que los ayudara.
8. Al diablo (demonio).
9. Dejo al muchacho.
10. Fue sanado.
11. A. Autoridad para echar fuera a los espíritus inmundos.
C. Poder para sanar toda enfermedad y dolencia.
12. Muchos demonios.
13. No peques más, para que no te suceda algo peor.
14. Por su incredulidad.
15. La fe.
16. Decirle a un sic3moro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.
17. En nuestros corazones.
18. Luego que oyó lo que se decía.
19. Al que cree.
20. *Incredulidad.*

Versículos

MATEO 17:14-17 RV 1960

Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre que se arrodilló delante de él, diciendo: Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar. Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá.

MARCOS 9:17-22

Y uno de la multitud le respondió: Maestro, te traje a mi hijo que tiene un espíritu mudo, y siempre que se apodera de él, lo derriba, y echa espumarajos, cruje los dientes y se va consumiendo. Y dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron. Respondiéndoles Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? ¡Traédmelo! Y se lo trajeron. Y cuando el espíritu vio a Jesús, al instante sacudió con violencia al muchacho, y éste, cayendo a tierra, se revolcaba echando espumarajos. Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él respondió: Desde su niñez. Y muchas veces lo ha echado en el fuego y también en el agua para destruirlo. Pero si tú puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros y ayúdanos.

MATEO 17:18-19, RV 1960

Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora. Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?

MATEO 10:1 RV 1960

Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

MARCOS 6:13

Y echaban fuera a muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.

JUAN 5:14

Después de esto Jesús lo halló en el templo y le dijo: Mira, has sido sanado; No peques más, para que no te suceda algo peor.

MATEO 17:20 REINA VALERA ANTIGUA

Y Jesús les dijo: Por vuestra incredulidad; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá: y se pasará: y nada os será imposible.

LUCAS 17:5-6

Y los apóstoles dijeron al Señor: ¡Auméntanos la fe! Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: “Desarráigate y plántate en el mar.” Y os obedecería.

MARCOS 11:23

En verdad os digo que cualquiera que diga a este monte: “Quítate y arrójate al mar”, y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será concedido.

MARCOS 5:36

Pero Jesús, oyendo lo que se hablaba, dijo al oficial de la sinagoga: No temas, cree solamente.

MARCOS 9:23-24 RV 1960

Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible. E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

Wigglesworth Tenía Menos

LECCIÓN 24

Fui a Omaha, Nebraska a predicar poco tiempo después de que vi a alguien resucitar de la muerte. Sabía que mi fe estaba funcionando y que las cosas estaban saliendo bien. Un hombre parálítico en silla de ruedas llegó al servicio. Emocionado, razoné: “Puesto que mi fe se ha desarrollado al punto de ver a alguien resucitar de la muerte, ¡seguramente puedo encargarme de un hombre en una silla de ruedas!” Así que me acerqué, lo tomé de la mano y lo levanté de su silla de ruedas. ¡Inmediatamente se cayó de frente!

Cuando eso sucedió, mi fe se esfumó. Todos en la audiencia abrieron la boca, gimieron y se quejaron. Entonces batallé para poner a este hombre de nuevo en su silla y le dije el equivalente bíblico de: “*Id en paz, calentaos y saciaos*” (Santiago 2:16).

Aunque traté de animarlo para que continuara creyendo en Dios, no pude ayudarlo.

Regresé esa noche al hotel totalmente perplejo. “Señor, ¿qué pasó? ¡Sé que tengo fe!” ¡Se necesita fe para hacer algo como esto! ¿Alguna vez has jalado a alguien para levantarlo de su silla de ruedas para ver inmediatamente después que se desploma en la alfombra? ¡La mayoría de la gente no lo ha hecho! ¿Por qué? Porque no creen que serían sanados. La razón por la que lo jalé de la silla de ruedas fue porque yo creí sinceramente que él caminaría. Aunque la fe estaba presente, yo no vi los resultados deseados. Esto me causó mucha confusión.

Busqué una respuesta del Señor a mi dilema durante dos o tres años. Finalmente, mientras estaba leyendo un libro sobre Smith Wigglesworth entendí cuál era mi problema.

CONOCE A SMITH WIGGLESWORTH

Wigglesworth vivió en Inglaterra a principios de 1900 y tuvo un poderoso ministerio de milagros. Viajó por varios países y presencié muchas cosas impresionantes. En un libro, el yerno de Wigglesworth relató numerosos testimonios.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Al iniciar una reunión, a Wigglesworth le gustaba anunciar valientemente: “¡La primera persona que suba aquí sanará!” Algunos subían, él oraba por ellos y ellos se sanaban. Wigglesworth usaba eso para atraer la atención antes de dar su mensaje. Entonces, después del mensaje de la Palabra, oraba por todos los demás enfermos.

En una ocasión, una mujer de edad avanzada enferma de cáncer en su estómago llegó a la reunión. El cáncer estaba tan avanzado que parecía que tenía nueve meses de embarazo. Estaba tan frágil y débil, que sus dos amigas tenían que tomarla de cada brazo para sostenerla erguida en su asiento. Sabían lo que Wigglesworth iba a decir, así que cuando él hizo su habitual anuncio al principio de la reunión, llevaron a su amiga directamente al frente por oración.

Wigglesworth la miró, observó el enorme tumor en su estómago, y les dijo a las dos mujeres que la sostenían, “¡suéltenla!”

Ellas respondieron: “¡No podemos soltarla! ¡Ella no tiene fuerzas!” Levantó su voz y volvió a decir: “¡Déjenla!” Así que ellas obedecieron. Cayó hacia adelante sobre su tumor y gimió de dolor. La audiencia inmediatamente abrió la boca con incredulidad.

Ésa fue la misma respuesta que yo recibí después de que aquel hombre en la silla de ruedas se cayó de frente y empecé a sentir lástima, simpatía y vergüenza por ambos, por ese hombre y por mí. En mi situación, yo respondí con incredulidad. Sin embargo, Wigglesworth resistió con firmeza y simplemente dijo “Levántenla”.

Las dos señoras la levantaron. Después él dijo: “¡Suéltenla!” Ellas exclamaron: “¡No podemos soltarla!” Wigglesworth retumbó: “¡suéltenla!” Cuando finalmente lo hicieron, ella primero cayó boca abajo y de nuevo sobre su tumor. La multitud gimió y se quejó. Wigglesworth dijo: “Levántenla”. Así que la levantaron una vez más.

Después Wigglesworth dijo por tercera vez: “¡Suéltenla!” Estas dos mujeres argumentaron: “¡Nosotros no la soltaremos!” Wigglesworth les ordenó: “¡Ustedes suéltenla!” Después un hombre en la audiencia se paró y gritó: “¡Bestia! ¡Ya deja a esta pobre mujer!” Wigglesworth le contestó: “Tú ocúpate de tus asuntos; yo sé el mío”. De nuevo volteó a ver a las dos mujeres y gritó: “¡¡¡Suéltenla!!!”

Cuando lo hicieron, el tumor cayó de su vestido a la plataforma y ella salió caminando, totalmente sana.

LA DIFERENCIA

¿Cuál fue la diferencia? Wigglesworth y yo, ambos, tenemos “**la medida de fe**” (Romanos 12:3). Yo tuve la suficiente fe para tomar al hombre de la mano y levantarlo completamente de la silla de ruedas con la expectativa de que caminara. Sin embargo, también tenía incredulidad.

Me dejé influenciar fácilmente por lo que los demás pensaban, por mi vergüenza, y mi lástima por este hombre.

¿Cómo podéis creer, cuando recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?

Juan 5:44

Cuando estás preocupado por verte bien ante los demás, eso puede estorbar tu fe. Wigglesworth no tenía más fe que la que yo tenía; él tenía menos... menos incredulidad.

Wigglesworth fue criticado con frecuencia por ser “tan duro”. Pegaba, daba puñetazos e incluso pateaba a la gente en ocasiones. Cuando le preguntaban por qué, respondía: “Estoy agarrando al diablo”. “¡Y no puedo hacer nada si sus cuerpos estorban!” Una vez lanzó de una patada desde la plataforma hasta la primera fila a un bebé que tenía un daño en la cabeza. ¡Pero el bebé fue sanado! Wigglesworth entendía la diferencia entre la compasión santa y la lástima humana. Reconoció que la lástima impide que el poder de Dios funcione. Así que era duro, insensible, e indiferente con la incredulidad.

¡REDÚCELA A CERO!

Como los discípulos de Jesús en Mateo 17, en Omaha yo tenía tanto la fe como la incredulidad operando al mismo tiempo. No es que mi fe o la de ellos no fuera lo suficientemente fuerte. Había demasiada incredulidad contrarrestándola.

Imagínate a dos termómetros para el exterior: uno mide la fe, y el otro la incredulidad. La mayoría de la gente ignora la incredulidad y se concentra en su fe. Si su fe está tres cm más arriba, pero aquello por lo que oraron todavía no les ha llegado, piensan que necesitan aumentar su fe otro cm o dos más. Así que continúan con el esfuerzo para incrementarla diciendo: “Dios mío, dame más fe. ¡Necesito más fe!”

El Señor dice: “El problema es tu incredulidad. Si no hay incredulidad trabajando en tu contra, tu fe no necesita ser más grande que una semilla de mostaza para ver el trabajo terminado” (Mateo 17:20, la paráfrasis es mía). En vez de tratar de que tu fe llegue hasta el cielo, desconecta tu incredulidad. Redúcela a cero y te darás cuenta de que tu fe se fortalecerá para llevar a cabo cualquier cosa que necesites.

La mayoría de los cristianos no reciben lo que Dios ya les proveyó, por su incredulidad, no por falta de fe. Éstas son dos situaciones opuestas. Si alguien no cree, por supuesto que no va a recibir. La fe es el puente que trae la provisión de Dios del mundo espiritual al mundo físico. La fe debe estar presente, no es mayor problema, no es difícil. Como cristianos, tenemos la fe sobrenatural de Dios. Sólo que la mayoría de los creyentes todavía no se han dado cuenta de o no han lidiado con, su incredulidad.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

¿Qué es la incredulidad? Puede ser el temor, la preocupación, o la inquietud. Si el doctor te dice que vas a morir y empiezas a intentar creerle a Dios confesando: “Jesús, creo que por Tus llagas he sido sanado”, pero en tu mente todavía estás preocupado, esto es tener doble ánimo. La gente de doble ánimo no recibirá nada de parte del Señor (Santiago 1:7,8).

Marcos 11:23 RV 1960 dice: “*Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón...*” (el énfasis es mío).

No puedes creer, decir y hacer algunas de las cosas correctas y aun así tener un corazón dividido. Para lograr los resultados deseados, debes tener un sólo ánimo y tener unicidad de propósito.

“ÉL NO CONSIDERÓ”

Abraham no se permitió pensar en ninguna cosa contraria a lo que Dios le había dicho. Él era fuerte en la fe porque la promesa fue todo lo que él consideró.

El [Abraham] creyó en esperanza contra esperanza, a fin de llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: ASI SERA TU DESCENDENCIA. Y sin debilitarse en la fe contempló su propio cuerpo, que ya estaba como muerto puesto que tenía como cien años, y la esterilidad de la matriz de Sara.

Romanos 4:18-19. Los corchetes son míos.

No puedes ser tentado con ninguna cosa en la que no piensas. Por lo tanto, para vencer la tentación, la incredulidad, y el fracaso debes comenzar con tus pensamientos. Si tus pensamientos sólo están en Dios, entonces con todo lo que podrías ser tentado sería con creer y confiar en Él. Pero si tus pensamientos están en otra cosa aparte de Dios, entonces podrías ser tentado con eso.

Abraham no consideró—estudió, ponderó, analizó, ni examinó—su propio cuerpo ya muerto ni la esterilidad de Sara. Cuando Dios le dijo que Sara concebiría y daría a luz un hijo el próximo año, Abraham no pensó en su edad o en el hecho de que hacía mucho que a Sara se le había pasado el tiempo para concebir. Los pensamientos quizás cruzaron por su mente, pero él no los consideró.

Que un pensamiento contrario ocasionalmente cruce por tu mente no significa que tienes incredulidad. No puedes impedir que el diablo te dé un pensamiento, pero no tienes que conservarlo. Como Kenneth E. Hagin frecuentemente decía: “No puedes evitar que un pájaro vuele sobre tu cabeza, pero puedes evitar que haga un nido ahí”. Un pensamiento fugaz no significa que seas incrédulo. Pero cuando lo consideras, entretienes, estudias, deliberas, examinas y ponderas, entonces sí te sentirás tentado.

BAUTIZADOS EN INCREDELIDAD

Hoy en día la mayoría de la gente, si estuvieran en los zapatos de Abraham fracasarían. Si el Señor se acercara a ellos a sus noventa y nueve años y les dijera: “Tu esposa tendrá un niño el próximo año”, se sentirían obligados a ir a buscar a un doctor para que lo confirmara clínicamente. “¿Es esto posible? ¿Alguna vez has escuchado que alguien de cien años tenga un bebé? Por favor, examina a mi esposa. Ella ha dejado de tener sus períodos menstruales. ¿Cómo será posible que ahora tenga un bebé?” Los doctores estarían de acuerdo con su incredulidad diciendo: “No, esto nunca antes ha sucedido. ¡Y tampoco puede suceder hoy!” Después platican con Dios en oración y le preguntan: “¿Señor, realmente Tú dijiste esto?” Él respondería: “¡Sí, lo hice!” Tratarían de creerle después de acumular y analizar todos estos pensamientos adversos. Se preguntarían: “¿Por qué es tan difícil recibir algo de Dios?”

La razón por la que Abraham fue un gran hombre de fe, no fue que tuvo más fe que nosotros. ¡Tuvo menos... menos incredulidad! Este hombre estaba tan disciplinado mentalmente a los noventa y nueve años, que cuando Dios le dijo que tendría un hijo, ni siquiera pensó en, ni le prestó atención a, ni examinó su propio cuerpo o la esterilidad de la matriz de su esposa. ¡Abraham sólo vio a la promesa de Dios!

La incredulidad llega a través de un proceso mental.

No se necesita una gran cantidad de fe para recibir algo de Dios, sólo una fe pura, simple e infantil. Sin embargo, la mayoría de los cristianos han sido bautizados en incredulidad. Todavía estamos tan conectados con la negatividad del mundo que es un milagro que nuestra fe haya logrado lo que ha logrado. Recibimos toda la basura de la televisión, del radio y de las películas. Después de someternos a todas estas noticias dañinas, Dios nos dice que Él va a hacer algo en contra de lo que el resto del mundo está experimentando, y nos cuesta trabajo creer sin dudar. Sabemos que Dios quiere bendecirnos. Lo pedimos y vamos en esa dirección, pero estamos cargados de toda esta incredulidad.

UNA VIDA APARTADA

Cuando era joven, Lester Sumrall visitó una vez a Smith Wigglesworth. Con un periódico enrollado bajo el brazo, tocó a su puerta. Después de presentarse con él, le preguntó: “¿Puedo pasar y visitarlo?” Wigglesworth respondió: “Puede entrar, pero ese periódico debe quedarse fuera de mi casa”.

Leer el periódico no es un pecado. Yo lo leo ocasionalmente—una vez cada uno o dos meses. También veo los noticieros de la televisión ocasionalmente. En el carro escucho en la radio el resumen noticioso de dos minutos. Pero, básicamente, esas son las noticias que recibo. No escucho más, porque hay mucha negatividad e incredulidad en eso.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Probablemente Wigglesworth se perdió de una docena o dos de cosas buenas en el periódico durante esos treinta y cinco años o más. Pudo haberlas utilizado en sus mensajes para poder establecerlas como un punto de referencia (así como a veces también yo lo hago). Pero también dejó de recibir cientos de miles de pensamientos negativos y declaraciones que le pudieron haber producido incredulidad. Para Wigglesworth, ¿no valía la pena el riesgo!

Como Wigglesworth vivió una vida tan apartada, simplemente no fue tan susceptible a la incredulidad como yo lo fui cuando traté de sacar a aquel hombre de la silla de ruedas. Ahora que Dios me ha mostrado esto, yo también he empezado a vivir una vida más apartada. No veo ni escucho cosas que antes acostumbraba. Por eso, algunas personas dicen que mi fe es más fuerte. De hecho, es más pura, ahora no está diluida. Ya no tengo tantos pensamientos de incredulidad como antes, porque dejé de exponerme a cosas que me daban la oportunidad de tenerlos.

EL PROBLEMA

Jesús les dijo a Sus discípulos: “Su incredulidad es el problema. Si tuvieran la fe del tamaño de un grano de mostaza, esto sería suficiente. Podían haber visto a este muchacho liberado si tan sólo hubieran creído” (Mateo 17:20, la paráfrasis es mía).

Tomando en cuenta el pasaje paralelo de (Marcos 9:14-29), podemos observar algunas de las razones por las que los discípulos sintieron incredulidad en esa ocasión. El muchacho tuvo un ataque, se cayó y arrojó espuma por la boca. Yo no sé si tú alguna vez has estado con alguien que padezca ataques epilépticos, pero yo sí. ¡Hace que se te ericen los cabellos en la nuca!

Cuando eso sucede, fomenta la incredulidad, la preocupación y el temor. Todo es contrario a lo que estás pidiendo en oración. Y, a menos que hayas pasado tiempo luchando contra esta forma de incredulidad, serás vencido por ella.

Esto fue lo que me sucedió cuando saqué a este hombre de la silla de ruedas y no pude ver los resultados esperados. Me preocupé por lo que la audiencia pensaba. Dejé que la incredulidad de otras personas y el temor de su rechazo me intimidaran. Eso obstaculizó mi fe.

La fe estaba presente, pero también la incredulidad. Si me hubiera mantenido firme como Smith Wigglesworth lo hizo, entonces mi fe hubiera funcionado de la misma manera en que obró la suya. La diferencia no era mi fe, sino mi incredulidad. ¡Yo tenía más que Wigglesworth —más incredulidad!

Resumen de la Lección

- I. Fui a Omaha, Nebraska a predicar poco tiempo después de haber visto a alguien resucitar de la muerte
 - A. Sabía que mi fe estaba funcionando y que las cosas estaban saliendo bien.
 - B. Así que me acerqué, tomé de la mano a ese hombre y lo levanté de su silla de ruedas.
 - C. Aunque la fe estaba presente, yo no vi los resultados deseados.
 - D. Eso me causó mucha confusión.
 - E. Finalmente, mientras estaba leyendo un libro sobre Smith Wigglesworth entendí cuál era mi problema.

- II. Smith y yo, ambos, teníamos “*la medida de fe*” (Romanos 12:3).
 - A. Me dejé influenciar fácilmente por lo que los demás pensaban, por mi vergüenza, y mi lástima por ese hombre (Juan 5:44).

¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?

Juan 5:44
 - B. Wigglesworth no tenía más fe de la que yo tenía; él tenía menos... menos incredulidad.
 - C. Wigglesworth entendió la diferencia entre la compasión santa y la lástima humana.
 - D. Así que era duro, insensible, e indiferente con la incredulidad.

- III. Como los discípulos de Jesús en Mateo 17, en Omaha yo tenía tanto la fe como la incredulidad operando al mismo tiempo.
 - A. El Señor dice: “El problema es tu incredulidad. Si no hay incredulidad trabajando en tu contra, tu fe no necesita ser más grande que una semilla de mostaza para ver el trabajo terminado” (Mateo 17:20, la paráfrasis es mía).

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

- B. En vez de tratar de que tu fe llegue hasta el cielo, desconecta tu incredulidad. Redúcela a cero y te darás cuenta de que tu fe se fortalecerá y podrá llevar a cabo cualquier cosa que necesites.

“Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón...

Marcos 11:23 RV 1960, el énfasis es mío.

- IV. Para lograr los resultados deseados, debes ser de un sólo ánimo y tener unicidad de propósito.

- A. Abraham no se permitió pensar en ninguna cosa contraria a lo que Dios le había dicho.

El [Abraham] creyó en esperanza contra esperanza, a fin de llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: ASI SERA TU DESCENDENCIA. Y sin debilitarse en la fe contempló su propio cuerpo, que ya estaba como muerto puesto que tenía como cien años, y la esterilidad de la matriz de Sara.

Romanos 4:18-19, los corchetes son míos.

- B. No puedes ser tentado con ninguna cosa que no pienses.
- C. Si tus pensamientos sólo están en Dios, entonces con todo lo que podrías ser tentado sería con creer y confiar en Él.
- D. Pero si tus pensamientos están en otra cosa aparte de Dios, entonces podrías ser tentado con eso.
- E. Un pensamiento fugaz no significa que seas incrédulo. Pero cuando lo consideras, entretienes, estudias, deliberas, examinas y ponderas, entonces sí te sentirás tentado.

- V. La incredulidad llega a través de un proceso mental.

- A. No se necesita una gran cantidad de fe para recibir algo de Dios, sólo una fe pura, simple e infantil.
- B. Sin embargo, la mayoría de los cristianos han sido bautizados en incredulidad.
- C. Todavía estamos tan conectados con la negatividad del mundo que es un milagro que nuestra fe haya logrado lo que ha logrado.

- D. Sabemos que Dios quiere bendecirnos.
 - E. Lo pedimos y vamos en esa dirección, pero estamos cargados de toda esta incredulidad.
- VI. Ahora que Dios me mostró esto, yo también empecé a vivir una vida más apartada.
- A. No veo ni escucho cosas que antes acostumbraba.
 - B. Por eso, algunas personas dicen que mi fe es más fuerte. De hecho, es más pura, ahora no está diluida.
 - C. Ya no tengo tantos pensamientos de incredulidad como antes, porque dejé de exponerme a cosas que me daban la oportunidad de tenerlos.

Guía Para el Maestro

1. Andrew fue a Omaha, Nebraska a predicar poco tiempo después de que vio a alguien resucitar de la muerte. Él sabía que su fe estaba funcionando y que las cosas estaban saliendo bien. Así que se acercó a un hombre, lo tomó de la mano y lo levantó de su silla de ruedas. Aunque la fe estaba presente, Andrew no vio los resultados deseados. Eso le causó mucha confusión. Finalmente, mientras estaba leyendo un libro sobre Smith Wigglesworth, Andrew entendió cuál era su problema.

1a. Andrew fue a Omaha, Nebraska a predicar poco tiempo después de, ¿qué?

De que vio a alguien resucitar de entre los muertos

1b. Él sabía que su fe estaba funcionando, así que se acercó a ese hombre, lo tomó de la mano y ¿qué hizo?

Lo levantó de su silla de ruedas

1c. Aunque la fe estaba presente, ¿qué sucedió?

Andrew no vio los resultados deseados

2. Tanto Smith como Andrew tenían “*la medida de fe*” (Romanos 12:3). Pero Andrew se dejó influenciar fácilmente por lo que los demás pensaban, por su vergüenza, y su lástima por ese hombre (Juan 5:44). Wigglesworth no tenía más fe de la que Andrew tenía; él tenía menos... menos incredulidad. Wigglesworth entendía la diferencia entre la compasión santa y la lástima humana. Así que era duro, insensible, e indiferente con la incredulidad.

2a. Lee Romanos 12:3 y Juan 5:44. ¿Qué fue lo que influenció con tanta facilidad a Andrew?

Lo que los demás pensaban, su vergüenza, y su lástima por ese hombre

2b. ¿Cómo era Smith Wigglesworth con la incredulidad?

Duro, insensible, e indiferente

3. Como los discípulos de Jesús en Mateo 17, en Omaha Andrew tenía tanto la fe como la incredulidad operando al mismo tiempo. El Señor dice: “El problema es tu incredulidad. Si no hay incredulidad trabajando en tu contra, no es necesario que tu fe sea más grande que una semilla de mostaza para ver el trabajo terminado” (Mateo 17:20, paráfrasis). En vez de tratar de que nuestra fe llegue hasta el cielo, desconectemos nuestra incredulidad. Reduzcámosla a cero y nos daremos cuenta de que nuestra fe se fortalecerá para llevar a cabo cualquier cosa que necesitemos (Marcos 11:23).

3a. Lee Mateo 17:20 y Marcos 11:23. Como los discípulos de Jesús en Mateo 17, cuando Andrew estaba en Omaha, ¿qué le sucedió?

Él tenía tanto la fe como la incredulidad operando juntas al mismo tiempo

3b. ¿Cómo nos daremos cuenta de que nuestra fe es suficientemente fuerte para llevar a cabo cualquier cosa que necesitemos?

Desconectándonos de nuestra incredulidad. Reduciéndola a cero

4. Para lograr los resultados deseados, debemos ser de un sólo ánimo y tener unicidad de propósito (Santiago 1:7-8). Abraham no se permitió pensar en ninguna cosa contraria a lo que Dios le había dicho (Romanos 4:18-19). No podemos ser tentados con ninguna cosa que no pensemos. Si nuestros pensamientos sólo están en Dios, entonces con todo lo que pudiéramos ser tentados sería con creer y confiar en Él. Pero si nuestros pensamientos están en otra cosa aparte de Dios, entonces podríamos ser tentados con eso. Un pensamiento fugaz no significa que seamos incrédulos. Pero cuando lo consideramos, entretenemos, estudiamos, deliberamos, examinamos y ponderamos, entonces sí nos sentiremos tentados.

4a. Lee Santiago 1:7-8 y Romanos 4:18-19. ¿Cómo debemos ser y qué debemos tener para lograr los resultados deseados?

Debemos ser de un sólo ánimo y tener unicidad de propósito

4b. ¿Podemos ser tentados con algo en lo que no pensamos?

No

4c. ¿Cuándo nos sentiremos tentados?

Cuando consideramos, entretenemos, estudiamos, deliberamos, examinamos y ponderamos un pensamiento

5. La incredulidad llega a través de un proceso mental. No se necesita una gran cantidad de fe para recibir algo de Dios, sólo una fe pura, simple e infantil. Sin embargo, la mayoría de los cristianos han sido bautizados en incredulidad. Todavía estamos tan conectados con la negatividad del mundo que es un milagro que nuestra fe haya logrado lo que ha logrado. Sabemos que Dios quiere bendecirnos. Lo pedimos y vamos en esa dirección, pero estamos cargados de toda esta incredulidad.

5a. ¿Cómo llega la incredulidad?

A través de nuestro proceso mental

5b. ¿Qué clase de fe se necesita para recibir de Dios?

Una fe pura, simple e infantil

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

6. Ahora que Dios me mostró esto, yo también empecé a vivir una vida más apartada. No veo o escucho cosas que antes acostumbraba. Por eso, algunas personas dicen que mi fe es más fuerte. De hecho, es más pura, ahora no está diluida. Ya no tengo tantos pensamientos de incredulidad como antes, porque dejé de exponerme a cosas que me daban la oportunidad de tenerlos.

6a. ¿Cómo empezamos a vivir una vida más apartada?

Dejando de ver o escuchar cosas que antes acostumbrábamos

6b. ¿Qué efecto tendrá esto en nuestra fe?

Será más pura, y no estará diluida

6c. ¿Qué sucederá cuando dejemos de exponernos a cosas que propician la incredulidad?

No tendremos tantos pensamientos de incredulidad como antes

Preguntas Para el Discipulado

1. Según Santiago 2:16, ¿aprovecha desearle el bien a alguien sin darle a esa persona lo que necesita?

2. Lo que Pablo dijo en Romanos 12:3, lo dijo por _____.

3. ¿A quién se lo dijo?

4. ¿Está bien tener más alto concepto de nosotros que el que debemos tener?

5. Según Juan 5:44, si buscamos gloria los unos de los otros, ¿obstaculizará nuestra fe?

6. Solamente debemos buscar el honor, ¿de quién?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

7. Según Mateo 17:20 Reina Valera Antigua, ¿por qué fue que los discípulos no pudieron echar al demonio del muchacho?

8. Según Santiago 1:7-8, ¿quién es inconstante en todos sus caminos?

9. ¿Recibirá algo del Señor?

10. ¿Qué obstaculiza el doble ánimo?

11. Según Marcos 11:23, ¿a qué debemos hablarle?

12. Según Romanos 4:18-19, ¿quién creyó en esperanza?

13. Dios dijo que Abraham se convertiría, ¿en padre de quién?

14. ¿Se debilitó Abraham en la fe?

15. ¿Qué fue lo que Abraham no consideró?
- A. Su cuerpo, que estaba ya como muerto.
 - B. Que ya casi tenía 100 años.
 - C. La esterilidad de la matriz de Sara.
 - D. Todas las de arriba.
 - E. Ninguna de las de arriba.

16. Según Marcos 9:14-18, ¿qué tenía ese muchacho?

17. Según Marcos 9:19-24, ¿a quién todo le es posible?

18. Según Marcos 9:25-29, ¿a quién reprendió Jesús?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

19. ¿Cómo se veía el muchacho después de que el espíritu mudo y sordo salió de él?

20. ¿Qué sucedió cuando Jesús tomó de la mano al muchacho y lo enderezó?

Respuestas

1. No.
2. La gracia que le fue dada.
3. A cada Uno.
4. No.
5. Sí.
6. Dios.
7. Por su incredulidad (RVA).
8. La persona de doble ánimo.
9. No.
10. Nuestra capacidad para recibir del Señor.
11. A este monte.
12. Abraham.
13. Muchas gentes.
14. No.
15. D. Todas las de arriba.
16. Un espíritu mudo y sordo.
17. Al que cree.
18. Al espíritu inmundo (espíritu mudo y sordo).
19. Quedó como muerto.
20. Se levantó.

Versículos

SANTIAGO 2:16

Y uno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais lo necesario para su cuerpo, ¿de qué sirve?

ROMANOS 12:3

Porque en virtud de la gracia que me ha sido dada, digo a cada uno de vosotros que no piense más alto de sí que lo que debe pensar, sino que piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.

JUAN 5:44

¿Cómo podéis creer, cuando recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?

MATEO 17:20, REINA VALERA ANTIGUA

Y Jesús les dijo: Por vuestra incredulidad; porque de cierto os digo, que si tuvieris fe como un grano de mostaza, diréis á este monte: Pásate de aquí allá: y se pasará: y nada os será imposible.

SANTIAGO 1:7-8

No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor, siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos.

MARCOS 11:23 RV 1960

Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quitate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.

ROMANOS 4:18-19

El creyó en esperanza contra esperanza, a fin de llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: ASI SERA TU DESCENDENCIA. Y sin debilitarse en la fe contempló su propio cuerpo, que ya estaba como muerto puesto que tenía como cien años, y la esterilidad de la matriz de Sara.

MARCOS 9:14-18

Cuando volvieron a los discípulos, vieron una gran multitud que les rodeaba, y a unos escribas que discutían con ellos. Enseguida, cuando toda la multitud vio a Jesús, quedó sorprendida, y corriendo hacia El, le saludaban. Y El les preguntó: ¿Qué discutís con ellos? Y uno de la multitud le respondió: Maestro, te traje a mi hijo que tiene un espíritu

mudo, y siempre que se apodera de él, lo derriba, y echa espumarajos, cruje los dientes y se va consumiendo. Y dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron.

MARCOS 9:19-24

Respondiéndoles Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? ¡Traédmelo! Y se lo trajeron. Y cuando el espíritu vio a Jesús, al instante sacudió con violencia al muchacho, y éste, cayendo a tierra, se revolcaba echando espumarajos. Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él respondió: Desde su niñez. Y muchas veces lo ha echado en el fuego y también en el agua para destruirlo. Pero si tú puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros y ayúdanos. Jesús le dijo: “¿Cómo si tú puedes?” Todas las cosas son posibles para el que cree. Al instante el padre del muchacho gritó y dijo: Creo; ayúdame en mi incredulidad.

MARCOS 9:25-29

Cuando Jesús vio que se agolpaba una multitud, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te ordeno: Sal de él y no vuelvas a entrar en él. Y después de gritar y de sacudirlo con terribles convulsiones, salió: y el muchacho quedó como muerto, tanto, que la mayoría de ellos decían: ¡Está muerto! Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y él se puso en pie. Cuando entró Jesús en la casa, sus discípulos le preguntaban en privado: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? Y El les dijo: Esta clase con nada puede salir, sino con oración.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

Lidia Con Tu Incredulidad

LECCIÓN 25

La incredulidad se presenta en tres formas diferentes: la ignorancia, el escepticismo y la natural.

La ignorancia, es cuando alguien desconoce la verdad. A lo mejor no crecieron en la iglesia, o quizás crecieron en una denominación tradicional. Por lo tanto, su idea del cristianismo está distorsionada. Piensan que los cristianos sólo están esperando llegar al cielo y que no hay un éxito verdadero que se pueda experimentar en esta vida. Debido a que les falta el conocimiento, tienen incredulidad.

Esta clase de incredulidad es relativamente fácil de tratar. ¡Sólo diles la verdad! Si sus corazones están abiertos al Señor, la recibirán. Entonces, la ignorancia se irá y serán capaces de creer en Dios.

El escepticismo se deriva de enseñanzas equivocadas. Alguien les dijo: “Dios ya no sana a la gente, ni hace milagros. Todas esas cosas sobrenaturales se acabaron con los apóstoles”. Esto va más allá de: “Bien, nunca he escuchado de alguien que haya sido sanado hoy en día” (ignorancia). “Si el hablar en lenguas, la sanidad, o los milagros ocurren hoy, esto proviene del diablo”. ¡Ésta es una enseñanza equivocada!

El escepticismo es más difícil de vencer que la ignorancia. La persona que recibió una enseñanza equivocada tendrá prejuicios en contra de la verdad. Es mucho más difícil para ellos renovar su mente y recibir.

Tuve que luchar para renovar mi mente a la verdad. Me habían enseñado muchas excusas para justificar la idea de que Dios no hace milagros hoy en día, que las lenguas eran del diablo y que las cosas sobrenaturales del libro de Hechos no ocurren hoy.

Aunque ésta es difícil de vencer, el antídoto contra la segunda clase de incredulidad es el mismo que para la primera. Tuve que recibir la verdad de la Palabra de Dios y ponerla por encima de las tradiciones de los hombres para poder vencer la incredulidad que recibí a través de una enseñanza equivocada.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

INCREDELIDAD NATURAL

La tercera clase de incredulidad es lo que llamo incredulidad “natural”. No es la ignorancia ni una enseñanza errónea sino simplemente una asimilación natural de información que es contraria a la verdad. El muchacho endemoniado tuvo un ataque y le salió espuma por la boca. (Marcos 9:14-29, paralelo a Mateo 17:14-21.) Cuando sucede algo como esto, tu mente, tus emociones, tus ojos y tus oídos, todos ellos te van a decir: “El demonio no salió. ¡Mira, no funcionó!” Esto no es algo maligno necesariamente, es algo natural.

Vas por la vida asimilando información a través de tus ojos, tus oídos y tus sentimientos y tomas decisiones a partir de esto. No estás equivocado, no es maligno; sólo es natural. Si me estuvieras llevando a algún lugar en tu auto, me gustaría que tuvieras esta “asimilación natural de información”.

Ciertamente no me gustaría que estuvieras guiándote “por fe” con tus ojos cerrados. Sin embargo, hay cosas que no puedes percibir sólo con tus cinco sentidos físicos y hay ocasiones en que el Señor te pedirá que des un paso de fe. Es ahí cuando deberás ser capaz de ir más allá de esta clase de incredulidad que proviene de todas las cosas naturales.

Si oras por alguien para que sane, y se muere, algún tipo de incredulidad natural tratará de influirte. Oraste por él para que estuviera bien, y ahora está muerto. ¿Qué va a pasar? A menos que seas realmente fuerte, naturalmente vas a tener miedo y la incredulidad llegará y te dirá: “Pues bien, no funcionó. ¿Por qué? Porque no puedo verlo”.

La mayoría de la gente está dominada por sus sentidos físicos. Fue esta clase de incredulidad—la incredulidad natural—la que estorbó a los discípulos en Mateo 17. Creían que podían echar fuera a los demonios. Ya lo habían hecho antes. El hecho de que hayan preguntado: “¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?” (Mateo 17:19), mostraba que tenían fe. Le habían ministrado al muchacho, creyendo, pero cuando empezó a convulsionar, se dejaron influenciar más por lo que veían, que por lo que creían.

“ESTE LINAJE”

¿Cómo superas esta clase de incredulidad y la ignorancia? Por medio del conocimiento de la verdad y la renovación de la mente con ésta. Pero, ¿cómo puedes ir más allá de lo que puedes ver y sentir? ¿Cómo logras llegar al estado donde solamente crees y no permites que el dolor que tu cuerpo siente te convenza de que: “No, esto no funcionó?” Jesús dio la respuesta en Mateo 17:20-21 RVA:

Entonces, llegándose los discípulos á Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no lo pudimos echar fuera? [20] Y Jesús les dijo: Por vuestra incredulidad; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis á este monte: Pásate de aquí allá: y se pasará: y nada os será imposible. [21] Mas este linaje no sale sino por oración y ayuno.

Mucha gente ha malinterpretado estos versículos. Piensan que Jesús estaba hablando acerca de “este linaje de demonios”. Así que inventaron diferentes doctrinas diciendo que ciertos demonios son más fuertes que otros y que sólo pueden ser echados fuera por medio de la oración y del ayuno. Jesús no estaba hablando de eso.

No hay demonio con el que pudieras toparte —o hasta el mismo diablo—que no huya aterrorizado por la fe en el nombre de Jesús. Tu ayuno y oración no añaden nada. Si el nombre de Jesús y la fe en Su nombre no pueden derrotar al diablo, tampoco lo harán tus oraciones y tus ayunos.

“La incredulidad es el tema constante en ambos versículos (Mateo 17:20, Reina-Valera Antigua) y (Mateo 17:21, Reina Valera Antigua). La frase ‘este linaje’, que aparece en el versículo 21, se refiere a la palabra ‘incredulidad’ del versículo 20, no al demonio del versículo 19”. Por lo tanto, Jesús estaba diciendo que este tipo de incredulidad—la incredulidad natural—solamente puede salir con mucha oración y ayuno. El ayuno te ayuda a ti.

“REGRESA A ESTE CUERPO”

Tu fe es suficiente. Yo lo sé. Personalmente he visto a tres personas resucitar de entre los muertos—incluyendo a mi propio hijo. Yo no tenía una “gran” fe. Sólo tenía una fe simple.

Dios me sorprendió la primera vez que oré por alguien para resucitarlo. Estuve orando por meses por un hombre que estaba paralizado de la cintura para abajo. No había podido moverse nunca antes, pero pude ayudarlo hasta el punto en que podía mover las piernas, darse la vuelta y hacer cosas. Yo pasaba todos los días por su casa para orar con él y ministrarle. Entonces, una noche, cuando me preparaba para empezar un servicio, el hijo de este hombre llegó y me abordó. Cuando caminé hacia ahí, me jaló con todo y mi guitarra hacia su auto y nos llevó derecho a la casa de sus padres. No se tardó más de un segundo para llegar allí. (Pritchett, Colorado, sólo tenía 144 habitantes en ese tiempo.) Pensé que simplemente íbamos a ir a orar por su padre, que quizás tenía un ataque al corazón y tenía dolor.

Cuando entramos, el sheriff estaba tratando de sacar su máscara de oxígeno. La esposa del hombre estaba llorando y orando: “¡Dios mío, por favor regresa a Everett de entre los muertos!” Entonces me di cuenta de que el hombre estaba muerto. Puesto

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

que yo ya había invertido mucho tiempo y mucho esfuerzo en este hombre y en su sanidad, el primer pensamiento que me llegó a la mente fue: “¡De ninguna manera!” Así que me acerqué y le dije: “Everett, en el nombre de Jesús, regresa a este cuerpo.”— ¡BOOM!—¡Se sentó ya sano! (Más tarde, ese día, el doctor lo revisó y lo confirmó).

Solamente se necesita un poquito de fe, si no hay nada que la contrarreste. Si tú me hubieras dicho dos días antes que alguien se iba a morir y que tendría que resucitarlo, mi mente hubiera tenido tiempo para empezar a elucubrar. Pensamientos de incredulidad natural me habrían llegado y es muy probable que Everett no hubiera resucitado. Pero la manera en que sucedió fue un asunto divino. Dios me llevó ahí en mi ignorancia. Oré y no tuve tiempo para no creer en Dios. ¡Por eso fue que funcionó!

LA ORACIÓN Y EL AYUNO

Sin embargo, la incredulidad natural normalmente entra por medio de tus sentidos cuando estás orando y algo contrario ocurre. Has sido entrenado para dejarte llevar por tus cinco sentidos naturales, lo que puedes ver, probar, escuchar, oler, y sentir. Jesús dijo: “*Y Jesús les dijo: Por vuestra incredulidad...Pero este linaje no sale sino con oración y ayuno*” (Mateo 17:20-21 Reina Valera Antigua).

La incredulidad que proviene de tus sentidos físicos no es necesariamente maligna; sólo es natural. Al vivir en este mundo físico, debes tomar en cuenta lo que tus sentidos te están diciendo.

Un hombre trató de volar un avión “por fe”, y yo fui tan tonto como para volar con él. No tardó mucho para que se diera cuenta de que no tenía destreza para volarlo. Así que se enroscó en una posición fetal en el piso y lloró: “¡Mi Dios, nos vamos a morir, vamos a morir!” Mientras él enloquecía, yo tuve que volar esa mini avioneta. Nunca antes había volado una avioneta. No sabía lo que estaba pasando. Además, estábamos en medio de una tormenta terrible. De hecho, tuve que volar esa cosa por una hora hasta que el hombre se incorporó y logró que aterrizáramos.

No te recomiendo que intentes volar un avión por fe. Debes tener algún tipo de conocimiento de aviación y ser capaz de utilizar los instrumentos. Necesitas ser capaz de responder a lo que ves y oyes. Eso no tiene nada de malo.

Sin embargo, hay veces en la vida que, si reaccionas ante lo que ves, pruebas, escuchas, hueles y sientes, no realizará la tarea en cuestión. Debes ser capaz de ir más allá de tus sentidos naturales, hacia el mundo espiritual. ¿Cómo haces esto? ¡Por medio del ayuno y la oración!

Resumen de la Lección

- I. La incredulidad se presenta en tres formas diferentes: la ignorancia, el escepticismo y la natural.
 - A. La ignorancia, es cuando alguien desconoce la verdad.
 - i Debido a su falta de conocimiento tienen incredulidad.
 - ii Esta clase de incredulidad es relativamente fácil de tratar.
 - iii ¡Sólo díles la verdad!
 - B. El escepticismo se deriva de enseñanzas equivocadas.
 - i El escepticismo es más difícil de vencer que la ignorancia.
 - ii Aunque ésta es difícil de vencer, el antídoto contra la segunda clase de incredulidad es el mismo que para la primera.
 - iii Tuve que recibir la verdad de La Palabra de Dios y ponerla por encima de las tradiciones de los hombres para poder vencer la incredulidad que recibí a través de una enseñanza equivocada.
- II. La incredulidad natural no es la ignorancia ni una enseñanza errónea sino simplemente una asimilación natural de información que es contraria a la verdad (Marcos 9:14-29, correlativo con Mateo 17:14-21).
 - A. Vas por la vida asimilando información a través de tus ojos, tus oídos y tus sentimientos y tomas decisiones a partir de esto. No estás equivocado, no es maligno; sólo es natural.
 - B. Sin embargo, hay cosas que no puedes percibir sólo con tus cinco sentidos físicos y hay ocasiones en que el Señor te pedirá que des un paso de fe.
 - C. Es ahí cuando deberías ser capaz de ir más allá de esta clase de incredulidad que proviene de todas las cosas naturales.
 - D. La mayoría de la gente está dominada por sus sentidos físicos.
 - E. Fue esta clase de incredulidad—la incredulidad natural—la que estorbó a los discípulos en Mateo 17.
 - F. Le habían ministrado al muchacho —con fe— pero cuando empezó a convulsionar, se dejaron influenciar más por lo que veían, que por lo que creían.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

III. ¿Cómo superas este linaje—clase—de incredulidad?

*“Y Jesús les dijo: Por vuestra **incredulidad**...Pero **este linaje** no sale sino con oración y ayuno”*

Mateo 17:20-21 REINA VALERA ANTIGUA.

- A. Mucha gente ha malinterpretado estos versículos.
- B. “La incredulidad es el tema constante en ambos versículos (Mateo 17:20-21 Reina-Valera Antigua, el énfasis es mío) —la frase ‘este linaje’ que aparece en el versículo 21, se refiere a la palabra ‘incredulidad’ del versículo 20, no al demonio del versículo 19”.

*Entonces, llegándose los discípulos á Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no lo pudimos echar fuera? [20] Y Jesús les dijo: Por vuestra **incredulidad**; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis á este monte: Pásate de aquí allá: y se pasará: y nada os será imposible. [21] Mas este **linaje** no sale sino por oración y ayuno.*

- C. Por lo tanto, Jesús estaba diciendo que este tipo de incredulidad—la incredulidad natural— solamente puede salir con mucha oración y ayuno. El ayuno te ayuda a ti.

IV. Sólo un poquito de fe es suficiente si no hay nada que la contrarreste.

- A. Sin embargo, la incredulidad natural normalmente entra por medio de tus sentidos cuando estás orando y algo contrario ocurre.
- B. Has sido entrenado para seguir a tus cinco sentidos naturales, lo que puedes ver, probar, escuchar, oler, y sentir.
- C. Jesús dijo que la única manera para vencer esta clase de incredulidad es por medio de la oración y el ayuno (Mateo 17:21).
- D. Sin embargo, hay ocasiones en la vida en las que si reaccionas ante lo que ves, pruebas, escuchas, hueles y sientes, no realizará la tarea en cuestión.
- E. Debes ser capaz de ir más allá de tus sentidos naturales, hacia el mundo espiritual. ¿Cómo lo haces? ¡Por medio del ayuno y la oración!

Guía Para el Maestro

1. La incredulidad se presenta en tres formas diferentes: la ignorancia, el escepticismo y la natural. La ignorancia, es cuando alguien desconoce la verdad. Debido a su falta de conocimiento tienen incredulidad. Esta clase de incredulidad es relativamente fácil de tratar. ¡Sólo díles la verdad! El escepticismo se deriva de enseñanzas equivocadas. El escepticismo es más difícil de vencer que la ignorancia. Aunque éste es difícil de vencer, el antídoto contra este segundo tipo de incredulidad es el mismo que el del primero. Tenemos que recibir la verdad de la Palabra de Dios por encima de las tradiciones de los hombres para poder vencer esta incredulidad que viene a través de una enseñanza equivocada.

1a. ¿Cuáles son las diferentes formas de incredulidad?

La ignorancia, el escepticismo, y la natural

1b. ¿Cuál es el antídoto contra la ignorancia y la enseñanza equivocada?

Debemos recibir la verdad de la Palabra de Dios

2. La incredulidad natural no es la ignorancia ni una enseñanza errónea sino simplemente una asimilación natural de información que es contraria a la verdad (Marcos 9:14-29, correlativo con Mateo 17:14-21). Vamos por la vida asimilando información a través de nuestros ojos, nuestros oídos y nuestros sentimientos y tomamos decisiones a partir de esto. No estamos equivocados, no es maligno; sólo es natural. Sin embargo, hay cosas que no podemos percibir sólo con nuestros cinco sentidos físicos y hay ocasiones en que el Señor nos pedirá que demos un paso de fe. Es ahí cuando deberíamos ser capaces de ir más allá de esta clase de incredulidad que proviene de todas las cosas naturales. La mayoría de la gente está dominada por sus sentidos físicos. Fue esta clase de incredulidad—la incredulidad natural—la que estorbó a los discípulos en Mateo 17. Le habían ministrado al muchacho, creyendo, pero cuando empezó a convulsionar, se dejaron influenciar más por lo que veían, que por lo que creían.

2a. Lee Marcos 9:14-29 y Mateo 17:14-21. ¿De dónde proviene la incredulidad natural?

De una asimilación natural de información que es contraria a la verdad

2b. ¿Hay cosas que no podemos percibir sólo con nuestros sentidos físicos?

Sí

2c. ¿Cuándo debemos ir más allá de esta clase de incredulidad que proviene de todas las cosas naturales?

Cuando el Señor nos pida que demos un paso de fe

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

3. ¿Cómo superamos este género de incredulidad? Por la oración y el ayuno. Mucha gente ha malinterpretado estos versículos. “La incredulidad es el tema constante en ambos versículos (Mateo 17:20 - 21, Reina-Valera Antigua)—la frase ‘este linaje’, que aparece en el versículo 21, se refiere a la palabra ‘incredulidad’ del versículo 20, no al demonio del versículo 19”. Por lo tanto, Jesús estaba diciendo que este tipo de incredulidad—incredulidad natural—puede salir solamente con mucha oración y ayuno. El ayuno te ayuda a ti.

3a. Lee Mateo 17:19-21. ¿Cómo vencemos la incredulidad natural?

Por medio de la oración y el ayuno

3b. La incredulidad es el tema constante en ambos versículos, ¿cuáles son?

Mateo 17:20-21, Reina Valera Antigua

4. Sólo un poquito de fe es suficiente si no hay nada que la contrarreste. Sin embargo, la incredulidad natural normalmente entra por medio de nuestros sentidos cuando oramos y algo contrario ocurre. Hemos sido entrenados para seguir a nuestros cinco sentidos naturales, lo que podemos ver, probar, escuchar, oler, y sentir. Jesús dijo: “Pero este linaje no sale sino por oración y ayuno” (Mateo 17:21 RVA). Sin embargo, hay ocasiones en la vida en las que si reaccionamos ante lo que vemos, probamos, escuchamos, olemos y sentimos, no realizará la tarea en cuestión. Debemos ser capaces de ir más allá de nuestros sentidos naturales, hacia el mundo espiritual. ¿Cómo lo hacemos? ¡Por medio del ayuno y la oración!

4a. ¿Cuándo entra la incredulidad natural por medio de nuestros sentidos?

Cuando oramos y algo contrario ocurre

4b. ¿Por qué?

Hemos sido entrenados para dejarnos llevar por nuestros cinco sentidos naturales, lo que podemos ver, probar, escuchar, oler, y sentir

4c. Según lo que Jesús dijo, ¿cómo podemos vencer esta clase de incredulidad para ir más allá de nuestros sentidos naturales, hacia el mundo espiritual?

Por medio del ayuno y la oración

Preguntas Para el Discipulado

1. Según Marcos 9:14-18, ¿quién no pudo echar fuera al demonio?

2. Según Marcos 9:19-24, ¿qué le hacía el espíritu inmundo al muchacho cuando intentaba matarlo?

3. ¿Qué clamó el padre con lágrimas?

4. Según Marcos 9: 25-29, ¿qué le ordenó Jesús al espíritu mudo y sordo que hiciera?

5. ¿Lo obedeció el espíritu?

6. ¿Dónde estaba Jesús y cuándo fue que los discípulos le hicieron preguntas al respecto?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

7. Según Mateo 17:14-18, ¿quién le llevó el muchacho a los discípulos?

8. ¿Cuáles fueron las dos preguntas que Jesucristo hizo cuando se dio cuenta de que los discípulos no habían podido echar fuera al demonio?

9. Después, ¿qué les ordenó?

10. Según Mateo 17:19-21, la incredulidad obstaculizó la fe de los discípulos cuando ellos intentaron, ¿qué?

11. Si nuestra fe es pura—sin nada de incredulidad que la contrarreste—¿qué será posible para nosotros?

12. ¿Cómo nos deshacemos de esta clase de incredulidad natural?

Respuestas

1. Los discípulos.
2. Lo echaba en el fuego y en el agua.
3. “*Creo; ayúdame en mi incredulidad.*”
4. Que saliera de él y que no volviera a entrar.
5. Sí.
6. *Cuando él entró en la casa.*
7. Su padre.
8. “*¿Hasta cuándo estaré con vosotros?; ¿Hasta cuándo os tendré que soportar?*”
9. Que le llevaran al muchacho.
10. Echar fuera al demonio.
11. Todo.
12. Por medio de la oración y el ayuno.

Versículos

MARCOS 9:14-18

Cuando volvieron a los discípulos, vieron una gran multitud que les rodeaba, y a unos escribas que discutían con ellos. Enseguida, cuando toda la multitud vio a Jesús, quedó sorprendida, y corriendo hacia El, le saludaban. Y El les preguntó: ¿Qué discutís con ellos? Y uno de la multitud le respondió: Maestro, te traje a mi hijo que tiene un espíritu mudo, y siempre que se apodera de él, lo derriba, y echa espumarajos, cruje los dientes y se va consumiendo. Y dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron.

MARCOS 9:19-24

Respondiéndoles Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? ¡Traédmelo! Y se lo trajeron. Y cuando el espíritu vio a Jesús, al instante sacudió con violencia al muchacho, y éste, cayendo a tierra, se revolcaba echando espumarajos. Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él respondió: Desde su niñez. Y muchas veces lo ha echado en el fuego y también en el agua para destruirlo. Pero si tú puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros y ayúdanos. Jesús le dijo: “¿Cómo si tú puedes?” Todas las cosas son posibles para el que cree. Al instante el padre del muchacho gritó y dijo: Creo; ayúdame en mi incredulidad.

MARCOS 9:25-29

Cuando Jesús vio que se agolpaba una multitud, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te ordeno: Sal de él y no vuelvas a entrar en él. Y después de gritar y de sacudirlo con terribles convulsiones, salió; y el muchacho quedó como muerto, tanto, que la mayoría de ellos decían: ¡Está muerto! Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y él se puso en pie. Cuando entró Jesús en la casa, sus discípulos le preguntaban en privado: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? Y El les dijo: Esta clase con nada puede salir, sino con oración.

MATEO 17:14-18

Cuando llegaron a la multitud, se le acercó un hombre, que arrodillándose delante de El, dijo: Señor, ten misericordia de mi hijo, porque es epiléptico y sufre terriblemente, porque muchas veces cae en el fuego y muchas en el agua. Y lo traje a tus discípulos y ellos no pudieron curarlo. Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que

soportar? Traédmelo acá. Y Jesús lo reprendió y el demonio salió de él, y el muchacho quedó curado desde aquel momento.

MATEO 17:19-21 REINA VALERA ANTIGUA

Entonces, llegándose los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no lo pudimos echar fuera? Y Jesús les dijo: Por vuestra incredulidad; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis á este monte: Pásate de aquí allá: y se pasará: y nada os será imposible. Mas este linaje no sale sino por oración y ayuno.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)vv

Sensible a Dios

LECCIÓN 26

¿Qué haces cuando te duele el cuerpo y ya oraste, ya creíste, ya recibiste; y actuaste conforme a tu fe para ver la sanidad—pero a pesar de eso todavía tienes dolor? Bajo circunstancias normales, has sido condicionado para que tu cuerpo te haga reaccionar. Como todavía te duele, lo cual es contrario a lo que pediste, tus sentidos naturales te han condicionado para que concluyas: “Esto no funcionó”. ¿Cómo superas esto para recibir la manifestación de la provisión de Dios? Ayunando.

El ayuno vuelve a entrenar a tu cuerpo para que pueda reaccionar de acuerdo a la Palabra de Dios y a tu espíritu nacido de nuevo. Cuando ayunas le estás diciendo a tu cuerpo lo que debe hacer. Estás quebrantando el dominio natural y el control que tu cuerpo ha estado ejerciendo sobre ti. Tu cuerpo no es malo. Sólo que ha sido entrenado incorrectamente. Has estado reaccionando primordialmente por lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir.

Esto está bien por lo general, pero necesitas aprender—por experiencia—que el hombre no sólo vive de pan, sino de toda palabra que procede de la boca de Dios. (Mateo. 4:4). Por medio del ayuno le dices a tu cuerpo: “Cuerpo, necesitas entender que el espíritu es más importante que lo físico. Hay realidades que no puedes percibir con este cerebro de chorlito. Para ayudarte y que aprendas esto, vamos a ayunar. Cuando no comemos ni bebemos de la manera como normalmente lo hacemos, vamos a reconocer que Dios es nuestra Fuente. En vez de ser guiado por mi apetito y dejar que la comida supla mis necesidades, ¡el Señor y Su Palabra me darán fuerzas!”

Si no lo has entrenado, tu cuerpo se rebelará en contra de esto y tu apetito se alocará. Mucha gente me ha dicho que siente que va a morir en la mitad del primer día de su ayuno. Se sienten débiles, tienen dolor de cabeza y así sucesivamente.

¿Sabías que es un hecho comprobado por la ciencia médica que ayunar un día a la semana es bueno para ti? No te hará daño y en cambio purgará tu cuerpo de toxinas. De hecho, el proceso de inanición no empieza sino hasta cerca de los cuarenta días de ayuno. Antes de que eso suceda la mayor parte del tiempo es tu apetito el que habla, no tu necesidad física. ¡Muchos de nosotros en realidad podríamos vivir por bastante tiempo, quemando la grasa que hemos acumulado!

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

¿QUIÉN GOBIERNA A QUIÉN?

Cuando ayunas, tu cuerpo intentará mantener el control. Hará que te sientas así: “No lograré terminar el día” e intentará obligarte a ir en contra de lo que crees que Dios te dijo que hicieras. Tu cuerpo reaccionará y tu conocimiento sensorial—lo que puedes ver, probar, oír, oler, y sentir—tratará de dominarte. Es ahí cuando tendrás que escoger: O dejas que tu mundo físico gobierne, o tú gobiernas a tu ámbito físico.

Si decides continuar con tu ayuno, le estás diciendo a tu cuerpo, “¡ponte en línea!” Necesitas aprender que no te morirás de hambre a la mitad del primer día. Estás recibiendo un nuevo entrenamiento para que puedas hacer las cosas que Dios te pide y que suplas tus necesidades a través de Su Palabra”.

Tu cuerpo se rebelará y responderá: “¡No, moriré!” Es aquí cuando dices: “Está bien, aumentaremos a dos días de ayuno”. Y tu cuerpo te responderá: “¡Dos días! ¡Con toda seguridad moriré!” Responderás: “¡Está bien, tres días!” Muy pronto tu cuerpo concluirá: “Si quiero sobrevivir esto, mejor me callo. Cada vez que me quejo, añaden otro día más al ayuno”. Con el tiempo, tu cuerpo cederá.

Después de pasar por el dolor inicial del hambre, puedes llegar al punto en que ya no sientas más hambre. Ya no te molesta. Si haces un ayuno prolongado (lo más que he durado han sido diez u once días) sin comida ni líquidos—aparte del agua—de hecho, puedes llegar al punto en que te parece que ya nunca necesitarás volver a comer. Puedes sujetar tu cuerpo hasta el punto en que Dios literalmente te está ministrando de una manera sobrenatural.

Una vez que esto sucede y concluyes tu ayuno, tu cuerpo ya aprendió algo. Ahora sabe que cuando dices: “Por Sus llagas, fui sanado”, y todavía sientes el dolor, existen realidades que van más allá de su habilidad para detectarlas. Declaras: “¡Estoy sano, aunque todavía no pueda verlo, probarlo, olerlo o sentirlo!” Tu cuerpo responderá: “Está bien”, y se someterá.

Pero si nunca has ayunado ni has disciplinado a tu cuerpo, entonces si tu oras: “Por Sus llagas, yo fui sanado”, tu cuerpo dirá: “Todavía te duele. No estás sano”. Responderás: “No, cuerpo, yo estoy sano”, y responderá: “¡Un momento! ¿Quién eres tú para contradecirme? Te digo cuándo debes comer, lo que debes comer y cuánto debes comer. Tú no me has dado una instrucción en años. Estás completamente dominado por tus sentidos. ¡Tú no me dices a mí lo que debo hacer!” Tu cuerpo se rebelará y te someterás a la incredulidad natural que percibes por medio de tus sentidos.

El ayuno rompe el dominio de tu mundo natural sobre tu espíritu. ¡La oración también lo hace!

ENTRENA A TU CUERPO

Cuando oras, estás hablando con alguien a quien no puedes ver ni sentir físicamente. Tu mente natural y tus sentidos se alocan diciendo: “¡Esto es tonto! ¿Qué estoy haciendo?” Pero si continúas en oración y lo conviertes en una práctica cotidiana, empezarás a ver milagros y otras cosas ocurrirán. Habrá tanta evidencia de que tu tiempo de oración es eficaz y de que Dios—a quien no puedes ver—es real, que eso te ayudará a volver a entrenar tus sentidos físicos. Tu cuerpo empezará a reconocer que hay otras cosas además de las que él puede ver, probar, oír, oler y sentir. Después, cuando quieras que tu cuerpo actúe como si estuviera bien aun cuando no se sienta bien, responderá porque sabe que hay otras cosas además de las que los sentidos naturales pueden percibir.

Pero esto no funcionará para una persona que no pasa tiempo en oración y en ayuno. Cuando empiezan a tratar de ordenarle a su cuerpo que actúe en forma contraria a lo que perciben con sus sentidos naturales, éste se rebelará, porque nunca ha sido disciplinado.

Tu cuerpo no es maligno; es natural y tiene que ser entrenado. Sin embargo, nadie más puede hacer esto por ti. Debes entrenarte y ejercitar tus sentidos (He. 5:14).

Quizás no te des cuenta, pero tuviste que entrenarte para someterte a tus sentidos físicos. Cuando fui soldado en la guerra de Vietnam, durante muchas noches tuve guardia en el búnker. Ambos, mi sentido del oído y el del olfato se volvieron mucho más agudos en esos días en condiciones de amenaza de muerte. Normalmente olíamos al enemigo antes de que lo pudiéramos ver. ¡En realidad puedes entrenarte en estas cosas!

SEXTO SENTIDO

Así como tus sentidos naturales pueden ser entrenados dentro del mundo físico, también pueden ser educados en las cosas espirituales. No tienen que seguir siendo carnales. Pueden ser entrenados para discernir la verdad espiritual. ¡Esto es lo que el ayuno y la oración hacen!

Creo que el Señor creó originalmente al ser humano con seis sentidos. Ese sexto sentido era la fe. Eva y Adán usaron la fe tanto como usaron los otros cinco sentidos. Cuando el hombre cayó en pecado, nuestro sentido de la fe comenzó a atrofiarse: este proceso continuó hasta llegar a tal grado que hoy muchas personas son totalmente ajenas a este sentido. Pero la capacidad de caminar por fe existe dentro de todos. Sólo tiene que ser nutrida y entrenada.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.

Hebreos 5:14

Nuestros sentidos deben ser ejercitados para poder actuar con fe. Esto es lo que el ayuno y la oración hacen. No hacen que Dios te responda mejor. El ayuno y la oración harán que tú le respondas mejor a Él.

¡APÉGATE A ESTO!

Cuando pasas mucho tiempo en Su presencia, Su Palabra se vuelve como un sexto sentido. Quizá no lo ves, o no lo pruebas, o no lo escuchas, o no lo oyes, o no lo hueles o no sientes lo que Dios te dice, pero tienes fe basada en Su Palabra. Tu mente natural lo aceptará y dirá: “Esto no es perceptible con los sentidos, sin embargo, esto es fe. Lo reconozco, así funciona”. ¡Tú puedes entrenarte de esta manera! Esto fue lo que Smith Wigglesworth hizo. Pasó tanto tiempo en oración, en ayuno y con la Palabra, que se endureció para con la incredulidad y para con lo que los demás pensaban. Era sensible a Dios y duro con otras cosas. Cuando oraba por alguien y no veía la manifestación de inmediato, simplemente insistía hasta que la veía.

Puesto que el Señor me mostró estas cosas, ahora persisto hasta que veo la manifestación. Si oro y no percibo la manifestación física, simplemente hago que suceda. Sé en mi corazón que Dios ya hizo Su parte. Entiendo que Él ya soltó Su poder. Por lo tanto, no estoy pidiéndole y rogándole que haga algo; con determinación estoy recibiendo lo que ya fue hecho, y permanezco firme en contra de Satanás que está estorbando esa manifestación. ¡Estoy utilizando mi autoridad, hablándole a la montaña y ordenando que las cosas ocurran!

Cuando les ministras a los demás, hay cosas que puedes hacer para vivificar su fe. A veces percibo la incredulidad mientras estoy orando por alguien. Quizá no es maldad ni incredulidad, a lo mejor esa persona solamente está dominada por cosas naturales. Si se le está dificultando recibir la sanidad de parte de Dios, manifestaré uno de los dones del Espíritu. Entonces, usando una palabra de sabiduría o una palabra de conocimiento, le hablaré de algunas cosas emotivas—tal vez de alguna herida emocional. Quizá sufren de depresión, o tienen pena del alma, o vivieron alguna tragedia. Así que usaré este don del Espíritu para hablarles de algo que no esté relacionado totalmente con su sanidad física. Entonces la persona empieza a recibir, porque piensa en su corazón: “No me explico cómo él pudo saber esto. Dios me está hablando a mí a través de este hombre”. De repente, reconocen lo que está sucediendo y la fe empieza a fluir. Una vez que su fe se vivifica, sus corazones dicen: “Sí, esto es Dios. Padre, yo recibo”.

Después vuelvo a empezar y le hablo a la sanidad física que no se había manifestado antes. De repente, sanan. Por lo menos he duplicado o triplicado la cantidad de gente que he visto que recibe su sanidad cuando hago esto. A esto me refiero cuando hablo de “hacer” que suceda.

EN POSICIÓN PARA RECIBIR

Dios ya hizo todo para sanar a todos. No es cuestión de pedirle al Señor que sane a alguien, más bien el asunto es que nosotros recibamos la sanidad que Él ya nos dio. Éste es el principio básico, pero hay leyes que gobiernan su funcionamiento. Tienes que hablar. Así que le hablo a las partes específicas del cuerpo de la gente y les ordeno que respondan. Tomo autoridad sobre el diablo. A veces hago cosas para vivificar la fe de las personas. No hago todas estas cosas para manipular a Dios, sino para ayudar a que la gente se mueva hacia una posición para recibir.

Desde que entendí y apliqué estas verdades tan trascendentales, estoy viendo resultados mucho mejores—¡y tú también los verás!

Resumen de la Lección

- I. El ayuno vuelve a entrenar a tu cuerpo para que pueda responder a la Palabra de Dios y a tu espíritu nacido de nuevo.
 - A. Cuando ayunas le estás diciendo a tu cuerpo lo que debe hacer.
 - B. Estás rompiendo el dominio natural y el control que tu cuerpo ha estado ejerciendo sobre ti.
 - C. Has estado reaccionando principalmente por lo que puedes ver, probar, oír, oler y sentir.
 - D. Esto está bien por lo general, pero necesitas aprender—por experiencia—que el hombre no sólo vive de pan, sino de toda palabra que procede de la boca de Dios (Mateo. 4:4).

- II. Cuando ayunas, tu cuerpo intentará mantener el control.
 - A. Tu cuerpo reaccionará y tu conocimiento sensorial—lo que puedes ver, probar, oír, oler, y sentir—tratará de dominarte.
 - B. Es ahí cuando tendrás que escoger: O dejas que tu mundo físico gobierne, o tú gobiernas a tu ámbito físico.
 - C. Puedes sujetar tu cuerpo hasta el punto en que Dios literalmente te está ministrando de una manera sobrenatural.
 - D. Una vez que esto sucede y concluyes tu ayuno, tu cuerpo ya aprendió algo.
 - E. El ayuno rompe el dominio de tu mundo natural sobre tu espíritu.

- III. ¡La oración también lo hace!
 - A. Cuando oras, estás hablando y escuchando a alguien que no puedes ver ni sentir físicamente.
 - B. Tu mente natural y tus sentidos se alocan.
 - C. Pero si continúas en oración y lo conviertes en una práctica cotidiana, empezarás a ver milagros y otras cosas ocurrirán.

- D. Habrá tanta evidencia de que tu tiempo de oración es eficaz y de que Dios, a quien no puedes ver, es real, que eso te ayudará a volver a entrenar tus sentidos físicos.
- E. Tu cuerpo empezará a reconocer que hay otras cosas además de las que él puede ver, probar, oír, oler y sentir.
- IV. Tu cuerpo no es maligno; es natural y tiene que ser entrenado.
- A. Así como tus sentidos naturales pueden ser entrenados dentro del mundo físico, también pueden ser educados en las cosas espirituales.
- B. ¡Esto es lo que el ayuno y la oración hacen!
- Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.*
- Hebreos 5:14
- C. Nuestros sentidos deben ser ejercitados para poder actuar con fe.
- D. El ayuno y la oración no hacen que Dios te responda mejor. El ayuno y la oración harán que le respondas mejor a Él.
- E. ¡Tú puedes entrenarte de esta manera!
- V. Dios ya hizo todo para sanar a todos.
- A. No es cuestión de pedirle al Señor que sane a alguien, más bien el asunto es que nosotros recibamos la sanidad que Él ya nos dio.
- B. Éste es el principio básico, pero hay leyes que gobiernan su funcionamiento.
- C. No debemos hacer todas estas cosas para manipular a Dios, sino para ayudar a que la gente se mueva hacia una posición para recibir.
- D. Conforme entendamos y practiquemos estas verdades tan trascendentales, ¡veremos mejores resultados!

Guía Para el Maestro

1. El ayuno vuelve a entrenar a nuestros cuerpos para que podamos responder a la Palabra de Dios y a nuestros espíritus nacidos de nuevo. Cuando ayunamos le estamos diciendo a nuestros cuerpos lo que deben hacer. Estamos rompiendo el dominio natural y el control que nuestros cuerpos han estado ejerciendo sobre nosotros. Hemos estado reaccionando principalmente por lo que podemos ver, probar, oír, oler y sentir. Esto está bien por lo general, pero necesitamos aprender—por experiencia—que el hombre no sólo vive de pan, sino de toda palabra que procede de la boca de Dios (Mateo. 4:4).

1a. Lee Mateo 4:4. ¿Qué es lo que vuelve a entrenar a nuestros cuerpos para que podamos responder a la Palabra de Dios y a nuestros espíritus nacidos de nuevo?

El ayuno

1b. ¿Qué debemos aprender por experiencia?

Que el hombre no sólo vive de pan, sino de toda palabra que procede de la boca de Dios

2. Cuando ayunamos, nuestros cuerpos intentarán mantener el control. Nuestros cuerpos se pondrán en acción y nuestro conocimiento sensorial—lo que podemos ver, probar, oír, oler, y sentir—tratará de dominarnos. Es ahí cuando tendremos que decidir: O dejamos que nuestro mundo físico gobierne, o nosotros gobernamos a nuestro reino físico. Podemos sujetar nuestros cuerpos hasta el punto en que Dios literalmente nos esté ministrando de una manera sobrenatural. Una vez que esto sucede y terminamos nuestro ayuno, nuestros cuerpos ya aprendieron algo. El ayuno rompe el dominio de nuestro mundo natural sobre nuestros espíritus.

2a. Cuando ayunamos, ¿qué debemos decidir cuando nuestros cuerpos reaccionen y nuestro conocimiento sensorial—lo que podemos ver, probar, oír, oler, y sentir—trate de dominarnos?

O dejamos que nuestro mundo físico gobierne, o nosotros gobernamos a nuestro ámbito físico

2b. ¿Qué quebranta el ayuno?

El dominio de nuestro mundo natural sobre nuestros espíritus

3. ¡La oración también lo hace! Cuando oramos, estamos hablando y escuchando a alguien que no podemos ver ni sentir físicamente. Nuestra mente natural y nuestros sentidos se alocan. Pero si continuamos en oración y lo convertimos en una práctica cotidiana, empezaremos a ver milagros y otras cosas ocurrirán. Habrá tanta evidencia de que nuestro tiempo de oración es eficaz y de que Dios, a quien no podemos ver, es real, que eso nos ayudará a volver a entrenar nuestros sentidos físicos. Nuestros cuerpos empezarán a reconocer que hay otras cosas además de las que se pueden ver, probar, oír, oler y sentir.

- 3a. Cuando oramos, ¿con quién estamos hablando y a quién estamos escuchando?
A alguien que no podemos ver ni sentir físicamente
- 3b. ¿Qué sucederá si continuamos en oración y lo convertimos en una práctica cotidiana?
Empezaremos a ver milagros y otras cosas ocurrirán. Habrá tanta evidencia de que nuestro tiempo de oración es eficaz y de que Dios, a quien no podemos ver, es real, que eso nos ayudará a volver a entrenar nuestros sentidos físicos
- 3c. Entonces _____ empezarán a reconocer que hay otras cosas además de las que se pueden ver, probar, oír, oler y sentir.
Nuestros cuerpos

4. Nuestros cuerpos no son malignos; son naturales y tienen que ser entrenados. Así como nuestros sentidos naturales pueden ser entrenados dentro del mundo físico, también pueden ser educados en las cosas espirituales. ¡Esto es lo que el ayuno y la oración hacen! (Hebreos 5:14). Nuestros sentidos deben ser ejercitados para poder actuar con fe. El ayuno y la oración no hacen que Dios nos responda mejor. El ayuno y la oración harán que le respondamos mejor a Él. ¡Nosotros podemos entrenarnos de esta manera!

- 4a. Lee Hebreos 5:14. ¿Nuestros cuerpos son malignos?
No, son naturales y tienen que ser entrenados
- 4b. ¿El ayuno y la oración hacen que Dios nos responda mejor?
No, hacen que le respondamos mejor a Él

5. Dios ya hizo todo para sanar a todos. No es cuestión de pedirle al Señor que sane a alguien, más bien el asunto es que nosotros recibamos la sanidad que Él ya nos dio. Éste es el principio básico, pero hay leyes que gobiernan su funcionamiento. No hacemos todas estas cosas para manipular a Dios, sino para ayudar a que la gente se mueva hacia una posición para recibir. Conforme entendemos y aplicamos estas verdades tan trascendentales, veremos mejores resultados como nunca antes—¡gloria a Dios!

- 5a. ¿La cuestión no es pedirle al Señor que sane a alguien, sino ¿qué?
Más bien el asunto es que nosotros recibamos la sanidad que Él ya nos dio
- 5b. ¿Por qué hacemos todas estas cosas—cooperar con las leyes que gobiernan la fe?
Para ayudar a que la gente se mueva hacia una posición para recibir
- 5c. ¿Cuándo veremos mejores resultados como nunca?
Conforme entendamos y pongamos en la práctica estas verdades tan trascendentales

Preguntas Para el Discipulado

1. ¿Quién estaba hablando en Mateo 4:4?

2. ¿A quién le estaba hablando?

3. ¿Vivirá sólo de pan el hombre?

4. ¿De qué vivirá el hombre?

5. ¿Cuáles son las dos palabras que nos indican que Jesús estaba citando las Escrituras?

6. Según Hebreos 5:14, ¿a quién le pertenece el alimento sólido?

7. ¿Cómo ejercitamos nuestros sentidos?

8. ¿Qué aprendemos a discernir?

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Respuestas

1. Jesús.
2. A Satanás.
3. No.
4. De toda palabra que sale de la boca de Dios.
5. *Escrito está.*
6. Para los que han alcanzado madurez.
7. Por la práctica.
8. El bien del mal.

Versículos

MATEO 4:4

El respondió, dijo: Escrito está: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

HEBREOS 5:14

Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de La Biblia de las Américas®, Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Conclusión

Dios ya hizo Su parte. Su transmisor funciona perfectamente las veinticuatro horas del día. Constantemente está dándonos todo lo que necesitamos.

Nuestro receptor es el problema, no el transmisor de Dios. Debemos aprender a entender el mundo espiritual y a cooperar con fe para traer Su provisión a una manifestación física.

Tenemos que dejar de asignarle al diablo gloria y más poder del que tiene porque Jesús lo derrotó y lo despojó. ¡Recuerda el desfile!

Nosotros ya poseemos la fe sobrenatural de Dios. Por lo tanto, nuestro problema no es la falta de fe, sino el exceso de incredulidad. Nuestra semilla de mostaza de fe, sencilla y como de niño, es más que suficiente para ver la manifestación de cualquier cosa, si no existe incredulidad que la contrarreste.

Si verdaderamente creemos en la Palabra de Dios y estamos actuando con fe en ella y aun así no vemos los resultados esperados—nueve de cada diez veces es por nuestra incredulidad natural. Por medio de la oración y del ayuno, podemos quebrantar el dominio de nuestros sentidos físicos y empezar a influenciar el ámbito natural para que se adapte al Señor y a Su Palabra.

¡Esta revelación fundamental ha transformado totalmente mi vida! Confío que esta misma revolución también empiece ahora en ti. Por lo tanto, ésta es mi oración: *“Pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de El. Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder”*. (Efesios 1:17-19).

Amén.

Recibe a Jesucristo Como tu Salvador

¡Optar por recibir a Jesucristo como tu Señor y Salvador es la decisión más importante que jamás hayas tomado!

La Palabra de Dios promete: *“Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”* (Romanos 10:9-10, RV 1960). *“Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”* (Romanos 10:13, RV 1960).

Por su gracia, Dios ya hizo todo para proveer tu salvación. Tu parte simplemente es creer y recibir.

Ora en voz alta: *“Jesús, confieso que Tú eres mi Señor y mi Salvador. Creo en mi corazón que Dios te levantó de entre los muertos. Por fe en Tu Palabra, recibo ahora la salvación. ¡Gracias por salvarme!”*

En el preciso momento en que le entregaste tu vida a Jesucristo, la verdad de Su Palabra instantáneamente se lleva a cabo en tu espíritu. Ahora que naciste de nuevo, ¡hay un Tú completamente nuevo!

En realidad no importa si sentiste algo o no cuando oraste para recibir al Señor. Si tú creíste en tu corazón que recibiste, entonces la Palabra de Dios te promete que así fue. *“Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá”* (Marcos 11:24, RV 1960). Dios siempre honra Su Palabra. ¡Créelo!

Por favor comunícate conmigo para que me digas si recibiste a Jesucristo como tu Salvador. Me gustaría regocijarme contigo y ayudarte a entender más plenamente lo que ha sucedido en tu vida. *“¡Bienvenido a tu nueva vida!”*

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Recibe el Espíritu Santo

Como Su hijo que eres, tu amoroso Padre Celestial quiere darte el poder sobrenatural que necesitas para vivir esta nueva vida.

Todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá... Si vosotros...sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

Lucas 11:10,13, RV 1960

¡Todo lo que tienes que hacer es pedir, creer y recibir!

Ora: “Padre, reconozco mi necesidad de Tu poder para vivir esta nueva vida. Por favor lléname con Tu Espíritu Santo. Por fe, ¡lo recibo ahora mismo! Gracias por bautizarme. Espíritu Santo, eres bienvenido a mi vida”.

¡Felicidades! ahora estás lleno del poder sobrenatural de Dios.

Algunas sílabas de un lenguaje que no reconoces surgirán desde tu corazón a tu boca (1 Corintios 14:14). Mientras las declaras en voz alta por fe, estás liberando el poder de Dios que está en ti y te estás edificando en el espíritu (1 Corintios 14:14). Puedes hacer esto cuando quieras y donde quieras.

Realmente no interesa si sentiste algo o no cuando oraste para recibir al Señor y a Su Espíritu. Si creíste en tu corazón que lo recibiste, entonces la Palabra de Dios te asegura que así fue. “*Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá*” (Marcos 11:24, RV 1960). Dios siempre honra Su Palabra; ¡créelo!

Por favor, escíbeme y dime si hiciste la oración para ser lleno del Espíritu Santo. Me gustaría regocijarme contigo y ayudarte a entender más plenamente lo que ha sucedido en tu vida. “¡Bienvenido a tu nueva vida!”

Acerca del Autor

Por más de cincuenta años Andrew ha viajado por los Estados Unidos y por el mundo enseñando la verdad del Evangelio. Su profunda revelación de la Palabra de Dios es enseñada con claridad, simplicidad, enfatizando el amor incondicional de Dios y el equilibrio entre la gracia y la fe. Llega a millones de personas a través de sus programas diarios de radio y televisión *La Verdad del Evangelio*, transmitidos nacional e internacionalmente.

Fundó la escuela *Charis Bible College* en 1994 y desde entonces ha establecido extensiones del colegio CBC en varias ciudades principales de América y alrededor del mundo. Andrew ha producido una colección de materiales de enseñanza, disponibles en forma impresa, en formatos de audio y video. Y, como ha sido desde el inicio, su ministerio continúa proporcionando CDS gratuitos a todos aquellos que no pueden adquirirlos.

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Comunícate con Nosotros

Andrew Wommack Ministries
P.O. Box 3333
Colorado Springs, CO 80934
Línea de Ayuda: 719-635-1111
www.awmi.net

Otras Publicaciones de Andrew Wommack

Espíritu, Alma y Cuerpo

El entender la relación entre tu espíritu, alma y cuerpo es fundamental para tu vida Cristiana. Nunca sabrás en realidad cuánto te ama Dios o creerás lo que Su Palabra dice sobre ti hasta que lo entiendas. En este libro, aprende cómo se relacionan y cómo ese conocimiento va a liberar la vida de tu espíritu hacia tu cuerpo y tu alma. Puede inclusive explicarte por qué muchas cosas no están funcionando de la forma que esperabas.

Código del artículo: 701

La Verdadera Naturaleza de Dios

Si te estás preguntando cómo es Dios en realidad, permite que Andrew te muestre Su verdadera naturaleza.

Código del artículo: 743

La Guerra Ya Terminó

El pecado ya no es el problema entre Dios y el hombre; el precio ha sido pagado de una vez por todas. Dios envió a Su Hijo unigénito para que llevara nuestro pecado, y para que se convirtiera en pecado; y después lo juzgó sin misericordia por ese pecado. ¿Fue Su sacrificio suficiente para ti? ¿Crees que Dios está restringiendo Su bendición y que la razón es tu pecado? Si murieras con un pecado sin confesar, ¿te perderías de la salvación? Las respuestas que encontrarás en este libro te liberarán de la condenación y el temor. ¡Te liberarán para que recibas las promesas anunciadas por Dios!

Código del artículo: 733

Vivir en el Equilibrio de la Gracia y la Fe

La gracia y la fe con frecuencia son consideradas como fuerzas opuestas. La verdad genuina se encuentra en un punto intermedio. Tanto la gracia como la fe son ingredientes esenciales para nuestro trato con el Señor. Sin embargo, enfatiza una y excluye la otra y el desequilibrio dificultará recibir de Dios. Este libro te enseñará cómo equilibrar la gracia y la fe para que puedas recibir de parte de Dios.

Código del artículo: 737

¡YA LO TIENES!—Así que Deja de Tratar de Obtenerlo.

Dios Quiere Que Estés Sano

La sanidad es una porción grande de la provisión de Dios para ti. En este libro Andrew responde muchas preguntas frecuentes, como las relacionadas con la expresión “un aguijón en la carne” referida a Pablo, la soberanía de Dios y muchas más. Si tú, o alguien que tú conoces, necesitan recibir sanidad, este libro es para ustedes.

Código del artículo: 740

Una Mejor Manera de orar

¿Es la oración tu deber como cristiano? ¿Está basada la respuesta de Dios a tu oración en tu nivel de humildad y sinceridad? En este libro Andrew te ofrece claras respuestas Bíblicas. Si no estás obteniendo los resultados que deseas, considera cambiar de dirección; a lo mejor hay *Una Mejor Manera de Orar*.

Código del artículo: 736

La Administración de las Finanzas

En este libro trascendental Andrew habla de muchas de las cuestiones delicadas relacionadas con el dinero. Él explica la administración santa, los primeros pasos hacia la prosperidad financiera, la parábola del mayordomo sagaz, las perspectivas correctas e incorrectas del diezmo y mucho más.

Código del artículo: 747